


UB510
A5
V.1
c.1
ÓNOMA
ERAL DE
61814
355

1080044394

EH66#139

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

ORDENANZA

MILITAR,

PARA

EL REGIMEN, DISCIPLINA, SUBORDINACION Y SERVICIO DEL EJERCITO.

TOMO PRIMERO.

Con un Apéndice que contiene por el órden alfabético de sus objetos todas las leyes y decretos dictados por los congresos mejicanos en el ramo militar hasta el año de 1832.



MEJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO AREVALO, CALLE DE CADENA NUM. 2.

1833.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

24003

UB510
A5

ADVERTENCIA.

Esta edicion que es la segunda mejicana, está notablemente mas aumentada que la primera, pues ademas de varias reales órdenes que no se habian insertado en las ediciones españolas, lleva un apéndice al fin de cada tomo, comprendiéndose en el del primero todas las leyes y decretos que los congresos mejicanos han dictado hasta el fin del año de 1832, con referencia á la organizacion, arreglo, goces y fuero de la fuerza pública, colocados por el órden alfabético de sus objetos para la mas fácil invencion del que se busque, y en el del segundo las principales circulares que se han expedido por el supremo gobierno con relacion á los mismos objetos, y que contienen disposiciones permanentes y generales, colocándose por el órden de sus fechas, que es como regularmente son conocidas esta clase de disposiciones, y cincuen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ta formularios de estados de fuerza, ajustes, licencias, nombramientos, y otros actos del gobierno de los cuerpos.

Con la formacion de estos apéndices se han reunido en dos volúmenes todas las disposiciones que tienen fuerza de ley en el ramo de guerra, y las reglamentarias ó aclaratorias del gobierno; y la ordenanza así añadida puede verse como el *Código militar* de la República mejicana, útil y aun necesario no solo á los individuos de él, ó que profesan la carrera de las armas, sino tambien á los empleados en las oficinas en que se les satisfacen sus haberes, y en las de contabilidad en que se examinan y glosan las cuentas de aquellas, no ménos que á los letrados que intervienen en los juicios militares, ya como asesores, ó ya como patronos ó contendientes de los que gozan el fuero.

TRATADO PRIMERO,

QUE CONTIENE

La fuerza, pié y lugar de los regimientos de infantería: eleccion de granaderos: pié y formacion de los cuerpos de caballería y dragones: fondos de recluta, remonta y armamento: reglas para la administracion y ajustes de ellos: descuentos de oficiales y tropa en viajes de mar por mesa y racion de armada: funciones del habilitado para el manejo de intereses.

TITULO I.

Fuerza, pié y lugar de los regimientos de infantería.

ARTÍCULO I.

El pié de mi infantería, compuesto hoy de españoles, irlandeses, italianos, walones y suizos, observará en su formacion el método siguiente:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ta formularios de estados de fuerza, ajustes, licencias, nombramientos, y otros actos del gobierno de los cuerpos.

Con la formacion de estos apéndices se han reunido en dos volúmenes todas las disposiciones que tienen fuerza de ley en el ramo de guerra, y las reglamentarias ó aclaratorias del gobierno; y la ordenanza así añadida puede verse como el *Código militar* de la República mejicana, útil y aun necesario no solo á los individuos de él, ó que profesan la carrera de las armas, sino tambien á los empleados en las oficinas en que se les satisfacen sus haberes, y en las de contabilidad en que se examinan y glosan las cuentas de aquellas, no ménos que á los letrados que intervienen en los juicios militares, ya como asesores, ó ya como patronos ó contendientes de los que gozan el fuero.

TRATADO PRIMERO,

QUE CONTIENE

La fuerza, pié y lugar de los regimientos de infantería: eleccion de granaderos: pié y formacion de los cuerpos de caballería y dragones: fondos de recluta, remonta y armamento: reglas para la administracion y ajustes de ellos: descuentos de oficiales y tropa en viajes de mar por mesa y racion de armada: funciones del habilitado para el manejo de intereses.

TITULO I.

Fuerza, pié y lugar de los regimientos de infantería.

ARTÍCULO I.

El pié de mi infantería, compuesto hoy de españoles, irlandeses, italianos, walones y suizos, observará en su formacion el método siguiente:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

2 La infantería española tendrá el primer lugar, continuando en la alternativa con esta los cuerpos irlandeses segun su antigüedad, la italiana el segundo, la walona el tercero y la suiza el cuarto.

3 Cada regimiento de infantería se compodrá de dos ó tres batallones, segun yo determine que subsista ó se altere el pié que explican hoy mis reglamentos: cada batallon de nueve compañías, inclusa la de granaderos; esta ha de constar de un capitan, un teniente, un subteniente, un sargento de primera clase, otro de segunda, un tambor, tres primeros cabos, tres segundos y cincuenta y cuatro granaderos.

4 Cada compañía de fusileros ha de tener un capitan, un teniente, un subteniente, un sargento de primera clase, dos de segunda, dos tambores, cuatro primeros cabos, cuatro segundos, y sesenta y cuatro soldados siempre que no exceda su pié de ochenta plazas: pero en pasando de este número se aumentará el de las de cabos, sargentos y oficiales con proporcion respectiva á la correspondencia del actual pié en las mismas clases.

5 La plana mayor del primer batallon se ha de componer del coronel (que no ha de tener compañía), sargento mayor, ayudante mayor, dos subtenientes de bandera, un capellan, un cirujano, un cabo y seis gastadores, un maestro armero, un tambor mayor y dos pífanos.

6 El segundo batallon ha de tener el propio número de compañías, comprendida la de granaderos, y en todo ha de ser su pié igual á la fuerza y clase del primero: con la diferencia de que su plana mayor ha de componerse del teniente coronel sin compañía, ayudante mayor, dos subtenientes de bandera, un capellan, un cirujano, un cabo y seis gastadores, un maestro armero y dos pífanos,

7 Si hubiere tercero batallon (en cuyo caso será cuarto gefe el sargento mayor, llamándose tercero el que fuese segundo teniente coronel ó comandante del batallon de aumento) se compondrá el pié y fuerza de este de la misma clase y número de plazas que el segundo: y cuando hay guerra se formarán de nuevo los tres batallones de los regimientos que estén sobre este pié, entresacando compañías enteras, ó parte de unas para el completo y mejor estado de otras; y eligiendo el coronel los oficiales para formar los dos batallones de campaña de la gente mas ágil, robusta y de experiencia, cuya igual providencia practicarán en sus revistas los inspectores generales siempre que lo consideren necesario.

8 Aunque los gastadores y pífanos tienen formado su asiento en la plana mayor, deberán agregarse estas nueve plazas de cada batallon á su compañía respectiva para todo lo correspondiente á su interior gobierno y alojamiento en su cuartel, y para el abono de gratificacion de gente y demas goces: pero tanto en guarnicion como en campaña estarán

los gastadores á la órden del sargento mayor, y se les dará entónces tienda separada con inmediacion á la de este tercer gefe.

9 El reemplazo de gastadores se hará por eleccion del coronel entre los soldados de todo el regimiento, atendiendo á que tengan las calidades de robustez, agilidad, buena talla, bien formados, y diestros en el manejo del hacha, con reflexion á que su objeto principal es el de desbastar bosques, habilitar caminos &c.; procurando los coroneles que frecuenten el ejercicio de su instituto, bien sea en las plazas ó en cuarteles siempre que haya proporcion; y cuando no la hubiere de ocuparlos en estas faenas, se emplearán en el servicio de ordenanzas de los gefes.

10 Cada batallon tendrá dos banderas, cuyas corbatas han de ser encarnadas, y las astas de altura de ocho pies y seis pulgadas, comprendido el regaton y moharra de cada una: la primera bandera será blanca con el escudo de mis armas reales, y las otras tres de cada regimiento blancas con la cruz de Borgoña; y en aquellas y estas se pondrán á la extremidad de los cuatro ángulos ó esquinas las armas de los reinos, provincias ó pueblos de donde tomen la denominacion sus respectivos cuerpos, y las divisas particulares que hubieren tenido y usado con mi real aprobacion, debiendo ser la medida del tafetan de cada bandera de siete cuartas en cuadro.

11 Las compañías de cada batallon conservarán fijo el lugar que tenga cada una desde el dia de la publicacion de esta ordenanza, cesando la práctica de interpolarlas por antigüedad de capitanes: de modo que siempre han de formar en el batallon de derecha á izquierda con este órden: primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta, séptima y octava, aunque el capitan no tenga por su escala el lugar que señala la compañía que le toque por su ascenso: pues aun cuando estén vacantes, ha de quedar cada uno en el órden mismo que tenia, y conservar siempre el nombre que en la formacion le dé su número, arreglando á este concepto la explicacion de las consultas.

12 Las compañías de granaderos conservarán igualmente fijo su lugar en sus respectivos batallones, sin precision de que el mas antiguo capitan haya de estar en el primero.

13 Todos los oficiales reformados y graduados que sin lugar en la clase de ejercicio hubiere en los regimientos de infantería, se distribuirán por iguales partes (con la proporcion que sea dable) en las compañías; pero los coroneles y tenientes coroneles reformados y graduados han de agregarse respectivamente á la plana mayor del primero ó segundo batallon segun corresponda á su carácter; y si hubiere uno solo, bien sea coronel ó teniente coronel, estará en la del primero.

14 En el caso de formarse cuerpo sepa-

rado por destacamento de compañías de granaderos ó sencillas, dispondrá el que le mande, con proporcion á su número, que figuren subdivididas la formacion de batallon para adaptar respectivamente el órden de fuegos y maniobras por las reglas que prescribe el ejercicio, dando á cada compañía el número de primera, segunda &c. que por la antigüedad del regimiento de que depende le tocare, y el lugar que así le pertenezca.

15 Si el número de compañías destacadas fuere ménos de ocho, se subdividirá su frente por mitades ú otro quebrado, figurando siempre el número de compañías completo con la fuerza que corresponda á cada una para distribuir proporcionalmente la alternativa de los fuegos, bajo cuyas reglas se procederá á la formacion de mas batallones, si el mayor número de compañías diere proporcion á figurarlos.

16 En defecto de los gefes de estado mayor que lleve cualquiera destacamento tomará su mando el oficial mas graduado, y cuando no lo hubiese, quien por su antigüedad le corresponda de los que en él estén empleados, poniéndose á la cabeza de la tropa que lo forme; pero su compañía no mudará el lugar que haya hasta entónces ocupado.

TITULO II.

Saca de granaderos.

ARTÍCULO I.

Por las sencillas de su respectivo batallon ha de ser mantenida cada compañía de granaderos; y el capitan de esta empezará la escala para su eleccion por la compañía mas moderna, debiendo escoger siempre (con excepcion de cabos) los soldados mas experimentados, robustos, bizarros, bien formados, ágiles y de acreditado honrado proceder; pero si esta última circunstancia no acompañase á la mejor talla, deberá siempre preferirse con ménos estatura el soldado de buenas costumbres, teniendo la competente y las demas calidades explicadas.

2 Cuando al capitan de granaderos faltare tambor, será de su obligacion el reemplazarlo: pero sin la facultad de tomarlo de las compañías de fusileros por la regla de saca de granaderos; pues estas solo han de suplir la falta de él por el pronto en ausencias ó enfermedades.

3 Para celar que el capitan de granaderos no tome soldado sin estas calidades, ni los demas capitanes rehusen dar el que con ellas escogiere, asistirá á este acto el coronel ó comandante del regimiento y el sargento mayor de él.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4 No podrá el capitan de granaderos (despues de hecha la eleccion) cambiar el soldado que haya sacado para su compañía con otro que sea de su gusto; y solo tendrá esta accion por el término de ocho dias en el caso de descubrírsele al elegido algun accidente oculto ó defecto indecoroso, con justificacion de ello, excepto el de embriaguez porque este es notorio.

5 Siempre que en la compañía á que corresponda dar granadero no haya soldado de las señaladas calidades, se pasará á sacarlo de la inmediata, cuyo capitan, por el accidente de darlo sin tocarle, tendrá el arbitrio de elegir su reemplazo entre los soldados de la compañía, que, perteneciéndole dar granadero, no le tuvo.

6 Cuando en una funcion hubiere perdido algunos soldados la compañía de granaderos, se han de reemplanzar luego los muertos, para que siempre se verique su completo; y si hubiere heridos ó enfermos, en el caso de ser destinada á alguna accion, se completará de fusileros por destacamento, escogiendo los mas aptos de las compañías, y se notará las que los dieren, para que (en caso de morir en accion soldado de los que así destacan) queden relevadas de dar granadero hasta pasárseles el turno y número de los que hayan perdido.

7. Si sucediere que en campaña ó guarnicion faltaren granaderos á alguna compañía (no hallándose en el mismo destino todas las

sencillas de aquel batallon para seguir por escala el órden de la saca), suplirán las que estuvieren con la de granaderos; y el sargento mayor ó ayudante notará las compañías que por estar destacadas no dieron soldado en el caso de tocarles, á fin de que cuando se junten se iguale á las que con anticipacion sufrieron este perjuicio accidental.

8 Los soldados que por reemplazo de granaderos enfermos pasaren providencialmente á las compañías de esta clase, deberán ser abonados para todos sus goces en las sencillas en que tuvieren sus asientos, y restituirse á servir en ellas cuando se verifique la reincorporacion de los granaderos cuyas plazas ocuparon, notándoles este servicio para recomendacion de su mérito.

TITULO III.

Fuerza y pié de los regimientos de caballería y dragones.

ARTICULO I.

Cada regimiento de caballería ha de constar de cuatro escuadrones, cada escuadron de tres compañías, y cada una de estas de un capitan, un teniente, un alferez, dos sargentos, cuatro cabos, cuatro carabineros, veinte y nueve soldados montados, y tres á pié con igual prest que los montados.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN © DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

2 Los dos primeros escuadrones los mandarán el coronel y teniente coronel, y los otros dos sus respectivos comandantes, que tendrán compañía; y en cada regimiento han de ser reputados los comandantes de tercero y cuarto escuadron como tenientes coroneles efectivos para mandar á todo teniente coronel reformado y graduado, y á todo sargento mayor, considerándose terceros gefes del cuerpo en que sirvieren; y sin necesidad de nuevo despacho pasará el comandante del cuarto escuadron á serlo del tercero; pero ambos comandantes harán el servicio de capitanes, á excepcion de aquellos casos en que, separados de sus cuerpos, saliesen cada uno con su escuadron, pues como gefes naturales deberán mandar el todo y no la parte.

3 La plana mayor se compondrá del coronel, teniente coronel (con compañía ambos gefes), sargento mayor, dos ayudantes, cuatro porta-estandartes, capellan, cirujano, mariscal mayor, timbalero y doce trompetas, al respecto de uno por cada compañía.

4 En la formacion de escuadrones se seguirá el órden regular de colocarse el primero á la derecha, el tercero á la izquierda de este, y siguiéndole el cuarto formará el segundo escuadron en el costado izquierdo.

5 Cada regimiento de dragones ha de componerse de cuatro escuadrones, cada escuadron de tres compañías, y cada una de estas de un capitan, un teniente, un alferez, dos sargentos,

un tambor, cuatro cabos, cuatro granaderos, veinte y nueve soldados montados, y tres á pie con igual prest que los montados.

6 Los dos primeros escuadrones los mandarán el coronel y teniente coronel, y el tercero y cuarto sus respectivos comandantes, reputándose como por caballería está explicado terceros gefes para el mando y consideracion de tenientes coroneles efectivos; de modo que para sus preeminencias y servicios ha de entenderse comun á los comandantes de dragones la declaracion del artículo 2 de este título.

7 En la formacion de escuadrones se seguirá el órden explicado por caballería.

8 La plana mayor se compondrá del coronel, teniente coronel, (con compañía ambos gefes), sargento mayor, dos ayudantes, cuatro porta-guiones, un capellan, un cirujano, un tambor mayor montado, cuatro obues á caballo, y un mariscal tambien montado.

9 Los granaderos han de quedar incorporados en las compañías en tiempo de paz como los carabineros en las de caballería, y separarse en el de guerra; pero estarán siempre nombrados á eleccion del coronel (con aprobacion de los inspectores) un capitan, un teniente, un alferez y dos sargentos, en quienes concurran las precisas calidades que previene esta ordenanza en el título de proposicion de empleos; en inteligencia de que en el tiempo de paz, en que no están unidos es-

tos oficiales y sargentos, han de alternar con los demas en cuanto se ofrezca del servicio.

10 Los oficiales de carabineros en caballería y de granaderos en dragones, entrando en campaña tendrán de aumento sobre su sueldo actual, el capitan cien reales de vellon mensuales, el teniente cincuenta y el alferez cuarenta, gozándole durante el tiempo de la guerra.

TITULO IV.

Método que ha de seguirse para el cobro, custodia y distribucion de gratificacion de recluta y remonta.

Considerando que en la responsion particular de cada capitan para el entretenimiento de la fuerza de su respectiva compañía, mediante la gratificacion señalada de recluta por el método seguido hasta ahora de formar á cada uno el ajuste del haber de esta especie que devenga; no se afianza con las ventajas que conviene á mi servicio la importancia comun del buen estado de los cuerpos; he resuelto, que de este cuidado sea solo responsable en el de su encargo el coronel, y bajo su direccion el sargento mayor, de la observancia de las reglas que se prescriben en este título, sin que los capitanes puedan alegar derecho al residuo de la gratificacion que devenguen las plazas de sus compañías, aunque estén completas, pues indistintamente ha de

servir, como fondo comun, el que devenguen todas para el igual entretenimiento de su fuerza en el modo que explican los artículos siguientes.

ARTICULO I.

Por cada plaza de las de sargentos, tambores, cabos y soldados que componen el completo del pié de cada regimiento de infantería, ha de abonarse de cuenta de mi real hacienda la gratificacion de recluta que prescriban los reglamentos que sirven de gobierno á mis tesorerías, cuyo haber ha de ajustarse por el total de plazas que, segun extracto, tuviere efectivas y como presentes en revista cada batallon.

2 El caudal que este haber produzca ha de depositarse en cada mes (con la separacion que corresponda) en la caja de fondos de cada batallon; y esta ha de tener tres cerraduras diferentes y tres llaves, de las cuales una de cada batallon ha de tener el coronel ó comandante del cuerpo, otra el sargento mayor, y otra el capitan que en cada batallon sea depositario; pero si el segundo estuviere separado del primero, tendrá el teniente coronel, ó quien le mande, la llave de su arca que correspondia al coronel; el ayudante mayor la que al sargento mayor pertenecia, y la otra el capitan depositario.

3 Con el producto de este fondo (de cuya administracion se tratará en el título si-

guiente) ha de atenderse á reclutar y entretener la fuerza de cada compañía; y el coronel vigilará (como principal interesado en que todas se hallen en el buen estado que conviene) sobre la importancia de que la recluta se haga por la regla y método que explican los artículos sucesivos de este título.

4 Con reflexion á aprovechar el tiempo oportuno para establecer las banderas de recluta en los parages que el coronel crea conveniente hacerla, remitirá este al inspector general una relacion en que especifique las partidas que se han de emplear en este encargo, distinguiendo el número de sargentos y cabos de que se componga cada una, el parage en que han de establecerse, y el nombre y carácter del oficial que ha de mandarla, cuya relacion la pasará el inspector general á mi secretario del despacho de la guerra, y por este se expedirán los pasaportes, enviándolos al inspector general, á fin que por su conducto los reciban los cuerpos, y usen de ellos para la práctica de la referida providencia.

5 Despues que haya recibido el coronel los pasaportes lo participará el gobernador ó comandante de las armas en la plaza cuartel de su destino por uno de los oficiales de órden, para que sepa el que lleva aquella tropa, como dependiente de su mando, y el gobernador al capitan general para su noticia.

6 Los oficiales comisionados á recluta han de elegirse en junta de capitanes de la clase

de subalternos, y de aquellas buenas calidades que conducen al desempeño de este encargo.

7 Con proporcion al tiempo y circunstancias que motiven la providencia, reglará el coronel, con acuerdo del teniente coronel é intervencion del sargento mayor en junta de capitanes, el caudal que á cada oficial ha de entregarse; y del que recibieren dejará cada uno en la caja á que corresponda (á nombre del capitan depositario de ella) un resguardo que exprese la cantidad y el fin á que se destina.

8 A cada oficial de los que se comisionen á recluta ha de asistírsele de cuenta del fondo con el equivalente de media paga mensualmente sobre la que cobrare por su empleo, y á los sargentos y cabos con medio prest de surplus diario, á excepcion de aquellos regimientos que prefieran la práctica de dar á sus sargentos y cabos tanto por recluta; en cuyo caso solo ha de abonárseles el surplus en los dias que marchare; y del gasto que de uno ú otro modo cause esta providencia, con los demas extraordinarios que se ofrezcan, ha de hacerse una masa para liquidar despues el coste de cada recluta.

9 A los oficiales comisionados á este encargo se les ha de dar firmada del coronel la instruccion que corresponde á desempeñarle (sin alterar las ordenanzas) por aquellas reglas que en honor, conciencia y crédito de su conducta y celo aseguren mas bien su acierto con

utilidad del servicio; y por capítulos expresos se les advertirá que no tomen la filiacion á ningun recluta que en aquel acto reconozcan estar embriagado; y que al que sea inadmisible (contraviniendo á lo prevenido en la instruccion que se le dió) se desechará, cargando á su sueldo el gasto que hubiere ocasionado en su enganchamiento, y socorros que haya percibido desde el parage en que se reclutó hasta el destino del regimiento, y los que para su regreso necesite; y de esta misma instruccion quedará en la caja copia á la letra, firmada del oficial que ha de observarla, para hacerle despues los cargos que correspondan si faltare á obedecerla.

10 Todo oficial, sargento ó cabo que esté comisionado á la recluta, no ha de admitir soldado de otro cuerpo del ejército ni armada, conociéndolo por tal, sin que le exhiba la licencia de su gefe respectivo; y si, faltando á esta ley, reclutaren soldado alistado en otro cuerpo, será reputada la inobservancia por delito de soborno, y quedará sujeto el individuo militar que le cometa á la pena que á este crimen corresponde, sin admitírsele disculpa; pero de los cuerpos de milicias será lícito el reclutar por el tiempo de siete años en la infantería, y de ocho en la caballería, que les valdrá por los diez que deben servir en las milicias, sin que los coroneles de ellas puedan negarles la licencia para servir en la infantería ó caballería; y recíprocamente tampoco podrá el coronel de infantería ó caballería dar licencia al miliciano reclutado, sin avisar al inspector de milicias el motivo, para que le note en el libro de pases al servicio de tropa veterana.

11 La recluta ha de ser de gente voluntaria, sin mediar violencia ni engaño para hacerla, no menor de diez y seis años en tiempo de paz, y diez y ocho en el de guerra, ni mayor de cuarenta: su religion católica apostólica romana: su estatura que pase de cinco pies medido descalzo, con disposicion, robustez y agilidad para resistir la fatiga del ejército, sin imperfeccion notable en su persona, libre de accidentes habituales ú otros incurables; y sin vicio indecoroso ni extraccion infame, como mulato, gitano, verdugo, carnicero de oficio &c., ó castigado con pena ó nota vil por la justicia.

12 Para clarinetes y tambores podrán reclutarse muchachos que no bajen de la edad de diez años; pero en llegando á la de diez y seis, se les preguntará si quieren continuar en el real servicio; si respondieren que sí, se les tomará el juramento de fidelidad que explica el título VII. del tercer tratado sobre revistas, y quedarán sujetos desde entónces á las penas graves de ordenanza; y si dijeren que no es su ánimo continuar, se les dará su licencia.

13 Por ningun caso ha de ofrecerse paga mas crecida que la señalada en el reglamento, ni otra ventaja que dolosamente induzca á

empeñar la voluntad de las reclutas: ninguna ha de admitirse por tiempo limitado que baje de seis años en el de paz, y de cinco en el de guerra; pero los que en tiempo de paz se admitan de ménos edad que los diez y ocho años han de empeñarse por el de ocho; y de la contrata ó pacto que el paisano hiciere le dará el oficial reclutante una certificacion que le sirva de resguardo en esta forma: *D. N. teniente ó subteniente del regimiento de infantería de tal, certifico que N., hijo de N. y de N., natural de tal pueblo, dependiente de tal corregimiento, se empeñó voluntariamente en tal parage, en el dia tal de tal mes y año para servir por término de ocho años, seis ó cinco, en el regimiento de infantería de tal, habiendo recibido de enganchamiento tantos reales de vellon, con conocimiento de la pena señalada á la desercion y sujecion que ofrece á las demas de las ordenanzas militares.*

Aquí la fecha en letra, y no en guarismo. Lugar de la firma.

14 Al recluta que no quisiere tomar enganchamiento se le hará entender que será atendido con preferencia á los que le hayan recibido en igual antigüedad, siempre que su buen modo de servir le haga digno de esta distincion; y se expresará en la certificacion que se le diere la circunstancia de que sin mediar interes empeñó su libertad.

15 Luego que se presente en la bandera

el paisano reclutado, examinará su voluntad libre el oficial, interrogándole si ha sido inducido con engaño ó forzado: qué enganchamiento le han ofrecido; y sucesivamente le hará todas las preguntas que conducen á que no se falte á circunstancia alguna de las que el artículo 11. de este título previene que tengan las reclutas.

16 Asegurado el oficial reclutante de que el reclutado tiene todas las calidades que para legitimar su admision son necesarias, le instruirá de las penas de la desercion; de todas las que en el título de ellas sean graves, y señaladamente de las que pertenecen á la falta de subordinacion: y le dará en mano propia el dinero de enganchamiento y la certificacion de resguardo que demuestra el formulario ya explicado; y en presencia del reclutado, midiéndole y examinándole sus señales extenderá su filiacion en estos términos, variando la explicacion segun corresponda por la diferencia de edad, señales y estatura.

N. de tal, hijo de Pedro de tal, y de María de tal, natural de tal pueblo, dependiente de tal corregimiento, y avecindado en tal lugar, con tal oficio, correspondiente á tal corregimiento: su estatura tantos pies y tantas pulgadas: su edad diez y nueve años: su religion católica apostólica romana. Sus señales estas: pelo negro, ojos pardos, color trigueño, cejas rubias, nariz aguileña, una cicatriz ó lunar en tal parte del rostro: sen-

tó plaza por ocho, seis ó cinco años en tal pueblo, y en tal dia: recibió tantos reales de enganchamiento, y se le leyeron las penas que previene la ordenanza, y lo firmó; ó por no saber firmar hizo la señal de cruz, quedando advertido de que es la jnstificacion, y no le servirá disculpa alguna; siendo testigos N. y N. sargentos y cabos de la partida.

17 Cualesquiera reclutas que se hicieren en mis reinos fuera de las plazas de guerra ó en parage donde no haya comisario de guerra, se anotarán en los libros de ayuntamiento, con su filiacion á la letra, y con intervencion de las justicias, por el escribano de la ciudad, villa ó lugar en que se alistaren, luego que sea requerido por el oficial, sargento ó cabo que reclutare, á fin que desde aquel dia den la certificacion para el abono de su plaza en la revista: y que en caso de desertar alguno de los anotados en los libros, se le prenda inmediatamente si se retirase á aquel pueblo donde se conserva esta noticia.

18 A proporcion que las reclutas se vayan juntando en la bandera las irán remitiendo al cuerpo los oficiales con sus respectivas filiaciones; y conforme lleguen al regimiento las reconocerá y examinará el coronel, asistido del teniente coronel y del sargento mayor, quien tomará su órden, para que las que se consideren admisibles se repartan por sorteo, con distincion de tallas, entre las compañías que estén con ménos fuerza, ó entre las que les

corresponda por su escala si fuere igual el bueno ó mal estado de las compañías del regimiento; pues esta consideracion ha de dejarse al arbitrio del coronel ó comandante, con reflexion á la importancia de que sea distributiva la justicia, sin dar lugar á que una compañía descaezca tanto, que sea difícil repararla por atender á otra que dé mas espera á entretenerla.

19 Las reclutas que se hicieren donde resida el inspector general, ó en parage inmediato, deberán presentársele para su aprobacion.

20 Conforme se repartan en las compañías las reclutas, se recogerá de cada capitan, firmado de su mano é intervenido del sargento mayor, el recibo de las que para la de su cargo se le hayan dado, cuyos documentos han de depositarse en la caja del batallon á que correspondan, especificándose en cada uno el nombre del recluta, con su media filiacion y dia de su aplicacion á aquella compañía.

TITULO V.

Regla con que al entretenimiento de la fuerza ha de atenderse, y método que para el ajuste de gratificacion de gente y fondos de caja ha de observarse.

ARTÍCULO I.

Sentado el concepto de que cada capitan ha de ser un mero administrador de los intere-

tó plaza por ocho, seis ó cinco años en tal pueblo, y en tal dia: recibió tantos reales de enganchamiento, y se le leyeron las penas que previene la ordenanza, y lo firmó; ó por no saber firmar hizo la señal de cruz, quedando advertido de que es la jnstificacion, y no le servirá disculpa alguna; siendo testigos N. y N. sargentos y cabos de la partida.

17 Cualesquiera reclutas que se hicieren en mis reinos fuera de las plazas de guerra ó en parage donde no haya comisario de guerra, se anotarán en los libros de ayuntamiento, con su filiacion á la letra, y con intervencion de las justicias, por el escribano de la ciudad, villa ó lugar en que se alistaren, luego que sea requerido por el oficial, sargento ó cabo que reclutare, á fin que desde aquel dia den la certificacion para el abono de su plaza en la revista: y que en caso de desertar alguno de los anotados en los libros, se le prenda inmediatamente si se retirase á aquel pueblo donde se conserva esta noticia.

18 A proporcion que las reclutas se vayan juntando en la bandera las irán remitiendo al cuerpo los oficiales con sus respectivas filiaciones; y conforme lleguen al regimiento las reconocerá y examinará el coronel, asistido del teniente coronel y del sargento mayor, quien tomará su órden, para que las que se consideren admisibles se repartan por sorteo, con distincion de tallas, entre las compañías que estén con ménos fuerza, ó entre las que les

corresponda por su escala si fuere igual el bueno ó mal estado de las compañías del regimiento; pues esta consideracion ha de dejarse al arbitrio del coronel ó comandante, con reflexion á la importancia de que sea distributiva la justicia, sin dar lugar á que una compañía descaezca tanto, que sea difícil repararla por atender á otra que dé mas espera á entretenerla.

19 Las reclutas que se hicieren donde resida el inspector general, ó en parage inmediato, deberán presentársele para su aprobacion.

20 Conforme se repartan en las compañías las reclutas, se recogerá de cada capitan, firmado de su mano é intervenido del sargento mayor, el recibo de las que para la de su cargo se le hayan dado, cuyos documentos han de depositarse en la caja del batallon á que correspondan, especificándose en cada uno el nombre del recluta, con su media filiacion y dia de su aplicacion á aquella compañía.

TITULO V.

Regla con que al entretenimiento de la fuerza ha de atenderse, y método que para el ajuste de gratificacion de gente y fondos de caja ha de observarse.

ARTÍCULO I.

Sentado el concepto de que cada capitan ha de ser un mero administrador de los intere-

ses de su compañía, sin que los accidentes de su baja, fuerza, ni las deudas incobrables que dejan sus soldados desmembren la paga que devengue, se hará cada cuatro meses en la revista de cuentas de cada compañía el cotejo de débitos y alcances de los soldados de ella; y si restados unos de otros en total excediese al crédito la deuda, suplirá la diferencia el fondo comun de gratificacion de recluta con calidad de reintegro; pues como el fin de recibir aquel préstamo es para comprar las prendas que para el entretenimiento de la compañía son precisas, ínterin que los deudores pagan con las masitas que sucesivamete devengaren, reponiendo el caudal que de los que acanzan está empleado debe entónces reintegrarse á la caja del suplemento provisional que de ella se hizo.

2 El recibo de la cantidad que á cada capitan se libre en el caso que explica el artículo antecedente, ha de darle al pié de la relacion de débitos y créditos de su compañía, precediendo el *cónstame* del sargento mayor y *dése* del coronel o comandante; y el capitan depositario recojerá la referida relacion para resguardo suyo, ínterin se reintegra el suplemento.

3 Toda deuda que haya dejado en su masita soldado muerto, desertor, licenciado ó destinado á inválidos, ha de cargarse al fondo comun; y para proceder al abono á favor del capitan, manifestará este (en el mismo dia que

ocurriere la baja) la libreta del soldado que la cause al sargento mayor, quien satisfecho de su cuenta la rubricará y pondrá su *cónstame* en el recibo que hará el capitan, entregándoselo á uno de sus subalternos para que este la lleve al coronel ó comandante, y examinando la formalidad prevenida ponga el *dése* y se pague por la caja el importe de la deuda.

4 Para que por omision ó franco manejo del capitan en la obligacion de desempeñar al soldado adeudado en tiempo oportuno, no cargue el fondo con el pago de deudas que el prudente celo pudo minorar, vigilará el sargento mayor sobre que á los soldados empeñados y próximos á salir del regimiento con licencia ó inválidos, se les vaya reteniendo lo que sin perjuicio de su preciso sustento baste á cubrir toda la parte posible de su deuda en el tiempo que les falte; y siempre que por notorio descuido del capitan ú oficial que manejare la compañía se justificare (en el tiempo de darse la baja) que fué culpa de su poca aplicacion el descubierto, mandará el coronel que pague la parte que estime justa con descargo de la caja.

5 El vestuario que las compañías hayan de dar á sus reclutas, siempre que haya de comprarse, lo costeará el fondo de gratificacion de gente; y tambien será cargo de él la conduccion del sobrante en los viajes que hiciere el regimiento, el gasto de luz y farol de la retreta, y la gratificacion que sobre su

ordinario prest de pífano ó tambor se dé á los clarinetes.

6 Siempre que haya de sacarse dinero de la caja con destino á providencias de recluta, asistirán el coronel y los oficiales encargados de las llaves; y el mas antiguo capitan de cada batallon, formalizando con su asistencia la entrega del caudal librado á los oficiales nombrados para la expresada comision, sirviendo sus recibos y la órden del coronel, con intervencion del mayor, de resguardo al depositario, hasta que formada y aprobada la cuenta de su distribucion, puedan recogerlos; pero para otros gastos menores bastará la concurrencia de los que tienen las tres llaves, dejando en caja el abono correspondiente á favor de ella del caudal que se extrajere á continuacion de la órden por escrito que ha de dar el coronel ó comandante, con expresion del fin á que se destina la cantidad que libra.

7 En fin de cada año examinará el coronel, con el teniente coronel, sargento mayor y los dos capitanes mas antiguos, las cuentas finalizadas de los gastos que en todo él se hayan causado pertenecientes á la gratificacion de recluta, y se contará el caudal que queda existente, para que sea universal el conocimiento de la entrada, salida y residuo de aquel fondo, pues aunque ningun capitan podrá tener derecho al remanente del haber de gratificacion particular, ni sufrir cargo á que no alcancen la señalada á su respectiva com-

Paña, es mi voluntad que del entretenimiento de todas, por cuenta del comun, sean los capitanes mas antiguos testigos fidedignos que confirmen á los demas en el concepto que deben formar de la legalidad, pureza y celo del coronel y demas oficiales que administran aquel fondo.

8. Cada tres meses revistará el coronel acompañado del teniente coronel y sargento mayor, las compañías del regimtento de su cargo, para examinar su estado de fuerza y calidad, y notará los hombres que hubiere de desecho por cansados ú otros defectos, dando noticia al inspector general de los que fueren para la expedicion de sus licencias ó solicitud de sus cédulas de premio, segun el tiempo y calidad de sus servicios, y cuidará de que se reemplace oportunamente la falta de aquellas plazas con las diligencias ordinarias de recluta, ó mas esfuerzo si la baja fuere grande.

9. En la caballería y dragones pasará igual revista el coronel, asistido del sargento mayor ó el que hiciere sus funciones; y por lo que mira al desecho de caballos, considerará y notará como inútiles todos los que no puedan alcanzar en buen estado al servicio de dos años, providenciando prontamente su reemplazo; y si por algun accidente no pudieren juntarse las compañías en el plazo de tres meses, se ejecutará la revista cuando pueda practicarse.

10. De resulta de la revista que pase el co-

ronel, con asistencia del teniente coronel y sargento mayor en los tiempos prevenidos, remitirá al inspector general una noticia de los capitanes que mas se distingan en el cuidado, direccion, aseo, instruccion y disciplina de sus compañías, y mortificará severamente al que halle omiso en tan importante obligacion.

11. De las reclutas que cada compañía fuere recibiendo, y del caudal de gratificacion que las de cada batallon vayan devengando, ha de llevar el sargento mayor una puntual cuenta; y cuando se corte en fin de año la de los oficiales comisionados á recluta, pasará á los capitanes depositarios las cuentas de todos, y cargos que no estén comprendidos en ellas, con un estado general, en que por sus nombres se expresen los soldados reclutados, individualizando los que cada compañía ha recibido, y la gratificacion que cada mes ha devengado el regimiento, con separacion de batallones.

12. Juntas estas justificaciones y noticias, examinarán de acuerdo los depositarios las cuentas de los oficiales comisionados; y si el sargento mayor y ellos hallaren dignas de abono las partidas de sus datas, harán una masa del caudal gastado en todas las banderas, partiéndole en el número de reclutas que se hayan distribuido para liquidar el coste de cada una.

13. El gasto que ocasione la baja de muerte ó desercion de algun recluta ántes de su

incorporacion en el regimiento, justificado con legítimo instrumento, se embeberá en el gasto general que ocasionen todas las reclutas, como cargo comun del fondo de esta especie.

14. Liquidado ya el coste que cada recluta haya tenido, se formará por cada depositario un estado comprensivo de la cuenta de su respectivo batallon en esta forma.

Primer batallon del regimiento de infantería de	*Ajuste de gratificacion de recluta por todo el año de 1776 en rs. vn.*
Heber existente en caja procedente del año de 1766.....	.....48ɲ000.
Por el devengado en el presente desde primero de enero á fin de diciembre, con las plazas que por menor manifiesta en cada mes el estado que acompaña arreglado á extractos de revista.	.....42ɲ000.
Total.....	90ɲ000.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Distribucion.

		90ʊ000.
Por cien reclutas distribuidas en las compañías que explica la relacion que acompaña, con especificacion de sus nombres, firmada de los capitanes que las han recibido, cuyo coste sale á 175 reales cada una.....	17ʊ500.	
Por veinte reenganchamientos de igual número de soldados, cuyos nombres se especifican, y consta de los papeles firmados de sus capitanes.....	3ʊ000.	
Por el surplus de clarinetes en todo el año.....	1ʊ200.	
Conduccion de vestuario sobrante en la marcha desde tal á tal parte.....	800.	
	22ʊ500.	90ʊ000

	22ʊ500.	90ʃ000.
Gasto de farol de retreta.....	340.	22ʊ840.
	22ʊ840	
Queda existente.....		67ʊ160.

Formada así la cuenta, y satisfecho el coronel de que está arreglada á los requisitos que para legalizarla se prescriben, la firmará el depositario de cada batallon; los dos capitanes mas antiguos en calidad de interventores pondrán su firma mas abajo: el sargento mayor á continuacion dirá: *Está justificada la entrada y salida con los documentos que he reconocido*; y lo firmará: y el coronel con su *visto-bueno* y firma autorizará la cuenta, y la dirigirá al inspector general: quedando todos en su parte respectiva responsables á las dudas ó cargos que resulten en la personal residencia del inspector general en sus revistas, para cuyo caso se archivarán en caja los documentos y recados justificativos de la cuenta, dándole al depositario cesante su finiquito, y formando al elegido para el año sucesivo el cargo que corresponda despues de formalizar con presencia de los tres gefes la entrega de la caja.

15. En la caballería y dragones se regla-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rá la justificacion de la cuenta de remonta y recluta al método siguiente.

16. El primer documento de la cuenta de caja será el resúmen general de sus fondos que se forme por fin de cada año, con arreglo al formulario que se señala número 1, y por el cual se reglarán las entradas de cada fondo en pliegos separados que los distinga, en la forma que se manifiesta en los señalados con los números 2 y 3.

17. Las demas entradas de cada uno se harán segun la carpeta número 4, que se repetirá cada cuatro meses, y será segundo documento que firmado justifique la cuenta.

18. Cualquiera entrada extraordinaria, como es venta de caballos de desecho &c. se hará por relacion separada, y firmada del oficial á cuyo cargo haya estado, y la visará el sargento mayor, ó el que haga sus funciones.

19. Las salidas de los fondos se expresarán á continuacion de las entradas conforme van figuradas en los citados documentos 2 y 3.

20. En el caso de quedar empeñado algun fondo, será el primer renglon de salida la cantidad de su descubierto.

21. Las demas salidas han de constar de los recibos y documentos justificativos.

22. Ningun cargo ni pago será legítimo sin que preceda la aprobacion de los capitanes comisionados para las cuentas, los que habrán de ponerla al pie de ellas en estos términos: *Don N y Don N., nombrados para el reconocimiento de cuentas en este año, hemos examinado la que precede, y la hallamos justificada.* Fecha y firma.

23. El capitan depositario de los caudales de caja estará exceptuado de todo servicio fuera del cuerpo en tiempo de paz, respecto á que no puede separarse por ningun motivo del cuartel en que esté la plana mayor, y debe guardar la llave que le pertenece, como el coronel, sargento mayor ó ayudante las suyas; de modo que solo con concurrencia de los tres se verifique entrada ó salida de caudales ó documentos.

24. Para que no se encuentre variacion en los gastos que corresponden á cada fondo, se señalan á continuacion los que son conformes á sus obligaciones, cuya regla no se altera á ménos que el empeño de uno ó demasiado caudal de otro obliguen á representarlo á la inspeccion, para que con conocimiento se tome la determinacion mas conveniente.

25. Las salidas del fondo de gratificacion de caballos deben ser el importe de remontas y reclutas, ropa que se da á estos para empezar á servir, y las prendas de vestuario que se hacen en el intermedio de un vestuario á otro, el surplus de curas de caballos que exceda de los siete reales hasta que debe responder el soldado, y su curacion cuando no haya oportunidad de conducirlos á los hospitales.

26. Del fondo de armas y sillas solo será

salida legítima la que se emplee para todo armamento y montura, á excepcion de las botas que corresponden á vestuario, y las composiciones generales y particulares de estas.

27. La media paga que se concede de gratificacion á los oficiales comisionados en recluta, remonta, fábricas de armas, sillas ó vestuario, y el medio prest de soldados, carabineros, cabos ó sargentos, se cargará sobre el fondo que ocasione el gasto.

Núm. 1.

Resúmen de la cuenta de caja del regimiento de caballería de N., de que es coronel Don N., ajustada por fin de diciembre del año de....

Reales de vellon.					
Fondos.	Entradas.	Distribuc.s	Alcanzan.	Deben.	Líquido alc.
Gratificacion de caballos.....	.....	.....	.....	.....	.....
Idem de armas...	.....	.....	.....	.....	.....
Idem si hubiere otro....	.....	.....	.....	.....	.....

Importa el alcance líquido de los fondos de caja por fin de diciembre próximo pasado....Ø... reales de vellon, que existen en tales y tales efectos.

Firmas del sargento mayor y capitan depositario.

El coronel, teniente coronel y capitanes que abajo firmamos, con intervencion del sargento mayor, hemos examinado las cuentas de caja correspondientes al año pasado de....; y constando las partidas de entradas y distribuciones por los documentos que las justifican, quedan aprobadas, consistiendo el caudal existente en ....Ø.... reales de vellon en la forma que expresa el antecedente resúmen.

Firmas del coronel, teniente coronel y capitanes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Núm. 2.

Regimiento de caballería de N.

Fondo de gratificacion de caballos, entradas en el año de....

Reales de vellon.

Por el resúmen que se hizo á fin del año pasado de.... alcanza este fondo..... 000.

Por lo que corresponde de gratificacion en los cuatro primeros meses del año, como consta del estado número 1.....000.

Por el estado núm. 2 que pertenece en los cuatro segundos .....000.

Por el núm. 3 le corresponden en los cuatro últimos.....000.

Se introducen en este fondo....3.... reales de vellon por el valor de tantos caballos de desecho vendidos en este año.....000.

Mas si bubiese algun otro abono .....000.

Hasta fin de .....000.

Salidas del fondo de gratificacion de caballos año de....

Reales de vellon.

Por lo pagado á las compañías de los gastos ocasionados en los cuatro primeros meses del mismo año .....000.

Mas por lo que se pagó en los cuatro meses segundos.....000.

Mas por lo pagado en los cuatro meses últimos, como consta de las justificaciones.....000.

Mas por el costo de tantas reclutas hechas en este año.....000.

Mas por tantos caballos comprados para las compañías.....000.

Hasta fin de.....000.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Núm. 3.

Regimiento de caballería de N.

Fondo de armas y sillas entradas en general, año de &c.

Reales de vellon.

Por el resúmen que se hizo á fin del año pasado de.... alcanza este fondo.....000.
Por lo que le corresponde de gratificacion en los cuatro primeros meses de este año.....000.
Por lo perteneciente á los cuatro segundos.....000.
Por lo que le corresponde en los cuatro últimos.....000.
Se introducen en este fondo tantos reales que han producido las armas y sillas de desecho que se vendieron, como consta de la cuenta .....000.

Total hasta fin de.....000.

Salidas del fondo de armas y sillas....

Reales de vellon.

Que se pagó al teniente D. N. por diferentes espadas, carabinas ó sillas que se han hecho .....000.
Por recomposiciones de armas y sillas que se hicieron en los cuatro primeros meses de este año, se pagó como consta.....000.
Mas se pagó en los cuatro segundos .....000.
Mas en los cuatro últimos.....000.

Hasta fin de .....000.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Núm. 4.

Regimiento de caballería de.... cuatro meses primeros del año de....

Estado que manifiesta las gratificaciones de caballos, de armas y sillas que han correspondido á este regimiento, del que es coronel D. N. en los cuatro primeros meses de este año, segun las revistas pasadas, cuyo importe ha percibido en tesorería el habilitado D. N. é introducido en caja.

Compañías.	*Plazas de gratificacion.*	*De caballos.*	*De armas y sillas.*
Coronel.....	..00..	..00..	..00..
Teniente coronel.	..00..	..00..	..00..
N.....	..00..	..00..	..00..

Los .....Ↄ..... reales de vellon son producidos de las ....Ↄ.... plazas de gratificacion, y los ....Ↄ... reales lo que se ha percibido para el entretenimiento de armas y sillas, cuyas cantidades introduce en caja el habilitado D. N.

Fecha.

Firma del capitan cajero. Id. del habilitado.

Id. del sargento mayor.

TITULO VI.

Entrega de compañías vacantes al comun, y del comun á los provistos.

ARTICULO I.

El capitan que por ascenso, retiro ú otro motivo se separare de su compañía, dejándola vacante, formará una relacion comprensiva por pié de lista de todas las plazas de prest que compongan entónces la fuerza de que conste, con expresion de sus nombres, y de sus créditos y débitos en el ajuste de sus cuentas de masitas, y la entregará al sargento mayor, quien deberá confrontarla con la particular que cada uno tenga en su libreta; y asegurado de que todos se hallen satisfechos, liquidará la cuenta de prest con el capitan que sale, procediendo al cargo ó abono de lo que deba ó alcance para seguir la suya á los soldados de la misma compañía en el interior gobierno de ella.

2 Con la misma especificacion de nombres y apellidos de todas las plazas debe formarse otra relacion comprensiva de las prendas de vestuario, armamento y menages que tiene cada una, con distincion de los que por repuesto ó depósito de plazas que falten estén sin uso entónces; de modo que así como cada soldado ha de ser responsable de la pren-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Núm. 4.

Regimiento de caballería de.... cuatro meses primeros del año de....

Estado que manifiesta las gratificaciones de caballos, de armas y sillas que han correspondido á este regimiento, del que es coronel D. N. en los cuatro primeros meses de este año, segun las revistas pasadas, cuyo importe ha percibido en tesorería el habilitado D. N. é introducido en caja.

Compañías.	*Plazas de gratificacion.*	*De caballos.*	*De armas y sillas.*
Coronel.....	..00..	..00..	..00..
Teniente coronel.	..00..	..00..	..00..
N.....	..00..	..00..	..00..

Los .....Ↄ..... reales de vellon son producidos de las ....Ↄ.... plazas de gratificacion, y los ....Ↄ... reales lo que se ha percibido para el entretenimiento de armas y sillas, cuyas cantidades introduce en caja el habilitado D. N.

Fecha.

Firma del capitan cajero. Id. del habilitado.

Id. del sargento mayor.

TITULO VI.

Entrega de compañías vacantes al comun, y del comun á los provistos.

ARTICULO I.

El capitan que por ascenso, retiro ú otro motivo se separare de su compañía, dejándola vacante, formará una relacion comprensiva por pié de lista de todas las plazas de prest que compongan entónces la fuerza de que conste, con expresion de sus nombres, y de sus créditos y débitos en el ajuste de sus cuentas de masitas, y la entregará al sargento mayor, quien deberá confrontarla con la particular que cada uno tenga en su libreta; y asegurado de que todos se hallen satisfechos, liquidará la cuenta de prest con el capitan que sale, procediendo al cargo ó abono de lo que deba ó alcance para seguir la suya á los soldados de la misma compañía en el interior gobierno de ella.

2 Con la misma especificacion de nombres y apellidos de todas las plazas debe formarse otra relacion comprensiva de las prendas de vestuario, armamento y menages que tiene cada una, con distincion de los que por repuesto ó depósito de plazas que falten estén sin uso entónces; de modo que así como cada soldado ha de ser responsable de la pren-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

da de vestuario ó armamento que venda, pierda ó voluntariamente inutilice á su respectivo capitan, lo ha de ser este al comun en la entrega de su compañía, como administrador y gobernador de los intereses y efectos pertenecientes á la asistencia, servicio y policía de ella.

3 Evacuada así la entrega de la compañía vacante al sargento mayor, precediendo su revista con prolijo exámen de la gente, vestuario y armamento, asistido del capitan depositario de aquel batallon, y del capitan que en él fuere mas antiguo, se encargará provisionalmente su manejo á un oficial subalterno de la misma campañía ínterin que se provee, en cuyo caso se hará la entrega de ella al nuevo capitan con las relaciones que correspondan al estado en que se hallare entónces, precediendo las formalidades explicadas.

4 Si la vacante precediere de muerte, se adaptarán las reglas prevenidas, con intervencion de los albaceas, al método que exige la diferencia del motivo que causa la entrega de la compañía, que el comun debe recibir á nombre del apoderado ó herederos del difunto.

5 Cuando en la caballería y dragones vacare alguna compañía, será responsable el capitan que saliere ó muriere del haber de masitas y prest, para lo que formará una relacion individual de los créditos y débitos de sargentos, trompeta ó tambor, cabos y soldados de la compañía, en que se exprese lo que

alcance ó deba cada uno; y examinándola el sargento mayor despues de haber preguntádoles si están satisfechos de su cuenta, pondrá al pie su *visto-bueno* á la izquierda de la firma del capitan; y lo que resultare de la deduccion de débitos y créditos á favor ó en contra de la compañía, se entregará al sucesor, quedándose con este instrumento para arreglar (segun él) en las cuentas sucesivas de ajuste de prest los abonos y cargos que en la expresada relacion se expliquen; y en todo lo demas se observarán las reglas prevenidas para la infantería, con aumento del exámen de caballos, efectos de montura y equipage, y todos los demas menages en que por su distinto instituto se diferencian estos cuerpos.

TITULO VII.

Fondo de armamento.

ARTICULO I.

A cada regimiento de infantería sobre el actual pié de mil trescientas setenta y siete plazas (de las que rebajadas noventa y una, que son tambor mayor, treinta y cuatro tambores, cincuenta y dos sargentos y cuatro pífanos que no tienen fusil ni bayoneta, quedan mil doscientas ochenta y seis plazas de soldados armados) se abonarán mensualmente mil doscientos cinco reales, veinte y un ma-

ravedis de vellon, y un cuarto de otro, considerando cada fusil y bayoneta por el valor de noventa reales de vellon, y calculando su duracion por el término de ocho años; y por las trescientas y una espada respectivas á las trescientas y una plazas que componen los ciento y veinte granaderos, dos cabos, doce gastadores, y ciento veinte y ocho cabos de fusileros, á razon de ocho por compañía, el tambor mayor, treinta y cuatro tambores y cuatro pífanos, se acreditarán ciento treinta y tres reales de vellon y seis maravedis, y cuatro novenos de otro de vellon, regulando el precio de treinta y dos reales por cada espada, y su duracion el plazo de seis años, por cuya regla corresponderá á cada regimiento de infantería sobre el pié expresado mil trescientos treinta y nueve reales trece maravedis de vellon, y seis novenos de otro en cada mes por su gratificacion de armamento de fuego y blanco.

2 Las armas viejas con que se halle el cuerpo que las reciba nuevas de mis reales almacenes ha de entregarlas en ellos sin arbitrio de venderlas; pero con reflexion á que el fondo de armamento se aumente, y que de él se suplan las recomposiciones y reparos que causa su entretenimiento, es mi voluntad que de cuenta de mi real hacienda se le abone á cada regiminnto en especie de armas nuevas la cuarta parte del número de las viejas que entregue en cualquier mal estado, y el

resto del armamento que reciba le satisfará al precio señalado.

3 Para precaverse el cuerpo de cualquiera cargo que por falta de formalidad pudiera resultarle, y tener en el libro de registro de armamentos una puntual noticia que conduzca á justificar el paradero de este fondo, deberá pedir el sargento mayor al guarda-almacen de artillería una certificacion (que estará obligado á darle), en que se exprese habérsele entregado tantas armas nuevas con sus respectivas bayonetas á tal regimiento, las tantas por equivalente abono de tantas viejas que consignó, y las tantas restantes para descontar al precio establecido.

4 El tesorero de la provincia, despues de hecho el descuento, ó percibido el importe de las armas nuevas, pondrá al pié de la certificacion: *recibí, ó quedan descontados los tantos reales que importa el valor de las armas nuevas que expresa la certificacion precedente;* y este instrumento, intervenido por el contador se archivará en la caja del cuerpo para formalizar la salida del caudal gastado con justificacion de su legítimo destino.

4 El gasto de transporte de armas que sobraren por no estar completas las compañías, se costeará de cuenta del fondo de armamento; pero la conduccion de las nuevas que de mis reales almacenes se libre, será de cuenta de mi real hacienda hasta el destino en que sirva el cuerpo que las tome.

6 Siempre que un regimiento se halle en la urgencia de armarse por completo, dará cuenta el coronel al inspector general, á fin que instruido por aquel conducto mi secretario del despacho de la guerra, extienda las órdenes para que se libre el armamento por la regla ya explicada; pero si solamente necesitare alguna parte de él, y que le haya nuevo de mis reales fábricas en los almacenes de la misma provincia, acudirá el coronel al general de ella, quien dará las órdenes correspondientes para que del almacen de artillería se entregue el número de armas que pidiere, y se descuenten al precio reglado, dando cuenta al secretario del despacho de la guerra, con expresion del motivo, número de armas libradas y regimiento á que se han suministrado.

7 Para el entretenimiento del armamento de que use cada regimiento, se ha de formar por el sargento mayor (con conocimiento del capitan depositario) una contrata, que ha de firmar el maestro armero de cada batallon, para las recomposiciones que necesiten, con especificacion del precio de cada pieza, y calidad de que ha de ser, de modo que no se altere el gasto de lo acordado en el ajuste, dando cuenta al coronel, para que despues de aprobada se cierre la contrata y la rubrique.

8 Admitida esta por el sargento mayor con aprobacion del coronel, se archivará en la caja, y del fondo de armamento se librará en

cada mes el importe del gasto ocasionado en él para las recomposiciones ejecutadas.

9 Para celar que estas se practiquen con oportunidad y á toda ley, presentará cada capitan del primer batallon al sargento mayor, y del segundo el teniente coronel, las armas que anote con necesidad de recomponer en su respectiva compañía, manifestando por sí mismo el defecto que tuvieren, y llevará formada la papeleta que especifique la pieza maltratada de cada una; y al pié de este parte pondrá el mayor ó teniente coronel: *Recompóngase segun contrata*, y su media firma.

10 Con la papeleta formalizada así, llevará el sargento ó cabo las armas al maestro armero de su respectivo batallon, y dejará en su poder la papeleta, para que por ella justifique al fin del mes su crédito contra la caja, de la que se satisfará su importe, formando relacion de las papeletas recogidas: al pié de ella se extenderá el recibo, que ha de firmar el armero: el sargento mayor pondrá: *Con mi intervencion* á continuacion de la firma del armero; y visándolo el coronel, se archivará en la caja con la cuenta respectiva al fondo de esta clase.

11 Para distinguir las recomposiciones, á que por involuntarias está el fondo pensionado, y las que por descuido ó causa voluntaria del soldado deben ser cargo suyo, examinará cada oficial en su compañía el motivo de que procede la falta ó desmejora que notare; y

cuando la recomposicion haya de hacerse de cuenta del soldado, se expresará esta circunstancia en la papeleta que se presente, para que al tiempo de formar la relacion mensual se excluya este gasto, satisfaciéndolo al armero de cuenta de la compañía á que corresponda, y cargándola al soldado con la retencion de la tercera parte de socorro hasta que se verifique haber pagado; en inteligencia de que nunca ha de descontarse al soldado mas de ocho reales de vellon, aunque la recomposicion precedente de culpa suya exceda de este importe; pues siendo mayor, debe sufrir el restante cargo el fondo de armas.

12 Si el coronel ú otro gefe en su revista mensual reconociere ó averiguare que por conmiseracion ú otro motivo se pagó del fondo de armas alguna recomposicion que debiera ser cargo del soldado, reintegrará al fondo de su importe descontándolo al oficial de la compañía que hubiese dado la papeleta disimulando la verdad, y el soldado quedará libre del descuento; y si, por el contrario, por diligencia suya ó por queja del soldado justificare que pagó con cargo indebido de su socorro recomposicion de arma que su descuido ni voluntariedad inutilizó, indemnizará al soldado con descuento al oficial que resultó culpado en la extension de la papeleta respectiva.

13 A la gratificacion de armas no han de tener derecho en particular los capitanes, pues siempre ha de considerarse este caudal con

destino invariable de su objeto, dando anticipado conocimiento de su existencia al inspector general, sin mas responsabilidad que la de justificar legítimamente su inversion en los fines á que este fondo está dotado.

14 Siempre que yo tuviere por conveniente aumentar ó disminuir el pié de los regimientos de infantería, se abonará la gratificacion de armamento con proporcion al aumento ó diminucion que se practique.

TITULO VIII.

Método con que ha de procederse al abono del haber de prest y pagas de la tropa y oficiales que se embarquen para América.

ARTICULO I.

Para evitar en lo sucesivo las dudas, tantas veces suscitadas sobre el mal fundado derecho del importe del vino en la navegacion de la tropa que pasa á América, he resuelto por punto general que á todo sargento, cabo, soldado, tambor y pífano que se embarque para Indias se le dén por via de gratificacion noventa reales de vellon, sin que puedan pretender otro abono por razon de vino á la ida ni la vuelta.

2 Desde el dia de su embarco hasta el de su desembarco en el puerto de su destino en América gozará cada plaza de las expresadas

en el artículo precedente el haber de España, y de él se descontarán diariamente por la racion que se les suministrará á bordo cuarenta maravedís á los sargentos y tambor mayor, treinta y dos á los cabos, tambores y pífanos, y veinte y ocho á los soldados.

3 A todos los oficiales, sus mugeres é hijos deberán dar la mesa los comandantes de los navíos de guerra ó comisionados que en embarcaciones de transporte lleven este encargo; y se descontará á todo oficial, de cualquiera grado que sea, la mitad de su paga, sin que en esto se diferencie el casado que lleve muger é hijos.

4 A los criados que por ordenanza están permitidos á la oficialidad se les asistirá con la racion de armada.

5 Al tiempo del embarco se anticiparán por via de buena cuenta dos pagas del sueldo de Europa á los oficiales, y las mismas de su correspondiente haber á la tropa; y respecto de que unos y otros deben disfrutar el sueldo y prest de América desde su desembarco, se les hará en aquellos reinos sus ajustes para el descuento ó abono de lo que deban ó alcancen segun el tiempo que hubiese mediado de navegacion, considerándose equivalente á veinte reales de vellon, recibidos en España, el peso de que se les descuente en América.

6 Al regreso de la tropa á España les correrá el sueldo de América hasta su desembarco en estos reinos, descontándoseles por

el importe de la racion á bordo tres pesos al mes al soldado, cuatro á cabos, tambores y pífanos, cinco á los sargentos y tambores mayores, y el tercio de su paga al oficial; y en cuanto exceda lo que hayan recibido en América de su legítimo haber hasta el desembarco, ha de cargárseles el peso percibido en Indias por veinte reales de vellon en su descuento sucesivo del haber de España; bien entendido que al regreso á Europa se practique el pagamento de lo que habian de recibir en la América despues de la salida del último puerto de aquellos dominios, embarcándose en cada buque lo que pertenezca á los que vengan en él.

7 En los viajes de mar que dentro de Europa hiciere la tropa por real órden mia, que fije su destino, se le descontará el importe de la racion de armada que á su bordo percibiere por esta regla: cuarenta maravedis diarios al sargento y tambor mayor, treinta y dos á los cabos, tambores y pífanos, y veinte y ocho á los soldados; y por razon de mesa á los oficiales la mitad de su paga, prorateada por dias en cada uno de los que empleen en su navegacion hasta el de desembarco en el puerto de su destino; entendiéndose que no ha de haber diferencia en el cargo del casado al soltero, aunque aquel tenga familia, segun está explicado en los artículos que tratan de viajes para América.

8 A las mugeres é hijos de la tropa se

abonará como á esta racion sin vino desde el dia que se embarcaren hasta el de su desembarco en el puerto de su destino; sin que por esta razon se haga á sus maridos ó padres otros descuentos que los prevenidos en este título.

TITULO IX.

Del oficial habilitado para el manejo de intereses.

ARTICULO I.

En cada regimiento debe nombrarse para el manejo de intereses un oficial con nombre de habilitado, y su eleccion deberá hacerse en junta que el coronel ó comandante del cuerpo debe presidir, asistiendo el teniente coronel, sargento mayor, todos los capitanes, y dos oficiales subalternos que el cuerpo de ellos ha de eligir, uno de la clase de tenientes y de subtenientes otro.

2 Aunque algunos capitanes estén ausentes del cuerpo cuando se trate de eligir habilitado, deberá tomarse su voto por escrito como se hallen dentro de la misma provincia; y el coronel ha de darle desde cualquiera parage en que se hallare dentro de mis reinos, para cuyo fin deberán solicitarse por quien mandare el regimiento los votos de los ausentes en tiempo oportuno con proporcion á la distancia.

3 Para la nominacion ha de atenderse á que el sujeto en quien recaiga sea oficial subalterno, bien opinado, inteligente en cuentas, de bastante expedicion, y conocida legalidad en su manejo, celando el sargento mayor que la eleccion se arregle á estas calidades, con facultad de exponer á la junta (haciendo oficio de fiscal en ella) lo que tenga que decir sobre nulidad del elegido, con prueba ó caso señalado que lo verifique; y entónces el coronel ó presidente de la junta, segun el juicio que haga del informe del mayor, representará al inspector, ó determinará que subsista la eleccion hecha por pluralidad de votos: bien entendido que el del presidente ha de valer por dos siempre que se hallen empatados.

4 Solemnizando el nombramiento, ha de extenderse el poder amplio del cuerpo habilitando al electo para percibir de las tesorerías generales y particulares de mi real erario cualesquiera cantidades que puedan corresponder á los individuos del regimiento comun, ó divididos por ajuste ó buenas cuentas de cualquiera haber del cuerpo, cuyo poder ó habilitacion han de firmar todos los vocales de la junta (aunque alguno haya sido de contrario parecer): el sargento mayor ha de poner su intervencion, el coronel el *visto-bueno*, y el inspector general su aprobacion.

5 Para gratificacion del sargento mayor y el habilitado ha de descontar siempre (sin diferencia de destinos en que se halle el regi-

miento) el dos por ciento de las pagas de oficiales, de los que percibirá el uno y medio el habilitado, y el medio restante el sargento mayor.

6 Si el habilitado estuviere separado del regimiento con dependencia ó encargo de él, y para la percepcion de caudales se habilitare otro oficial por providencia, deberá el propietario (cobrando por entero sus intereses) abonar de su cuenta al interino el importe de la mitad de ellos durante su comision.

7 Si por cobrarse en distinto parage del en que sirva el cuerpo los caudales de su haber fuere preciso reducirlos á otra especie de moneda, aumentando el gasto de su cambio, se cargará el equivalente de la reduccion correspondiente al importe de pagas á cada oficial á proporcion de su sueldo; y los demas ramos de prest y gratificaciones sufrirán su cargo respectivo.

8 A fin del año deberá cortar su cuenta el habilitado, y formarse nueva junta para nombrar otro que en el año siguiente le suceda con este encargo; pues aunque el exacto desempeño del cesante persuada á reeligirle, ha de mediar siempre un año de intervalo.

9 Siempre que el habilitado perciba caudales de la tesorería, bien sea por ajuste final ó buenas cuentas, deberá notar el tesorero en un cuaderno, que el habilitado ha de tener para su registro, la cantidad que se libra, y en qué especie, rubricando esta noticia; y nunca será el cuerpo responsable sino de lo que en el libro se halle rubricado.

10 A proporcion que reciba los caudales deberá darles su destino puntualmente, entregando á la caja lo que corresponda á los ramos de sus fondos, distribuyendo en las compañías lo que fuere prest, repartiendo entre los oficiales lo que sea respectivo á sueldos, y depositando en caja lo sobrante con arreglo en todo á lo prevenido en la relacion que diere el coronel ó comandante.

11 El sargento mayor, dando cuenta al coronel, prevendrá en la órden la hora en que los capitanes ú oficiales encargados del manejo de compañías deben acudir personalmente á recoger su contingente de prest, y advertirá á qué cantidad ha de reglarse la extension del recibo siempre que fuere buena cuenta; y cada cuatro meses se formalizará la particular de cada compañía, dando paradero á la hospitalidad y demas cargos correspondientes á aquel tercio de año.

12 Las pagas de oficiales se ajustarán tambien cada cuatro meses, y se dará á cada oficial su papeleta firmada del habilitado, y visada del mayor, cuya formalidad se practicará tambien para los ajustamientos de prest con los capitanes ó comandantes de compañías; y la misma cuenta que para su satisfaccion firma el oficial habilitado al interesado, deberá extenderse en el libro maestro que el habilitado ha de tener con el recibo al pié, que el interesado ha de firmar satisfecho de su legalidad y claro ajuste.

13 Cuando los capitanes hayan de acudir á ajustar el prest de sus compañías con el habilitado, tendrá este prontos sobre su mesa los extractos de revista correspondientes á aquel tercio, para que los vea el que quisiere satisfacerse de su cuenta.

14 Si no obstante las precauciones prevenidas quebrare el habilitado, sufrirá la pena de seis años de presidio en Africa privado de su empleo; y cumplido este término se le considerará excluido absolutamente del servicio, y desde luego se le confiscarán todos los bienes raices y castrenses; y no alcanzando unos y otros á subsanar la quiebra, se satisfará el resto que no cubra de este modo: la tercera parte el coronel, teniente coronel y sargento mayor á proporcion de sueldos, y los dos tercios restantes á correspondencia de los suyos los capitanes y oficiales subalternos, comprendidos ayudantes y abanderados.

TRATADO SEGUNDO,

QUE CONTIENE

Las obligaciones de cada clase desde el soldado hasta el coronel inclusive: órdenes generales para oficiales en guarnicion, cuartel, marchas y campaña: proposicion de empleos vacantes: formalidades para dar la posesion: modo de reglar las antigüedades: juntas de capitanes: visita de hospital: guardia de prevencion: licencias temporales: órden y sucesion del mando de los cuerpos.

TITULO I.

Del soldado.

ARTÍCULO 1.

El recluta que llegare á una compañía se le destinará á una escuadra, de cuyo cabo será enseñado á vestirse con propiedad y cuidar sus armas, enterándosele de la subordi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

13 Cuando los capitanes hayan de acudir á ajustar el prest de sus compañías con el habilitado, tendrá este prontos sobre su mesa los extractos de revista correspondientes á aquel tercio, para que los vea el que quisiere satisfacerse de su cuenta.

14 Si no obstante las precauciones prevenidas quebrare el habilitado, sufrirá la pena de seis años de presidio en Africa privado de su empleo; y cumplido este término se le considerará excluido absolutamente del servicio, y desde luego se le confiscarán todos los bienes raices y castrenses; y no alcanzando unos y otros á subsanar la quiebra, se satisfará el resto que no cubra de este modo: la tercera parte el coronel, teniente coronel y sargento mayor á proporcion de sueldos, y los dos tercios restantes á correspondencia de los suyos los capitanes y oficiales subalternos, comprendidos ayudantes y abanderados.

TRATADO SEGUNDO,

QUE CONTIENE

Las obligaciones de cada clase desde el soldado hasta el coronel inclusive: órdenes generales para oficiales en guarnicion, cuartel, marchas y campaña: proposicion de empleos vacantes: formalidades para dar la posesion: modo de reglar las antigüedades: juntas de capitanes: visita de hospital: guardia de prevencion: licencias temporales: órden y sucesion del mando de los cuerpos.

TITULO I.

Del soldado.

ARTÍCULO 1.

El recluta que llegare á una compañía se le destinará á una escuadra, de cuyo cabo será enseñado á vestirse con propiedad y cuidar sus armas, enterándosele de la subordi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nacion que desde el punto en que se alista en el servicio debe observar exactamente.

2 En cualquiera tiempo en que se le siente su plaza recibirá la casaca, chupa, calzones y gorra en el estado de uso que estuviere el vestuario de la compañía que le toque, y se le dará el suyo con el completo de botones sin rotura ni remiendos mal hechos en paño ó forro.

3 Si entrase á servir ántes de concluirse la cuarta parte del tiempo fijado para la duracion del vestuario, recibirá sin cargo alguno el completo de camisas, corbatines, medias, zapatos nuevos: y gorro de cuartel. Cuando llegue el recluta despues de fenecido el término señalado al uso del vestuario, solo recibirá sin cargo una camisa y un corbatin con medias y zapatos nuevos, y estas mismas prendas han de dársele en cualquiera tiempo que llegue á la compañía despues de distribuido el medio vestuario; y solo en el caso de faltar dos meses ó ménos para la entrega del nuevo vestuario entero ó medio, se le anticipará por cuenta de él una camisa, un corbatin, un par de medias y otro de zapatos.

4 A ningun recluta se permitirá entrar de guardia hasta que sepa de memoria todas las obligaciones de una centinela, llevar bien su arma, marchar con soltura y aire, y hacer fuego con prontitud y órden.

5 Desde que se le sienta su plaza ha de enterársele de que el valor, prontitud en la obediencia, y grande exactitud en el servicio

son objetos á que nunca ha de faltar, y el verdadero espíritu de la profesion.

6 Obedecerá y respetará á todo oficial y sargento del ejército, á los cabos primeros y segundos de su propio regimiento, y á cualquiera de otro que le estuviere mandando, sea en guardia, destacamento ú otra funcion del servicio.

7 Para que nunca alegue ignorancia que le exima de la pena correspondiente á la inobediencia que cometa, debe saber con precision el nombre de los cabos, sargentos y oficiales de su compañía, el de los ayudantes, sargento mayor, teniente coronel y coronel, y estar bien enterado de las leyes penales, que se le leerán una vez al mes ántes de la revista de comisario en el mismo dia de ella, á presencia del que mandare la compañía.

8 A todo oficial general que halle sobre su marcha (no estando de faccion) debe pararse y cuadrarse para saludarle al pasar inclinando la cabeza, y haciendo la cortesía con la mano derecha llevándola al escudo de la gorra, y al enderezar la cabeza dejará caer con aire la mano sobre los pliegues de la casaca: y á los oficiales de cualquiera cuerpo, sargentos de su regimiento y cabos de su compañía, se parará y hará la demostracion de llevar la mano derecha al escudo de la gorra, sin inclinar el cuerpo ni la cabeza.

9 A las justicias por su respeto y á las demas personas visibles saludará sobre su mar-

cha, sin inclinar la cabeza ni pararse, llevando la mano derecha al escudo de la gora.

10 El soldado de infantería gozará cuarenta reales de vellon al mes, de los que deducido el descuento de inválidos le quedarán treinta y nueve reales y dos maravedís, cuyo prest se distribuirá en la forma siguiente: tendrá nueve cuartos diarios de socorro, y de ellos dejará siete para su sustento, que será en dos ranchos, el uno entre nueve y diez de la mañana, y el otro despues de la lista de la tarde, debiéndose enviar con anticipacion la cena á los empleados de guardia. En el primer rancho comerá la tropa entrante de servicio ántes de montarlo, y se reservará á la saliente la porcion de su comida. Para lavar la ropa, comprar tabaco, hilo y demas menudos gastos, servirán los otros dos cuartos que le tocan cada dia. Los siete reales y diez maravedis restantes de su prest mensual, se retendrán en poder del capitan para masita.

11 Con ella se le ha de proveer al soldado de medias, zapatos, camisa y demas prendas precisas para su entretenimiento: bien entendido que cuanto se le comprase en el mismo pueblo en que estuviere lo deberá ajustar precisamente el mismo interesado, y darse por satisfecho de su calidad y precio ántes de tomarlo, sin que se le pueda jamas obligar á que se provea de tienda ni prenderia determinadas, quedando al capitan ú oficial que mande la compañía el solo arbitrio y cuidado

de que sea la calidad buena, y que no haya convenios fraudulentos.

12 Siempre que para satisfacer algun empeño voluntario del soldado se le arrestase y pusiese á medio socorro, por ser insuficiente la masita para pagarle, no podrá exceder de dos meses el tiempo de su prision: y si en ellos no hubiere satisfecho, se le pondrá en libertad, y se le retendrán solamente los dos cuartos sobrantes de su rancho, para con ellos y su masita pagar el resto de su deuda.

13. Si el vestuario y masita del soldado en tiempo de guerra no bastase para su preciso entretenimiento, quiero que formalmente se verifique, y que con conocimiento de la imposibilidad se arregle la providencia oportuna de remedio, sin apelar á viciosos arbitrios que se han introducido, y es mi ánimo se corten como gravosos á mi real erario y ofensivos al honor de los mismos oficiales; y bajo este concepto mando que cada tres meses se ajuste la cuenta de los soldados, examinando y rubricando el sargento mayor la de cada uno con conocimiento de su legalidad: se formará despues por compañías una relacion que exprese los empeños de los soldados de cada una, la que certificará sobre su palabra de honor el capitan; el sargento mayor pondrá su *cónstame*, y el coronel su *visto bueno*. Se incluirán todas las relaciones en un resúmen general, certificado del sargento mayor y coronel, con declaracion, bajo su pa-

labra de honor, de ser legítimas las deudas que se expresan, y de haberse en todo observado la mayor economía: estos documentos los pasarán los gefes de los cuerpos á su respectivo inspector en campaña, quien con su *visto-bueno* los entregará al general del ejército, y este los dirigirá al secretario del despacho de la guerra para mi real aprobacion, y que se expida al intendente la órden para el pago.

14 En el esmero del cuidado de la ropa consiste la ventaja de que el soldado no se empeñe, como que grangee el aprecio de sus gefes; y para lograr uno y otro se lavará, peinara y vestirá con aseo diariamente, tendrá los zapatos, hebillas y botones del vestido limpios, las medias tiradas, el corbatin bien puesto, su casaca, chupa y calzon sin manchas, rotura ni mal remiendo, las caidas del pelo cortas, y con un solo bucle á cada lado, la gorra bien armada, y en todo su porte y aire marcial dará á conocer su buena instruccion y cuidado.

15 No ha de llevar en su vestuario prenda alguna que no sea de uniforme: nunca se le permitirá ir de capa ni con redecilla, fumar por la calle ni fuera de los cuerpos de guardia, sentarse en el suelo en calles ni plazas públicas, ni otra accion alguna que pueda causar desprecio á su persona.

16 Se presentará muy aseado en la revista que cada mañana le pasará el cabo de su

escuadra: ántes de salir del cuartel reconocerá su arma quitándole el polvo: á la lista de la tarde asistirá con la misma puntualidad; y si sus gefes hallasen por conveniente el pasar otras listas, será igualmente exacto en su cumplimiento.

17 Habrá siempre que se pueda en cada compañía un sastre encargado de las composturas que ocurran en los vestidos de sus individuos, dándosele una corta gratificacion por plaza que se satisfará de la masita, eximiéndole tambien de destacamentos, y solo será de su obligacion poner el hilo; pero el paño, botones ó forro deberá entregársele por cuenta del soldado.

18 Aun cuando esté sin arma marchará con despejo manteniendo derecho el cuerpo, la cabeza levantada, el pecho afuera, los brazos caidos naturalmente, sin bracear de ningun modo, la gorra bien encasquetada y las rodillas tendidas; porque en su airoso y natural manejo debe la tropa en todas partes distinguirse, y acreditar la instruccion que se le ha dado.

19 El que fuere ranchero irá á comprar con su casacon de lienzo y gorro de cuartel lo que necesitare para su rancho á la hora señalada; y cuidará de tenerlo pronto á las prevenidas para las comidas. Será de su obligacion entregar con limpieza las ollas, tapaderas ó vidriado en que coman, como apagar los fogones.

20 En cada cuadra del cuartel habrá nombrado un cuartelero; y si en una misma hubiere mas de una compañía, cada una tendrá el suyo: este barrerá la parte de la cuadra en que esté su compañía; no dejará sacar arma alguna sin órden del oficial, sargento ó cabo de la misma: embarazará que los soldados se entretengan en juegos prohibidos: que ninguno tome ropa de mochila ó maleta que no sea propia, ni que ésta la saque del cuartel sin noticia del sargento ó cabo respectivo: cuidará de que las camas se levanten á la hora señalada; y que las lámparas no se apaguen despues de encendidas hasta amanecido.

21 Se prohibe bajo de severo castigo al soldado toda conversacion que manifieste tibieza ó desagrado en el servicio, ni sentimiento de la fatiga que exige su obligacion, teniendo entendido que para merecer ascenso son cualidades indispensables el invariable deseo de merecerlo, y un grande amor al oficio.

22 Ningun soldado podrá exigir en el alojamiento que tuviere otra cosa que cama, luz, agua, vinagre, sal y asiento á la alumbre; y el que maltratare á su patron se castigará á proporcion del exceso.

23 Desde que al soldado se le entregue su menage, municiones y armas en el mejor estado, observará perfectamente el modo de cuidarlo todo con aseo y uso pronto de servicio; debiendo conocer las faltas de su fusil, el nombre de cada pieza, el modo de armar y

desarmar la llave, y poner bien la piedra, considerando las ventajas que le resultan de tener su arma bien cuidada.

24 Conservando en buen estado su arma para el total servicio de ella, debe el soldado tener mucha confianza en su disciplina, y por ella seguridad de la victoria, persuadido de que la logrará infaliblemente guardando su formacion, estando atento y obediente al mando, haciendo sus fuegos con prontitud y buena direccion, y embistiendo intrépidamente con la arma blanca al enemigo cuando su comandante se lo ordene.

25 Estando sobre las armas no podrá el soldado separarse con motivo alguno de su fila ó compañía sin licencia del que le estuviere mandando; guardará profundo silencio; se mantendrá derecho, y no se rascará ni hará movimiento inútil con pié ni mano: no saludará á persona alguna; pero cuando desfilare delante de algun gefe, al llegar á su inmediacion volverá un poco la cabeza para mirarle como distintivo de su respeto.

26 Se prohibe á todo soldado el disparar su arma sin que lo disponga el que le mande, á excepcion de los casos que se prevendrán para la centinela.

27 El que en los ejercicios echase al suelo sus cartuchos, ó que procurase ocultarlos en alguna parte, será severamente castigado.

28 El soldado para entrar de guardia reconocerá con anticipacion su arma y municio-

nes, llevando diez cartuchos, viendo si la piedra que lleva puesta y la de reserva están como deben; pues si en la revista que su cabo respectivo ha de pasarle ántes de ir á la parada notase alguna falta, será á proporcion de ella mortificado el que la tenga.

29 Sin licencia del que mande la guardia, solicitada por el conducto de su cabo, no podrá separarse de ella; y solo en caso urgente y á muy raro soldado podrá concederse este permiso.

30 Todo soldado inmediatamente que oyere á su oficial ó cabo la voz de *á las armas*, deberá con prontitud y silencio acudir á ellas y formarse, descansando sobre la suya en su puesto para ejecutar cuanto disponga su gefe.

31 El soldado que se enviare de una guardia á llevar algun parte por escrito ó verbal, marchará con su fusil al hombro hasta llegar á la persona á quien fuere dirigido; á un paso de ella presentará el arma, si fuere de grado á quien la presentaria en centinela, y la dará el parte que lleva, sea verbal ó por escrito; y despues de recibir la órden que le diere, pondrá al hombro su fusil, dará media vuelta á la derecha, y volverá á su puesto, cuya formalidad practicará en igual caso con cualquiera otra persona, manteniendo siempre su arma al hombro.

32 El que se embriagare estando de servicio se remitirá en derechura á su cuartel, pidiendo el relevo con noticia de su falta,

para que el gefe de su cuerpo lo castigue con pena arbitraria; pero no deberá removérsele de la guardia hasta que se halle en estado de ejecutarlo por su pié.

33 Debiendo regularse la fuerza de cada guardia al número de cuatro hombres por centinela de las que fuesen indispensables, que corresponde á cuatro cuartos, de los que el uno se emplea de centinela, deberá haber otro vigilante, y dos de descanso; en inteligencia de que el vigilante no podrá entrar en el cuerpo de guardia sino en el caso de lluvia ó nieve, segun su fuerza, que graduará el gefe que mandare el puesto.

34 El que le toque entrar de centinela, cuando fuere llamado por su cabo seguirá con el arma bien puesta al hombro, y en llegando á la que debe mudar, la presentarán ambas. La saliente explicará á la entrante con mucha claridad las obligaciones particulares de su puesto: el cabo las oirá con atencion; y satisfecho de que la consigna está bien dada, ó renovando lo que hubiese omitido la centinela saliente, encargará á la entrante la exacta observancia de lo que se le ha entregado, y que tenga presentes las obligaciones generales que se le han enseñado.

35 Toda centinela hará respetar su persona; y si cualquiera quisiere atropellarle, le prevendrá que se contenga: si no le obedeciere, llamará á su cabo para dar parte á su comandante; pero si en desprecio de esta adver-

tencia prosiguiese la persona apercibida á forzar la centinela, ó atropellarla en cualquiera forma, usará de su arma.

36 El que estuviere de centinela no entregará su arma á persona alguna; y miéntras se hallare en tal faccion, no podrá el mismo oficial de la guardia castigarle, ni aun con palabras injuriosas reprenderle.

37 No permitirá que á la inmediacion de su puesto haya ruido, se arme pendencia ni haga porqueria alguna.

38 No tendrá miéntras esté de centinela conversacion con persona alguna, ni aun con soldado de su guardia, dedicando todo su cuidado á la vigilancia de su puesto: no podrá sentarse, dormir, comer, beber, fumar ni hacer otra cosa alguna que desdiga de la decencia con que debe estar, ni le distraiga de la atencion que exige una obligacion tan importante; pero sí podrá pasearse sin extenderse mas que á diez pasos de su lugar, con la precisa circunstancia de nunca perder de vista todos los objetos á que debe atender, ni abandonar su puesto, bajo la pena que le corresponde.

39 Nunca dejará la arma de la mano, manteniéndola al hombro ó descansando sobre ella, de cuyas dos posiciones podrá usar, la primera para pasearse, y la segunda para mantenerse á pié firme, debiendo en cuanto pueda alejar de sí todo tropel de gente.

40 El que estuviere de centinela á las armas, cuidará con vigilancia de que nadie las reconozca ni quite alguna de su puesto: estará atento á las conversaciones de los soldados para avisar de cualquiera especie que merezca la noticia del gefe de la guardia, y procurará que la gente que pasare lo haga en cuanto sea posible sin arrimarse tanto á las armas que las toque.

41 Toda centinela por cuya inmediacion pasare algun oficial, deberá pararse, poner bien su arma al hombro, mirar á la campaña si estuviere en la muralla, y si en la puerta ú otro puesto de una plaza al oficial; y si fuere persona á quien corresponda el honor de presentar las armas, lo ejecutará igualmente que la guardia de que es parte.

42 Si estando en la puerta de una plaza viere venir alguna tropa armada ó peloton de gente, llamará luego á su cabo, y á proporcion que se acercare continuará su aviso; y en el caso de que el cabo no le haya oido, ó que la celeridad de los que se acercan no le haya dado tiempo para acudir, la misma centinela cerrará la barrera ó puerta si la hubiere; mandará hacer alto á los que se aproximen, y si en desprecio de este aviso pasasen adelante, defenderá su puesto con fuego y bayoneta hasta perder la vida.

43 La centinela que viere medir con pasos, cuerda, perchas ó de cualquiera otro modo la muralla, foso, camino cubierto ó glasis de la fortificacion, ó que alguno con papel

pluma ó lápiz hace apuntacion ú observacion con cualquiera instrumento, dará pronto aviso á su cabo; y si la persona que hubiese intentado las expresadas medidas ó reconocimientos se fuere alejando, le mandará que se detenga llamándole; y si á tercera vez de su mando no obedeciese le hará fuego; debiendo practicar lo mismo con los que reconociesen la artillería ó minas, escalasen la muralla, ó hiciesen daño en la estacada.

44 Si viese incendio, oyese tiros, reparase pendencia ó cualquiera desórden dará pronto aviso á su cabo; y si entretanto que éste llegase pudiere remediar ó contener algo sin apartarse de su puesto lo ejecutará.

45 Todas las órdenes que la centinela reciba han de dársele por el conducto de su cabo; pero si en algun caso particular quisiere dar alguna por sí el comandante de la guardia, la recibirá, obedecerá y reservará si así se lo encargare el oficial.

46 A persona ninguna podrá comunicar las órdenes que tenga, sino al cabo ó comandante de la guardia en caso que se lo mandaren, y al primero deberá callar las que el segundo, como superior, le haya dado, con prevencion de reservarlas en el caso que explica el artículo antecedente.

47 La centinela no se dejará mudar sin presencia del cabo; y miéntras estuviere de faccion no entrará en la garita de dia ni de noche, á excepcion de una crecida lluvia ó nieve, ó que el rigor del calor persuada al gobernador ó comandante á permitirlo en las horas que señalare de dia, debiendo tener siempre abiertas las ventanas de las garitas.

48 Toda centinela tendrá especial cuidado de dar con la posible anticipacion aviso á su guardia cuando viere venir á ella algun gefe de la plaza ú otra persona á que correspondan honores.

49 Las centinelas de un recinto ó cordon que pudieran comunicarse, pasarán la palabra cada cuarto de hora desde la retreta hasta la diana en esta forma; *centinela, alerta*; y con las mismas voces pasará de una á otra, empezando por el parage que estuviere señalado.

50 Toda centinela apostada en muralla, puerta ó parage que pida precaucion, desde la retreta hasta la diana dará el *quién vive* á cuantos llegaren á su inmediacion; y respondiendo *España*, preguntará *qué gente*; y si fuere en campaña *qué regimiento*. Si los preguntados respondiesen mal ó dejasen de responder, repetirá el *quién vive* dos veces; y sucediendo lo mismo llamará la guardia para arrestarle; y en caso de huir entónces, dando con esto fundado motivo de sospechar que sea persona mal intencionada, le hará fuego.

51 Siempre que al *quién vive* de una centinela apostada en la muralla se le respondiere ronda mayor, ronda contra-ronda ó rondilla, la hará hacer alto, y avisará al cabo de es-

cuadra para que se reciba como corresponde; y lo mismo practicarán las centinelas en campaña, si al preguntar *qué regimiento*, respondieren general ó oficial de dia.

52 Cuando pasen las rondas presentará su arma toda centinela, y hará frente al campo si estuviere en la muralla; y si en otro puesto al objeto que le esté encargado.

53 Las centinelas que estuvieren á los flancos y retaguardia de cada batallon campado, solo permitirán á todo general y á los oficiales de dia, el pasear á caballo por las calles que forman las compañías; y no dejarán que entre paisano alguno sin licencia del capitan de la guardia de prevencion, ni aun sargento, cabo ó soldado de otro regimiento.

54 Las centinelas de un campo no permitirán de noche que persona alguna extraña entre en las tiendas sin que preceda el permiso del oficial que mande la guardia de prevencion; y cuando alguno se acercare avisarán á la guardia para hacerle reconocer.

55 Tambien impedirán que salga por vanguardia, retaguardia ni flancos de los batallones campados, soldado ni cabo que no tenga el pase del capitan de la guardia de prevencion, á quien hará constar el permiso que le han dado.

56 Las centinelas que estuvieren en el recinto de una plaza ó en campaña, no dejarán que se les acerquen de noche persona alguna á la distancia de cuarenta á cincuenta pasos

que no explique ser amigo, y le mandará hacer alto, para que dando aviso á la guardia se le reconozca ántes de franquearle el paso.

57 Cuando llueva cubrirá la centinela la llave de su arma en la disposicion que explica el manejo de ella.

78 Todo soldado sea en paz ó en guerra, hará por el conducto del cabo de su respectiva escuadra las solicitudes que tuviere; y solo podrá acudir en derechura á sus sargentos y oficiales cuando sean asuntos que no tengan conexion con el servicio, ó queja de alguno de sus inmediatos.

59 A ningun soldado se le mantendrá preso mas tiempo de dos meses, á excepcion de los casos de desercion, cuyos castigos están arreglados en el título que trata de este crímen; y durante el tiempo de su arresto, siempre que su delito no sea capital, se le obligará á hacer diariamente una hora de ejercicio en la misma plaza del cuartel para que su salud no descaezca ni le olvide.

60 Al soldado de infantería que quisiere trabajar en su oficio en la misma plaza ó inmediacion del pueblo en que estuviere el regimiento, no se le embarazará, como su conducta sea buena, y que halle quien haga sus guardias, ni se exigirá de él cosa alguna por este permiso, quedándole el arbitrio de ajustar y pagar él mismo á quien la monte; pero deberá precisamente el que trabajase en el recinto, dormir en su cuartel y compañía; y

siendo fuera del pueblo en labores de campo, quedará al arbitrio del gefe el dispensárselo, sin que en uno ni otro caso se le indulte de los ejercicios que le correspondan, ni de hacer por sí formalmente dos guardias en cada mes, una en el cuartel y otra de plaza.

61 A ningun soldado cumplido se dilatará su licencia; pero si por alguna equivocacion ó inesperado accidente llegase este caso, desde el mismo dia en que haya cumplido su empeño hasta en el que se le entrega su licencia, se le dará toda la gratificacion que ha devengado su plaza.

TITULO II.

Del cabo.

ARTICULO I.

El cabo de escuadra debe saber todas las obligaciones del soldado explicadas en el título antecedente, para enseñarlas y hacerlas cumplir exactamente en su escuadra, guardias, destacamentos, y á cualquiera tropa en que tenga mando; y ademas observará las siguientes.

2 Para el cuidado de cada escuadra habrá un cabo primero y un segundo, quedando los soldados de ella á cargo de este en ausencia del primero; y para suplir las veces del segundo, elegirá el capitan el soldado que juzgare mas á propósito: el cabo segundo, cu-

ya escuadra sea la mas bien cuidada y mejor instruida, será preferido para primero; y el que de esta clase se distinga mas en el mando y gobierno de la suya, será atendido para sargento en la primera vacante de su compañía.

3 Para ascender á cabo deberá precisamente preceder el exámen de su aptitud, que hará el sargento mayor, y este consistirá en que nada debe ignorar de las obligaciones del soldado, ni de las que explique este título para cabos, cuya eleccion en las dos clases de segundos y primeros ha de hacerse en la misma compañía en que ocurra la vacante, á excepcion de cuando convenga atender á soldado ó segundo cabo de otra, por particular capacidad ó mérito con conocimiento del coronel.

4 Las funciones del cabo segundo son las mismas que las del primero, á quien estará siempre subordinado: deberá vigilar el exacto cumplimiento de todas las órdenes que se dieren á su escuadra, las obligaciones generales de los soldados, y lo que se explica en este título para los cabos primeros, cuyas funciones hará en ausencia de estos, y en todos los puestos y casos en que estuviese empleado de cabo.

5 El cabo, como gefe mas inmediato del soldado, se hará querer y respetar de él: no le disimulará jamas las faltas de subordinacion: infundirá á los de su escuadra amor al oficio y mucha exactitud en el desempeño de sus obligaciones: será firme en el mando, gra-

ciable en lo que pueda, castigará sin cólera, y será medido en sus palabras aun cuando reprenda.

6 Cuidará que cada soldado de su escuadra sepa su obligacion: enseñará el modo de vestirse con propiedad, conservar sus armas en el mejor estado, conocer sus piezas y faltas, poner bien las piedras y apuntar con bala.

7 Para la limpieza y conservacion del armamento tendrá en su respectiva escuadra un bruñidor, un pequeño martillo, un desarmador y un mazo de madera para ajustar las bayonetas al cañon; y de estos cuidará siempre el cabo, haciendo al cuartelero la diaria responsabilidad.

8 Instruirá á los soldados de su escuadra con prolija atencion en el paso corto, regular, redoblado, oblicuo, circular y de hilera; perfeccionado en esto, y dando al soldado un aire marcial y mucha soltura, le enseñará el manejo de arma y fuegos con arreglo á lo que se prevendrá en el tratado de ejercicios.

9 El cabo será siempre responsable del aseo, buen estado del armamento, cuidado del vestuario, puntualidad y economía de los ranchos, subordinacion y policía de su escuadra, y á él hará el sargento cargo de cualquiera defecto que notare.

10 Cada escuadra tendrá un cepillo y dos toallas para la mayor limpieza del soldado y conservacion de su vestuario.

11 El cabo resvistará su escuadra todas las

mañanas á la hora señalada en el regimiento: si algun soldado no se presentare en ella con el aseo debido, providenciará su pronto remedio; y si el descuidado lo fuese de reincidencia, le mantendrá todo aquel dia arrestado en la compañía. Despues de la revista de la limpieza personal, hará que cada soldado en su presencia reconozca sus armas y las quite el polvo: concluido dará parte al sargento de estar su escuadra aseada y las armas corrientes, noticiándole al mismo tiempo cualquiera novedad ó providencia que hubiere tomado.

12 Siempre que la escuadra tomase las armas, sea para revista de inspeccion, de comisario, guardia de la plaza, destacamento, ejercicios ú otro motivo, el cabo de ella formará en ala con la debida anticipacion, sacándola del cuartel con union y órden: mandará armar la bayoneta, poner la baqueta en el cañon y sacarlo al frente: reconocerá cada arma con mucha prolijidad; y por el atacador de la baqueta verá si en el interior del cañon hay cosa extraña ó suciedad: cuidará de examinar si la bayoneta está bien ajustada al fusil, los muelles corrientes, el rastrillo con buen temple, la piedra buena y bien puesta con zapatilla de baqueta, y si en todas sus partes está su arma en buen estado: concluida la revista de armas hará reconocimiento de las municiones; y tanto de frente como de espalda examinará todo el aseo y estado del vestuario y correage: remediará prontamente las faltas que

notare; y si hubiese algunas que no pueda por entónces, dispondrá se enmienden con la brevedad posible. Luego que se presente el sargento, y que el cabo haya hecho su revista, le dará noticia exacta del número de los presentes, nombres y destinos de los ausentes, estado del armamento y aseo de su escuadra; y la misma formalidad observará con los soldados de ella que entren de guardia diariamente, y con cualquiera número de ellos que se destine para funcion del servicio.

13 El cabo estará en todo subordinado al sargento para cualquiera asunto del servicio, y solo podrá acudir á su subteniente en caso de tener queja del sargento: al teniente cuando la tenga de ambos; y al capitan y demas gefes por graduacion siempre que no se le haga justicia.

14 El cabo primero y el segundo recibirán con gorra quitada la órden del sargento, y poniéndosela despues de este acto, el primero formará en ala su escuadra para comunicarla á sus soldados: estos y el cabo segundo se descubrirán á un mismo tiempo, manteniendo su gorra en la mano derecha, que dejarán caer con aire y uniformidad sobre los pliegues de la casaca; y en esta disposicion, guardando todos silencio y compostura, les explicará el primer cabo la órden general que haya recibido, nombrará los que entran de servicio el dia siguiente, y añadirá las prevenciones que tenga por convenientes para la policía y gobierno de su escuadra.

15 Tendrá una lista de su escuadra por antigüedad, otra por estatura, y otra en que estarán asentadas todas la prendas de su vestuario y armamento, con el número ó marca de cada fusil.

16 El cabo primero y segundo tendrán una vara sin labrar del grueso de un dedo regular, y que pueda doblarse, á fin que el uso (con el soldado) de esta insignia que distingue al cabo no tenga malas resultas.

17 El cabo tendrá autoridad para arrestar en la compañía cualquiera soldado de su escuadra, y en solo caso de desobedecerle ó responderle con insolencia, le será permitido el castigarle con su vara; pero sin pasar de dos ó tres golpes, y estos en la espalda ó parage que no pueda lastimarle gravemente: en cualquiera de los casos antecedentes dará parte al sargento para que por el conducto de este llegue la falta y el castigo á la noticia de los oficiales de su compañía.

18 En los ejercicios, funciones de guerra y toda formacion, los primeros cabos reemplazarán á los sargentos que faltaren para el completo, y entónces llevarán las armas afianzadas.

19 El que vaya mandando una guardia ó destacamento marchará á la cabeza de ella, y llevará el arma afianzada.

20 Si el cabo tolerase en su escuadra ó tropa que mandase, faltas de subordinacion, murmuraciones contra el servicio, ó conversa-

ciones poco respetuosas de sus oficiales, será depuesto de la escuadra, y obligado á servir diez años de último soldado; pero para esto se hará una justificacion formal, á cuyo pié pondrá el sargento mayor su dictámen y el coronel la órden para la privacion.

21 Para llevar y dar la órden á su oficial tendrá el cabo su arma afianzada; y despues de recibir la que aquel le comunique dará media vuelta á la derecha, y se retirará.

22 El cabo cuidará de que la parte del cuartel que corresponde á su escuadra esté con el mayor aseo, las armas puestas en la mejor forma, las mochilas colgadas: que no se pongan clavos en la pared sin licencia de su capitan; y que las mesas, bancos, tinajas, ollas, tapaderas y demas muebles que hubiere se tengan limpios y cuidados.

23 El cabo vigilará que su escuadra reciba la leña, camas y aceite que la corresponde: que se muden las sábanas cada mes, y que toda la ropa que le entregare la provision sea de recibo; en inteligencia de que cuando en cualquiera de estos asuntos reconociere falta, ha de acudir al sargento de su compañía, quien dará parte á su subteniente para que por el conducto regular se remedie.

24 Cuando se retiran las escuadras del ejército, si algun soldado se atreviese á tirar, y el cabo dejase de ponerle preso y dar parte á su sargento para que llegue á noticia de su capitan, se castigará al mismo cabo con un mes de prision.

25 El que teniendo tropa á su órden no la haga observar una exacta disciplina, será castigado severamente.

26 Siempre que los soldados tomen las armas cuidará el cabo de que cuantos movimientos ejecutaren del manejo de ella sean con mucho aire y exactitud, y que en su marcha, formacion y puntualidad acrediten su buena disciplina.

27 Los cabos en su trato con los soldados serán sostenidos y decentes; darán á todos el *usted*; les llamarán por su propio nombre, y nunca se valdrán de apodos, ni permitirán que los soldados entre sí usen de voces ni chanzas de mala crianza.

28 El cabo primero visitará con frecuencia los enfermos que hubiere de su escuadra en el hospital; y cuando no pueda por sí, hará que lo ejecute el cabo segundo ó soldado que hiciere sus veces.

29 El cabo que encontrase fuera del cuartel un soldado desastrado, borracho ó cometiendo cualquiera exceso, sea ó no de su compañía, le conducirá al cuartel preso, y dará parte á su compañía ó al oficial de la guardia de prevencion.

30 Cuando entre de guardia, y llegue con ella á formarse en frente de la saliente, pedirá á su sargento ó inmediato gefe licencia para entregarse del puesto, y mudar las centinelas: conseguido el permiso del que mandase la guardia, numerará los soldados desde uno hasta que termine el número, eligiendo para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®

la centinela de las armas el mas experto y de mayor confianza entre los destinados al relevo de ellas, y dejando para ordenanza uno ó dos soldados de agilidad y despejo, segun convenga en aquel puesto.

31 El cabo entrante se acercará al saliente, y sabido por él el número de centinelas que debe mantener de dia y de noche, llamará los soldados que deben mudar las salientes; ambos cabos, con las armas afianzadas, marcharán juntos á la primera muda, que se hará con la formalidad expresada en el artículo 34, título 1 de este tratado: durante su marcha, hasta el puesto de la primera centinela, enterará el cabo saliente al entrante de las órdenes de que aquella está encargada, para que instruidos ambos cuando lleguen á mudarla, presencien la entrega de una á otra y aseguren mas la importancia de que no se equivoque la consigna; repitiendo esta formalidad en todas las demas que relevaren.

32 Si en la guardia hubiere dos cabos, el uno cuidará del relevo de las centinelas, y el otro se entregará del cuerpo de guardia, muebles, aseo del puesto y órdenes particulares que hubiere en él: este por el conducto de su inmediato gefe pedirá permiso para entregarse del puesto; y cuando hubiere parte de centinelas muy distantes de las otras, ayudará á mudarlas el cabo que se entrega del cuerpo de guardia, debiendo ambos luego que hayan concluido sus funciones avisar de haber mudado

las centinelas y consignádose del puesto, dando parte al mismo tiempo de cualquiera novedad ó falta que hubiesen observado; y si no lo ejecutasen, estarán sujetos á la pena correspondiente al exceso ó falta.

33 Si el cabo que fuere gefe de una guardia tuviese una centinela separada á mas de la de las armas, y distante ó no vista desde esta, asistirá á la muda de la primera por sí mismo, y enviará con relevo de la mas separada el soldado que sea de su satisfaccion para suplirle; pero este no ha de eximirse de hacer su centinela cuando le toque, en cuyo caso se nombrará otro que presencie la entrega.

34 Cuando haya dos cabos en una guardia, uno de ellos alternativamente estará siempre sentado ó en pié á la inmediacion de las armas, y ambos siempre atentos á las conversaciones y acciones de los soldados.

35 El cabo prevendrá á la centinela cuando la deje en su puesto, que á mas de las órdenes particulares que le hubiere entregado la saliente, observe exactamente todas las generales de una centinela.

36 El cabo cuidará de llevar las centinelas entrantes y salientes con la mayor formalidad: ántes de marchar reconocerá las armas de las entrantes, cuidará de que estén cargadas, cebadas y en buen estado de servicio, y no marchará con las entrantes ni despedirá las salientes cuando se restituye á su guardia sin permiso de su gefe.

37 El cabo de una guardia debe ser la confianza y descanso de sus gefes: la vigilancia y desempeño de las centinelas, aseo de su tropa, y puntual cumplimiento de todas las órdenes que se dieren, son atenciones indispensables y propias de su obligacion é instituto.

38 Las centinelas se relevarán de dos en dos horas; y solo se variará esta regla limitando á cada hora la muda cuando el excesivo calor ó frio precise á ejecutarlo.

39 El cabo de cada guardia (sea en guarnicion ó campaña) visitará de dia con frecuencia á sus centinelas, y de noche lo ejecutará cada media hora, dándole para esto el oficial una señal, que oida de los centinelas á distancia competente, reconozcan ser la visita de su cabo, sargento ú oficial; y á fin que las guardias inmediatas no la ignoren, y que sus centinelas no extrañen el ruido, se la comunicarán recíprocamente los gefes de las guardias confinantes.

40 Una muda de cuatro centinelas se conducirá en una fila: de seis hasta ocho, en dos: de nueve hasta doce, en tres: el cabo marchará un poco delante del centro de la primera fila; y cuidará con frecuente observacion de que su tropa le siga con el silencio y buen órden que debe.

41 El cabo que mandare una guardia (y lo mismo otro en igual caso) luego que se haya entregado del puesto, reconocerá las armas y municiones de su guardia, y cuidará de que todas estén en el mejor estado: concluida esta revista hará arrimar las armas, formará su guardia en rueda, leerá las obligaciones generales de los centinelas, y añadirá las órdenes ó prevenciones peculiares de la plaza y suyas para aquel puesto; esto es, las que puedan ser públicas, y no sean reservadas al cabo de la guardia para su particular atencion y conducta.

42 El que mandare guardia que dependa de una plaza, en caso de oir tiros, ver fuego, señal de alarma ó cualquiera alboroto, la pondrá inmediatamente sobre las armas: si hubiere barreras las cerrará, y tomará las demas precauciones que juzgare conducentes ó su seguridad: sin perder instante enviará un soldado á dar parte de palabra á la plaza de la ocurrencia, y seguirá de allí á poco otro parte por escrito. Cuando la guardia sea la del cuartel dará esta aviso á su coronel al mismo tiempo que á la plaza; y si la novedad mereciese alguna atencion: prevendrá á todas las compañías que se vistan y apronten para tomar las armas á primera órden.

43 Todo gefe de guardia, sea cabo, sargento ú oficial, llevará consigo papel para escribir los partes por sí mismo; pues toca solamente al que manda el puesto esta confianza, y la responsabilidad de la explicacion en las novedades de que diere cuenta.

44 El cabo que estuviere mandando un puesto enviará por la órden un soldado al principal ó parage señalado para darle, siempre que

estuviere independiente; pero si estuviere en avanzada ó parage dependiente de otro puesto, enviará por la órden á la guardia de que ha sido destacado.

45 En todas las plazas donde haya mucha ó poca guarnicion, y se pudiesen comunicar el recinto ó puestos de él, saldrá despues de tocada la retreta desde el puesto principal (si estuviere sobre la muralla) ó del que en ella nombrase el gobernador, una rondilla que hará un cabo de escuadra con un farol ó punta de mecha encendida, para asegurarse de la vigilancia y desempeño de todas las centinelas que encuentre de puesto á puesto, y encargarles que cumplan con su obligacion.

46 Este cabo llegando al cuerpo de guardia inmediato por su derecha entregará el farol á otro cabo de él, el cual sin pérdida de tiempo ejecutará igual servicio por su derecha; y continuándose lo mismo de puesto en puesto, correrá esta rondilla sucesivamente sin cesar ni detenerse toda la noche, hasta que despues de haber tocado la diana pare el farol en el puesto de donde salió, en el cual ha de estar la providencia para mantenerle y cuidarle.

47 En tocando la diana, despues de abierta la puerta, y hecho el reconocimiento exterior que debe precederle, mandará el cabo á la mitad de la guardia no empleada en las centinelas, que se laven, peinen, limpien los zapatos, y se aseen en cuanto sea posible, dándoles para esto una media hora, la cual concluida los revistará, y hará que la otra mitad ejecute lo mismo, debiendo el soldado estar en su guardia con el propio aseo que si acabase de salir de su cuartel: despues de relevadas las centinelas por otras ya peinadas, se hará que las salientes á un propio tiempo se pongan en igual estado.

48 Los cabos harán barrer cada mañana el cuerpo de guardia y toda la inmediacion de su puesto, para cuyo fin dará la plaza las escobas necesarias.

49 Los cabos y soldados habilitados para recibir la órden formarán rueda con los sargentos destinados á igual fin, prefiriendo en el círculo [con inmediacion por su derecha al sargento mayor ó ayudante que la distribuya] los sargentos, á que seguirán los cabos, y á estos los soldados, tomando dentro de cada clase su respectivo lugar por antigüedad de cuerpos; y para no permitir que persona alguna se acerque, se proveerán de la guardia del principal cuatro centinelas, que se mantendrán con las armas presentadas y la espalda al círculo miéntras el sargento mayor ó ayudante estuviere dentro de él.

50 El que mandare una guardia se pondrá á la derecha ó izquierda de ella segun el parage donde formase su cabeza.

51 Cuando una guardia (sea en tiempo de paz ó de guerra) viere acercársele una tropa armada, ó cualquiera tropel de gente, deberá

por precaucion ponerse sobre las armas, y si hubiere alguna desconfianza de ella, reconocerla; no permitiendo entrar en la plaza fuerza armada que pase de cuatro hombres sin órden del comandante de ella, á menos que sea tropa de la guarnicion que haya salido para hacer ejercicio, y haya órden general para su salida y entrada.

52 Cuando en tiempo de guerra se presenten carruages á la puerta de una plaza para entrar en ella, serán ántes reconocidos por un cabo y algunos soldados, á fin de examinar si hay algo que indique sorpresa.

53 El cabo que estuviere mandando guardia en entrada de una plaza examinará á todo el que se introduzca en el pueblo, y no fuere residente en él, ú hombre de conocido oficio ó trato, y nacional: pondrá por escrito su nombre, empleo, el parage de donde viene, y la casa y calle donde va á posar: tomadas estas noticias, si fuere oficial de mis tropas, le dejará pasar libremente; y si lo fuere en servicio de otro príncipe, ó paisano forastero, le hará acompañar por un soldado á casa del gobernador ó comandante.

54 Cuando las centinelas de las guardias dieren aviso que viene ronda mayor, ordinaria ó rondilla, lo advertirá el cabo de escuadra al que mandare la guardia, quien enviará un sargento ó un cabo con cuatro soldados á reconocer si es la ronda que se ha nombrado; y si el cabo se hallase gefe del puesto hará salir

dos soldados suyos al reconocimiento, instruyendo á estos de lo que practicarian si él los condujese, para que cumplan en la propia forma, en cuyo caso el mas antiguo de los dos llevará la representacion de cabo.

55 Si fuere ronda ó contra ronda ordinaria saldrá el cabo de escuadra con dos soldados á reconocerla, y la hará adelantar á diez pasos de las armas, y presentando el mismo cabo su bayoneta al pecho de la ronda, se hará dar el santo y la contraseña.

56 Si estando de gefe un cabo en guardia avanzada se presentase algun tambor ó trompeta que venga de los enemigos, hará que se le venden los ojos; y le enviará de puesto en puesto al comandante de la plaza, previniendo que no se detenga en el camino, ni hable con persona alguna hasta que se presente al comandante.

57 El cabo que mandare guardia de campo cuidará de que esté siempre con la cara al enemigo; y aunque pasemos Nos, se mantendrá formada con el frente á él, haciendo en esta disposicion los honores á las personas que los tuvieren.

58 Cuando los brigadieres de dia visitaren los puestos, las guardias se pondrán en ala, descansando sobre las armas; y el cabo en el lugar que corresponda, segun la representacion que tenga de gefe ó subordinado.

59 Cuando el coronel de dia visitare los puestos, los soldados de guardia se pondrán al

pie de sus armas, y el cabo en el lugar que le tocare.

60 Cuando las tropas desalojaren de un cuartel, el cabo cuidará de que se apaguen los fuegos que tuviere su escuadra.

61 Siempre que se encontraren sobre la marcha tropas yentes y vinientes, la que vuelve de la faccion deberá ceder y hacer lugar á la que lleva destino á ella, no habiendo espacio para continuar ambas su viaje; pero habiéndole le proseguirán tomando cada tropa la izquierda de la otra tanto en caminos cuanto en plazas ó calles.

62 Toda tropa que marche sin armas, con cualquiera destino que lleve, cederá á la que vaya con ellas, y toda tropa que no tuviere banderas ó estandartes, cederá á la que los tuviere.

63 En todas las marchas que haga una compañía el cabo será responsable de no dejar que se separe soldado alguno de su escuadra, ni que se mezclen con los de otra; y cuando algun soldado tuviese precision natural para detenerse, si fuere nuevo en la compañía, debe prevenir al cabo segundo que le espere, ó á uno de los soldados de confianza, y atender por sí á la pronta incorporacion de ambos.

64 Si en la marcha enfermase algun soldado de modo que no pueda seguirla, dará el cabo parte inmediatamente á su sargento, y en su defecto al subteniente, para que llegue á noticia del capitan ó comandante de la compañía, quien dará la providencia que requiere el caso.

65 Cuando llegase la compañía al pueblo de su tránsito, el cabo recibirá del sargento las boletas para su escuadra; elegirá para sí la mejor casa, y dejando la segunda para el segundo cabo ó el que hiciere sus veces, hará que los soldados sorteen las demas boletas: visitará cada casa para ver si el soldado tiene en ella la debida asistencia, y avisará á todos los patrones en qué casa se aloja para que acudan á él si tuvieren que dar alguna queja.

66 Para dar la órden, pasar listas y revistas de aseo y armamento, señalará el cabo á los soldados de su escuadra la hora en que deben acudir á la casa en que se aloja; y en los dias de marcha les prevendrá asimismo la hora en que deben estar á su puerta con armas y mochilas, procurando anticiparla para que no se retarde la incorporacion de la compañía en el parage señalado.

TITULO III.

Obligaciones del soldado y cabo de caballería y de dragones.

ARTICULO I.

Ademas de las obligaciones explicadas en los títulos antecedentes (que en los puntos de

pie de sus armas, y el cabo en el lugar que le tocare.

60 Cuando las tropas desalojaren de un cuartel, el cabo cuidará de que se apaguen los fuegos que tuviere su escuadra.

61 Siempre que se encontraren sobre la marcha tropas yentes y vinientes, la que vuelve de la faccion deberá ceder y hacer lugar á la que lleva destino á ella, no habiendo espacio para continuar ambas su viaje; pero habiéndole le proseguirán tomando cada tropa la izquierda de la otra tanto en caminos cuanto en plazas ó calles.

62 Toda tropa que marche sin armas, con cualquiera destino que lleve, cederá á la que vaya con ellas, y toda tropa que no tuviere banderas ó estandartes, cederá á la que los tuviere.

63 En todas las marchas que haga una compañía el cabo será responsable de no dejar que se separe soldado alguno de su escuadra, ni que se mezclen con los de otra; y cuando algun soldado tuviese precision natural para detenerse, si fuere nuevo en la compañía, debe prevenir al cabo segundo que le espere, ó á uno de los soldados de confianza, y atender por sí á la pronta incorporacion de ambos.

64 Si en la marcha enfermase algun soldado de modo que no pueda seguirla, dará el cabo parte inmediatamente á su sargento, y en su defecto al subteniente, para que llegue á noticia del capitan ó comandante de la compañía, quien dará la providencia que requiere el caso.

65 Cuando llegase la compañía al pueblo de su tránsito, el cabo recibirá del sargento las boletas para su escuadra; elegirá para sí la mejor casa, y dejando la segunda para el segundo cabo ó el que hiciere sus veces, hará que los soldados sorteen las demas boletas: visitará cada casa para ver si el soldado tiene en ella la debida asistencia, y avisará á todos los patrones en qué casa se aloja para que acudan á él si tuvieren que dar alguna queja.

66 Para dar la órden, pasar listas y revistas de aseo y armamento, señalará el cabo á los soldados de su escuadra la hora en que deben acudir á la casa en que se aloja; y en los dias de marcha les prevendrá asimismo la hora en que deben estar á su puerta con armas y mochilas, procurando anticiparla para que no se retarde la incorporacion de la compañía en el parage señalado.

TITULO III.

Obligaciones del soldado y cabo de caballería y de dragones.

ARTICULO I.

Ademas de las obligaciones explicadas en los títulos antecedentes (que en los puntos de

policía, subordinacion, disciplina, respeto á los superiores y exactitud en el servicio son comunes á todo soldado y cabo en general, deben los de caballería y dragones por su instituto de montados observar cuanto previenen los artículos siguientes.

2. A la entrada de un recluta en los cuerpos de estas clases debe entregársele en su compañía su vestuario, armamento y montura, imponiéndole por menor en el nombre de las piezas de cada cosa, y uso que debe hacer de todo, para que con conocimiento dé razon de lo que se inutilice, pierda ó rompa como responsable de su cuidado.

3. No han de cargársele á su entrada los menages de montura y limpieza del caballo, como son bruza, almohaza, morral, saco, maleta, manta del caballo, cabezada de pesebre y cabezon.

4. Tanto el soldado de caballería como el de dragones, debe estar instruido del servicio de apie y de acaballo, para ejecutarlo con aire, desembarazo y propiedad en cualquiera acto; y para conseguirlo ha de enseñársele cuando entra de recluta el modo y seguridad de montar y el de manejar el caballo con las riendas de la brida; advirtiéndole que si conoce que con el bocado que lleva no se gobierna suavemente, lo avise al cabo de su escuadra para que oportunamente se remedie aquella falta.

5. Debe instruirse en el modo de manejar

su caballo, y cuidar de su conservacion y útil estado de servicio, limpiándole dos veces al dia á las horas que señale el comandante del cuartel, en el verano al fresco y en el invierno en la caballeriza, manteniéndolo en la primera estacion hasta la hora regular de volverlo al pesebre para darle su pienso de cebada, otro se le ha de dar á medio dia, y el tercero á la tarde despues de haberle limpiado.

6. Dará agua al caballo dos veces al dia en el verano, y una en el invierno á las horas que señale el comandante, limpiándole ántes de sacarlo de la caballeriza; y cuidará de abrigarle en tiempo frio con la manta, ajustada con la cincha, quitándole uno y otro por la noche ántes de la hora regular en que suelen echarse los caballos, á cuyo tiempo deben cerrarse las ventanas de la caballeriza.

7. Mirará con frecuencia la boca á su caballo para reconocer si tiene alguna raspa de la paja: observará si toma el agua como los demas dias; y si advirtiere alguna novedad en esto, y en que deje de comer la cebada, ó cosa que indique enfermedad, avisará á su cabo puntualmente.

8. Antes de dar cebada la pasará por un cribillo que ha de haber en cada escuadra para limpiarla de toda broza, polvo y piedrecillas que dan tos al caballo.

9. En el primer dia de cada mes esquilará las orejas y crines del caballo: cortará en la cabeza de él junto á las velas, solo lo que

baste para el asiento de la cabezada de la brida, y despuntará la cola, sin exceder de tres dedos, por debajo de los espejuelos.

10. Atará el caballo en el pesebre con solo el largo de tres palmos de ronzal; y por la noche le alargará un poco mas para que cómodamente pueda echarse sin riesgo de encabestrarse al levantarse ó revolverse; teniendo cuidado de que se mantenga trabado el tiempo necesario para su primer descanso, y que no se lastime el pecho; y si las trabas pudiesen ser de cuero doble rellenadas, se evitarán mejor las rosaduras.

11. Pondrá la grupa á su caballo dos veces á la semana para instruirse en el modo de doblar y colocar las piezas de que se compone, y saldrá á pasear montado con los demas á fin de que el caballo no lo extrañe, sienta su peso, ni por mal puesto se lastime.

12. No llevará para las marchas en la grupa mas que la manta con su cincha, el saco de la cebada con la boca de él al lado de montar, la maleta y capa, poniéndolo todo bien coordinado y asegurado con sus tres correas; la capa bien doblada la afianzará con las dos correas ó muletillas postizas puestas á los extremos de las dos correas principales para el uso pronto de ella, sin necesidad de deshacer el todo de la grupa; y jamas llevará pendiente de ella morral, bota ni otra cosa.

13. Dentro de la maleta solo llevará gorro de cuartel dos camisas de lienzo, un par de

medias blancas, un corbatin, dos juegos de mangotes con vuelta, un par de calzones de paño ó ante, un par de zapatos, otro de guantes, una bolsa de badana con peine, escarpidor, tijeras, alfiletero con agujas, hilo y seda de los colores del vestuario; media docena de botones del uniforme, bola de cera y cepillo para limpiar las botas ó botines y zapatos, lesna, cabos, bruza, almohaza, mandil, trabas, cabezon, morral y peine claro para el caballo; y en campaña á mas de lo expresado, una herradura de mano y otra de pié, los útiles que le entregaren, y la hoz asegurada por el lado izquierdo en la cabezada de la brida, de modo que no dañe al caballo.

14. Al toque de la *generala* dará pienso y limpiará el caballo, disponiéndose para la marcha; al de *botasilla* el soldado de caballería y al de *asamblea* el de dragones, pondrán la silla y grupa, aprontándose para montar sin salir del cuartel ó alojamiento, ni quitar el caballo del pesebre para que no se frote contra él ni las paredes; y á fin de que no maltrate ni descomponga la grupa, silla ó fundas, se mantendrá á la vista de él y esperará con atencion el toque de *á caballo*: al punto que le oiga pondrá la brida y saldrá á formar al parage señalado en la órden, cuidando de que el ronzal esté bien empalmado y sin hilachos, y curiosamente recogido con una correa que llevará para este fin bajo la tapafunda izquierda, teniéndole siempre de buen uso pa-

ra encadenar sin embarazo los caballos cuando deban echar pié á tierra los dragones.

15 Durante la marcha cuidará todo soldado con atenta observacion de que su caballo no decaiga del estado de servicio en que la empieza, ni se maltrate con la silla ó grupa por mal puesta.

16 Cuando llegue al tránsito, luego que haya quitado la grupa colgará sus armas y arreos con curiosidad, pondrá las trabas al caballo; y ántes de ir por paja, soltará el pretal y la grupera, aflojará las cinchas de la silla, moviéndosela un poco para que el caballo se desahogue, no se la quitará hasta que hayan pasado dos horas, y tendrá cuidado de que no se revuelque con ella, para evitar que corriéndose las cinchas pueda lastimarse el espinazo ó costillar.

17. Siempre que monte á caballo debe presentarse con las botas ó botines y zapatos bien limpios y embolados, estándolo igualmente el correage de brida y silla, y todo su armamento le conservará constantemente en el mejor estado de servicio.

18 En el dia que le toque conducirá desde los almacenes de provision á su cuartel el pan y cebada correspondiente á los soldados de su escuadra, como asimismo la paja en el dia que estuviere de guardia á los caballos, acudiendo tambien al parage en que se distribuya el aceite para las luces de caballeriza y leña de ranchos en las horas que señale el comandante; y cuando estuviere empleado en la custodia y limpieza del cuartel, irá con el de caballeriza por aceite para las lámparas que tiene á su cargo en aquel dia.

Obligaciones del cabo.

19 El que fuere cabo de escuadra de caballería ó dragones debe saber todas las obligaciones del soldado explicadas en los artículos antecedentes para intruirles en ellas, y observará para el desempeño de su encargo las siguientes.

20 Ha de saber y tener en una lista la fuerza individual de hombres y caballos de su compañía, expresion del destino de cada uno, y número de prendas, menages y clases de vestuario, montura y armamento: en una libreta separada apuntará las entradas y salidas de hombres y caballos de su escuadra, incluyendo los efectivos de ella, con inmediata responsabilidad por lo que mira á estos del cumplimiento de la obligacion de cada uno en su aseo, subordinacion disciplina y exactitud en el servicio, haciéndoles cumplir, y observando él cuantas órdenes se dieren por escrito en el regimiento, las que tendrá sentadas en un cuaderno.

21 Cuidará de que la montura de su escuadra se conserve aseada y bien entretenida; que las sillas estén colgadas de un gancho de hierro que cada uno tendrá con su pequeña cuerda para sostenerlas, afianzándola en un cla-

vo ó estaca puesta encima del pesebre de cada caballo, ó en la pared opuesta segun lo permita la construccion de la caballeriza, y al gancho estará asida la silla por la hebilla de la grupa, y los demas menages de montura deberán estar colgados en los dormitorios con aseo.

22 En tiempo de verano mandará que los soldados cubran las sillas con las mantas de los caballos, y cuidará de que en el invierno las tengan puestas de dia ajustadas con las cinchas, en que ha de haber su almohadilla para que no los lastime, y no se le quitarán hasta comido el tercer pienso.

23 No permitirá que soldado alguno de su escuadra tenga caballo desherrado, ni que se lleve á herrar sin darle parte; porque precisamente debe asistir cuando se hierren.

24 Antes que dén cebada los soldados de su escuadra reconocerá los morrales para ver si está limpia y efectivamente toda la que corresponde al pienso de aquella hora: hecho este exámen, pasará con todos ellos á la caballeriza, para que á un mismo tiempo con los demas soldados de la compañía, pongan los morrales á sus caballos respectivos: no permitirá que los de su escuadra se separen hasta haber comido la cebada; y quitándoles despues los morrales, hará reconocer si algun caballo no la ha apurado toda por inapetencia ó repugnancia, en cuyo caso dará cuenta al sargento de la novedad que observe.

25 Comido el pienso, mandará á los soldados de su escuadra que saquen los caballos al parage y hora que hubiere señalado el comandante para limpiarlos, y reprenderá la falta que en la exactitud de este cuidado note en el que fuere omiso, advirtiéndole el modo de ejecutarlo en adelante, y examinará en este mismo acto si están bien herrados los caballos, si alguno se siente de pié ó mano, ó adolece de alguna enfermedad, con obligacion de dar cuenta de todo á su sargento.

26 A la hora de dar agua unirá todos los soldados de su escuadra para que salgan juntos al parage de incorporacion con la compañía, y marchen sin tropel al sitio señalado, procurando que los caballos beban con espacio y comodidad, y que á la vuelta los aten bien, y limpiando ántes los pesebres, les den paja.

27 Al medio dia, en que se debe dar el segundo pienso, celará que se practique cuanto para el primero está mandado, y lo mismo observará en cuanto á dar agua y limpiar los caballos por la tarde, y al dar el tercer pienso despues de la retreta.

28 En tiempo de marchas, cuando se llegue al tránsito, visitará el alojamiento ó cuartel de los soldados de su escuadra, y cuidará de que todos los menages y armamento se guarden con aseo, que las sillas (al quitarlas) se sacudan y limpien del polvo ó barro del camino, y que ántes de ponerlas para marchar se rasque el sudor que se pega á los bastes,

golpeándolos con vara ó mimbre para evitar mataduras, á que sin este alivio se expondrian los caballos.

29 Al toque de la *generala* pasará al alojamiento de su escuadra para ver si dan el pienso completo los soldados de ella, y si están prontos á limpiar los caballos: al de la *botasilla* ó *asamblea* examinará si ponen bien la silla ó grupa, y al toque de *á caballo* juntará toda su escuadra, y marchará con ella en el debido órden al parage señalado para la union de la compañía.

30 Uno de los cuatro cabos de cada compañía (alternando entre sí) acompañará en el dia de data á los soldados nombrados para llevar el pan y cebada al cuartel, y otro cabo asistirá en el almacen de la paja los dias señalados para su distribucion, con el cuidado de celar que sea de buena calidad, y que los soldados que deben conducirla se despachen sin desórden.

TITULO IV.

Del sargento.

ARTÍCULO I.

Sabrá de memoria todas las obligaciones del soldado y cabo explicadas en los títulos antecedentes, como las leyes penales, para enseñarlas y hacerlas cumplir en su compañía ó cualquiera otra tropa en que tenga mando, ob-

servándolas él por sí en la parte que le toca.

2. Para ascender á sargento precederá el exámen de su aptitud hecho por el sargento mayor, á quien responderá en cuanto le pregunte de todo lo perteneciente á las obligaciones de soldado, cabo y las respectivas á su ascenso.

3 Sabrá filiar una recluta con arreglo á ordenanza, hacer el ajuste de masita, el de los utensilios que corresponden á su compañía, y el prest diario de cada clase con retencion de la masita.

4 El que disimulare cualquiera desórden, oyese alguna conversacion prohibida, ó especie que pueda tener trascendencia contra la subordinacion y buen órden de la tropa, y no contuviese y remediase lo que entónces pueda por sí, omitiendo dar puntual noticia á su inmediato gefe ó la guardia ó persona que mas prontamente pudiese tomar providencia, será castigado como si él mismo hubiese intervenido.

5 Los segundos sargentos estarán en todo subordinados al primero, y en la falta de este en cada compañía, sea por enfermedad ú otro motivo, hará sus funciones el mas antiguo de segunda clase en ella.

6 No interrumpirá ni ceñirá á los cabos en el ejercicio de sus funciones, no los maltratará de palabra, ni les dará mayor castigo que ponerlos presos, con la precision de dar luego parte á su inmediato gefe, para que por el conducto regular llegue á noticia de su ca-

pitan, quien graduará el castigo que mereciese la falta, atendiendo siempre á dejar bien puesta la subordinacion.

7 El sargento tendrá con los soldados y cabos un trato sostenido y decente: dará á todos el *usted*: no usará ni permitirá familiaridad alguna que ofenda á la subordinacion: será exacto en el servicio; y se hará obedecer y respetar.

8 Tendrá una lista de su compañía por antigüedad, otra por estatura, y otra que comprenda todas las prendas de su vestuario y armamento con el número ó marca de cada fusil.

9 Al cuidado del sargento primero, ó el que haga sus funciones, habrá en cada compañía un libro de órden en que se escriba diariamente la general que diere el comandante del cuerpo, y la particular del capitan á su compañía, y se guardarán estos libros hasta la revista de inspeccion, para comprobar con ellos en aquel acto cualquiera duda que ocurra sobre las formalidades que se observan en el servicio y gobierno interior del cuerpo.

10 El sargento de segunda clase que mas se distinga por su aplicacion, inteligencia y buena conducta, será elegido para primero en su compañía, y el mas sobresaliente entre los primeros del regimiento será preferido para oficial.

11 Los sargentos alternarán entre sí para tomar la órden, llevarla á sus oficiales, distribuirla á los cabos primeros y segundos que

estuviesen encargados de escuadras, y revistar los que entran de servicio; pero si el sargento primero tuviese otras ocupaciones á que atender, podrá prevenirlo á los de segunda clase, para que uno de estos desempeñe aquella parte á que no puede asistir.

12 El sargento que vaya á la órden del cuerpo, acudirá con puntualidad á la hora señalada y parage en que se distribuye; no habiendo sargento en la compañía irá el cabo mas antiguo de ella que sepa escribir para tomarla: formarán todos rueda, empezando los sargentos desde la derecha, á estos seguirán los cabos que la cerrarán, tomando unos y otros en su respectiva clase la preferencia de sus compañías: todos descansarán sobre las armas, escribirán la órden teniendo la gorra puesta, y de la guardia de prevencion se pondrán con anticipacion cuatro centinelas con la espalda á la rueda y las armas presentadas, para celar que nadie se acerque á oir la órden, manteniéndose en esta disposicion hasta que salga del círculo el oficial que la haya dado.

13 El sargento que estuviese á la órden irá á comunicarla á su capitan inmediatamente que la tome: recibirá la suya, y con la general del cuerpo la llevará al teniente y subteniente: luego la dará á los demas sargentos y cabos encargados de escuadras, que en la misma compañía se juntarán para recibirla. Si el sargento que hubiere tomado la órden fuese de segunda clase, deberá comunicarla al pri-

mero, y este juntar los de segunda clase y los primeros cabos para darla; pero no estando en el cuartel no se dilatará la órden, y la dará el que la haya recibido, repitiéndola al primer sargento cuando se presenten en la compañía.

14 El que vaya á llevar la órden á sus oficiales tendrá recogida su alabarda ó terciado su fusil, sin variarle de esta posicion miéntras la comunique; y en su despejo, puntualidad y buen aire dará á conocer su aplicacion y cuidado.

15 El sargento que asista á la órden noticiará al ayudante de semana cada noche la gente efectiva y presente que tiene su compañía en estado de servicio.

16 Visitará una vez á la semana los enfermos de su compañía que hubiere en el hospital, y dará á sus oficiales puntal noticia del estado de su salud, asistencia y cualquiera queja que tuvieren.

17 Harán los sargentos su rancho juntos; y si hubiere en la compañía algun soldado ó cabo de distincion que solicite comer con ellos podrán admitirle; pero para esto precederá el consentimiento del capitan ó comandante de la compañía.

18 No usarán en su vestuario prenda alguna que no sea de su uniforme, ni se diferenciarán del soldado en el modo de llevarlas puestas.

19 Siempre que la compañía tomase las

armas, concurrirán todos los sargentos con anticipacion al parage señalado para la primera formacion: esperarán allí á que cada cabo haya revistado su escuadra y dé parte al primer sargento de su número, destinos y estados: entónces este prevendrá á los de segunda clase las escuadras que han de revistar, eligiendo para su personal reconocimiento lo que le parezca: cada sargento examinará con mucha prolijidad el armamento, municiones, vestuario, correage y aseo de los soldados: de cualquiera falta que notare, y con proporcion á ella, hará cargo al cabo, quien durante este exámen le seguirá con su arma afianzada; y concluido, se colocará descansando sobre ella á la derecha de su escuadra. Los sargentos de segunda clase darán al primero puntual noticia de la escuadra ó escuadras que hayan revistado; y éste mandará: *Compañía, armas al hombro. A formar en ala por estatura, ó por antigüedad*, segun por su gefe se haya prevenido; lo que ejecutado mandará descansar sobre las armas para esperar á sus oficiales: los sargentos tomarán entónces las suyas, y se pondrán en el lugar que les corresponde.

20 Cuando llegue el subteniente saldrá el primer sargento ocho ó diez pasos á recibirle y darle noticia del estado de la compañía, número de los presentes y el de los ausentes, con sus nombres y destinos. Durante la revista del subteniente el primer sargento le seguirá con la alabarda recogida ó el fusil ter-

cindo: y solo él será responsable al subteniente de las faltas que este hallare, siendo muy contrario á la exacta vigilancia del sargento primero el disculparse con la omision del inferior, y á la subordinacion el no hacer cargo al inmediato cabo subalterno. Concluida la revista del subteniente pasará el primer sargento á ocupar su puesto; pero si el subteniente no compareciese por ausente ó enfermo, practicará lo dicho el primer sargento con el teniente; y si por descuido del subteniente se atrasase el servicio, y se hallare ya presente el teniente (ó en defecto tambien de este), el capitan evacuará su oficio con el oficial que se hallare.

21 Si hubiere en su compañía, guardia ó destacamento, alguna omision ó inobediencia, se hara siempre cargo al sargento con arreglo á lo prevenido en este título, y en los I. y II. que tratan de la obligacion del soldado y del cabo, cuyo exacto cumplimiento vigilará; y tendrá entendido que lo que se gradúa de falta en aquellos será mas grave en él.

22 El primer sargento hará las distribuciones de prest, pan y utensilios de su compañía, y á excepcion de casos muy urgentes, y por corto tiempo, no será destacado ni emplado en servicio alguno que le separe de ella.

23 En las revistas de ropa (que se harán cada semana) reconocerán ántes de salir del cuartel de sus compañías si los soldados tienen algunas prendas que no sean de su vestuario ó de uso permitido, y en caso de hallarlas se las harán enagenan precisamente sin tolerar su uso.

24 Asistirán puntualmente á las listas, dormirán en sus propias compañías, y no saldrán del cuartel despues de la retreta sin tener legítima causa, y dando cuenta de ella al oficial de guardia de prevencion.

25 El que fuere destinado para el lavadero del cuartel juntará la compañía en el intermedio de la lista de la tarde á la retreta para el rosario, sin mezcla de canto en él, ni para gozos ni otras oraciones, pues todo ha de ser rezado con devocion y tono reverente.

26 El sargento que á la tropa que tuviere á su órden no la hiciese observar la mas exacta disciplina, será castigado severamente, y responsable con su persona y empleo de los excesos que cometiere, si no hiciere constar que puso de su parte todos los medios posibles para evitarlos y castigar los culpados.

27 Cuando estuviere de guardia con un oficial se enterará por el sargento saliente de las órdenes de ella, que observará exactamente; y sin ceñir las funciones del cabo, explicadas en el título II, vigilará su debido cumplimiento tanto en las obligaciones generales de un cabo de guardia como en las particulares de aquel puesto.

28 Los partes que le diere el cabo los comunicará el sargento á su oficial, y de este recibirá las órdenes que le ocurra dar para la guardia.

29 Hallándose el sargento de guardia bajo oficial irá con su permiso en guarnicion al principal, y en campaña á donde se hubiere señalado, á la hora precisa y no voluntaria, para tomar la órden; y cuando se restituya á su puesto (que será sin pérdida de tiempo) la comunicará á su oficial, llevándola por escrito para mayor seguridad, y en voz baja le dará al oido el santo.

30 Será vigilantísimo en su puesto, fijando su consideracion en que este buen ejemplo en punto tan importante á mi servicio asegurará su desempeño, y será calidad muy recomendable para sus ascensos.

31 Estando de guardia con un oficial visitará repetidamente (avisándole ántes) sus centinelas; pero si hubiere alguna muy separada del cuerpo de guardia que no sea importante, fiará este cuidado al cabo. Para que el sargento sea reconocido de sus centinelas en la noche tendrá la contraseña particular del puesto, que hará á bastante distancia de cada una, para darse á conocer y evitar el *quién vive*.

32 Cuando conduzca una guardia de que sea gefe, al tiempo de montarla cuidará de que marche al paso regular, llevando las armas al hombro con el mejor órden, y á este fin mirará con frecuencia su tropa para asegurarse de su silencio, marcha, buen aire y union. Con igual precaucion conducirá su guardia saliente; y á la distancia proporcionada del

puesto que ha dejado, hará poner culatas arriba, y seguirá con el paso redoblado al parage señalado para despedirla.

33 El sargento marchando en su cuerpo ó entrando de servicio llevará la alabarda sobre el hombro derecho con la moharra arriba; y cuando se retira de guardia ú otra faccion en que la tropa ponga sus armas culata arriba, pondrá su alabarda con la moharra abajo sostenida sobre el hombro.

TITULO V.

Obligaciones del sargento de caballería y dragones.

ARTICULO I.

Ademas de las obligaciones explicadas en el título precedente (que en los puntos de subordinacion, disciplina, respeto á los superiores, y exactitud en el servicio son comunes á todo sargento en general) los de caballería y dragones por su instituto de montados, observarán cuanto previenen los artículos siguientes.

2 Sabrá ejecutar por sí y mandar cuanto está explicado en las obligaciones de soldados y cabos, celando que cumpla con las suyas cada clase, y que cada cabo cuide de mantener el armamento y montura de su escuadra en el mejor estado de aseo y buen entre-

tenimiento; que los caballos se limpien bien á sus horas, y que estén bien herrados, sin desatender por desidia ó falta de reconocimiento este cuidado, de que pende el evitar enfermedades que los malogran.

3 No permitirá que soldado alguno pase con destino de una escuadra á otra sin su noticia y permiso del capitan ó comandante de la compañía.

4 Tendrá individual noticia de los hombros y caballos que tiene la compañía, y puntual razon de los efectivos, destacados, enfermos, presos, comisionados en recluta, remonta y otros destinos, para satisfacer prontamente á las preguntas que en cualquiera caso le hiciere el ayudante ó cualquiera de los gefes.

5 Se enterará prolijamente de las órdenes que se le dén por escrito y de palabra, para distribuirlas con claridad á los soldados de su compañía, y hacerlas observar con exactitud, comunicándolas ántes al capitan, teniente y alférez: y siempre que en alguna se mandare montar la compañía á caballo para salir á paseo, hacer el ejercicio, ó cualquiera otra funcion, juntará el todo de ella en el parage que señale el capitan ó comandante para reconocer ántes de incorporarla en el escuadron si todos los cabos y soldados de ellas están con el aseo y propiedad correspondiente, á fin de que cuando se presente á revistarla el oficial de compañía no halle defecto que corregir, ni el sargento mayor ó

ayudante que reprender cuando llegue á formar en su escuadron

6 Al desfilar la tropa llevará especial cuidado de que los soldados observen en la marcha las distancias de una fila á otra, guardando lo ménos la de un cuerpo de caballo para evitar alcances ó coces, y seguir la marcha con formalidad y el mejor órden.

7 Asistirá á toda hora de dar pienso á los caballos cuando la compañía se halla junta en el cuartel, mandando que cada soldado se ponga al pié de su caballo por el lado de montar para reconocer si falta alguno, y despues dará la voz *dén cebada*, la que obedecerán todos á un tiempo.

8 A las horas de limpiar los caballos asistirá con puntualidad para ver si se hallan todos, y si lo ejecutan bien; y concluido este acto mandará que monten; y poniéndose él á la cabeza de la compañía la llevará con buen órden á beber: cuidará de que cada soldado deje muy de espacio tomar el agua á su caballo, y cuando todos hayan bebido, conducirá con igual formalidad al cuartel la compañía.

9 Vigilará sobre que los soldados de guardia de caballeriza distribuyan la paja con equidad á los caballos; y si alguno enfermare dará parte al sargento mayor ó ayudante y á sus oficiales de compañía, con obligacion de asistir á la curacion que hiciere el mariscal mayor, para poder informar al capitan y oficiales del estado en que se halle el caballo enfermo.

TITULO VI.

Obligaciones de los subtenientes.

ARTICULO 1.

El subteniente ha de saber todas las obligaciones respectivas á reclutas, soldados, cabos y sargentos para hacerlas cumplir con conocimiento de ellas, y ser responsable de sus faltas.

2 La reputacion de su espíritu y honor, la opinion de su conducta y el concepto de su buena crianza, han de ser los objetos á que debe mirar siempre; ni su nacimiento, ni la antigüedad deben lisonjear su confianza para el ascenso, porque el que tuviese una ú otra de estas calidades es mas digno de olvido, si se descuida, contentándose con ellas.

3 Obedecerá desde el teniente al capitan general en cuanto se le mande del servicio; y al capitan de su misma compañía distinguirá en respeto y atencion hasta en los actos mas familiares, como inmediato superior, á quien debe dirigir los avisos de cuanta novedad ocurra en ella; remediando por sí (con precision de darle parte despues) lo que pida una ligera providencia, y noticiándole personalmente, para que el capitan la tome, lo que diere tiempo ó mereciere su atencion.

4 Debe conocer por sus nombres á todos

los sargentos, cabos y soldados de su compañía: instruirse de las costumbres, aplicacion, exactitud, aseo y propiedades de cada uno: celar la quietud y union de todos, y el modo en que por sus sargentos y cabos sean tratados: vigilar muy atentamente si estos cumplen con su respectiva obligacion; y reprender ó castigar la falta que en el cumplimiento de ella repararen, con facultad de arrestarlos en la compañía ó en la guardia de cuartel, segun las circunstancias de la culpa, dando inmediata y personalmente parte de ella á su capitan.

5 Las noticias de la fuerza de su compañía, con distincion de los que existen en el cuartel, y los que están empleados fuera de él y presos, debe saberlas para responder en cualquiera hora á las preguntas que sus superiores le hagan prontamente.

6 Tendrá y llevará siempre consigo dos listas de su compañía: la una con nombres, apellidos, patria, edad y estatura de todas las plazas de ella, y la otra con solo los nombres, prendas y menages de cada uno, expresando el alcance ó deuda de masita que tuviere, y arreglándolas ambas á los formularios que al fin de este título se incluyen.

7 Siempre que la compañía se haya de poner sobre las armas, acudirá á ellas ántes del toque de asamblea; y luego que el primer sargento haya hecho la inspeccion de su gente, y le participe que se halla dispuesta á que eje-

cute la suya, reconocerá muy atentamente si toda ella está con la propiedad, aseo y en el útil estado de servicio que conviene, para corregir, si hallare falta, al sargento, y prevenir á su teniente (que ya se hallará allí) que empiece su revista; siguiéndole miéntras la practica, para satisfacer á lo que halle digno de reparo como responsable á él de toda falta hasta entónces.

8 Del mismo modo que en el todo de la compañía prescribe el artículo antecedente que vigile la importancia de que se presente con aseo, propiedad y en estado de útil servicio cuando se apronte toda para hacerle, deberá mandar al sargento que reconozca cualquiera pequeña parte de ella que se nombre para guardia, destacamento ú otra funcion; pero si fuere la mitad de la compañía la parte que se nombre, la revistará por sí mismo en su semana respectiva.

9 En uno y otro caso examinará prolijamente si las armas están limpias, corrientes, con buenas piedras y en el mejor estado; y reconocerá las cartucheras, quitando de ellas los cartuchos que no sean del caso para la accion á que aquella tropa se destina; de modo que si fuere para ejercicio no tengan bala, y si para funciones de guerra tampoco lleven los que estén sin ella.

10 La obligacion de asistir semanalmente á las revistas de ropa y armas ha de ser comun al subteniente y teniente, sin alternar en

semejantes actos, á que ningun oficial ha de faltar, sin excepcion del coronel; pues solo en la diaria asistencia de listas de ranchos se permitirá que alternen por semanas los subalternos de cada compañía, reglando el desempeño de este encargo al método siguiente.

11 Visitará los ranchos de su compañía á la precisa hora de comer y cenar, examinando la cuenta de ellos, y recogiendo lo que halle digno de enmienda en su precio, calidad ó mal compuestos.

12 Reconocerá si la cuadra está aseada, las armas bien colocadas en órden, colgadas las mochilas y levantadas las camas: oirá las quejas que le dieren, y remediará la que merezca su atencion.

13 A la hora de la lista, puesta la compañía en ala, examinará si la ropa y prendas del soldado necesitan de remedio ó mas limpieza, y mandará que inmediatamente se remedie la falta que hallase, encargándolo al cabo de la escuadra respectiva que la advierta; con lo que, hecho este reconocimiento, mandará que la compañía se retire al cuartel conducida de los sargentos, ó que espere las demas, segun la disposicion del coronel.

14 Asistirá puntualmente á la hora mandada en los dos dias señalados para la revista semanal de ropa y de armas, y á la mensual leccion de leyes penales. En la de ropa, acompañado del primer sargento (que deberá seguirle como inmediato responsable) confronta-

rá con el cuadernillo que ha de llevar del asiento de prendas que cada soldado tiene, las que presenta á su inspeccion, examinando si las existentes en la mochila y las que lleva sobre sí componen el completo de las que en su asiento están notadas; y de las que considere inútiles ó halle ménos prevendrá al sargento que apunte su reemplazo, y que se habiliten las que necesiten de componerse, poniendo especialísimo cuidado en celar que los botones y hebillage estén muy limpios, lucido el correage, y todo con el aseo y propiedad correspondiente.

15 En la revista de armas ha de recorrer prolijamente una por una las de todos los soldados, reconociendo si las llaves están corrientes, y si tienen los fuegos suficientes: si están interior y exteriormente bien limpias y cuidadas: si la boyoneta está ajustada á su encaje: si hay alguna pieza, tornillo ó muelle que necesite de reparo: si todos tienen su tapon, zapatilla y aguja para limpiar el oido, como todo lo demas que conduce á que se hallen en perfecto estado de servicio.

16 Preguntará á cada soldado si en el uso de su arma ha hallado algun defecto, examinando con prolija atencion el que le explique hasta apurar su orígen para la providencia del remedio; y cuando procediere el recurso del soldado de mala inteligencia suya, le explicará lo que no conozca hasta disuadirlo de su ignorancia.

17 Pasará luego á reconocer las municiones, y si las cartucheras necesitan de reparo para que se hallen preservadas; verá si falta algun cartucho, y cuidará de que cada soldado tenga dos piedras de reserva con zapatilla de baqueta.

18 Concluido este reconocimiento formará la compañía en círculo, y le leerá las obligaciones de cabos y soldados, distribuyendo los puntos de esta instruccion en las cuatro semanas; de modo que en cada mes las hayan oido todos, leidas por los dos subalternos en las semanas de cada uno: concluida la leccion dará parte á su capitan ó teniente si estuviere presente, ó al gefe que allí se hallare, sentando su permiso para mandar que la compañía espere á los demas ó se retire; y tanto en este acto como en todos los demas en que haya de pasar lista ó revista á su compañía, si el teniente ó capitan de ella estuviese á la vista, estará obligado ántes de empezarlo á tomar su licencia, y despues de concluido, para despedir su tropa.

19 No obstante la visita general que por diario nombramiento hace un oficial de cada cuerpo para ver los enfermos de él, irá por los de su respectiva compañía el subteniente un dia á la semana si los hubiese de ella en el hospital para dar cuenta á su capitan de lo que ocurra.

20 A su capitan dará parte el subteniente con precision personalmente de lo que con-

sidere digno de su providencia de resulta de todas las funciones que ejerciere.

21 El económico servicio de subalternos, señalado para su menor fatiga por semanas, debe entenderse para los casos prevenidos de juntarse la compañía; pero para vigilar en el todo del regimiento (cuando van los soldados sin armas por las calles) la policía, aseo, propiedad y buen aire de cada uno, deben el subteniente y teniente considerar continua esta obligacion, sea ó no de su compañía el soldado en quien hallen que reprender y el que por desidia desatienda (con poco celo por la buena opinion del regimiento) este cuidado, será severamente mortificado por sus gefes, en consideracion á ser un individuo que no se interesa por su cuerpo.

22 La profunda subordinacion á sus superiores, el respeto á las justicias, la consideracion á las personas condecoradas no militares, la atencion y urbanidad con los paisanos, y la circunspeccion y dulce trato con sus súbditos, han de ser prendas indispensables de su conducta, mérito y concepto.

23 Siempre que se halle de faccion, sea en paz ó en guerra, estará con exacta vigilancia observando ciegamente si estuviere subordinado las órdenes que el gefe de quien dependa le consigne, sosteniendo con firmeza, y haciendo obedecer las suyas cuando se hallare independiente.

Pié de la lista de la compañía de....

Estatura.

Patria. Edad. Pies. Pulgadas. Lineas.

1. Sargento N. Andaluz. 32. . . 5. . . . 3. . . . . 6. . . .
2. Sargento N.
3.....N.
Tambor.....N.
Primer cabo...
Idem .....
Idem .....
Idem .....
Segundo cabo..
Idem .....
Idem .....
Idem .....
Soldado.....N.
Idem .....

Y así de los demas.

Pié de lista de la compañía de.....

Ajuste de masita en rs. de vell. hasta fin de tal mes.

	Camisas.	Pares de medias.	Idem de zapatos.	Corbatines.	Alcanza.	Debe.
Tambor.....N.	3.	3.	2.	2.	30.	
1. Cabo.....N.	3.	2.	3.	2.		46.

Así de lo demas.

TITULO VII.

Obligaciones del alferez de caballería y dragones.

ARTICULO I.

Las funciones explicadas en el título precedente para subtenientes son comunes á los alféreces de caballería y dragones en todos los puntos relativos á subordinacion, disciplina, régimen interior y vigilancia sobre la instruccion, aseo y exactitud en el servicio; pero por el que hacen de montados han de saber, ademas de las obligaciones de subtenientes y las prevenidas para soldados, cabos y sargentos de caballería y dragones, las siguientes.

2 Asistirá á las horas de limpiar los caballos y de dar agua y cebada: reconocerá si tienen alguna novedad, si están bien herrados, y si los soldados tienen amor al que monta cada uno, pues en esto se afianza su conservacion y buen estado.

3 Tendrá una libreta con el nombre de cada soldado por pié de lista y la reseña de su caballo, y en ella anotará el vestuario, armamento y montura, y el estado en que cada uno lo tiene, para que en los dias de revista pueda con pleno conocimiento saber de lo que el soldado es responsable, y advertir si le falta ó ha inutilizado alguna prenda de las que

presentó en su última revista para informar al capitan, y que por él se providencie su reemplazo ó recomposicion: el reconocimiento de la montura, y particularmente el de las sillas, le hará muy por menor, examinando prolijamente si necesita de componerse alguna pieza, porque de este cuidado pende la seguridad de que el caballo no se maltrate; y de todo lo que halle digno de reparo dará personalmente noticia al capitan.

4 Cuidará de que á los reclutas se les enseñe á poner la silla, brida, armas y grupa en el caballo para que sepan montar y desmontar con libertad, y que aprendan á llevar las riendas, á fin de que no se relaje ó descomponga la boca.

5 Cuando hubiere potros que enseñar á llevar la silla y ginete, procurará que se dé con suavidad esta doctrina, pues la contraria práctica los vicia y debilita su vigor.

6 De cuantas novedades advirtiere en la visita del cuartel (que debe hacer diariamente) ó faltas que reparare en la obligacion de los sargentos, cabos y soldados, dará cuenta á su capitan personalmente, corrigiendo ó castigando por sí las que merezcan pronta providencia.

7 En ausencia del teniente cuidará el alferez de cuanto aquel tenga á su cargo como segundo comandante de la compañía; y para el buen régimen de ella han de ejercer con uniforme celo y acorde interes por su buen estado sus funciones respectivas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULO VIII.

Tenientes.

El teniente ha de estar instruido en todas las obligaciones de los empleos inferiores, y reglar el ejercicio de las funciones del suyo á la observancia de las explicadas para el subteniente, que en todas sus partes son iguales, con solo la diferencia de que cuando se forma la compañía, y la recibe del subteniente para inspeccionarla, ha de acompañar al capitan despues que la haya visto para responder á los reparos que hubiere como lo hace con él el subteniente.

TITULO IX.

Obligaciones del teniente de caballería y dragones.

ARTICULO I.

Debe estar instruido de las funciones respectivas al alferez, que en lo general le son comunes: saber las de sargentos, cabos y soldados; y como segundo comandante inmediato de la compañía tomar interes en atender (bajo la direccion y modo del capitan) á su buen estado y útil servicio, procurando estar instruido de cuantas noticias conduzcan á su

interior gobierno, para dirigirle con acierto siempre que por ausencia ó falta del capitan recaiga el mando en él.

2 Alternará con el alferez por semanas en el cuidado de asistir á la compañía para las visitas económicas, sin que por esto deje cada uno (en su semana libre) de acreditar su aplicacion al mismo fin; y como inmediato subalterno del capitan asistirá el teniente una vez á lo ménos diariamente al cuartel para reconocer si el sargento, cabos y soldados de su compañía cumplen con su obligacion; si la montura y caballeriza se conservan con aseo; si la paja y cebada son de buena calidad, y si la primera especie la reparten con equidad los de guardia de caballos, dando aviso de lo que le pareciere conveniente al capitan; y si este no pusiere remedio, dará cuenta al sargento mayor para que por su conducto lo entienda el coronel.

TITULO X.

Obligaciones del capitan.

ARTICULO I.

Sabrá muy por menor todas las obligaciones del recluta, soldado, cabo, sargento, subteniente y teniente explicadas en los artículos antecedentes: las advertencias generales para oficiales, y las leyes penales para enseñarlas

y hacerlas observar en su compañía, como cualquiera otra tropa en que alguna vez tenga mando; sobre todo lo cual (que es general) será peculiar obligacion suya lo siguiente.

2 El capitan será á sus gefes el solo responsable de la disciplina y todo el gobierno de su compañía: en nada se separará de la ordenanza: vigilará que desde el soldado hasta el teniente cada uno sepa y cumpla su obligacion: sostendrá las facultades de cada empleo: hará observar la mayor uniformidad en el cuidado y gobierno de las escuadras: cuidará de que la enseñanza de los reclutas sea completa: que todo el servicio se haga con la mayor puntualidad y arreglo á ordenanza: que el armamento esté siempre en el mejor estado: que se cuide mucho el vestuario y correage: que los ranchos se hagan con la posible economía y atencion: que la subordinacion esté grabada en los ánimos de todos, y bien observada entre cada grado: que tengan los soldados buen trato y pronta justicia, ánimo é interior satisfaccion. El buen desempeño del capitan en todo lo expresado recomendará muy particularmente su mérito; y en él debe fundar mucho mas que en su antigüedad la esperanza de sus ascensos.

3 Es objeto muy interesante el que todos los individuos de un regimiento estén persuadidos á que se les trata con equidad, y que se les guardan puntualmente las condiciones de su empeño en el servicio: el capitan responderá de que así se haga en su compañía.

4 Cada capitan por lo respectivo á su compañía tendrá la misma obligacion que el coronel por el todo del regimiento: se enterará bien de la conducta de cada uno, y solicitará la separacion de los que sean inútiles ó perniciosos.

5 El capitan cuya compañía estuviese mal gobernada ó disciplinada, no tendrá ascenso alguno, desempeñaria mal mayor empleo quien no llena el menor que tiene.

6 El capitan será siempre respetado de sus subalternos, y obedecido puntualmente en los asuntos del servicio: si hubiere alguno que por contemplacion ó debilidad no mantuviese á sus soldados con la subordinacion, que no les haga cumplir exactamente con el cuidado de su compañía, y que no reprenda y ponga preso al que fuere omiso en su obligacion, ignorará su deber, ó será muy omiso en cumplirlo: los gefes castigarán severamente tan grave abandono; y si el capitan reincidiere en ello le pondrán preso en un castillo.

7 Cuando el capitan hubiere reprendido ó arrestado en su casa algun subalterno, y este se atreviese á pedir satisfaccion, el capitan, sin entrar en contestacion alguna le pondrá preso en banderas, y dará cuenta al coronel, quien trasladará el subalterno á un castillo por cuatro meses; y en caso de haber el subalterno puesto mano á la espada contra su

capitan, ó tratádole con palabras indecorosas, le suspenderá de su empleo, mantendrá preso y me dará cuenta.

8 El capitan recibirá personalmente el prest mensual de su compañía; y como depositario y fiel administrador cuidará de su legítima y equitativa distribucion. Si hubiere algun capitan tan olvidado de su obligacion que emplease parte alguna del prest en otro objeto que el de su preciso destino, ó que no manejase los intereses con la mayor legalidad, se pondrá preso en un castillo con descuento de los dos tercios de su sueldo, hasta que pague, dando cuenta al inspector, para que si las circunstancias exigiesen la separacion del capitan, me lo proponga.

9 Cada capitan tendrá un libro maestro en que llevará asentada la cuenta de cada soldado por lo respectivo á su prest y masita. Primero le acreditará el total haber de los cuatro meses de ajuste, y despues le cargará los socorros diarios tomados, las jornadas de hospital causadas, y las prendas de vestuario recibidas. El capitan conducirá su compañía á casa del sargento mayor para su inspeccion, llevándola formada, aunque sin armas, marchando con la union que debe, bien que no suene la caja, y puesto á su cabeza: el mayor confrontará la libreta de cada uno con el asiento del libro maestro: oirá las recursos hará justicia á quien la tuviere, y rubricará la cuenta de cada soldado en su libreta y en el libro maestro del capitan: este con sus subalternos asistirá á todo el acto para aclarar las dudas que ocurran, y obedecer las decisiones del mayor, quedándole siempre su recurso al coronel é inspector si tuviere de que lamentarse.

10. Para que los soldados empeñen menos sus masitas y se presenten con aseo, procurará que su compañía tenga un soldado sastre y otro zapatero, á los que eximirá de servicio de destacamentos; con cuyo alivio y el de alguna gratificacion mensual por cargo comun, deberán recorrer y remendar en los dias libres de servicio las prendas de todos los soldados correspondientes al oficio de cada uno.

11. Para atender al entretenimiento de las prendas menores y limpieza del soldado, retendrá á cada plaza (comprendidas las de cabos y tambores) un fondo de treinta reales de vellon, que ha de juntarse de lo que por sus masitas devengaren, sin que el accidente de no haberse completado sirva de obstáculo á la obligacion de suministrarles las prendas que falten á los que deban; y á los que alcancen en el ajuste cuatrimestre entregará el capitan el exceso que tenga su crédito sobre él en los expresados treinta reales.

12 El soldado que muriere con alcance, ó tuviere ropa ó alhajas propias no comprendidas en los efectos de municion, formará el capitan su cuenta, y con ella y su inventario la presentará al sargento mayor, quien

con intervencion del capellan dispondrá que lo que quede libre á beneficio del difunto se entregue á sus herederos ó parientes, aunque distantes; y solo en el caso de no tenerlos se aplicará á sufragios por su alma, cuidando el capitan de que en el hospital se recojan las prendas de municion que haya llevado sin la menor contribucion por su rescate.

13 A los sargentos no ha de retenerles cosa alguna por masita, pues ellos por sí mismos deben cuidar de su decencia y entretenimiento; y si hubiere alguno tan abandonado que por desidia ó vicio desatienda esta obligacion, dará parte al sargento mayor, para que instruido por este conducto el coronel, tome la providencia que, para su correcion y enmienda, considerare conveniente.

14 Cada capitan procurará tener un barbero en su compañía, haciendo su ajuste con acuerdo de los mismos soldados; y por ningun motivo se pensionarán con este pretexto en mas cantidad de la que reciba el que los afeita.

15 Conforme se agreguen reclutas á su compañía, les dará el papel de tiempo respectivo firmado de su mano, con expresion del dia, mes y año de su entrada, y los en que cumplen el plazo señalado á su servicio, observando la misma regla con los quintos ó cualquiera otra gente que se aplique por providencia extraordinaria. En cada papel de estos ha de poner el sargento mayor su *cónstame*, y el

coronel su *visto-bueno*, arreglándolos el capitan á lo que conste en la filiacion del libro maestro; y siempre que concluido el plazo quiera el soldado reengancharse, le presentará el capitan al coronel, para que con conocimiento de su talla y calidades convenga en el nuevo empeño ó lo repruebe.

16 Servirá al capitan de recomendacion la policía y buen entretenimiento de sus soldados, como que no tengan deudas en su masita: si en esta parte hubiese alguno omiso, providenciarán los gefes el pronto remedio, debiéndoles servir de prueba el cotejo que harán de débitos y créditos de las otras compañías en los ajustes cuatrimensuales. Como esta economía militar interesa todos los objetos de mi servicio, encargo muy particularmente á los gefes que la vigilen y adelanten cuanto sea posible.

17 Los capitanes correrán siempre con los utensilios de sus compañías: los ajustarán formalmente cada cuatro meses; y si hubiere algun alcance despues de rebajados los gastos de compañía, abonarán á cada individuo la parte que le tocare.

18. Cada capitan tendrá un pie de lista de su compañía por estatura, otro por antigüedad con especificacion de patria, edad y tiempo de servicio, y otro en que estén sentadas las prendas de vestuario que tuviere cada uno, y el número ó marca de su fusil.

19 Tendrá un libro en cuarto con la filia-

cion de los soldados, tambores, cabos y sargentos de su compañía: cada filiacion ocupará una hoja, anotando en ella con puntualidad los ascensos, reenganchamientos, deserciones, licencias y demas ocurrencias, para en todo tiempo dar de su compañía las noticias que le pidan sus gefes.

20 Para la revista mensual y las de inspeccion, dará cada capitan con su firma los pies de lista que se necesiten; con anticipacion entregará una al sargento mayor, y en el mismo acto de la revista las dará á las demas personas que deban tenerlas: al márgen de la derecha pondrá el destino de cada uno, señalando los presentes con una P, y para los demas expresará el parage, hospital ó comision en que estuviesen. En la márgen de la izquierda anotará los que tuvieren cédula de premio, con expresion de la cantidad; y al pié manifestará la alta y baja ocurrida desde la revista anterior, con distincion de nombres de los que la causaron, dias de su salida y entrada de los reclutas.

21 En las revistas y demas casos el capitan es quien debe responder á cuanto quieran sus gefes saber de su compañía: por lo que nada ignorará de lo que pase en ella.

22 El primer dia de cada mes el capitan dará al sargento mayor una relacion firmada de la fuerza de su compañía, y de la alta y baja ocurrida en todo el mes anterior, con expresion de los nombres y motivos que la

causaron: el mismo capitan llevará en persona esta noticia al sargento mayor para aclararle cuanto quiera saber de su compañía, y buscará la hora de encontrarlo en casa sin hacer casual su entrega.

23 Por ningun motivo se podrá alterar la enseñanza del ejercicio por compañías: el capitan será responsable de que los oficiales, sargentos y cabos de la suya sepan hacerlo, enseñarlo y mandarlo; y que cada soldado tenga en marchas, fuegos y evoluciones mucha destreza y entera instruccion.

24 Generalmente los regimientos se han dedicado á exigir una igualdad suma é inconseguible en todos los movimientos del manejo del arma, con mucha mortificacion de la tropa: esta igualdad ha de tener sus grados de escrupulosidad: el manejo del arma es en la mayor parte para uniformar los movimientos de la tropa, y dar soltura y agilidad á los soldados: lo esencial del ejercicio se reduce á cargar bien y prontamente, sin embarazar á sus costados é hileras, á hacer el fuego con la posible seguridad de los suyos y daño de los enemigos, á conservar la formacion de la tropa, y hacer con prontitud y órden las marchas y maniobras que previene el que manda. A estos objetos dedicarán los capitanes y demas gefes todo su cuidado: inspirarán á los soldados mucha confianza en las ventajas de su disciplina, y les harán conocer las que proporciona su union con la seguri-

dad de sus maniobras aunque inmediatos al enemigo.

25 Cuando un soldado estuviere cuatro meses en su compañía, y que no sepa vestirse con propiedad, cuidar bien de sus armas, el respeto y pronta obediencia que debe á sus cabos, sargentos y oficiales, hacer bien el ejercicio, conocer lo que debe practicar cuando está de guardia y de centinela, y demas puntos esenciales de su obligacion; será prueba cierta de descuido en aquella compañía, cuyo cargo se hará seriamente al capitan.

26 Las compañías que en los ejercicios de fuego no disparasen los tiros que deben, darán visible prueba de que los soldados están mal disciplinados ó las armas en mal estado: al remedio de este daño como tan importante á mi servicio, darán los gefes especial atencion, castigando con severidad á los capitanes de ellas.

27 Cuando cada compañía tuviere cuatro cabos primeros y cuatro segundos, estará repartida en tres escuadras, y cada una al cargo de un cabo primero, quien tendrá para asistirle un segundo, quedando uno primero y uno segundo para las comisiones en que los empleen los cuerpos, y suplir los que enfermaren. Satisfecho el capitan de que los elegidos estén bien impuestos en su obligacion, les dejará obrar con libertad: si algo yerran, la reprension de ello les enseñará mejor su deber: con esto habrá mas emulacion, se conocerán los sujetos, y ellos se habilitarán al mando. En caso de aumentarse la fuerza de las compañías será correspondiente el aumento de cabos primeros y segundos, y el mayor número de escuadras, en cuyo caso se continuará la regla de que queden un primero y un segundo cabo sobresalientes.

28 Siempre que la compañía tomare las armas, el capitan con la debida anticipacion á la hora dada para la formacion del regimiento, la revistará en ala, examinando con prolijidad su armamento, vestuario y aseo. Si hallare algo que reparar, lo advertirá ó reprenderá al teniente, quien durante su revista deberá seguirle con su fusil terciado, y tambien el subteniente para observar y aprender lo que corrija el capitan: este providenciará el corto remedio de cualquiera falta que notare. Concluida la revista, formará el capitan su compañía en batalla si el terreno lo permitiese; y cuando no, por mitades, cuartas ú octavas, y marchará con ella al parage señalado para la primera formacion del regimiento, donde la presentará al sargento mayor para su inspeccion; la cual concluida proseguirá hasta el lugar que la corresponda en el batallon, descansando en él sobre las armas, hasta que formado el todo se mande ponerlas al hombro.

29 El capitan no permitirá que soldado alguno de su compañía haga servicio estando enfermo ó convaleciente; y no omitirá cuidado para la conservacion de sus soldados.

30 El capitan para cabo segundo elegirá el soldado que prometa mejor desempeño: para primero preferirá al segundo que mas cuide de su escuadra. El cabo primero que mas sobresalga en el mando y gobierno de la suya será atendido en la primera sargentía de segunda clase que llegue á vacar en la compañía; y de estos el mas aplicado y mas útil será elegido para primer sargento, teniendo presentes las circunstancias prevenidas en el título de cada clase.

31 Los cabos segundos y primeros tendrán nombramiento del capitan, *cónstame* del sargento mayor, y *aprobacion* del coronel. Estos gefes no repugnarán la eleccion del capitan sin justificado motivo. Cuando el coronel haya aprobado los cabos, mandará que se den á reconocer en la órden general, y cada capitan despues hará que uno de sus subalternos dé á reconocer el cabo de la compañía, formándola sin armas para este acto.

32 El capitan hará el nombramiento para los sargentos de su compañía: lo entregará personalmente al sargento mayor, quien satisfecho pondrá su *cónstame*, y lo llevará al coronel informándole de la aptitud del elegido ó de los defectos que tuviere; pondrá el coronel al pie: *Considero al elegido digno de este empleo.* Fecha y su firma. Con estos requisitos lo dirigirá al inspector, quien pondrá á continuacion su *aprobacion.*

33. Siempre que vacare la tenencia en una

compañía, el capitan de ella me propondrá tres sugetos dignos del empleo, arreglándose en el modo al formulario para las propuestas; entregará esta al coronel, quien la remitirá al inspector con su dictámen. El capitan tendrá facultad para preferir en su propuesta el que crea mas digno entre los subtenientes del regimiento, debiendo tener siempre presente que sus propuestas me darán á conocer su justicia y amor al servicio; y cuando el coronel le mande que forme la propuesta de subtenencia de su compañía, por ser mayor el número de vacantes de esta clase que el de los abanderados, porta-estandartes ó porta-guiones que deben ocuparla (en cuyo único caso le pertenece consultar), hará la propuesta en cadetes ó sargentos, segun correspondiere por la regla explicada para la tenencia.

34 Visitará en horas extraordinarias, y especialmente por la noche, su cuartel, para ver si los sargentos duermen en la compañía, si se recogen á las horas señaladas, y si en ella se observa la regularidad y quietud que está mandado.

35 Tendrá un libro en que estén copiadas las órdenes de inspeccion que sean relativas al gobierno y disciplina de su compañía, y las que en la general del cuerpo diere el coronel para su régimen, policía ú otros puntos del servicio, con obligacion de leerlas una vez cada dos meses á sus subalternos; y siempre

que el capitan se ausente dejará para igual fin el mismo libro al oficial que quede mandando la compañía.

36 Entre tambores, pífanos y clarinetes (que son los únicos instrumentos de que debe usar la infantería) nunca habrá mayor número que dos plazas en cada una de fusileros, una en la de granaderos y dos en la plana mayor de cada batallon; lo contrario debilitaria la fuerza de los cuerpos, que nunca se permitirá.

37 A ningun tambor, pífano ni clarinete se dará mas gratificacion que el sueldo señalado en mi reglamento, á excepcion de dos que servirán de maestros á los demas, á quienes de la gratificacion de recluta se suministrarán dos reales diarios á cada uno.

38 Para tambores, pífanos y clarinetes se recibirán muchachos de buena disposicion aunque no tengan mas edad que la de diez años; pero á estos por sus padres, y cuando no los tengan, por sí mismos, se sentará la plaza, observándose lo prevenido en el artículo 12, título IV. del tratado primero.

39 Para no gravar el sueldo del capitan ni el prest del primer sargento con los gastos que corresponden á la compañía, se abonarán á cada una catorce reales de vellon mensuales de la gratificacion de hombres; y de estos, seis reales al primer sargento y ocho al capitan, cantidades suficientes para invertirse en comprar libros de filiacion, el de cuentas de masita, el de la órden general del cuerpo, papel para los pies de lista de la revista, estado mensual, distribucion de prest, y demas menudencias que ocurren en cada compañía.

TITULO XI.

Obligaciones del capitan de caballería y dragones.

ARTÍCULO I.

Ha de saber todas las obligaciones explicadas en este y los antecedentes títulos, desde el soldado hasta el teniente inclusive, y adaptará á la diferente calidad de su servicio las prevenidas para el capitan de infantería, que en todo lo esencial le son comunes; y por las mismas reglas ha de dirigir su celo y vigilancia para entretener y mejorar la fuerza, disciplina, instruccion, policía, y buen régimen de la compañía de su cargo, como su puntualidad en el servicio, arreglándose en todo al método que prescribe la ordenanza y á las órdenes particulares que se distribuyen en el cuerpo, sin que estas le priven la facultad de dar por sí (en cuanto no se opongan) las disposiciones que considere convenientes.

2 Tendrá los mismos libros y relaciones que para el capitan de infantería está mandado; añadiendo en las de vestuario los efectos de montura y equipage, y todas las demas noticias que exige la diferencia del instituto, sin alteracion de las formalidades prescritas

que el capitan se ausente dejará para igual fin el mismo libro al oficial que quede mandando la compañía.

36 Entre tambores, pífanos y clarinetes (que son los únicos instrumentos de que debe usar la infantería) nunca habrá mayor número que dos plazas en cada una de fusileros, una en la de granaderos y dos en la plana mayor de cada batallon; lo contrario debilitaria la fuerza de los cuerpos, que nunca se permitirá.

37 A ningun tambor, pífano ni clarinete se dará mas gratificacion que el sueldo señalado en mi reglamento, á excepcion de dos que servirán de maestros á los demas, á quienes de la gratificacion de recluta se suministrarán dos reales diarios á cada uno.

38 Para tambores, pífanos y clarinetes se recibirán muchachos de buena disposicion aunque no tengan mas edad que la de diez años; pero á estos por sus padres, y cuando no los tengan, por sí mismos, se sentará la plaza, observándose lo prevenido en el artículo 12, título IV. del tratado primero.

39 Para no gravar el sueldo del capitan ni el prest del primer sargento con los gastos que corresponden á la compañía, se abonarán á cada una catorce reales de vellon mensuales de la gratificacion de hombres; y de estos, seis reales al primer sargento y ocho al capitan, cantidades suficientes para invertirse en comprar libros de filiacion, el de cuentas de masita, el de la órden general del cuerpo, papel para los pies de lista de la revista, estado mensual, distribucion de prest, y demas menudencias que ocurren en cada compañía.

TITULO XI.

Obligaciones del capitan de caballería y dragones.

ARTÍCULO I.

Ha de saber todas las obligaciones explicadas en este y los antecedentes títulos, desde el soldado hasta el teniente inclusive, y adaptará á la diferente calidad de su servicio las prevenidas para el capitan de infantería, que en todo lo esencial le son comunes; y por las mismas reglas ha de dirigir su celo y vigilancia para entretener y mejorar la fuerza, disciplina, instruccion, policía, y buen régimen de la compañía de su cargo, como su puntualidad en el servicio, arreglándose en todo al método que prescribe la ordenanza y á las órdenes particulares que se distribuyen en el cuerpo, sin que estas le priven la facultad de dar por sí (en cuanto no se opongan) las disposiciones que considere convenientes.

2 Tendrá los mismos libros y relaciones que para el capitan de infantería está mandado; añadiendo en las de vestuario los efectos de montura y equipage, y todas las demas noticias que exige la diferencia del instituto, sin alteracion de las formalidades prescritas

para el buen órden y clara administracion de justicia, y equidad en las cuentas interiores.

3 Para el puntual ajuste de ellas tendrá un libro de cargo y data en que lleve la del prest, que percibirá por sí mismo con precisa responsion de sus resultas.

4 En otro libro compuesto de hojas sueltas extenderá en cada una la filiacion y calidades de cada soldado, y en una esquela separada las reseñas del caballo que monta.

5 Si el regimiento estuviere alojado en casa de patrones, señalará parage en que la compañía se una á las horas de dar agua, y cuidará de que asistan sus oficiales para reconocerla, verla desfilar, y celar que vayan y vuelvan con buen órden al puesto de unien de que salieron.

6 En las horas de dar cebada, y para vigilar si los soldados ponen la que corresponde, mandará que entre los subalternos, sargentos y cabos se repartan las casas en que la compañía esté alojada, y celen que los soldados no se aparten de los caballos hasta haber concluido el pienso.

7 Siempre que la compañía haya de salir formada, la conducirá el capitan al parage que el coronel ó comandante destine para la formacion del escuadron; y para que á su incorporacion en él no tenga el gefe que le recibe que notar, la revistará con anticipacion el capitan, examinando prolijamente cuanto conduce á su aseo, propiedad y útil estado de servicio.

TITULO XII.

Sargento mayor de infantería

ARTICULO I.

En el regimiento será tercer gefe mandando á todo capitan del ejército, y á los de su cuerpo aunque tengan grado de teniente coronel ó coronel: mandará igualmente á todo coronel y teniente coronel agregado á su regimiento: en ausencia ó enfermedad de los dos primeros gefes tendrá el mando, á ménos que haya en el propio cuerpo algun brigadier, en quien, por la distincion de su grado, quiero que recaiga. Las circunstancias que exige este empleo son: buen concepto adquirido en las funciones de guerra, y su desempeño como capitan: robustez para la fatiga, inteligencia en el servicio, maniobra de guerra, y gobierno económico de la tropa: firmeza para el mando, conducta prudente, mucha aplicacion, y honrada ambicion de hacerse digno de mayores empleos. Pero no bastando precaucion alguna para asegurar el acierto en las elecciones, se vigilará mucho el desempeño de los promovidos para darme puntual noticia de la utilidad que puedo esperar de sus talentos y demas calidades.

2 El sargento mayor sabrá perfectamente las obligaciones del soldado, cabo, sargento,

abanderado, subteniente, teniente, ayudante y capitan, no debiendo ignorar la de sus superiores gefes, leyes penales, órdenes generales para todas clases, el ejercicio en todas sus partes, el gobierno económico, y lo siguiente que es peculiar de este empleo.

3 Tendrá para las filiaciones de las plazas efectivas de cada compañía un libro en folio formado de hojas sueltas, ocupando cada hoja una sola filiacion: y en otro libro comprenderá las filiaciones de todas las bajas que hubiere en cada compañía, para dar á sus gefes las noticias que le pidan en cualquiera tiempo. Tendrá el sargento mayor copiadas á la letra en un libro las órdenes circulares, y vigilará que cada compañía tenga igual registro de las que incumben á los capitanes.

4 Hará todos los procesos que ocurrieren en su regimiento, y pondrá su conclusion fiscal: vigilará el exacto cumplimiento de los capitanes; y si por contemplacion ú omision dejase de corregir y remediar eficazmente los defectos que hubiere en las compañías, será responsable á sus gefes de las faltas y del mal ejemplo que ha dado en su descuido ó tolerancia.

5 Cada cuatro meses inspeccionará las cuentas de masita de las compañías, leerá á cada soldado su libreta, la confrontará con el libro maestro del capitan, y rubricará ambos. En caso de producírsele en aquel acto alguna queja hará pronta justicia, quedando á quien se crea

agraviado el recurso al coronel, y contra este al inspector.

6 Siempre que el regimiento ó uno de sus batallones tomase las armas, se prevendrá la hora y parage para su primera formacion: se hallará en él con anticipacion el sargento mayor para recibir las compañías del primero, y en caso de no hallarse presente el teniente coronel, inspecionará igualmente las compañías del segundo batallon. Cada capitan presentará la suya dándole noticia del número de los presentes y destino de los ausentes; satisfecho el sargento mayor del aseo de la compañía mandará al capitan que la coloque en el lugar que la corresponde en la formacion: y vistas todas, dará parte á su coronel de lo que hubiere hallado mal ó bien.

7 Será responsable de la justa inversion de la gratificacion de hombres y armas: tendrá una llave de cada caja; intervendrá en todos los ajustes y gastos, y no extraerán de las arcas maravedises algunos sin que le conste el destino y la legitimidad; confrontará la revista con el comisario de guerra, y responderá de cualquiera plaza supuesta que indebidamente se cargue á mi erario, sea por certificacion ú otro modo. Si en cualquiera de los expresados asuntos se averiguase que por debilidad, contemplacion ú otro fin haya faltado á la legalidad y especial confianza que deposito en este empleo, será suspenso de él y preso en un castillo, hasta que bien informado

de las circunstancias resuelva yo lo conveniente.

8 De todos los caudales que haya en caja tendrá el sargento mayor puntual noticia: celará que en cada ramo existan los suyos con separacion, y que los recibos y documentos que aclaren la pertenencia de cada fondo estén con distincion: con igual cuidado se dividirá el depósito provisional del sobrante de prest y pagas para que en cada ajuste se proceda sin confusion á los cargos ó abonos que corresponden á cada compañía.

9 Al fin de cada mes formará una relacion del prest que debe darse por cuenta del siguiente á cada compañía, y otra de lo perteneciente á pagas de oficiales, arreglándose precisamente en la primera á las plazas efectivas en el destino del regimiento, y en la segunda á lo que corresponda á cada oficial, deducidos los descuentos que deba sufrir; presentará ambos documentos al coronel, quien satisfecho por su propio exámen, pondrá al pié su órden para la distribucion, expresando en ella que aquellas relaciones, con lo sobrante de lo recibido de la tesorería, se depositen en caja, tomando el habilitado del capitan cajero el resguardo competente para la data de su cuenta. Pero si por hallarse ausente el habilitado hubiere de hacer las distribuciones de prest y pagas el cajero, entregará el sargento mayor á este las referidas relaciones, para que con arreglo á ellas dé las buenas cuentas que señalen, y

recoja los recibos: el importe de estos y el dinero efectivo que le quede han de componer el total de lo recibido de tesorería: el sargento mayor formará su cargo al cajero, ó al habilitado estando allí, con expresion del importe de su distribucion, y la cantidad que debe depositarse en caja en dinero efectivo.

10 El habilitado presentará mensualmente al coronel, teniente coronel ó sargento mayor el asiento del tesorero en su libreta del caudal que habrá recibido por cuenta del haber del cuerpo; y estos gefes serán responsables de que se dé á todo lo percibido el destino prevenido, y que en poder del habilitado no queden maravedís algunos pertenecientes al regimiento; á cuyo fin asistirán cuando se depositen en caja los documentos de la distribucion y el caudal sobrante.

11 De la paga de los oficiales se descontará, con título de agencias, dos por ciento: de estos percibirá el habilitado uno y medio, y el sargento mayor medio; y para evitar recurso y perjuicio á los oficiales, será este descuento igual en todos tiempos y destinos.

12 El primer dia del mes cada capitan, ó quien hiciere sus veces, entregará al sargento mayor un estado de la fuerza de su compañía; y de la alta y baja ocurrida en el mes anterior, formará uno comprensivo de todas las compañías arreglado al formulario núm. 1: pasará con este á casa del teniente coronel para enterarle del estado del regimiento, y de

todo lo ocurrido en el mes antecedente: el teniente coronel acompañado del mayor pasará á casa del coronel para entregarle el mencionado estado, informarle de las ocurrencias, y recibir sus órdenes.

13 El sargento mayor acudirá cada dia á casa del coronel (á la hora que este le señalare) por la órden del cuerpo: la recibira allí mismo del teniente coronel, y la dará al ayudante para distribuirla en el regimiento; y si por vacante, ausencia ú otro accidente tuviese el mando del regimiento el teniente coronel, el sargento mayor ira diariamente á su casa á tomar la órden, y darle parte de cuanto haya ocurrido en el cuerpo digno de su noticia, como principal gefe entónces.

14 A la hora de la órden el sargento mayor informará diariamente al teniente coronel de las novedades que ha habido en el regimiento, y este á su coronel.

15 El sargento mayor filiará los reclutas que vengan al regimiento; cuidará de que su empeño no tenga condicion que prometa ascenso, mayor prest, exenciones de fatiga de servicio, de listas, ni que en modo alguno los diferencie de los demas soldados: celará que estén puntualmente satisfechos de lo que se les haya ofrecido; y si hubiese en esto duda ó queja de alguno, no le dejará filiar, vestir ni presentar en revista hasta que una formal averiguacion del hecho aclare la verdad. Los que no tengan vicio en su empeño, ni defecto para su admision, en su presencia se filiarán, y se les leerán las leyes penales.

16 El primer dia de cada mes entregará á su teniente coronel con el estado de la fuerza una relacion de los soldados que en aquel mes cumplan el término de su empeño, arreglada al formulario núm. 2, y otra al del núm. 3 de los que se consideran inútiles por sus achaques ó perniciosos por sus vicios. Seria grave cargo á los capitanes y á los gefes el mantener en el regimiento gente de esta especie: cuestan mucho á mi erario, y me falta la verdadera fuerza de mi ejército.

17 El mismo dia que se pase la revista mensual de comisario, y ántes de este acto, el sargento mayor, y en su ausencia el ayudante mayor, juntará delante de las banderas todos los reclutas que hubieren venido al regimiento desde la anterior revista con los soldados que hubieren renovado su empeño: les leerá las leyes penales, y tomará juramento de fidelidad en la forma prevenida en el título VII. tratado tercero.

18 Siempre que recaiga el mando del regimiento en el sargento mayor, y los batallones estuviesen unidos, el ayudante que fuere mas antiguo filiará los reclutas, confrontará las revistas, vigilará el ingreso y distribucion de los caudales, tendrá una llave de cada caja, hará los procesos, formará los estados mensuales de la fuerza, las relaciones de inútiles y cumplidos, é intervendrá todos los

ajustes. Durante el tiempo que tuviere este cargo no hará semana, ni alternará en el servicio peculiar de ayudante.

19 El sargento mayor podrá arrestar por su propia voz en su casa á los capitanes, y en la guardia de prevencion á los subalternos, dando cuenta inmediatamente al coronel ó teniente coronel si mandare en ausencia del primero, con exposicion del motivo en que fundó su providencia: á los sargentos y soldados les impondrá el arresto en el modo y parage que le parezca, dando parte despues al coronel de la culpa y del castigo.

20 En el concepto de que los ayudantes son sus inmediatos subalternos, celará que desempeñen sus funciones con mucha exactitud, y que de cuanto observen en el regimiento opuesto á mis ordenanzas ó á las órdenes peculiares de sus gefes, le dén puntual noticia.

21 El sargento mayor asistirá con frecuencia á los ejercicios doctrinales por compañías, para asegurarse por sí de la uniformidad y total arreglo á ordenanza, tanto en el método de enseñar y mandar los oficiales y sargentos, como en la ejecucion de la tropa.

22 Visitará con frecuencia y en diferentes horas el cuartel y los ranchos: y cuando no tenga ocupacion que se lo embarace se hallará á la lista de la tarde, para en todo asegurarse por sí del cumplimiento de los capitanes y demas oficiales; no permitirá la menor variacion en la uniformidad del vestuario ni en el modo de llevarle los cadetes y oficiales.

23 Vigilará la puntual asistencia de los subalternos á la lista diaria, visita de ranchos, y la de los capitanes á las revistas semanales de ropa y armas, sin dispensar ninguna de las formalidades que en estos actos deben observarse, ni disimular la culpa del que sin motivo legítimo faltare, estrechando siempre al capitan por sus omisiones y las de sus subalternos.

24 Tendrá relacion de todos los oficiales del regimiento por su antigüedad en la clase respectiva al grado en que sirviere cada uno; igualmente de los sargentos y cabos por su órden, con puntual conocimiento de sus servicios, conducta, aptitud é inteligencia, con reflexion á que debe poner el *cónstame de su aptitud* en todos los nombramientos de sargentos y cabos.

25 Cada mes, y en distintos dias se hará por todos los gefes una revista general de ropa y otra de armas; asistirán á estas todos los oficiales; el capitan ó comandante de cada compañía mientras se viere la suya seguirá al gefe que haga la revista para obedecer sus órdenes, y satisfacerle sobre cuanto quiera preguntar.

26 El sargento mayor se hará acreedor á mi gracia y digno de sus ascensos, con tener á su regimiento en la mas exacta subordinacion, haciéndose el servicio con la mayor

formalidad, dándose en todo puntual cumplimiento á mis ordenanzas y á las órdenes de los gefes que he autorizado para darlas, estando la tropa bien instruida en los fuegos, marchas y evoluciones, el armamento en el mejor estado, mucha economía en el gobierno interior del cuerpo, y la mayor integridad en el manejo de los caudales: de modo que los oficiales en su aplicacion, desempeño y conversaciones, acrediten la buena escuela y ejemplo de sus gefes.

27 Si en las revistas de inspeccion hubiere muchas quejas de sargentos, cabos ó soldados, será prueba de que no se les haya hecho justicia ni procedido en sus asuntos con la formalidad que se debe para su satisfaccion y convencimiento. El sargento mayor, como inmediato gefe para estos recursos, tendrá presente el descrédito que le resultaria de haberlos en su regimiento.

28 Tendrá un soldado de ordenanza para con mas prontitud comunicar sus órdenes; y para el mismo fin lo tendrá el ayudante mayor en los casos que ejerciere la parte de las funciones de sargento mayor que le corresponden en vacante, enfermedad, ausencia ó mando de este.

29 Cada primavera juntará por repetidas veces el sargento mayor todos los capitanes y subalternos para asegurarse de su uniformidad y buena instruccion en el manejo del arma, fuegos, marchas, evoluciones, método de enseñar, y el espíritu con que deben dar las voces del mando, cuidando igualmente que saluden con exactitud y marcialidad.

30 Tendrá una marca muy exacta para medir las reclutas: cuando hubiere en las compañías alguna gente moza la presentarán los capitanes en el mes de abril de cada año para que el sargento mayor la haga medir nuevamente en su presencia, y no falte en la filiacion requisito tan necesario á la verdadera noticia de su talla.

31 En los dias que su regimiento cubra puestos de la plaza en que esté de guarnicion, los visitará para celar si los oficiales y tropa desempeñan su obligacion exactamente. Cuando lo ejecute de dia se le presentará la gente sin armas y en peloton para ver si falta alguno; y cuando los visitare de noche será recibido con las formidables regladas para la ronda mayor; reprenderá cualquiera falta que notare, y dará parte de ella al gobernador de la plaza y á su coronel.

TITULO XIII.

Sargento mayor de caballería y dragones.

ARTICULO. I.

Las funciones de este empleo son iguales á las explicadas por el sargento mayor de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

infantería, y comun la obligacion de estar perfectamente instruido en las peculiares de cada clase desde el soldado hasta el capitan inclusive, para hacerlas cumplir exactamente, reglando el ejercicio de sus funciones al método prescrito en el título precedente, con aumento del exámen de efectos de montura y equipage, el de caballos, con anotacion de las reseñas del que monta cada soldado, por quién se compró, en qué dia, qué edad tenia entónces, distribucion de cebada y paja, y todo lo demas que corresponda á las restantes obligaciones anexas á su cargo, por la diferente calidad de servicio de estos cuerpos; pero el mando del en que sirve solo recaerá por su antigüedad de capitan despues de los comandantes del tercero y cuarto escuadron, que deben ser considerados como tenientes coroneles efectivos.

TITULO XIV.

Teniente coronel.

ARTICULO 1.

El teniente coronel obedecerá al coronel, y mandará á todos los demas oficiales del regimiento; no podrá variar lo que mande el coronel, ni dar por sí órden nueva; pero en las que diere su primer gefe le toca como segundo la obligacion de vigilar su exacto cumplimiento, sostener con firmeza su respeto, avisarle de las faltas que advirtiere, disipar y corregir las murmuraciones ó flojedad que reparare, y no callarle por indulgencia ó culpable disimulo especie que pueda turbar el buen órden ni desacreditar la disciplina y buena opinion del regimiento.

2 De las novedades extraordinarias que ocurrieren ha de darle parte el ayudante de semana puntualmente, y diariamente el sargento mayor de las ordinarias á la hora de la órden en casa del coronel: tendrá facultad de reprender y castigar cualquier falta ó abuso que notare contra lo prevenido en ordenanza ó mandado por el coronel.

3 Si el sargento mayor faltare, deberá como segundo gefe tomar á su cargo la residencia que al tercero incumbe en aquellas funciones relativas á la responsion de los capitanes, como son el recibir las compañías del primer batallon despues de la revista particular de cada una para formarle, visitar el cuartel, reconocer su aseo, asistir á la lista y á la parada, y autorizar las revistas de cuentas que pase el ayudante mayor; pues aunque recaen en este las funciones del sargento mayor en su ausencia ó vacante, deben distinguirse las que en este artículo se explican como respectivas al carácter de gefe; y en cualquiera de ellas á que el teniente coronel concurra, será como tal reconocido y respetado para obedecerle y pedirle las correspondien-

tes licencias en estando presente el coronel.

4 Siempre que el segundo batallon tome las armas recibirá las compañías el teniente coronel, y hará ántes de entrar á formarle la inspeccion de ellas en el modo que el sargento mayor en el primero, dando cuenta al coronel del estado en que las hallare.

5 Siempre que esté vacante el empleo de coronel, ó en su ausencia (si estuviere en dominios extraños, ó mios mas remotos que los de Africa y Mallorca), tendrá el absoluto mando del regimiento en los mismos términos que si fuera coronel en propiedad; pero hallándose este dentro de mis reinos, comprendidos Mallorca y Africa, y exceptuados los de Indias y Canarias, mandará el teniente coronel, con la obligacion de darle cuenta de cuanto ocurre en el regimiento, sin innovar por sí las reglas que haya dejado establecidas, y con precision de obedecer las que el coronel le comunique.

6 Todos los papeles que deben dirigirse á la inspeccion los remitirá á su coronel, aunque esté distante, para que autorizados con su firma les dé el curso de su contenido, exceptuando de dicha regla las noticias ejecutivas que pida el inspector con esta circunstancia.

7 A la hora que señalare el coronel acudirá á su casa el teniente coronel diariamente para recibir de él la órden respecto á lo peculiar del cuerpo, y darla á su sargento mayor, en cuyo mismo tiempo le dará parte (en

consecuencia de lo que el sargento mayor le haya comunicado) de las novedades que en las veinte y cuatro horas antecedentes hayan ocurrido en el regimiento.

8 De todas las órdenes circulares tendrá un registro en que estén copiadas á la letra.

9 En los dias que su regimiento cubra los puestos de la plaza en que está de guarnicion, los visitará para celar si los oficiales y tropa desempeñan su obligacion exactamente: cuando lo ejecute de dia se le presentará la gente sin armas y en peloton para ver si falta alguno, y todos conservarán la debida compostura; y cuando los visitare de noche será recibido con las formalidades regladas para la ronda mayor; reprenderá cualquiera falta que notare y dará parte de ella al gobernador de la plaza y á su coronel.

TITULO XV.

Teniente coronel de caballería y dragones.

Las funciones de este gefe son iguales á las explicadas para el teniente coronel de infantería, y comun la obligacion de estar completamente instruido en las peculiares de cada clase para hacerlas cumplir exactamente y desempeñar la suya por las reglas que prescribe el título precedente, con aumento del exámen de caballos, efectos de montura y

equipage, distribucion de cebada y paja, y todo lo demas que corresponde á la diferente calidad del servicio de cuerpos montados.

TITULO XVI.

Coronel de su regimiento.

ARTÍCULO I.

Tendrá el mando sobre todos los individuos que le componen: sabrá las obligaciones de cada uno de sus subordinados, las leyes penales, las órdenes generales, y todas mis ordenanzas militares, para en la parte que le toca vigilar su exacto cumplimiento. En el regimiento de su cargo hará que la subordinacion se observe con el mayor teson; que la obediencia del inferior al superior sea exacta y bien sostenida de uno á otro grado; que á cada individuo se le conserve en el pleno ejercicio de sus facultades; que el servicio se haga con exactitud; que cuantos soldados yo pago sean útiles por todas sus circunstancias: que la instruccion, disciplina, conversaciones y confianza de oficiales, sargentos y soldados sean con la prolijidad y buen espíritu que requiere el honor de mis armas; que su propio ejemplo, aplicacion, desinteres, prudencia y firmeza sirvan de estímulo y escuela; que haya mucha integridad en el manejo de los caudales, revistas de comisarios ó inspector, en ajuste,

y distribucion de utensilios y demas intereses de mi erario; que la educacion militar, y señaladamente de los cadetes, se adelante y sostenga con vigor, y que en sus propuestas y gobierno del regimiento acredite su justicia, prudencia y talentos inseparables de un gefe.

2 El mando militar del coronel sobre los súbditos del regimiento de su cargo debe entenderse con todos los que no estén empleados en el servicio de plaza, destacamento ú otro á que hubieren sido destinados por órden ó providencia en que el coronel no tenga intervencion; pues estos miéntras subsistan en su faccion estarán subordinados al estado mayor de plaza, ejército ó superior de quien dependan, por la calidad del servicio en que se empleen; pero esta excepcion (limitada solo al concepto de no poder alterar el coronel las órdenes que tengan sus oficiales empleados en los destinos explicados ni á darles otra por sí) no debe entenderse en los asuntos económicos que interesan la policía, aseo y exactitud en el cumplimiento de aquel mismo servicio en que se ocupan; porque puede y debe el coronel reprender en el mismo acto, y castigar despues que salga de faccion la inobservancia ó falta que notare por sí, ó llegare á su noticia haberse cometido aun en distancia.

3 Con reflexion á este mismo objeto, que tanto interesa al bien de mi servicio, será precisa obligacion del coronel en los dias que su regimiento cubra puestos de la plaza en

que esté de guarnicion, visitarlos para celar si los oficiales y tropa desempeñan su deber exactamente; y esto lo ordeno con tal precision, que no se le admitirá otra excusa que el estado decaido de su salud. Cuando lo ejecute de dia en las guardias ó puestos que ocupa su regimiento se le presentarán sin armas los soldados en ala, y el oficial y sargento en sus puestos, para que vea si faltase alguno, y hubiese descuidos ú desaliños que reprender; y cuando visitare de noche sus guardias ó puestos será recibido con las formalidades que están regladas para la ronda mayor, á fin de vigilar por sí la exactitud con que sirve su regimiento, porque es el objeto que interesa sumamente la disciplina y opinion del cuerpo que manda, como el honor del gefe, á quien se atribuirán todos los defectos de él sin excusa.

4 Aunque el cuerpo de su mando se halle dividido por batallones, escuadrones ó destacamentos, ha de considerarse general la autoridad del coronel en el todo y por partes para la disciplina, policía y mecánica; de modo que cada comandante natural ó accidental del batallon, escuadron ó parte destacada, ha de obedecer las órdenes que para los asuntos referidos en este artículo le comunique el coronel como principal interesado y responsable del buen régimen del todo.

5 Siempre que el regimiento diere servicio en guarnicion ó cuartel, se hallará á la parada el coronel (ó quien en su falta mandase el cuerpo) con todos los oficiales, para que les sirva de instruccion cuanto previniere su gefe, y la constante práctica de aquella formalidad, ó el conocimiento de los abusos, que tambien enseña cuando se presencian.

6 En el económico interior gobierno del regimiento (que solo es peculiar al coronel, sin que pueda alterarle el superior mando de otro gefe, á quien por el de armas esté subordinado) debe entenderse el método, equidad y economía con que ha de atenderse á la subsistencia y entretenimiento del soldado: las reglas de policía y buen régimen que dentro y fuera del cuartel debe observar su tropa: su instruccion en las evoluciones militares y puntos de disciplina: el cuidado de que los capitanes cumplan con la obligacion de que sus compañías estén completas, vestidas y armadas: que los fondos dotados á señalado fin no se inviertan en otro: que todos desempeñen exactamente sus funciones; y que ninguna falta que conspire contra la regularidad de mi servicio ó buen órden del regimiento quede sin cargo.

7 Sin permiso del coronel no podrá separarse del regimiento oficial ni individuo alguno de él; y al que lo ejecutare podrá mortificarle á su arbitrio, ó suspenderle de su empleo, segun el carácter del súbdito y circunstancias de su falta, sin que sobre este particular se entiendan los gefes subalternos dispensa-

dos ni un poco mas que cualquiera otro.

8 Tendrá facultad de arrestar en su casa, en la guardia de prevencion ó en la del cuartel á los oficiales de su regimiento para corregir sus faltas en el servicio ó fuera de él; y si el arresto pasare de veinte y cuatro horas, ó sea preciso reducirlo á mas estrecha prision, deberá dar parte al gobernador ó comandante de las armas, quien no negará el castillo ó auxilios que le pidiere para castigo de sus súbitos, ni interrumpirá su proceder con ellos.

9 Podrá suspender de sus empleos á los oficiales de su regimiento, dando cuenta con expresion de los motivos al comandante de las armas del parage en que sirviere, al capitan ó comandante general de la provincia, y al inspector general de que dependa; y el oficial que fuere suspenso de su empleo no será restablecido en él sin órden mia, comunicada por mi secretario del despacho de la guerra.

10 A los capellanes y cirujanos podrá igualmente suspender de sus empleos siempre que dieren motivo que persuada á la providencia de separacion; pero no tendrá facultad de excluirlos sin aprobacion del inspector general; á quien expondrá las razones en que funde su solicitud.

11 La misma formalidad con el inspector general ha de preceder para la deposicion de los sargentos, á excepcion de los delitos en que la ordenanza prescribe señaladamente la

pena de privacion de empleo; pues en tales casos no se ha de detener su ejecucion, y solo estará obligado el coronel á participarlo al inspector general, despues de estar depuesto el sargento delincuente.

12 Siempre que persona real, el capitan general del ejército ó provincia, ó el inspector general viese maniobrar un regimiento, deberá mandarlo el mismo coronel, y en su ausencia el gefe en quien recayere el mando del cuerpo. Es correspondiente á los gefes el mandar con su propia voz el ejercicio y evoluciones de su tropa; pero no hallándose presente alguna de las personas expresadas, y sí algun oficial general, gobernador ó subinspector, lo hará el teniente coronel, y en su defecto el sargento mayor; y en los demas casos elegirá el coronel cualquiera de sus subordinados hasta la clase de capitanes inclusive para experimentar su aptitud, y habituarlos á este mando. Si fuese capitan el que mandase el ejercicio, los gefes dejarán su puesto, y ocuparán diferentes lugares para observar el desempeño del capitan que mandare y el efecto de la tropa que obedeciere.

13 En todos los ejercicios que se hicieren con banderas, el que los mandare ocupará el mismo lugar que corresponde al coronel en el órden de batalla; y siempre que tuviere que comunicar alguna órden por los ayudantes, pasarán estos por la retaguardia á darla, no debiendo haber persona alguna delante de la tro-

pa, ni estos ensayos diferenciarse del método que se debe usar al frente del enemigo.

14 Propondrá por sí los empleos de abanderados, ayudantes mayores, capitanes, sargentía mayor y tenencia coronela; y en las propuestas de tenencias, que harán los capitanes, y en las de subtenencias, que tambien deberán hacer cuando no pase abanderado á ocupar la vacante, pondrá el coronel su dictámen, pudiendo proponerme algun sujeto no comprendido en las ternas de los capitanes que tuviese distinguido mérito para ser atendido, ó que fuese agraviado en su antigüedad sin nulidades para ello, dirigiendo todas al inspector general á quien corresponda.

15 En las propuesta de las vacantes tendrá el coronel presentes las calidades que requiere aquel empleo, y que el que elija haya desempeñado cumplidamente su obligacion en el que ejerza. Concurriendo estas precisas circunstancias atenderá á la antigüedad de servicios y clases, con la consideracion y preferencia que les es debida; siendo no obstante mi voluntad que la sobresaliente aplicacion y talentos se distingan con el premio, y equivalgan á la mayor antigüedad.

16 Asistirá con frecuencia á los ejercicios doctrinales de compañías, y á los que deberán hacer muy frecuentemente los oficiales cada primavera para su instruccion y uniformidad en el método de enseñar y mandar.

17 Cuidará de que todos sus subordinados

sepan y cumplan exactamente las obligaciones de sus empleos; y será responsable de sus faltas y omisiones cuando las dejare sin correcciones y remedio.

18 Cada mes hará la revista de armas de todas las compañías y la de ropa, pero en distintos dias.

19 Dedicará especial cuidado al aseo de la tropa, buen estado del armamento y contento de los soldados, cimentando este en la exata observancia de las leyes militares y en el buen trato y distincion á que cada uno se haga acreedor por su conducta y esmero en el servicio; regla que tambien observará con los oficiales.

20 En los dias de besamano ó gala, concurrirá con todos los oficiales de su regimiento á cumplimentar al capitan general de la provincia ó gefe de la guarnicion que no sea capital de ella, en la hora que la plaza señalare.

21 El coronel de regimiento tendrá por respeto de su empleo y seguridad de los caudales una guardia de un cabo y cuatro soldados de su cuerpo, que mantendrá un centinela, y la de un cabo y seis hombres si fuere brigadier.

22 El mas grave cargo que se podrá hacer al coronel será el no dar (en la parte que la toca) puntual y literal cumplimiento á todos los capítulos de mis ordenanzas y á las órdenes de los gefes, que he aumentado para

darlas, el manifestar en sus conversaciones repugnancia en obedecerlas, el hacer crítica de ellas, ó el permitir que sus subordinados la hagan.

23 El esmero en tener la tropa y oficiales de su mando un digno modo de pensar y proceder, el formar buenos oficiales, y el mantener su cuerpo sobresaliente en la subordinacion y disciplina, recomendará muy particularmente á mi gracia para su ascenso y concepto al coronel.

TITULO XVII.

Ordenes generales para oficiales.

ARTÍCULO I.

Todo militar se manifestará siempre conforme del sueldo que goza y empleo que ejerce: le permito el recurso en todos asuntos, haciéndolo por sus gefes y con buen modo; y cuando no lograse de ellos la satisfaccion á que se considere acreedor, podrá llegar hasta Nos con la representacion de su agravio; pero prohibo á todos y cada individuo de mis ejércitos el usar, permitir ni tolerar á sus inferiores las murmuraciones de que *se altera el órden de los ascensos: que es corto el sueldo, poco el prest ó el pan, malo el vestuario, mucha la fatiga, incómodos los cuarteles,* ni otras especies que con grave daño

de mi servicio indisponen los ánimos, sin proporcionar á los que compadecen ventaja alguna. Encargo muy particularmente á los gefes que vigilen, contengan y castiguen con severidad conversaciones tan perjudiciales.

2 Todo inferior que hablase mal de su superior será castigado severamente. Si tuviere queja de él, la producirá á quien la pueda remediar, y por ningun motivo dará mal ejemplo con sus murmuraciones.

3 Los oficiales tendrán siempre presente que el único medio para hacerse acreedores al concepto y estimacion de sus gefes, y de merecer nuestra gracia, es el cumplir exactamente con las obligaciones de su grado, el acreditar mucho amor al servicio, honrada ambicion y constante deseo de ser empleado en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga, para dar á conocer su valor, talentos y constancia.

4 El oficial que siendo reprendido de su gefe por alguna falta produce su nacimiento, aprobaciones que ha tenido de otros gefes, ú otras razones agenas en aquella ocasion del sentimiento que debe causarle su falta, y de la subordinacion con que debe oir á su superior, será mortificado con proporcion á la irregularidad del caso.

5. El mas grave cargo que se puede hacer á cualquiera oficial, y muy particularmente á los gefes, es el no haber dado cumplimiento á mis ordenanzas y á las órdenes de sus respectivos superiores: la mas exacta y pun-

tual observancia de ellas es la base fundamental de mi servicio, y por el bien de él se vigilará y castigará severamente al que contraviniere.

6 Cualquiera especie que pueda infundir disgusto en mi servicio ó tibieza en el cumplimiento de las órdenes de los gefes, se castigará con rigor; y esta culpa será tanto mas grave, cuanto fuere mayor la graduacion del oficial que la cometiere.

7 Ningun oficial se podrá disculpar con la omision ó descuido de sus inferiores en los asuntos que pueda y deba vigilar por sí; y en este concepto todo gefe hará cargo de las faltas que notare al inmediato subalterno que debe celar ó ejecutar el cumplimiento de sus órdenes; y si este resulta culpado, tomará con él por sí mismo la providencia correspondiente: en inteligencia de que por el disimulo recaerá sobre él la responsabilidad.

8 Todo servicio en paz y en guerra se hará con igual puntualidad y desvelo que al frente del enemigo.

9 Todo oficial en su puesto será responsable de la vigilancia de su tropa en él, del exacto cumplimiento de las órdenes particulares que tuviere, y de las generales que explica la ordenanza, como de tomar en todos los accidentes y ocurrencias que no le estén prevenidas, el partido correspondiente á su situacion, caso y objeto, debiendo en los lances dudosos elegir el mas digno de su espíritu y honor.

10 Todo oficial (sin distincion de graduacion) que sobre cualquier asunto militar diere á sus superiores por escrito ó de palabra informe contrario á lo que supiere, será despedido del servicio, y tratado como testigo falso por la ley del reino; y si fueren ambiguas, misteriosas ó complicadas sus cláusulas, se le reprenderá, obligándole á explicarse con claridad.

11 Cualquiera que estuviere mandando una porcion de tropa, no se quejará á su gefe inmediato de *estar cansada, no poder resistir la celeridad del paso ni fatiga que se le da*, con otras especies que distraigan de hacer un pleno uso de ella; y si hiciese alguna representacion ha de ser muy fundada, convincente, á solas, y por escrito precisamente. La contravencion ó ligera reflexion en semejantes casos, será castigada como falta grave de subordinacion y de flojedad en el servicio.

12 El oficial cuyo propio honor y espíritu no lo estimulan á obrar siempre bien, vale muy poco para mi servicio: el llegar tarde á su obligacion (aunque sea de minutos), el excusarse con males imaginarios ó supuestos á las fatigas que le corresponden, el contentarse regularmente con hacer lo preciso de su deber, sin que de su propia voluntad adelante cosa alguna, y el hablar pocas veces de la profesion militar, son pruebas de grande desidia é ineptitud para la carrera de las armas

13 En cualquiera oficial que mande á otros

ó se halle solo, será prueba de corto espíritu é inutilidad para mando el decir que no alcanzó á contener la tropa á su órden, ó que él solo no pudo sujetar á tantos, con otras expresiones dirigidas á disculparse de los excesos de su gente ó de su cobardía en acciones de guerra; porque el que manda, desde que se pone á la cabeza de su tropa, ha de celar la obediencia en todo, é inspirar el valor y desprecio de los riesgos. Siempre que suceda cualquiera de estos casos, el oficial ú oficiales serán juzgados por el consejo de guerra, quien graduará la falta que haya habido.

14 Todos los oficiales de mis tropas, desde el brigadier al subteniente inclusive, cuando fueren mandados para algun servicio, se hallarán puntualmente en el parage y hora determinada en la órden que se les diere; y encargo á los gefes generales y particulares que no disimulen ni aun los minutos en objeto tan interesante al descanso de mis tropas y acierto de las operaciones.

15 El que se mandare para cualquiera servicio, sea de la graduacion ó cuerpo que fuere, lo hara sin murmurar, poner dificultades, ni disputar lugar para sí ni para la tropa que llevase; y aunque no le toque el servicio ni el puesto que se le diese, ó que comprenda otro agravio, reservará su queja hasta haber concluido la faccion á que fuese destinado; entónces la producirá al gefe que corresponda, y únicamente en el caso de no atrasarse

el servicio, lo podrá ántes significar á su inmediato superior.

16 Ningun oficial general ni particular podrá formar recurso ni decir que le toca un destacamento ó lugar fuera de línea en que emplease á otro el general del ejército: éste, sin sujetar ni ceñir sus elecciones á turnos ni formalidades, empleará los oficiales y la tropa en los puestos y destinos que considerase mas conveniente á mi servicio; y prohibo que persona alguna ni cuerpo pida explicaciones en este asunto, ni haga recurso, ni manifieste agravio; cuya igual accion tendrá todo oficial general ó particular que mande cuerpo separado respecto á sus inferiores.

17 Cualquiera oficial, sargento ó soldado que hiciese una accion de señalada conducta ó valor en las funciones de guerra, será premiado con justa proporcion á ella; para cuyo efecto su gefe inmediato y testigo de la accion dará por escrito noticia al comandante de la tropa, y este, bien asegurado con la pública notoriedad del suceso, é informes que adquirirá, lo trasladará por escrito al general del ejército, incluyéndole la primera relacion que le hubiese pasado el inmediato gefe de aquel individuo. El general hará nueva averiguacion, y bien instruido me dará cuenta, con remision de los expresados documentos, exponiendo su dictámen sobre el premio de que le considere digno por la accion; y para que los gefes procedan en este asunto con el

debido conocimiento, y los militares de cualquiera clase no aleguen por servicio distinguido el regular desempeño de su obligacion, unos y otros tendrán presente lo siguiente.

18 En un oficial es accion distinguida el batir al enemigo con un tercio ménos de gente en ataque ó retirada; el detener con utilidad de mi servicio á fuerzas considerablemente superiores con sus maniobras, posiciones y pericia militar, mediando á lo ménos pequeñas acciones de guerra; el defender el puesto que se le confie hasta perder entre muertos y heridos la mitad de su gente; el ser el primero que suba á una brecha ó escala, y que forme la primera gente encima de muro ó trinchera del enemigo; el tomar una bandera en medio de tropa formada; y si ademas de las expresadas acciones hiciese alguna otra no prevenida, que por conducta y valor le haga digno de ascenso ó premio, la graduará segun las circunstancias el general, y me la hará presente.

19 La única certificacion que apreciarán los oficiales es la pública notoriedad, como el buen concepto de sus gefes, generales ó inmediatos; pues los del cuerpo no deben dar otras que sus informes á las instancias á que diesen curso, y sentar sus notas en las libretas de servicios, exceptuando únicamente el caso de pasar el oficial á otro destino; pues como en él debe justificar los que tenga contraidos, le dará entónces el sargento mayor certificacion que los especifique con *visto-bueno* de su gefe.

20 Todo oficial de cualquiera graduacion que fuese, siendo atacado en su puesto, no lo desamparará sin haber hecho toda la defensa posible para conservarlo, y dejar bien puesto el honor de las armas: si tuviese el general del ejército alguna duda de su desempeño, le hará juzgar en consejo de guerra.

21 El oficial que tuviere órden obsoluta de conservar su puesto á todo coste, lo hará.

22 Todo oficial en campaña reconocerá la inmediacion de su puesto, para en cualquiera evento aprovecharse mejor de los desfiladeros, caminos, fosos, desigualdades y demas ventajas que proporcione el terreno, tomando para su seguridad y desempeño las precauciones que le dictaren su prudencia y talento militar.

23 El oficial influirá en sus inferiores de cualquiera clase que sean, el concepto de que el enemigo no es de ventajosa calidad, castigando toda conversacion dirigida á elogiar su disciplina, inteligencia de sus gefes, armamento, municiones, caballos, provisiones y trato.

24 Todos los oficiales se hallarán en el campamento de su regimiento desde que se toque la retreta hasta que salga el sol; y los gefes de los cuerpos serán responsables de que esto se observe exactamente.

25 Ningun oficial en campaña podrá au-

sentarse del campamento de su regimiento ni un instante sin licencia del gefe de su cuerpo, ni mas de cuatro horas sin la de su brigadier; pero el que estuviere próximo á ser nombrado de servicio, en ninguna forma lo solicitará, ni se le concederá el permiso.

26 Se prohibe á todos los oficiales pasar una noche fuera del campamento ó de la guarnicion en que se hallaren sus cuerpos sin licencia del comandante general en campaña y del gobernador en guarnicion, solicitada con conocimiento y consentimiento por escrito del gefe del cuerpo.

Convoyes.

27 Los varios casos que pueden ocurrir en la marcha de un convoy imposibilitan el dar para cada uno reglas particulares: es preciso fiar las providencias á la inteligencia del oficial encargado de su escolta, que conocerá por donde le pueden venir los accidentes en su marcha; pero este hallará siempre alguna luz y auxilio en las instrucciones siguientes.

28 El oficial encargado del convoy ántes de ponerse en marcha se hará instruir muy puntualmente por el gefe que le destaca, de los puestos que ocupe el enemigo, y su fuerza, para comprobar las noticias que mas interesen su seguridad, con partidas, que fiará á oficiales de su entera satisfaccion, y los informes del paisanage que encontrare.

29 Se ha de reservar con sumo cuidado el dia y hora señalada para la marcha de un convoy, y anticiparlo siempre á lo que el público haya conjeturado, precaviendo las avenidas por todos los posibles medios.

30 En caso de romperse ó descomponerse algun carro del convoy, cuya habilitacion pueda detener la marcha, se deberá luego repartir su carga en los demas para abreviarla, bajo pena de riguroso castigo al carruagero ó arriero que repugne el peso ni disposicion de la parte que le toque.

31 El que mandare un convoy, cuando sea grande repartirá sobre los costados algunas partidas sueltas para obligar á los carreteros y muleteros á marchar unidos, sin permitirles los altos y detenciones voluntarias á que están acostumbrados.

32 El que mandare conduccion de pólvora tomará cuantas precauciones le dicte su prudencia para la seguridad de ella; atendiendo con vigilancia á que no fume soldado alguno de su escolta, como á providenciar lo conveniente al paso de los pueblos ó fogatas.

33 Cuando la escolta hiciere noche en el campo, el comandante dispondrá las acémilas ó carros de suerte que estén enteramente precavidos del fuego: apostará sus resguardos, y no omitirá diligencia que conduzca á la mayor seguridad.

34 El oficial que mande una escolta ó destacamento en guerra no omitirá sobre la mar-

cha precaucion para su seguridad: tampoco se acercará á bosque alguno, casas ni altura sin que preceda su reconocimiento; y en caso de no poder evitar un combate, elegirá el terreno ó puesto mas ventajoso á la calidad y cantidad de tropa que tenga, aumentando en cuanto pueda su defensa con carros (si los lleva), cortes de árboles, estacada ó foso que disponga, y atendiendo (con preferencia á todo) á la libertad por su espalda.

35 El que mandare una grande escolta pondrá una vanguardia de caballería sostenida de correspondiente infantería: para el centro y retaguardia destinará otras partidas equivalentes: la vanguardia reconocerá los bosques, alturas, lugares y casas del frente, anticipando esta precaucion cuanto permita el pais, pero sin exponer á ser cortadas de su cuerpo las partidas batidoras; y ademas del reconocimiento practicado por la vanguardia, se repetirá el de los costados por la tropa del centro y retaguardia.

36 La comun regla para la escolta será la de dividir el oficial que la mande su fuerza por tercios á vanguardia, centro y retaguardia; pero segun el caso y circunstancias podrá variarla como responsable de las resultas. En caso de ser atacado, y de no hallar parage ventajoso á que refugiarse, ó de tener tiempo para ello, solo le quedan que tomar dos partidos: el uno es el juntar su tropa, y marchar intrépidamente al enemigo: el otro formar sus

carros ó cargas en cuadro ó círculo, abrigar su gente de ellos, y hacer allí la mas vigorosa defensa, manteniéndose en la mejor situacion con una reserva de ella para acudir adonde fuese necesario.

37 Si conteniendo al enemigo (sin esperanza de continuar su marcha por la direccion que llevase) pudiese el convoy tomar otro rumbo que lo salve, lo reflexionará quien lo mande: en inteligencia de que con su tropa ha de oponerse y mantenerse hasta asegurar su cumplimiento.

38 A todo destacamento segun su objeto se destinarán á proporcion los trabajadores y útiles que fueren necesarios.

39 Si el convoy hubiese de pasar un camino hondo ó un desfiladero, el comandante de la escolta los hará reconocer; y segun su fuerza enviará á las alturas que puedan favorecer ó perjudicar su marcha partidas que se apostarán y mantendrán en ellas hasta que haya pasado el convoy: despues se reunirán y harán la retaguardia para que el todo pueda seguir sin detencion su marcha.

Sitio de plazas.

40 Hallándose mi ejército en el sitio de una plaza para concurrir con tropa de armas y trabajadores al servicio del ataque, y horas determinadas segun y como se mandaré, se proporcionarán las distancias del campa-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

mento de cada cuerpo al parage de concurrencia para hallarse con anticipacion suficiente; pero en los servicios accidentales sin hora señalada no se ratardará un instante el cumplimiento.

41 Los trabajadores nombrados para abrir una trinchera se conducirán siempre con órden y silencio, marcharán unidos hasta donde el ingeniero los conduzca, y desde que sean apostados vigilarán sus oficiales con incesante aplicacion la importancia de adelantar la obra y cubrirse prontamente.

42 Los oficiales del destacamento que sostenga los trabajadores harán sentar sus soldados sin dejar las armas de la mano, manteniéndolas derechas delante de sí; y con la culata apoyada en tierra. La avanzada (que mandará un sargento ú oficial) se mantendrá pecho á tierra miéntras que la trinchera no sea tan profunda que pueda cubrir un hombre hasta la cintura: entónces el destacamento y su avanzada se apostarán en ella.

43 La guardia de trinchera se montará á la hora que disponga el general del ejército: las tropas entrantes marcharán en órden y sin ruido alguno: cuando se hubieren entregado de su puesto se sentarán los soldados sobre la banqueta, tendrán los fusiles derechos delante de sí con la culata apoyada en tierra, y los centinelas observarán cuidadosamente los movimientos de los sitiados.

44 Los oficiales encargados de atacar un

camino cubierto no permitirán que su tropa haga fuego hasta estar cerca de la estacada; y dada su descarga, saltarán dentro con intrepidez para echar al enemigo: durante el ataque del camino cubierto las baterías deben tirar (sin cesar) sobre las obras que lo defienden.

45 Los oficiales de trinchera cuidarán de que se mantenga limpia, obligando á los soldados á que vayan á los lugares comunes.

46 Todas las faginas, gaviones, cestones, salchichones y piquetes se harán semejantes á los modelos que se hubieren dado; y cuando no lo fueren, el mayor de la trinchera ó el ingeniero comisionado para su recibo los rehusará: los regimientos que los hubieren llevado estarán obligados á hacer otros sin abono, y el oficial encargado de aquel trabajo será castigado por su poco cuidado. En tiempo de paz será parte de la instruccion de la infantería el hacer las expresadas obras y reductos de campaña con perfeccion y brevedad.

Marchas.

47 Siempre que un batallon que marcha en batalla fuese estrechado del terreno ó por tropa, hará que una ó mas compañías del costado ó centro que no tuvieren el paso franco se pongan detras, y sigan la retaguardia hasta que puedan volver á su formacion. Cuando marchasen varias columnas, en cuanto lo permita el terreno guardarán entre sí

la distancia necesaria para su formacion en batalla, y marcharán sus cabezas á un igual; pero si no permitiesen los caminos el observar esta regularidad, en llegando las cabezas al parage en que las columnas deben desplegarse, estrecharán allí sus distancias; y arreglándose todos por la columna que previniere el que manda, harán segun convenga á derecha ó izquierda por hileras, y marcharán hasta quedar á la distancia necesaria para entrar bien en su formacion de batalla, y ocupar aquella extension de frente que importe; bien entendido que si sobrase tropa que no cupiese en el espacio del primer terreno, debe formar como segunda línea á distancia proporcionada.

48 El oficial que mandare cualquiera destacamento, anticipará uno ó mas oficiales de su satisfaccion con los trabajadores para reconocer el camino: cuando estos encontrasen desfiladeros, verán si con algun pequeño rodeo los pueden evitar: compondrán los malos pasos que hubiere, y darán puntual y frecuente aviso al comandante, á fin de que este disponga su marcha en la forma que el terreno permitiese.

49 El que mandase una marcha cuidará de que vaya unida; que no se mezclen las compañías; que estas (en cuanto lo facilite el terreno) vayan ordenadas; que no ocupen mas distancia en columna que la que les corresponde en batalla, y la conducirá con el mayor frente que permita el camino y convenga á su objeto.

50 En las columnas de infantería los oficiales que estuviesen á caballo marcharán sobre los costados é inmediatos al lugar que les corresponderia si fuesen á pie, con cuya disposicion no incomodarán á los soldados ni alargarán la columna.

51 Cuando hubiere polvo que en su marcha incomode á la tropa, prevendrá su comandante que se pongan á sotavento de ella los oficiales á caballo; cuando hubiese que pasar algun charco, desfiladero ó mal paso, y que los caballos puedan dilatar la marcha ó incomodar los soldados á pie, procurarán los oficiales hacerlo por otro paso si fuese posible.

52 El gefe de un cuerpo numeroso llevará la marcha seguida regular y descansada, á cuyo fin (si fuere á caballo y tuviere infantería) pondrá delante de sí un soldado escogido á pié que esté bien hecho al paso militar, con el cual en terreno regular procurará marchar la tropa á consideracion de seis mil y cuatrocientas varas por hora: todos los gefes darán suma atencion á formar sus regimientos á este paso, y á evitar los frecuentes altos que fatigan inútilmente la tropa; y cuando fuere preciso hacer alguno, prevendrán á la infantería (si fuere cuerpo numeroso) que se sienten por batallones reuniendo su formacion.

53 Todos los oficiales de un regimiento, batallon ó compañía en marcha estarán siem-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®

pre presentes en ella tanto al partir como al llegar á sus alojamientos: no podrán adelantarse, quedarse atras, ni separarse de sus respectivos puestos para conversar con otros; y el que no observare exactamente esta órden, será castigado por su inmediato gefe.

54 Los oficiales impedirán con prudente cuidado el que sus soldados se desmanden á beber en las marchas: cuando el comandante del regimiento ó destacamento lo considere necesario, hallando agua suficiente para ello, mandará hacer alto, que beban prontamente los que quieran, y vuelvan á su formacion; con lo que será mucho ménos la detencion, y la tropa se conservará mas unida.

55 En tiempo de paz los gefes sacarán fuera de puertas una vez cada quince dias á sus regimientos, los harán marchar entre ida y vuelta de tres á cuatro leguas á un paso regular y seguido, con el que en buen terreno marcharán en cada hora seis mil y cuatrocientas varas. En estas marchas la infantería llevará sus mochilas y ropa, la caballería su grupa, y unos y otros sus banderas y estandartes con todos sus oficiales; solo dejarán en el cuartel sus rancheros y cuarteleros, debiendo los demas individuos de todas clases concurrir con puntualiddad á este útil ejercicio. Para acostumbrar con él la tropa á pasar desfiladeros, y á marchar en todo terreno con el buen órden que fuere posible, se variará de caminos con la frecuencia que se pueda y convenga

á estos objetos: sobre la marcha se doblará y disminuirá el frente de la columna, y se desplegará en batalla en los terrenos mas dificiles que se hallen, algunas veces sobre su frente, otras sobre la retaguardia, y otras sobre uno de sus costados; con cuya útil práctica se habilitarán oficiales y soldados para la guerra.

56 El general á quien yo fiase el mando de mi ejército, no podrá disculpar su conducta con el parecer de sus generales; y lo mismo se entenderá con todo oficial que mandase cuerpo ó destacamento: los consejos de guerra sobre las operaciones militares exponen el secreto, y desunen los ánimos con la variedad de dictámenes: ordinariamente embarazan al general con sus resoluciones si tiene intento de obrar: y si él inclina á la inaccion, lo suele disponer de modo que se cubra con ellos su indecision.

57 Todo mando militar ha de residir en uno solo, y este responder de sus operaciones. Ningun gefe militar dirá á subalterno suyo que proceda de acuerdo con otro: elegirá siempre el mejor, le encargará el todo, y le dejará la libertad de tomar el dictámen que quisiere por la responsabilidad que le queda de los sucesos.

58 Para que cuando pueda ocurrir accion formal se hallen las armas en su perfecto estado, y las municiones en su completo, sin aguardar el momento preciso de ella, ya por la escasez del tiempo, como por no manifes-

tar, aunque le haya, alguna previa disposicion que alarme al enemigo teniendo noticia de ella, cuidarán el general del ejército, y su mayor general tambien, que frecuentemente y con prolijidad hagan los regimientos la revista de armas, procurando escoger las piedras mejores y que estén bien puestas: que las armas tengan corriente su uso, la pólvora seca, los cartuchos bien hechos, y cada soldado dos piedras nuevas de repuesto, su fusil cargado, y cincuenta y nueve cartuchos en las bolsas: sin que esta revista extraordinaria obste á la diaria y precisa de la tarde que á la hora de la lista debe pasarse con igual objeto en cada compañía.

59 En toda accion de guerra los soldados guardarán profundo silencio, harán los fuegos sin desmandarse ni excederse jamas de lo que se les ordene. Cada compañía conservará su formacion sin mezclarse con otra; y todos los oficiales sin ruido ni confusion dedicarán su espíritu y eficacia á conservar en buen órden su tropa, usando del último rigor con cualquiera que intentare huir, se atreviere á desobedecer, ó proferir especies que puedan en aquella ocasion intimidar ó desordenar á los demas

Sobre forrage.

60 Regularmente el forrage se divide en cuerpos del cuartel general y sus dependientes de las divisiones de línea, del tren de

artillería, y del séquito de víveres, que puede ser general ó particular de alguno de los dichos, segun tuviese por conveniente el que lo mandare.

61 El disponer y cubrir bien un forrage es empresa en que convendria el conocimiento particular del terreno; pero no teniéndole de antemano, pende del golpe de ojo, y diligente reconocimiento que de él haga el oficial que lo mande, con un talento especial para el modo de ocuparlo; y aunque la distribucion de la tropa y toda la disposicion del forrage ha de ser segun lo pida cada parage, cuya variacion es continua, las siguientes advertencias darán á los oficiales principios generales para su gobierno en este asunto.

62 El oficial con el destacamento destinado para cubrir el forrage marchará con anticipacion al sitio en que se debe hacer: reconocerá bien todo el terreno; y si hubiere en él ó su inmediacion lugares, bosques barrancos ó alturas, enviará pequeñas patrullas para recorrerlos; y hasta asegurarse de que no hay recelo de emboscada, mantendrá su destacamento unido y en situacion ventajosa. Despues de enterado por sus partidas destacadas de que puede con seguridad repartir su tropa y dar su distribucion sin mas extension que la precisa, formará su cadena: ocupará las avenidas, aunque sean desfiladeros; apostará en todas las eminencias centinelas, é indicará á todos sus puestos el parage ó pa-

rages á donde deben retirarse y reunirse en caso de ataque ó de hacerse las señales que les diere. El mismo comandante, con toda la fuerza que pueda reservar, se colocará en el puesto, de donde con mas ventaja y prontitud socorra á los suyos y contenga cualesquiera ataques del enemigo: echará pequeñas guerrillas por los caminos en que tenga mas que celar; y si pudiese embarazarlos con árboles cortados, ó de otro modo, segun proporcione la situacion y el tiempo, será muy conveniente el hacerlo.

63 El comandante destinará un puesto en que todos los que vayan al forrage se detengan, hasta que hecha su disposicion los mande llegar al terreno. Hará reunir y formar con separacion y en el órden que ya deben llevar desde su campo la pequeña escolta y forregeadores de cada cuerpo; prevendrá á estos la mayor prontitud en cargar su forrage, y el castigo que tendrá cualquiera que contravenga á cuantas advertencias hiciere, señalándoles parage para la asamblea despues de hecho el forrage: en él tendrá una partida con un oficial de satisfaccion, para en lo posible ordenarlos, y no permitir que emprendan la marcha, hasta que incorporados todos lo mande el comandante: este pondrá á la cabeza alguna tropa, y las pequeñas escoltas sobre los costados para que lleven seguida la marcha, y llegue en buen órden al campo. Puesto en camino el forrage para el campamento, unirá el

comandante toda la tropa de escolta, y dispondrá su marcha con las precauciones que le dictare su talento militar, y exijan la calidad del terreno y demas circunstancias en que se hallare.

64 El oficial que mande la pequeña escolta de cada regimiento será responsable de que su gente cumpla puntualmente las órdenes que hubiere dado el comandante: que hagan su forrage con prontitud: que por ningun motivo se extravien: que no entren en casa alguna sin ser mandados, ni hagan daño. Si algun oficial dejase de cumplir exactamente con estas obligaciones, será castigado severamente; y si el comandante del forrage por contemplacion ó debilidad dejase en estos casos de proceder estrechamente contra los culpados, será responsable al general ó comandante en gefe, acreditará su poco amor á mi servicio y mucha desidia en atender á su propio honor.

65 El forrage para los generales que tienen puesto en línea se hará con el de sus brigadas respectivas, destinándose una pequeña escolta separada para el cuartel general, otra para la artillería, y otra para los víveres, cuyas escoltillas son para los fines expresados en la de los cuerpos.

66 En los de infantería se compondrá la pequeña escolta de cada uno de un oficial subalterno, un sargento un tambor y un soldado de cada compañía; y cuando fuese una brigada, irá para mandar toda la pequeña escolta

de ella un capitan; y la de cada cuerpo de caballería ó dragones constará de un capitan, un sargento, un trompeta ó tambor, y un soldado por compañía.

67 En caso de resolver y proporcionar el enemigo su ataque ántes de haberse podido concluir el forrage, hará el comandante la señal indicada para que todas las caballerías se retiren al puesto que habrá ántes destinado; y segun reconozca la fuerza del enemigo y su posibilidad, para impedir su intento dará á los forrageadores y á su tropa las órdenes que convengan á las circunstancias en que se halle de forragear, retirare ó aguardar el éxito.

68 Los oficiales que en campaña fuesen por leña ó paja para los soldados, mantendrán su gente unida en la marcha; y como responsables de los excesos que se cometieren, tomarán las precauciones que aseguren su buen órden.

TITULO XVIII.

Forma y distincion con que han de ser los cadetes admitidos y considerados.

ARTICULO I.

El que se recibiere por cadete ha de ser hijo dalgo notorio, conforme á las leyes de mis reinos, teniendo asistencia proporcionada (que nunca baje de cuatro reales de vellon diarios) para mantenerse decentemente; y de los que

fueren hijos de oficiales, en quienes no concurra esta precisa circunstancia, solo han de ser admitidos aquellos cuyos padres sean ó hayan sido capitanes.

2 Ademas de estas indispensables calidades ha de tener el cadete la de no ser menor de doce años siendo hijo de oficial, y no siéndolo la de diez y seis; pero ha de ser de buena disposicion y esperanzas.

3 Para que en esto se proceda con toda exactitud, el que solicitare la plaza de cadete presentará al coronel del regimiento los instrumentos legítimos y testimonios auténticas fehacientes en la mas debida forma del goce de hidalguía, y de ser tenido notoriamente por tal hijodalgo en el pueblo de donde fuere natural y su familia residiere; ó bien manifestará (con la fe de bautismo que acredite su legitimidad) la patente ó copia autorizada de ella que pruebe haber tenido su padre el carácter de capitan ú otro superior.

4 Reconocidos estos instrumentos por el coronel (que procederá en esta materia con el celo correspondiente á no disimular ni consentir el menor fraude que pueda perjudicar al lustre de los de esta clase), y hallándolos proporcionados á la concesion de su instancia, los pasará con su informe al inspector para que la apruebe si no encuentra obstáculo en el pretendiente.

5 En cada uno de los regimientos de infantería no podrá haber mas de dos cadetes

de ella un capitan; y la de cada cuerpo de caballería ó dragones constará de un capitan, un sargento, un trompeta ó tambor, y un soldado por compañía.

67 En caso de resolver y proporcionar el enemigo su ataque ántes de haberse podido concluir el forrage, hará el comandante la señal indicada para que todas las caballerías se retiren al puesto que habrá ántes destinado; y segun reconozca la fuerza del enemigo y su posibilidad, para impedir su intento dará á los forrageadores y á su tropa las órdenes que convengan á las circunstancias en que se halle de forragear, retirare ó aguardar el éxito.

68 Los oficiales que en campaña fuesen por leña ó paja para los soldados, mantendrán su gente unida en la marcha; y como responsables de los excesos que se cometieren, tomarán las precauciones que aseguren su buen órden.

TITULO XVIII.

Forma y distincion con que han de ser los cadetes admitidos y considerados.

ARTICULO I.

El que se recibiere por cadete ha de ser hijo dalgo notorio, conforme á las leyes de mis reinos, teniendo asistencia proporcionada (que nunca baje de cuatro reales de vellon diarios) para mantenerse decentemente; y de los que

fueren hijos de oficiales, en quienes no concurra esta precisa circunstancia, solo han de ser admitidos aquellos cuyos padres sean ó hayan sido capitanes.

2 Ademas de estas indispensables calidades ha de tener el cadete la de no ser menor de doce años siendo hijo de oficial, y no siéndolo la de diez y seis; pero ha de ser de buena disposicion y esperanzas.

3 Para que en esto se proceda con toda exactitud, el que solicitare la plaza de cadete presentará al coronel del regimiento los instrumentos legítimos y testimonios auténticas fehacientes en la mas debida forma del goce de hidalguía, y de ser tenido notoriamente por tal hijodalgo en el pueblo de donde fuere natural y su familia residiere; ó bien manifestará (con la fe de bautismo que acredite su legitimidad) la patente ó copia autorizada de ella que pruebe haber tenido su padre el carácter de capitan ú otro superior.

4 Reconocidos estos instrumentos por el coronel (que procederá en esta materia con el celo correspondiente á no disimular ni consentir el menor fraude que pueda perjudicar al lustre de los de esta clase), y hallándolos proporcionados á la concesion de su instancia, los pasará con su informe al inspector para que la apruebe si no encuentra obstáculo en el pretendiente.

5 En cada uno de los regimientos de infantería no podrá haber mas de dos cadetes

por compañía, y uno en las de caballería y dragones; y en los pies de lista que se entregaren en las revistas de inspectores y comisarios se nombrarán como tales cadetes.

6 En las compañías de granaderos de los regimientos de infantería y dragones, y en la de carabineros en la caballería no tendrán plaza sentada los cadetes; pero en las acciones de guerra podrán ir á suplir la falta accidental de granadero ó carabinero como voluntarios, y no por escala de reemplazo, solicitándolo ellos y permitiéndoselo el coronel.

7 Los cadetes serán empleados en todo servicio de armas en que se nombre oficial, á excepcion de cuando la tropa se forme para el castigo de baquetas; debiendo tambien exceptuarse de los servicios mecánicos de cuarteles, como ranchero, cuartelero, y otros semejantes; y en la caballería y dragones no se les precisará tampoco á que hagan guardia de caballerizas; y se les permitirá que el pasturar los caballos, ir por paja, y plantar tienda, lo puedan ejecutar por sus criados; pero les servirá de recomendacion el que lo hagan por sí mismos cuando les parezca, ó porque les falten los criados.

8 Para lo demas del servicio se nombrarán por su órden, segun les toque, como los demas soldados; pero siempre que salga destacamento de capitan, podrá este llevar cadete de su compañía en lugar del último de los soldados á quienes toque la salida.

9 Serán alojados despues de los alféreces en todos los parages donde los oficiales tengan alojamiento, y no se les precisará á que residan ni duerman en el cuartel, á ménos que en él haya habitacion separada de la que ocupen los soldados en que acomodarlos, con prohibicion absoluta de que se arranchen ni familiaricen con ellos, porque siempre ha de ser con los oficiales el trato regular de los cadetes.

10 Atendiendo á que los soldados que fueren hijos de los oficiales del mismo regimiento en que sus padres se hallaren en actual servicio no carezcan del alivio que puedan disfrutar viviendo en union y familia con ellos, se les permitirá alojar fuera del cuartel como los cadetes, y se les eximirá como á estos de que se arranchen con los demas soldados y de que sirvan de cuarteleros, rancheros, ni hagan mas servicio que el de las armas.

11 Los hijos de los capitanes ó de oficiales de superior grado existentes en el regimiento, que por completo el número de los cadetes no pudiesen ser alistados en esa clase, y que por la misma razon empiecen ó se hallen anteriormente en la de soldados, gozarán de las mismas exenciones; y tambien serán comprendidos en ellas para ser considerados como cadetes los hijos de subalternos que por su línea paterna fueren nietos de oficial, desde teniente coronel inclusive arriba.

12 En las propuestas que se me hicieren de los cadetes para las banderas ó estandartes, se tendrá cuidado de atender á aquellos que en el tiempo que me hubieren estado sirviendo se les hubiere reconocido espíritu, buenas costumbres, y aplicacion que pueda asegurar el concepto de que se forme un buen oficial; y si estas circunstancias se unieren en alguno que se hallase con la de la antigüedad de servicios, será en este caso el en que la propuesta se coloque en primer lugar.

13 Siempre que entre los soldados se hallen algunos que sean hijodalgo notorios ó hijos de capitanes del mismo cuerpo, ó de oficiales de superior grado que no hayan podido ser incluidos en la clase de cadetes, permito que sin atender á que pasen por la escala de cabos y sargentos, se me hagan presentes en las propuestas que se hicieren para las banderas ó estandartes, colocando separadamente despues de la terna de cadetes ó sargentos sus nombres, servicios, y las precisas expresadas circunstancias de ser hijo de capitan ó de oficial de superior grado ó de notoria hidalguía, cuyos testimonios fehacientes se me remitirán unidos á la propuesta; pues es mi real ánimo el que semejantes irremediables accidentes no sirvan de obstáculo á las principales circunstancias de su nacimiento y mérito que por sus servicios hayan adquirido.

14 El soldado que por circunstancias de nacimiento merezca el nombre de distinguido lo será con el *Don* y uso de espada, aunque no tenga asistencias.

15 El vestuario y armamento del cadete, y en caballería y dragones su equipage de montura, ha de ser igual en todo al del soldado por lo que mira á la hechura; pero en punto á la calidad del vestido podrá usar de géneros mas finos; y lo mismo se entenderá con el sombrero, que les será permitido guarnecer de galon de plata ú oro, segun los cabos que usare el cuerpo.

16 Los cadetes llevarán un cordon de plata ú oro que penderá del hombro derecho; y de esta distincion (que solo ha de ser para los expresados cadetes en todos los cuerpos de infantería y dragones) no se permitirá que se use en ningun otro uniforme.

17 Los cadetes que sirvieren en mis tropas (por las circunstancias que indispensablemente han de concurrir en ellos para ser admitidos en esta clase) quiero que de los generales y demas oficiales particulares sean tratados como soldados de distincion; y con el modo y atencion con que debieran ser tratados si ya fuesen creados oficiales, pues será muy de mi desagrado el que se les aje ú ofenda en su estimacion faltando á esta observancia.

18 A todos los oficiales y sargentos del ejército, á los cabos de sus compañías, y á los que estando de faccion se les destinaren por cabos, obedecerán, y serán tan enteramen-

te subordinados como los soldados en todo lo que fuere de mi servicio, considerándoseles por delito de la misma especie toda falta que sobre este punto cometieren.

19 Ningun cadete podrá retirarse del servicio sin licencia del inspector general, solicitada y conseguida por medio de su respectivo coronel, y despachada en los términos prescritos para los soldados, bajo la pena que mereciere segun las circunstancias del caso; pero siempre que la pida y no hubiere justo motivo para detenerle, se le deberá conceder.

20 Cuando saliere del regimiento algun oficial para pasar con ascenso ó de cualquiera otro modo á servir en otro regimiento ó con destino á una plaza, le será permitido llevarse consigo al hijo que tuviere sirviendo de cadete ó de soldado en el regimiento que deja, sin que sea obligado á poner otro hombre, ni el equivalente en su lugar, pero sí la deuda particular que pueda haber contraido; y entregará todo el vestuario y armamento en el estado que le tuviere, sin que pueda pretender que se le abone cosa alguna del tiempo que le hubiere devengado.

21 Así para las faltas y delitos de subordinacion como para cualesquiera otros de mi servicio, y generalmente para todos los crímenes si fueren leves, serán corregidos por sus capitanes ó gefes; y si fueren graves serán juzgados por el consejo de guerra de sus cuerpos para ser castigados segun ordenanzas,

observando las mismas formalidades y circunstancias que se practican en las causas de los soldados; pero con la precisa diferencia de que el castigo sea correspondiente á su calidad, ó á la circunstancia de hijo de oficial.

22 La antigüedad de los cadetes no ha de contarse, aunque tengan la aprobacion para serlo, sino desde el dia en que con el decreto se presenten en revista; y en los dos años primeros no se les concederá permiso de ausentarse, pues su objeto debe ser instruirse completamente en las obligaciones de la profesion que toman, con aplicacion constante que acredite su verdadera vocacion.

23 Para que la educacion militar de los cadetes produzca á mi servicio bien dirigida las ventajas que interesa, elegirá cada coronel en su regimiento un oficial de talento, experiencia y genial amor á la profesion, que inflame y forme el espíritu de esta juventud, tomando á su cargo el importante cuidado de instruirla en el modo que explican los artículos sucesivos de este título.

24 Prevendrá á los cadetes nuevos que compren y estudien la ordenanza; pues siendo esta clase la inmediata para el ascenso de oficial, ha de saber indispensablemente el que se aliste en ella todas las obligaciones militares.

25 Celará que se vistan con aseo, bien que uniformes al soldado, y que eviten en las modas aquellos excesos que ridiculizan la juventud, la afeminan, y trastornan el modo só-

lido de pensar. Se les hará conocer la importancia de la subordinacion, y el ejemplo que deben dar en ella con su respeto y atencion en todas partes á cualquiera oficial del ejército: se exigirá de ellos la mayor exactitud en el servicio. Ningun dia que no sea festivo ó de mal tiempo dejarán de hacer ejercicio, servicio ú otra aplicacion: conviene que madruguen, que se acostumbren á la fatiga, y á una continuada y laboriosa instruccion: con semejante diario cuidado se conocerán los que tomen esta carrera con inclinacion y esperanza de utilidad en ella.

26 La enseñanza de los cadetes debe comenzarse por manifestarse el honor y conveniencia que les resultará de aprender su oficio, y la poca fortuna que han de esperar en la milicia si no les acompaña su aplicacion, inteligencia y espíritu: se les instruirá de las faltas del arma y su remedio, limpieza y conservacion, poner bien las piedras, y apuntar con bala.

27 Se les enterará bien de cómo se debe vestir un recluta, recibirle en la compañía y escuadra á que se destinare: qué conversaciones son las mas conducentes para fomentar su contento y amor al servicio, tomando por la base principal de ellas la explicacion de las gracias que he dispensado al ejército, y un comprensible y ventajoso cotejo de la vida y esperanza de un soldado con la de un labrador ó artesano, valiéndose en estas conversaciones de cuantas especies puedan inspirarle pasion militar. El oficial encargado de la escuela hará comprender á los cadetes las malas consecuencias que resultarian de disgustar á los reclutas en su primer enseñanza; porque mas adelantan la paciencia, dulzura y convencimiento de la facilidad, aunque se consiga de cada uno solamente algo ménos de lo que podria hacer: se les hará conocer que la tropa nunca tendrá aire marcial ni desembarazo si la instruccion de los reclutas no se sigue con método y prolijidad; y que para esto deben arreglarse indispensablemente á lo prevenido en el tratado del ejercicio: si no se les diese de todo una clara y práctica demostracion, tardarian muchísimo en aprender el ejercicio y evoluciones, y nunca las sabrian perfectamente.

28 Cuidará de que todo cadete sepa de memoria el tratado del ejercicio: hará que le explique cada dia con práctica demostracion uno ó mas títulos, empezando por el primero, y siguiendo hasta el último; esto se ejecutará frecuentísimamente, para que cada cadete aproveche de la sólida instruccion que le conviene.

29 Cada uno de los cadetes ha de saber formar un regimiento, dando al completo de oficiales, cabos y sargentos el lugar que les corresponde en la formacion de batalla, parada y columna; y en caso de faltar algunos de las expresadas clases, ha de saber como reemplazarlos con conocimiento práctico y teórico de

todas las formaciones de que trata la ordenanza, ventajas de ella, y en qué casos se debe usar.

30 El cadete debe saber de memoria las obligaciones generales de un centinela en cuantos casos pueda encontrarse: las de un cabo, sargento, abanderado y subteniente en el cuidado de su compañía: cómo debe conducirla en las marchas, alojarla en los pueblos, y recojerla por las mañanas.

31 Se enterarán bien los cadetes de las obligaciones de un oficial que está de guardia en una plaza, cuartel ó campaña, modo de formar sus partes, recibir las rondas, honores que debe hacer, y todas las precauciones que corresponde tomar en caso de alarma, fuego ó tumulto.

32 Se les enseñará prácticamente el modo y espíritu con que deben dar las voces del ejército, con método para alinear presto su tropa, y conducirla bien á su formacion.

33 Se les instruirá del modo de formar las listas para la revista de comisario ó inspector, extender el extracto con las correspondientes notas, ajustar las masitas, vigilar el interior aseo del cuartel y el personal del soldado, conocer menudamente la cuenta y economía de los rancheros, y hacer las distribuciones de pan, leña, aceite y camas que corresponden á la tropa.

34 Se les acostumbrará á tomar declaraciones sobre los diferentes casos que puedan

ocurrir: que formen varios procesos ideales sobre la desercion en campaña y tiempo de paz, faltas de subordinacion, heridas alevosas, desafíos, hurtos en el cuartel &c.; y hechos los procesos celebrarán consejos de guerra, en que observarán todas las formalidades que correspondan hasta resolverlos.

35 Se les impondrá en qué casos se deben extraer los soldados de la iglesia: y en el método y formalidad de las sumarias, para con arreglo á la ordenanza sentenciarlos.

36 Cuando esté bien adelantada la instruccion de los cadetes en todo lo expresado, se les hará aprender la aritmética, geometría y fortificacion con arreglo al tratado que se formará para este efecto: el oficial que gustosamente se encargare de esta enseñanza por el espacio de dos años, y acreditase con los efectos su distinguido esmero, se me hará presente por este particular mérito para la preferencia en sus ascensos.

37 Se hará entender á los cadetes que merecen poco aprecio cuantas buenas calidades puedan tener si no acreditan una suma subordinacion á los oficiales, exactitud en el servicio, desempeño á todas las órdenes de sus superiores, grande constancia en su aplicion, conocida pasion á su oficio, y natural modestia y compostura.

38 La expresada educacion militar, bien seguida por gefes inteligentes, proporcionará á mi servicio muchas ventajas; y así encargo

á todos que no omitan diligencia alguna para adelantarla.

TITULO XIX.

Funciones de los abanderados.

ARTICULO 1.

Siempre que el número de subtenientes que hubiere vacante no exceda al de los abanderados, deberá ser este el primer escalon para los cadetes, y preciso para pasar despues á oficiales de compañías, siendo su principal funcion el llevar las banderas.

2 Cuando estén unidos ambos batallones, uno de los abanderados correrá con la distribucion de pan, camas, leña y aceite para la tropa; y concluido su mes entrará otro turnando en las propias distribuciones; y el primero totalizará los recibos que haya dado, y formalizará en cuanto pueda el ajuste de las compañías por lo respectivo al detall con que ha corrido.

3 De los otros dos abanderados, alternando por semanas, hará el uno la visita del hospital respectiva á su cuerpo, y el otro el reparto para las guardias: recibirá la gente que cada compañía debe dar, y no les admitirá soldado alguno que no venga con mucho aseo, y que no tenga su arma en estado, no dejando su cuidado que reparar el ayudante mayor que irá todos los dias á ejercitar la parada. A cargo de este abanderado correrá tambien la policía del cuartel, que deberá visitar cuando ménos dos veces al dia, para informar á sus gefes de si se observan sus órdenes con la debida exactitud.

4 El abanderado que quede libre estará pronto para cuanto ocurra de extraordinario; y será su cuidado el ver cada mañana y tarde á su coronel y sargento mayor por si tienen en que emplearle.

5 Cuando estuvieren separados los batallones se encargará á uno de los abanderados la visita del hospital y la distribucion de pan y utensilios: el otro cuidará del recibo y reparto de la parada y de la policía del cuartel; y deberán alternar precisamente en sus respectivos destinos, á fin de que cada uno de ellos se imponga en todos los detalles.

6 Cuando hubiere alguno de los abanderados ausente, con licencia, enfermo ó vacante, elegirá el coronel el cadete mas apto del cuerpo para ejercer sus funciones, á fin que estando siempre completo el número se haga puntualmente el servicio, y tengan los cadetes este motivo mas de emulacion y de escuela.

7 Para que los abanderados puedan atender mejor al desempeño de los encargos expresados, se les eximirá de destacamento, guardias y demas servicios de esta naturaleza.

8 El coronel y sargento mayor tendrán siempre presente que deben instruir á los aban-

derados, y emplearlos en todos los asuntos del servicio que sean conducentes á formar de ellos buenos oficiales, imponiéndoles tambien en la formalidad de los procesos y revistas &c. para que nada ignoren de cuanto sea servicio, disciplina ó policía de un regimiento.

9 En campaña los abanderados cuidarán de la policía del campo, harán el reparto de las guardias, recibirán la parte que cada compañía diere para ellas, y en todo harán relativamente á los artículos antecedentes el servicio que ántes han hecho los ayudantes dragones, á excepcion de que no deben alternar con los ayudantes mayores en tomar semana.

10 Los porta-estandartes de caballería y porta-guiones de dragones subsistirán en las primeras compañías de los escuadrones, uno en cada una, y su eleccion se hará alternativamente entre los sargentos y cadetes que se consideren mas robustos para cualquiera fatiga, de buena disposicion personal, y capaces de desempeñar con acierto las funciones anexas á esta clase, que son la de instruir la tropa bajo la direccion del sargento mayor y ayudantes, llevar el detall del servicio, y ajustar los utensilios y demas encargos explicados en este título por lo perteneciente á abanderados.

11 Tendrán como estos la graduacion de alféreces, y pasarán á serlo de compañía, con la antigüedad de la data en sus despachos de porta-estandartes ó porta-guiones cuando el coronel determine proponerlos; pues no es mi real ánimo que perjudiquen á los cadetes ni sargentos dignos mas antiguos.

TITULO XX.

Funciones de los ayudantes.

ARTICULO I.

Los ayudantes deben considerarse subalternos del sargento mayor, de quien deben tomar la órden diaria que diere el coronel, y reglar en todo el ejercicio de sus funciones á las que les comunique el referido mayor; pues su instituto principal es el de cuidar bajo su direccion del aseo, detall, disciplina é instruccion de la tropa, y vigilar sobre el servicio, régimen económico y policía del cuartel, dando parte personalmente á sus gefes de las novedades que ocurrieren, y cumplimiento puntual á las órdenes que les dé cualquiera de ellos.

2 Alternarán por semanas para el servicio de plaza y del cuerpo, recogiendo en la suya cada uno los partes que dén las compañías para noticia del sargento mayor, á cuya posada deberá acudir cada mañana despues de haber visitado el cuartel para participarle lo que ocurra, y acompañarle á casa del coronel á la hora que señale para dar la órden.

3 Siempre que el sargento mayor mandare

el regimiento, ejercerá sus funciones el ayudante mayor que fuere mas antiguo; pero todas las respectivas al carácter de tercer gefe (como son las de recibir las compañías para unirse el batallon, y todo acto relativo á residenciar á los capitanes) no podrá por sí solo ejercerlo; pues tocará entónces al expresado gefe, y solo tendrá la accion de darle parte para que tome la providencia que convenga: cuya igual regla seguirá en los casos de ausencia ó vacante del sargento mayor, con la diferencia de dar parte entónces al gefe que mandare el regimiento.

4 En la separacion de batallones (sin mudar lugar los ayudantes, aunque esté en el primero el mas antiguo) ejercerá en el suyo cada uno sus funciones respectivas.

TITULO XXI.

Del tambor mayor.

ARTICULO 1.

El tambor mayor debe ser considerado con inmediata dependencia del sargento mayor, y gefe de los tambores, pífanos y clarinetes de todo el regimiento; en cuyo concepto le estarán subordinados, obedeciendo exactamente las ordenes que diere, y acudiendo con la mayor puntualidad á la hora que señalare para todos los actos de escuela ó servicio á que los

llame; y en cualquiera culpa que cometan de falta de respeto ó inobediencia, se graduará para su castigo con la pena señalada al soldado que injuria ó desobedece al sargento de su misma compañía: siguiendo este concepto tendrá el tambor mayor la facultad de reprender y castigar las faltas de dichos individuos en el modo que usa de la suya con sus soldados todo primer sargento, dando parte al sargento mayor inmediatamente de la falta, y providencia que ha tomado.

2 En el supuesto de que la eleccion de tambor mayor debe recaer en sugeto de buena traza, airoso manejo, honradez, firmeza y suma destreza en los toques de guerra con genial inclinacion á este ejercicio, será su principal objeto el comunicar la doctrina de él á los tambores de su diaria escuela, imprimiendo sin aspereza los principios de ella á los nuevos, y afinando la instruccion de los adiestrados; dedicará toda su atencion á que los toques vayan con proporcion y proximidad á la regulacion de sesenta pasos por minuto en la marcha regular, y ciento y veinte en la redoblada, juntando los tambores para cada toque hasta uniformarlos á un propio compas; y para que la diferencia de varios que á un tiempo mismo pueden oirse en la marcha ú otros servicios de la tropa no distraigan la atencion de ella á sus tambores respectivos, ni estos dejen de seguir bien su toque, procurará el tambor mayor en la diaria escuela dividir

en tres ó cuatro divisiones sus tambores, y mandará que cada uno lleve un toque distinto, rompiéndole unas veces al propio tiempo, y otras unos ántes que otros para que se adapten por hábito continuo á seguir cada uno el suyo, pero entrando las que sucesivamente vaya rompiendo al puntual compas de la antecedente, de forma que aunque se toque marcha, tropa, fagina &c., sea el golpe del compas uno mismo.

3 Cuando se muden las guardias el tambor de la firme que ha de salir tomará al romper la caja el mismo compas de la que viene marchando, lo que se hará igualmente por la nueva al salir la otra, de modo que no se perciba diferencia en los golpes, cuya observancia será comun á los pífanos y clarinetes; y por unos y otros á todos los demas casos de igual correspondencia de toques que ocurrieren.

4 El tambor mayor cuando reciba para unir en cuerpo á su órden los del regimiento, los pífanos y clarinetes, inspeccionará si vienen con la compostura y aseo correspondiente, sin cosa ni prenda que desdiga de su vestuario, como si traen las cajas bien templadas: en inteligencia de que debe entónces remediarlo, porque despues de esta revista (que deberá pasar siempre que los junte para cualquiera acto del servicio) solo él será responsable de las faltas que se les notasen en un todo estando en cuerpo á su órden; por lo que de las que al tiempo de inspeccionarlos reparare

dará parte al ayudante de semana á fin que desde luego la remedie, haciendo cargo al sargento de la compañía de que fuere el tambor que salió de ella en mal estado.

5 En los actos de parada, retreta, bandos y demas del servicio, obligará á los tambores á marchar con órden, silencio, aire y sin distraccion, uniformando su paso á la regla y compases del toque de que entónces usen, y este al tiempo y medida que prescribe la ordenanza, para cuyo fin los ejercitará en su diaria escuela, haciéndolos marchar con la caja ó sin ella hasta que por hábito lo practiquen, y perfeccionándolos en los giros, medias vueltas y modo de dar los cuartos de conversion en sus filas respectivas.

TITULO XXII.

Modo en que han de admitirse los cirujanos, y su obligacion.

ARTICULO 1.

La eleccion de cirujano será facultativa de cada coronel en su cuerpo; pero para asegurar su acierto en ella con utilidad de mi servicio, siempre que vaque alguno de los empleos de esta clase pedirá el coronel ó comandante del regimiento informe al cirujano mayor del ejército, á fin de que este le proponga tres sugetos capaces, los cuales han de ser de los

mas adelantados discípulos de los reales colegios de Barcelona ó Cádiz, con la circunscia de haber completado sus estudios y estar examinados y aprobados. Recibida por el coronel la propuesta del cirujano mayor con arreglo á dichas calidades, formará su nombramiento á favor del que considerase por mas idóneo, y lo dirigirá para su aprobacion al inspector general.

2 El sueldo de cirujano se librará con el prest mensual, para que así pueda estar puntualmente asistido, con obligacion de tener propios los instrumentos de amputacion, trépano y todos los demas usuales que son necesarios a un facultativo para las curaciones de la guerra, los cuales deberán ser vistos por el cirujano mayor del ejército si se hallare presente, ó por persona de su confianza á quien cometa su reconocimiento, sin cuya previa diligencia no se dará posesion de su empleo al cirujano.

3 El cirujano de cada batallon visitará los individuos que del respectivo suyo haya en el hospital, con enfermedades cuyo reconocimiento corresponda á su facultad: y aunque no tendrá arbitrio de recetar ni variar el método de curacion que sigan los profesores del hospital, podrá instruir á su coronel ó comandante de lo que hubiere digno de reparo. Tambien se informará de cualquiera otro enfermo de su cuerpo que hubiese en el hospital por lo tocante á medicina, observando su estado y método de curacion para dar noticia

á su gefe; pero sin introducirse á variar ni á disuadir al enfermo de la confianza que conviene tenga en quien le dirige.

4 Siempre que por no haber en el hospital comodidad, ó por otro motivo, se dispusiere que por económica providencia del regimiento se curen de cuenta de él los soldados enfermos de mal gálico, de sarna, ó de cualquiera otra enfermedad de su facultad, los cirujanos del cuerpo los asistirán y dirigirán su curacion.

5 Cuando de órden del coronel sean citados para el reconocimiento de reclutas, que se admitan en el cuerpo, ó soldados que deben ser excluidos de él por accidentados é incapaces de continuar su servicio, lo ejecutarán puntualmente, y darán la certificacion que de resulta de su exámen se les mande, arreglada al juicio que formaren de la aptitud ó imposibilidad que reconozcan: en inteligencia de que si se verificare dolo en la legalidad con que han de dar semejantes instrumentos, se les impondrá la pena de privacion de empleo, ó mas rigurosa, segun las circunstancias de la culpa; pero nunca tendrán facultad de dar estas certificaciones por arbitrio suyo, ni voluntario recurso de la parte, sino solo en virtud de órden del coronel ó gefe autorizado para mandarlo.

6 Igualmente darán certificacion del juicio que formaren en el reconocimiento que hicieren de heridas que dén motivo á proceso,

especificando con claridad si es leve, de peligro ó mortal, y la calidad del instrumento con que parezca haberse ejecutado, sin omitir circunstancia que conduzca á facilitar el posible conocimiento para el juicio de la causa.

7 En los hospitales de campaña podrá el cirujano mayor del ejército disponer que asistan á ellos todos los de aquellos batallones que tengan ménos necesidad de su cirujano en los casos ejecutivos; y los que por precision hayan de seguir sus cuerpos, lo harán presente al cirujano mayor: en inteligencia de que para estas asistencias temporales á los hospitales anticipará oficio por escrito ó de palabra el cirujano mayor, ó el que ejerciere sus funciones, al coronel ó comandante del regimiento, quien no pondrá reparo en que sus cirujanos vayan al destino para que los pida; pero si hubiese causa justa para lo contrario, la noticiará el coronel al cirujano mayor, á fin que ocupe otros que en los restantes cuerpos no hagan falta.

8 Siempre que ocurra en campaña caso de cirujía que merezca atencion, se dará parte por el cirujano á quien corresponda (exponiendo todas sus circunstancias al cirujano mayor), á fin de que sobre ellas opine el método mas conveniente para su curacion, teniendo presente su dictámen.

9 Todos los cirujanos de regimiento y hospitales militares estarán sujetos en lo económico de la facultad y estudio al cirujano mayor del ejército, así en tiempo de guerra como de paz, considerándole en todo lo que concierne á dichos puntos como gefe suyo, con obligacion de obedecerle, so pena de suspension de sus empleos si no le ejecutaren.

10 Para que los cirujanos de cuerpos militares consigan por el mérito contraido su jubilacion, ú otros fines á que dirijan sus recursos, presentarán las certificaciones de sus servicios pasados por el cirujano mayor, y las que no tuvieren este requisito no les servirán; pero el cirujano mayor no dará la suya sin preceder la del coronel ó comandante del cuerpo de que fuere el pretendiente.

TITULO XXIII.

Modo en que han de admitirse los capellanes, y sus obligaciones.

ARTÍCULO I.

La facultad de nombrar capellanes en los cuerpos la concedo á sus respectivos coroneles, con especial encargo de que busquen clérigos de acreditada conducta, prudencia, literatura, honrado nacimiento, y demas buenas circunstancias que convienen á la direccion espiritual, tomando ántes puntuales y verídicos informes que afiancen la eleccion; pero nunca han de nombrarse para capellanes eclesiásticos regulares, pues solamente en los re-

gimientos extrangeros permito que puedan tener frailes para este ministerio, con reflexion á que es dificil que hallen clérigos instruidos en su idioma.

2 El que fuere pretendiente al empleo de capellan (que siempre ha de ser á eleccion del coronel) exhibirá á este las testimoniales de su ordinario, el exámen que deberá haber hecho *ad curam animarum*, y la aprobacion del vicario general del ejército, ó del que ejerciere la jurisdiccion eclesiástica ordinaria en aquella diócesis en que sirva el cuerpo, y haciendo constar así al coronel su suficiencia, le expedirá su nombramiento: y con los documentos respectivos que para obtenerle haya exhibido el pretendiente, lo dirigirá al inspector general para su aprobacion, á fin de que devolviéndosele con este requisito al coronel se le ponga en posesion: sin cuyas circunstancias no se admitirá capellan alguno en las revistas de comisarios para la satisfaccion de su sueldo.

3 Siempre que algun capellan diese suficiente motivo á ser despedido del cuerpo en que sirva, el coronel ó comandante del regimiento informará con anticipacion al inspector general, para que enterado de las razones que obliguen á tomar esta providencia (si las hallare justas) expida la licencia conveniente.

4 Con reflexion á que es un ejercicio propio del ministerio de los capellanes la asistencia y consuelo espiritual de los oficiales y

soldados cuando están enfermos ó heridos en los hospitales, y particularmente en cuarteles ó guarnicion, donde son ménos sus ocupaciones que en campaña; ordeno que en todas las plazas y cuarteles donde hubiere hospital de militares ú otro de marina ó público donde se cure tropa del ejército, asista á él un capellan en cada dia, alternando este servicio entre todos los de la guarnicion, para los actos de piedad y auxilio espiritual propios de su instituto.

5 Si hubiere muchos capellanes en una guarnicion dispondrá el gobernador, señalando hora, que para fin de celebrar en el hospital una misa ó dos todos los dias, alternen entre sí por dias ó semanas; y en los dias festivos en que el regimiento monte la guardia, uno de los capellanes dirá la misa en hora oportuna para la tropa de parada.

6 Así en guarnicion como en cuartel dispondrá el coronel ó comandante del regimiento que una vez en cada mes, y con mas frecuencia en la cuaresma, expliquen los capellanes la droctrina cristiana y reprendan los vicios en el cuartel, y otras veces en la iglesia, segun lo halle conveniente, para que asistan las familias, reduciendo estas pláticas al tiempo de media hora.

7 Si averiguaren los capellanes (precediendo un maduro exámen) que alguna persona del regimiento vive escandalosamente, ó que introduce mugeres livianas públicamente ó dis-

frazadas, lo participarán al coronel ó comandante, á fin que este aplique el mas pronto y eficaz remedio para obviar tales desórdenes, mortificando á los culpados segun las circunstancias del caso, y haciendo expeler inmediatamente las tales mugeres públicas; con apercibimiento de que si volvieren á hallarse culpadas del mismo delito en el regimiento se les castigará con mayor severidad, precediendo el avisarlo al gobernador ó comandante militar, y en donde no le hubiere al ministro principal que ejerza la jurisdiccion ordinaria, siempre que fuere dependiente de ella la muger que se debe castigar.

8 Será obligacion de los capellanes tener un libro de registro, á manera y con la misma formalidad que el que tienen los párrocos territoriales, y llaman *cinco libros de su parroquia*, en que harán su asiento de las partidas de los bautizados, confirmados, casados, difuntos, y estado de almas de los dependientes del regimiento; arreglándose para los difuntos á la filiacion que constare por el libro maestro del sargento mayor, con aumento de las circunstancias que la hayan alterado por razon de edad ú otros que el tiempo hace variar.

9 Para hacer sin equivocacion estos asientos, con reflexion á que muchos soldados ocultan sus verdaderos nombres y pátria en tiempo de sentárseles su plaza (no obstante la pena que para precaver este inconveniente está

prescrita) cuidarán los capellanes que les asistan á la hora de su muerte de interrogarles si han faltado á la sincera declaracion que debian hacer cuando se extendió su filiacion; y si manifestaren que no la hicieron verdadera, cuidará el que le asistiese, si fuere capellan de hospital ú otro, de dar luego cuenta al comandante del cuerpo para que lo prevenga al capellan del regimiento; y se añadirá la que entónces hicieren por nota en el expresado libro de capellanes, los que darán al pueblo de que fuere natural el muerto esta noticia certificada, intervenida por el sargento mayor, y autorizada por el coronel, añadiendo la disposicion que hubiere hecho en punto de intereses; cuyo instrumento, visado por el sargento mayor, es mi voluntad que tenga fuerza de testimonio válido en cualquiera juicio; y todas las veces que se les pida certificacion de bautismo, confirmacion, casamiento ó muerte, deberán darla con la intervencion del sargento mayor y *visto-bueno* del coronel ó comandante del cuerpo.

10 Si llegare á convalecer el soldado que en el caso que expresa el artículo antecedente declare haber mudado su nombre cuando se le sentó su plaza, no deberá considerársele sujeto á la pena que en el título de ellas se señala á este delito.

11 En el mismo libro de registro, y con la separacion correspondiente, sentarán y firmarán los capellanes las partidas de bautismo,

confirmacion, casamiento y entierro, para que segun esta noticia puedan acudir los interesados por los correspondientes testimonios, sin que esto se oponga á que quede en la parroquia donde se haya celebrado el sacramento el asiento respectivo.

12 Siempre que muera un soldado en el hospital, de cuya cuenta resulte alcance á su favor, y no hubiere hecho disposicion alguna ni declarado herederos, se solicitará saber si los tiene; y en caso de no encontrarse, se dispondrá de él con intervencion y conocimiento del coronel y sargento mayor á beneficio de su alma; y corresponderán en este caso las tres partes del alcance al capellan del cuerpo, y la cuarta por funeral al del hospital en que muriere; debiendo uno y otro convertir este importe en sufragios.

13 Siendo la obligacion de los capellanes el cuidado de celar cuanto conduce al bien espiritual, no solo de los oficiales y tropa de sus regimientos; sino tambien de las mugeres, hijos, criados y demas personas dependientes de ellos, les encargo que se apliquen con piadoso y discreto celo (en cuanto les sea posible) á embarazar todas las discordias y enemistades que entre unos y otros pueda haber, por ser la buena correspondencia y perfecta union el punto principal sobre que estriba el acertado régimen de un cuerpo.

14 Será su especial objeto la vigilancia de que todos satisfagan á la obligacion de ver-

daderos católicos; y para auxiliar su celo en este punto por los medios que faciliten la seguridad de sus efectos, el sargento mayor entregará á cada capellan por compañías las listas respectivas de las que sean de su cargo, individualizando en ellas los nombres de oficiales, soldados, criados, mugeres y niños de ambos sexos, á quienes obligue ya el precepto, para que vaya notando (cuando le presenten las cédulas) los que con él fueren cumpliendo; y los oficiales y demas individuos del cuerpo que estuvieren ausentes de él al tiempo de cumplir con el precepto, les remitan desde sus destinos las cédulas que acrediten haberlo ejecutado.

15 Si alguno fuere omiso en satisfacer á esta indispensable obligacion, ó viva escandalosamente, y que á su relajacion no alcancen las amonestaciones prudentes del capellan, lo advertirá este reservadamente al coronel ó comandante, para que tome la providencia que considere conveniente; y en todo lo que pertenezca á las instrucciones ú órdenes que tengan los capellanes del vicario general del ejército, darán parte á su gefe del cuerpo, arreglándose á ellas, á menos que por él no se les requiera de suspenderlas por tener que hacer algun recurso.

16 Para que estén puntualmente asistidos, y sostengan la decencia correspondiente á su carácter, mando que con el prest se les libre y pague mensualmente su haber.

17 Aunque del celo, caridad y buen ejemplo de los capellanes debe esperarse que sin estímulo de fin particular desempeñen su obligacion y los encargos de que trata este título, es mi voluntad que se me hagan presentes sus méritos, y circunstancias que los constituyan particularmente recomendables, para atenderlos como corresponda.

TITULO XXIV.

Proposicion de empleos vacantes.

ARTICULO. 1.

Cuando las propuestas de empleos subalternos (cuyo modo de hacerlas está explicado en las obligaciones del capitan) no fueren arregladas, ó que hallare el coronel digno de preferir algun reformado agregado al regimiento, expondrá en su dictámen al pie de ellas lo que considere justo; y si las hallare fundadas, explicará igualmente su conformidad á favor del que juzgue mas digno de los comprendidos en la terna, pasando la consulta al inspector general.

2 En el caso de hallarse vacante la compañía de que fuere el empleo que se consulta, ó ausente del cuerpo el capitan, podrá por sí solo hacer el coronel la proposicion de empleos subalternos; y la facultad de consultar recaerá bajo de esta misma regla en el teniente coronel, y así sucesivamente en el que mandare el regimiento.

3 Cuando en la infantería, caballería y dragones vacaren las tenencias coronelas, sargentías mayores y compañías, hará el coronel la proposicion de estos empleos en oficiales del mismo regimiento, y la pasará por el mismo conducto de la inspeccion á manos de mi secretario del despacho de la guerra.

4 La proposicion de los ayudantes ha de hacerla el coronel en la clase de tenientes.

5 Para que con noticia y distincion de los casos en que puede el oficial que manda un regimiento consultar por sí los empleos vacantes de él no se ofrezcan disputas sobre el uso de esta facultad, declaro que ademas de las ocasiones en que no haya coronel (pues por naturaleza recaen entónces todas las funciones en el teniente coronel) tendrá este con independencia la accion de consultar cuando esté ausente el coronel fuera de mis dominios de España; pero si se hallare dentro de ellos (sin exceptuar reinos de Mallorca y plazas de Africa) deberá siempre formar las consultas el coronel; y con igual graduacion de circunstancias que el teniente coronel usará de esta facultad el oficial que mandare el regimiento, bien sea por naturaleza ó accidente.

6 Cuando por falta de los gefes propietarios mandare el cuerpo por accidente otro oficial, y ocurriere en él vacante de empleo superior á su carácter, dará cuenta de ella al

inspector general; pues la facultad de proponer solo debe entenderse para los empleos de clases inferiores á la en que sirve el que proponga.

7 Siempre que los coroneles al tiempo en que formen las consultas hallaren digno de no dar lugar en ella á algun oficial que tenga en su concepto la nota de cabiloso, quimerista ú otros defectos notables, informarán de los motivos de exclusion de aquel, y de recomendacion del preferido en carta separada al inspector general, quien averiguará cómo los fundan, para que llegue á mi real noticia por mi secretario del despacho de la guerra.

8 Cuando se hayan de proponer sujetos que sirvan los empleos de granaderos, se atenderá á que tengan buena disposicion, espíritu acreditado, conocida conducta, robustez, y la agilidad y edad que pide este destino, sin arreglarse á la antigüedad cuando no concurran estas circunstancias; y la misma consideracion ha de seguirse en la caballería y dragones para la nominacion de oficiales de carabineros y granaderos.

9 Cuando los brigadieres de mis tropas sean promovidos al carácter de mariscales de campo, se considerarán vacantes los cuerpos de que fueren coroneles.

10 Siempre que por este motivo ó por otro vacare regimiento, pasará luego el aviso el teniente coronel ó el que mandare al inspector general, para que este haga la propuesta, y me la pase por el secretario del despacho de la guerra.

11 Para que en todos los cuerpos de mi ejército sea uniforme el modo de extender las consultas y nombramientos de los empleos que vacaren, se arreglarán los coroneles ó comandantes al método que explican los siguientes formularios.

Formulario de propuestas para compañías.

SEÑOR:

Hallándose vacante en el regimiento de infantería de N., que está á mi cargo, la primera, segunda ó tal compañía de tal batallon que servia D. N. N. por su muerte, ascenso ó tal motivo; y siendo preciso el proveerla en persona de conducta, valor y aplicacion, propongo á V. M. usando de la facultad que me tiene concedida.

En primer lugar á D. N. N., teniente de tal compañía ó ayudante de tal batallon, que sirve á V. M. de tantos años á esta parte, los tantos de cadete ó soldado, tantos de sargento ó subteniente &c., y los restantes en su empleo, habiéndose hallado en tantas y tales funciones; expresando por mayor las que fueren, y las particularidades de heridas, señalada accion, ú otras circunstan-

cias que recomienden especialmente su mérito.

En segundo lugar á D. N. N.; siguiendo el mismo método que para el primero está explicado.

En tercer lugar á D. N. N. idem.

Todos los tres propuestos son benéméritos, para ser atendidos; pero particularmente D. N., consultado en tal lugar (segun el que ocupare) por su antigüedad, distinguida calidad ó tal circunstancia &c.

Aquí la fecha.

Lugar de la firma.

Proposicion de empleos de oficiales subalternos.

SEÑOR:

Hallándose vacante la tenencia de mi compañía, una de las del regimiento de infantería de N. (por ascenso, muerte ó retiro &c.) de N. N., y conviniendo proveerla, en persona de valor, conducta y aplicacion, propongo á V. M. usando de la facultad que como capitan me corresponde:

En primer lugar á D. N. N. subteniente de la compañía de D. N., que sirve á V. M. de tantos años á esta parte, los tantos &c.,

siguiendo la regla del formulario de proposicion de compañías.

En segundo lugar á D. N. N. idem.

En tercer lugar á D. N. idem.

Fecha y firma del capitan.

Aquí el dictámen del coronel segun explica este título. Fecha.

Aquí su firma.

Nota.

En las proposiciones del empleo de teniente coronel se añadirá en el encabezamiento la circunstancia de *capacidad, cordura y aptitud para mandar.* En el empleo de sargento mayor y ayudante *la inteligencia conocida en ejercicios, habilidad en cuentas y manejo de papeles;* y para los empleos de granaderos, *buen aire, robustez y agilidad para toda fatiga.*

Nombramiento de sargento.

D. N. Capitan del regimiento de infantería de N., de que es coronel D. N., hallándose vacante el empleo de sargento de primera clase de mi compañía (por ascenso, muerte ó paso á invalidos de *N.*), *y conviniendo proveerle en persona de buena conducta* y *honrado proceder, nombro para que lo ejerza á N. N.,*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sargento de segunda clase de mi compañía (ó la de D. N. &c.), *atendiendo á que ademas de haber servido tantos años tiene las circunstancias de saber leer, escribir y demas que se requieren y prometen su exacto desempeño.*

Aquí la fecha. Aquí la firma del capitan.

Cónstame que está apto.

Aquí la firma del sargento mayor.

Considero digno al nombrado.

Aquí la fecha.

Aquí la firma del coronel.

Apruebo este nombramiento.

Aquí la firma del inspector.

Nota.

Para el nombramiento de sargento de segunda clase, que ha de elegirse entre los primeros cabos, se variará (como corresponde) el formulario.

Nombramiento de cabo.

D. N. capitan &c., como el antecedente formulario. *Hallándose vacante una primera ó segunda escuadra de mi compañía por muerte ó ascenso de N., nombro para que la sirva á N., soldado de ella* (ó tal otra compañía), *en atencion á sus buenas circunstancias.*

Fecha.

Aquí la firma del capitan.

Apruebo este nombramiento.

Fecha.

Aquí la firma del coronel.

Nombramiento de capellan.

D. N., coronel del regimiento de N. (y demas dictados que tuviere), *hallándose vacante en el expresado cuerpo de mi cargo uno de los empleos de capellan* (y si fuere de caballería ó dragones solo se dirá el empleo de capellan) *por muerte ó retiro de D. N. y arreglándome á la consideracion de las precisas calidades que S. M. manda tener presentes en la eleccion de los que hayan de ejercer este encargo, nombro para que le sirva*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

al presbítero D. N., cuya acreditada conducta, prudencia, literatura y demas buenas circunstancias prometen en él su exacto desempeño.

Fecha.

Aquí la firma del coronel.

Apruebo este nombramiento.

Aquí la firma del inspector.

Nombramiento de cirujano.

D. N., coronel &c. Hallándose vacante en el expresado cuerpo de mi cargo uno de los empleos de cirujano, y arreglándome á la consideracion de las calidades que manda S. M. tener presentes en la eleccion de los que hayan de ejercer esta facultad, nombro á D. N. con informes verídicos de ser hábil en ella.

Fecha.

Aquí la firma del coronel

Apruebo este nombramiento.

Aquí la firma del inspector.

Nota.

Para las proposiciones de empleos de todas clases en la caballería y dragones se seguirá el formulario expresado para la infantería.

Otra.

Para los nombramientos de sargentos de granaderos ha de seguirse el mismo órden que para los oficiales de esta clase; esto es, que ningun sargento pase á serlo de primera clase de granaderos sino de la primera de fusileros, y lo mismo de la segunda.

TITULO XXV.

Formalidades que deben observarse para poner en posesion de sus empleos á los oficiales y demas individuos de las tropas.

ARTICULO I.

Á ningun oficial ha de darse posesion del empleo á que fuere promovido sino en virtud de despacho que presente firmado de mi real mano, y refrendado por mi secretario del despacho de la guerra; y respecto de que el *cúmplase* del capitan general del ejército en que tenga el oficial promovido su destino es la órden que le habilita al ejercicio, no habrá

al presbítero D. N., cuya acreditada conducta, prudencia, literatura y demas buenas circunstancias prometen en él su exacto desempeño.

Fecha.

Aquí la firma del coronel.

Apruebo este nombramiento.

Aquí la firma del inspector.

Nombramiento de cirujano.

D. N., coronel &c. Hallándose vacante en el expresado cuerpo de mi cargo uno de los empleos de cirujano, y arreglándome á la consideracion de las calidades que manda S. M. tener presentes en la eleccion de los que hayan de ejercer esta facultad, nombro á D. N. con informes verídicos de ser hábil en ella.

Fecha.

Aquí la firma del coronel

Apruebo este nombramiento.

Aquí la firma del inspector.

Nota.

Para las proposiciones de empleos de todas clases en la caballería y dragones se seguirá el formulario expresado para la infantería.

Otra.

Para los nombramientos de sargentos de granaderos ha de seguirse el mismo órden que para los oficiales de esta clase; esto es, que ningun sargento pase á serlo de primera clase de granaderos sino de la primera de fusileros, y lo mismo de la segunda.

TITULO XXV.

Formalidades que deben observarse para poner en posesion de sus empleos á los oficiales y demas individuos de las tropas.

ARTICULO I.

Á ningun oficial ha de darse posesion del empleo á que fuere promovido sino en virtud de despacho que presente firmado de mi real mano, y refrendado por mi secretario del despacho de la guerra; y respecto de que el *cúmplase* del capitan general del ejército en que tenga el oficial promovido su destino es la órden que le habilita al ejercicio, no habrá

necesidad de tomarla nuevamente para darle la posesion.

2 Con los gobernadores de plazas y comandantes de cuarteles en igual caso bastará que los coroneles les dén cuenta del empleo conferido, presentándoseles el despacho al mismo tiempo con el *cúmplase* del capitan general ó comandante general; y al comisario que pase la primera revista al regimiento manifestará el sargento mayor la patente, dándole tambien certificacion del dia en que se reconoció al promovido en virtud de ella, con los correspondientes requisitos para el abono de su respectivo sueldo.

3 Para dar la posesion á los primeros y segundos cabos formará la compañía sin armas en círculo, y el teniente, ó en su defecto el subteniente de ella, dirá á los soldados: *De órden del capitan* (á cuya voz se descubrirán todos) *se reconocerá á N. por cabo de esta compañía, respetándole, y obedeciéndole en todo lo que mandare concerniente al real servicio, por ser así la voluntad de S. M.*

4 Para el sargento en igual caso formará la compañía un ayudante en la misma conformidad, y dirá: *De órden del coronel se reconocerá á N. por sargento de esta compañía, respetándole &c.*, siguiendo como en el artículo antecedente.

5 Cuando se haya de dar posesion á teniente ó subteniente formará en ala la compañía en que tenga su nuevo ascenso con armas al hombro, y los oficiales á la cabeza de ella; y presentándose al frente el capitan, teniendo á su izquierda al oficial promovido, dirá (quitándose el sombrero): *De órden del rey*, á cuya voz saludarán con él los oficiales y sargentos, volviendo todos á ponérsele luego, *se reconocerá á D. N. por teniente ó subteniente de esta compañía, respetándole y obedeciéndole &c.*

6 Si el ascendido fuere oficial de la misma compañía se mantendrá con su fusil á la cabeza de ella, en el lugar que le correspondia por su anterior empleo, hasta que lo dé á reconocer el capitan (como está explicado), lo que concluido pasará á tomar el lugar que por su nuevo empleo le pertenece.

7 Si fuere de otra compañía será (como está dicho) presentado por el capitan á la en que obtuviere su ascenso, y su fusil le tendrá un cabo ó soldado de la que deja, quien luego que el sargento mayor concluya su oracion le entregará al capitan de la compañía, ó al sargento mayor segun corresponda; en el concepto de que si el nuevo empleo fuere subalterno, ha de recibir fusil el promovido (para tomar su lugar) de mano del capitan; y de la del sargento mayor si fuere á capitan su nuevo ascenso.

8 Los sargentos y cadetes que fueren promovidos á subtenientes de banderas se darán á reconocer en la órden general, respecto de que no tienen asignacion á compañía.

9 La posesion de capitanes y reconocimiento de su ascenso en sus compañías la formalizará el sargento mayor bajo las reglas explicadas.

10 Para la posesion de ayudante mayor saldrán diez hombres y un sargento por compañía del batallon en que haya de servir este empleo el promovido, con un capitan, un teniente, un subteniente y dos tambores; y el sargento mayor le hará reconocer en los términos que á los demas oficiales, precediendo un redoble largo para que observando silencio se oiga bien; despues de lo cual para verificar el acto de posesion dará el nuevo ayudante las voces correspondientes (tomando el permiso del mayor) para que la tropa se retire, y se pondrá delante de ella para conducirla á sus cuarteles.

11 Para el sargento mayor se ha de formar todo el regimiento con banderas, y se presentará delante de él el coronel; y teniendo á su izquierda al promovido le dará á reconocer, usando de las mismas voces que están prevenidas para la posesion de los demas oficiales; y el acto de ella se verificará con la formalidad de dar el sargento mayor las voces (cuando el coronel le diere su permiso) para mandar que la tropa forme en columna, poniéndose delante de ella para conducirla á sus cuarteles.

11 En ausencia del coronel dará la posesion al sargento mayor el teniente coronel,

y en defecto de este el oficial que mande el cuerpo.

13 Al teniente coronel dará la posesion el coronel, y en su defecto el sargento mayor ú oficial que mande el cuerpo.

14 En el caso de dar posesion al coronel se formará todo el regimiento con sus banderas, y se hará reconocer al frente de ellas por el inspector general de infantería si residiere donde el regimiento tiene su destino; y en su defecto hará esta funcion el gobernador de la plaza ó teniente de rey, y en cuartel el oficial comandante de él si fuere de otro cuerpo; pero á falta de unos y otros, dará la posesion al coronel el teniente coronel ó comandante del cuerpo, arreglándose en todo á las formalidades prevenidas.

15 En los regimientos de caballería y dragones se observarán las mismas circunstancias, formándose montados con estandartes y timbales para la posesion de coronel, teniente coronel y sargento mayor; y para el ayudante se nombrarán un sargento y cuatro hombres montados por compañía con un capitan, un teniente y un alférez; y para los demas empleos de la forma siguiente.

Para el capitan toda la compañía montada con trompeta ó tambor, y para los subalternos la compañía á pié.

Para los sargentos y cabos como en la infantería.

16 Los oficiales agregados se darán á re-

conocer en la órden del cuerpo; y si fuesen del grado de capitan inclusive abajo, se especificará la compañía á que se les haya dado la agregacion.

17 Siempre que la accion de hacerse reconocer y dar posesion recaiga en el oficial que fuere promovido por estar en él accidentalmente resumido el mando de su cuerpo, se le dará la posesion por el inspector general, y en su defecto por el gobernador ó teniente de rey, en el modo que está explicado para el coronel; y esta circunstancia deberá entenderse por punto general para infantería, caballería y dragones; observándose siempre que el que haga de inmediato al promovido dé á reconocer al otro ya comandante en quien recaiga el ascenso, como en el artículo 13 se expresa para la posesion del segundo gefe en falta del primero.

18 A todos los oficiales, así de ejercicio como agregados, que por estar empleados en encargos de mi servicio no se les pudiere dar la posesion personal en la forma dicha, se les hará reconocer en la órden particular del cuerpo; y por el sargento mayor de la plaza se dará tambien á reconocer al promovido en la órden general de ella.

19 A todos los brigadieres, coroneles, tenientes coroneles, sargentos mayores, gobernadores de las plazas, oficiales de su estado mayor, y á los que fueren agregados á ellas se les hará reconocer en la órden general de

la plaza en que hubieren de servir, luego que por el capitan general se les haya puesto el *cúmplase* en sus patentes.

TITULO XXVI.

Forma en que se han de reglar las antigüedades.

ARTICULO I.

La antigüedad de los oficiales en todas clases ha de considerarse por la data de las patentes que tuvieren firmadas de mi real mano; y cuando fueren de una misma data las patentes de dos ó mas oficiales en una misma clase, tocará la preferencia en ella á favor de aquel que en su próximo anterior grado fuere mas antiguo; y por la misma regla hasta grados anteriores si en los inmediatos hubiese igualdad de datas.

2 Todos los oficiales reformados que se reemplacen gozarán en su empleo de ejercicio la antigüedad que les corresponda por la data de las patentes con que ántes sirvieron en clase de vivos los empleos del carácter en que quedaron reformados.

3 Los oficiales que tuvieren grado superior al empleo de ejercicio que sirvieren, gozarán, cuando sean promovidos al empleo de su grado, la antigüedad correspondiente al grado que tenian segun la data de él.

4 La antigüedad de oficiales de menor edad (aunque yo haya dispensado esta) no ha de reglarse por la data de sus patentes, sino desde el dia en que hicieren constar haber empezado á hacer servicio por certificacion del inspector general, quien no deberá darla sino con seguridad de que por su capacidad, aptitud y suficiente vigor es digno de obtenerla el oficial que con ella se habilita.

5 Respecto de que en los regimientos ó compañías de nueva leva es mi real ánimo que la antigüedad de oficiales se regle por la fecha del *cúmplase* del capitan general en el despacho, y no por la data de él, ordeno á los capitanes generales ó comandantes generales no pongan este requisito sino verificada su contrata; y si por accidente sucediere que sea de una misma fecha el *cúmplase* de algunos oficiales, se declarará su antigüedad con la siguiente proporcion: entre los que hubieren servido sin intermision por el mayor grado que tuviesen ántes: si lo fuese igual por sus mas años de servicio; y todos los que no hubieren servido ántes, y su *cúmplase* sea de una misma fecha, tomarán la antigüedad con preferencia por su mayor edad, exhibiendo la fé de bautismo para justificacion de la en que se hallen.

6 A los oficiales que fueren privados de su empleo, y los que usaren de licencia para retirarse á su casa ó en servicio de otro príncipe separados ya del mio, no se les consi-

derará otra antigüedad (si despues volvieren á entrar en él) que la correspondiente á la data del despacho que nuevamente les diere yo para ello.

7 Cuando los oficiales de cuerpos de mi casa real, real cuerpo de artillería, de ingenieros y de marina concurran con los demas del ejército, alternarán con estos por antigüedad de patentes, segun sus grados, con arreglo á la correspondencia de ellos que prescribe la ordenanza de estos cuerpos, y explica esta general en el modo siguiente:

Empleos de ejercicio.		*Grados de ejército.*
Guardias de Corps...	Exentos.....	Coroneles vivos.
	Brigadieres . .	Primeros capitanes.
	Sub-brigadieres.	Capitanes vivos.
Carabineros reales...	Sargento mayor de la brigada.	Coronel graduado.
	Los tres capitanes mas antiguos	Coroneles graduados.
	Capitanes. . .	Tenientes coroneles graduados.
	Tenientes. . .	Capitanes graduados.
	Alféreces. . .	Tenientes graduados.

Guardias de infantería.....	Capitanes . . .	Coroneles vivos.
	Primeros tenientes y primeros ayudantes	Ultimos tenientes coroneles vivos.
	Segundos ayudantes, segundos tenientes y alféreces.	Ultimos capitanes vivos.
Real armada....	Capitan general de la armada.	Capitan general de ejército.
	Teniente general idem . . .	Teniente general.
	Gefe de escuadra	Mariscal de campo.
	Capitan de navío	Coronel vivo.
	Capitan de fragata	Teniente coronel id.
	Teniente de navío.	Capitan vivo.
	Teniente de fragata	Ultimo capitan.
	Alférez de navío	Teniente vivo.
	Alférez de fragata.	Subteniente vivo.

Artillería.	Coronel de artillería	Coronel vivo.
	Teniente coronel.	Tenient. coron. id.
	Capitan. . . .	Capitan id.
	Teniente . . .	Teniente id.
	Subteniente. .	Subteniente id.
Ingenieros.....	Ingen. en gefe.	Coronel vivo.
	En segundo. .	Tenient. coron. id.
	Ordinario . . .	Capitan id.
	Extraordinar .	Teniente id.
	Delineador . .	Subteniente id.

TITULO XXVII.

Juntas de capitanes.

ARTICULO I.

Siempre que el coronel llame á los capitanes para celebrar junta, y con acuerdo de ellos determinar alguna providencia económica del cuerpo, ó de cualquiera otra especie en que el comun haya de tener conocimiento, concurrirán á su casa en el dia y hora que se les cite, asistiendo tambien el teniente coronel y sargento mayor, quien se sentará al lado izquierdo del presidente, teniendo delante de sí una mesa con recado de escribir, y un libro (que se llamará *de Providencias*) para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

extender en él con claridad las determinaciones de la junta.

2 Los asientos se graduarán con la preferencia que corresponda a la antigüedad de capitanes formando círculo: de modo que á la derecha del coronel estará el teniente coronel, á este seguirán por su antigüedad los demas capitanes, hasta quedar á la izquierda del sargento mayor el mas moderno.

3 Siempre que se tratare de materia de intereses, en que tenga parte tambien el cuerpo de subalternos, concurrirán á la junta dos oficiales de esta clase, elegidos por el comun de tenientes y subtenientes, para cuya nominacion dispondrá el gefe que se junten anticipadamente, y los presida el sargento mayor, y en su defecto el ayudante que hiciere sus veces.

4 Despues de haber tomado todos sus asientos explicará el presidente el fin para que la junta es convocada; aclarará bien las circunstancias del asunto, pero sin declarar cual sea su dictámen: hablarán los demas vocales en su órden y lugar de antigüedad para aclarar dificultades ó reparos si se les ofrecieren; y cuando al que preside parezca estar todos bien instruidos de los puntos en que ha de fijarse la consideracion para resolver el asunto con acierto, mandará que se vote y escriba el dictámen de cada uno, que en este caso darán empezando el mas moderno ó el vocal de menor grado.

5 El sargento mayor tendrá voto en las juntas, y podrá representar lo que le parezca digno de reparo en el mismo acto de ellas, sin que esto detenga la determinacion que se hiciere por el mayor número de votos, y votará despues del capitan mas antiguo, y ántes que el teniente coronel.

6 Si los votos estuvieren divididos igualmente de modo que la una mitad sea de un dictámen y la otra de otro diferente, prevalecerá la opinion del partido en que haya mas votos de los gefes; pero en igualdad de votos, aun divididos tambien los de los gefes, superará el partido en que estuviere el primero de estos.

7 Decidida por esta regla la providencia, hará extender el sargento mayor lo acordado en junta en el libro que ha de haber para este fin, especificando el dia y hora en que se celebró, su presidente, sus vocales, el fin de su convocacion, y la providencia acordada en ella explicándolo todo con claridad; y firmarán todos los vocales, aun los que hayan sido de contrario dictámen, respecto á que la pluralidad de votos es la que autoriza la resolucion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULO XXVIII.

Visita de hospital.

ARTICULO 1.

Todos los dias se nombrará en la órden del cuerpo por escala que ha de llevarse, un subteniente de bandera que se encargue de visitar los enfermos de él que existan en el hospital, asistiendo á la hora de comer y por la tarde. Dará cuenta de su visita por escrito al coronel ó comandante en relacion que ha de llevarle personalmente, con distincion de los enfermos que tiene cada compañía, expresando al pié por nota lo que hubiere reparado en cuanto á la buena ó mala asistencia, calidad de alimento, y cuidado de los sargentos y cabos en visitar á los enfermos de sus respectivas compañías.

2 La relacion de enfermos de que trata el artículo antecedente ha de formarla el oficial comisionado, precediendo su visita personal; pues si se verificare que sin haberla hecho tomó esta noticia del contralor ó comisario de entradas, sufrirá la pena de quince dias de arresto, y la misma el contralor ó comisario, imponiéndosela á este el intendente ó ministro de hacienda que ejerza sus funciones en consecuencia del aviso que le diere el coronel ó comandante.

TITULO XXIX.

Guardia de prevencion.

ARTÍCULO 1.

La guardia de cuartel (que hasta ahora se ha conocido con el nombre de piquete) se llamará *de prevencion;* se compondrá de un capitan, un oficial subalterno, dos sargentos, un tambor y cuarenta y siete hombres entre cabos y soldados, y se mudará cada veinte y cuatro horas. Cada regimiento de caballería y dragones la proveerá igualmente en guarnicion con el mismo número y clase de oficiales, un sargento y treinta y dos soldados; pero cuando los regimientos de caballería y dragones estén acuartelados, se reducirá la fuerza de esta guardia al número de oficiales y gente que el coronel ó comandante considere convemente.

2 El objeto de la *guardia de prevencion* es la quietud del cuartel, y la atencion á que se observen las órdenes de policía establecidas, y todas las que el coronel ó comandante del cuerpo comunique, con obligacion de darle cuenta por escrito de cuantas novedades ocurran en el cuartel, y al sargento mayor al mismo tiempo, firmando el capitan uno y otro parte.

3 Antes de la retreta, y despues que las compañías hayan pasado lista, dará cuenta el

capitan de esta guardia al gobernador de la plaza ó comandante de las armas en aquel parage de que ha habido ó no novedad hasta aquella hora, por papeleta que él mismo ha de firmar; pero si ántes de dicha hora ó despues de ella ocurriere novedad considerable, le dará aviso tambien por escrito participando la que fuere.

4 Todo oficial comandante de la *guardia de prevencion* en caso de alarma, sublevacion ó fuego, hará tomar las armas inmediatamente á la tropa de su cargo, dará parte á sus gefes, avisará a la tropa de imaginaria, que debe sustituirle en caso de emplearse fuera de su puesto aquella guardia, y esperará así las órdenes que el gobernador ó comandante de las armas le comunique, sin permitir que salga soldado alguno del cuartel.

5 Siempre que pasare por delante de la guardia de prevencion el capitan general ó el gobernador, se presentará con sus oficiales sin armas; y si esta guardia las arrimare dentro del cuartel, se formará tambien en ala sin armas por su coronel, presentándose los oficiales en sus puestos y en peloton por el teniente coronel y el sargento mayor.

6 Siempre que la guardia de prevencion se mande salir fuera de la plaza, se reputará cumplido su servicio si pasare de la estacada de ella; pero si no saliere de este límite, y se restituyere á su cuartel, concluirá en él las veinte y cuatro horas de su faccion.

7 En caso de incendio será obligacion del oficial comandante de la guardia de prevencion más inmediata al parage en que ocurriere el dirigirse á él con su tropa, sin esperar la órden del gobernador (precediendo su aviso á la imaginaria para que ocupe el puesto que deja); tomará las avenidas para evitar todo desórden, y esperará allí las órdenes del gobernador ú otro oficial del estado mayor de la plaza.

TITULO XXX.

Licencias temporales.

ARTICULO I.

Los capitanes generales ó comandantes generales tendrán facultad de conceder licencia por término de un mes para dentro de la provincia de su mando á los oficiales que por medio de sus respectivos coroneles ó gefes de que dependan la pidieren; pero no tendrán arbitrio de prorogar por otro mes mas la concesion de este permiso; pues al que lo disfrute solo se abonará su plaza en la revista que medie en dicho término; pero no en la sucesiva si no se hallase presente.

2 Los gobernadores de plazas en que no resida el capitan general ó comandante general, podrán concederla por solo el término de ocho dias, con limitacion á ocho leguas en

contorno si alcanzase en ellas su distrito; pero de no, se limitarán á sus términos, interviniendo tambien el consentimiento del gefe de quien dependa el oficial que usare de este permiso, y no en otra forma.

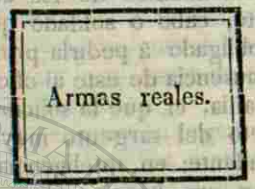
3 La licencia que con urgente ó justo motivo de visitar sus familias, ó atender á sus intereses domésticos, necesiten los oficiales por término mas largo que el permitido á la facultad de los capitanes generales dentro de sus provincias, y para cualquiera ausencia corta ó dilatada fuera de las en que sirvan los cuerpos, se solicitará por memorial informado de sus gefes respectivos, que pasarán al inspector general á quien corresponda, y este á mi secretario del despacho de la guerra, por cuya via, dándome cuenta, se expedirá la licencia competente; y siempre que el oficial interesado en ella se presente dentro del término en que finalice su uso, se le acreditará el haber devengado en los meses de su ausencia, sin necesitar nueva real órden que le habilite á percibirlo.

4 Para que los cabos, sargentos y soldados disfruten el alivio de ir á ver sus casas ó parientes, es mi voluntad que se les conceda este permiso por término que no exceda de tres meses (exceptuados los de abril, mayo, septiembre y octubre) á la décima parte de los de cada compañía presentes en revista, y que no gocen de otro sin haber mediado cinco años.

5 Estas licencias solo podrán darlas los coroneles ó comandantes de los cuerpos; pero todo sargento, cabo ó soldado que la pretenda estará obligado á pedirla primero á su capitan, y en ausencia de este al oficial que mande la compañía, el que la solicitará por escrito y conducto del sargento mayor, del coronel ó comandante; en inteligencia de que toda pretension que haga cualquiera individuo ha de ser por los conductos regulares de sus inmediatos superiores; y el que contraviniere á esta regla será castigado severamente.

6 A fin que en todos los cuerpos del ejército sea uniforme el método de dar estas licencias, cuidará por sí cada coronel de que por cuenta del de su cargo se impriman ejemplares con arreglo al siguiente formulario.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



LICENCIA LIMITADA.

Regimiento de infantería de.....

Don N. capitan del regimiento de infantería de.....de que es coronel Don N. por el término de (aquí se explicará por letra el término que fuere), *que deberá contarse desde la fecha de esta: doy licencia á N., soldado de mi compañía, para que pueda libremente pasar* (aquí el nombre del pueblo) *en el reino de.....con motivo de.....* (aquí el fin de su viaje); *y para que no se le ponga impedimento en su ida, detencion y regreso, firmo esta que le servirá de resguardo.*

Aquí la fecha en letra, y la firma del capitan.

Apruebo este permiso. *Notada.*

Firma del coronel. Firma del mayor.

7 El sargento mayor ó ayudante que hiciere sus funciones, tendrá registro de los sugetos á quienes se da licencia, á qué destino se dirigen, fin para que se concede, término que se prescribe, y dia en que se empezó á contar; y para que esta anotacion sea puntual, dará cada capitan al mayor en el dia de revista relacion de las plazas de su compañía á quienes diere licencia para usarla despues de ella.

8 Cuando la licencia tenga ya los requisitos que expresa el formulario, se presentará al gobernador de la plaza ó comandante del cuartel, y este pondrá á la vuelta: *permito el uso de esta licencia:* fecha y media firma, cuya circunstancia será equivalente al valor de pasporte; y para que haya arreglo en el tiempo de conceder estas licencias, se darán precisamente para el acto de la revista, á fin de que el comisario de guerra anote en su libro de filiaciones el dia en que empezará á contarse, y segun esta noticia abone en los extractos de revistas que median las plazas de los individuos que usen de ella; porque cumpliendo el término de los tres meses, no se abonará la del que retardare su incorporacion en el regimiento.

9 Los sargentos de caballería y dragones (á quienes como propios permito que lleven consigo sus caballos cuando usen de licencia) se presentarán con ellos al comisario en el dia de la revista en que empiece á contarse

el término de ella; y practicarán lo mismo en el dia en que se reincorporen en el regimiento, para el abono de raciones de cebada y paja que durante su ausencia devengaren.

10 Por los cabos y soldados á quienes el coronel ó el que mandare permitiere el uso de ella, se prevendrá por nota si llevaron ó no sus caballos, á fin que segun esta noticia regle el comisario los abonos que corresponden en revista por prest y raciones á los montados, y á los desmontados el prest y raciones, presentando sus caballos con los demas que hubiere sueltos en el acto de revista.

11 Los soldados que usaren de permiso llevando sus caballos, se presentarán á su vuelta al comisario; y si durante su ausencia hubiere muerto su caballo, deberán traer certificacion que acredite el legítimo motivo de presentarse desmontados, con expresion del dia en que murió.

12 El soldado que usare de la referida licencia en otra forma que la expresada en el formulario, o que la falsificare, ya sea en lo impreso ó en lo manuscrito, borrando, raspando ó desfigurando el sentido verdadero que tenia, sufrirá la pena señalada á este delito.

13 Al soldado que se restituyese á su compañía ó regimiento dentro del término señalado en su licencia, se satisfará todo el haber que durante su ausencia haya devengado, sin facultad de retenerle cosa alguna por ningun pretexto, á excepcion de los cargos de su

deuda, y devolverá á su capitan la licencia impresa de que usó; y si la hubiere perdido lo notará el mayor, y perderá el soldado su derecho á cobrar el haber que le pertenezca por el tiempo de su ausencia, quedando su importe retenido para fondo de su masita si no estuviere endeudado, y estándolo para cubrir su atraso.

14 Al que tardare mas del tiempo de la licencia á incorporarse en su compañía, se retendrá el pan y prest correspondiente á cada dia de los que exceda á beneficio de los que han hecho el servicio por él; pero no han de pasar de ocho los que tardare.

15 El que tardare mas de los ocho dias, ademas de perder el haber de todo el tiempo de su ausencia, sufrirá la pena arbitraria que considerare el coronel ó comandante; bien entendido que esta facultad solo tendrá lugar hasta el plazo de un mes, contado desde el dia en que espiró el uso del permiso; y cumplido, será perseguido y juzgado como desertor.

16 Para los casos en que el soldado que tardare á presentarse se lo impida su falta de salud, ú otro accidente puramente involuntario, se prevendrá de certificacion ó testimonio de escribano de ayuntamiento, autorizada del alcalde, en defecto de comisario de guerra ú oficial que exista en aquel mismo parage; y si el motivo de su detencion fuere por enfermedad, sacará tambien fé jurada del médico que le haya asistido.

17 De lo prevenido en los cuatro artículos precedentes se enterará al soldado cuando se le entregue su licencia para que no alegue ignorancia.

TITULO XXXI.

Orden y sucesion del mando de los cuerpos.

ARTICULO 1.

El mando de un regimiento, sea en propiedad, interino ó accidental, ha de tener unidas todas las partes de armas, disciplina, economía y demas de que se compone, sin que en ningun caso pueda pretenderse la division de armas y mecánica que se ha practicado hasta ahora, pues el mando entero ha de residir y depender de un solo gefe en el cuerpo por el órden que irá explicado en este título.

2 El coronel con ejercicio de un regimiento no será mandado dentro de él por brigadier alguno que tenga su destino en el mismo cuerpo, pues como á gefe principal le concedo esta preferencia y distincion, tanto en lo militar como en lo económico.

3 En ausencia ó vacante del coronel propietario, si hubiere en el regimiento algun brigadier, tomará este (por consideracion á su carácter) el mando entero del cuerpo; y si sucediere que haya dos de este grado, preferirá el mas antiguo en él, sin que sea circunstancia para alterar la preferencia el tener empleo ó sola agregacion.

4 No habiendo brigadier en el regimiento recaerá el mando por naturaleza en el teniente coronel con ejercicio, y en falta de éste en la infantería en el sargento mayor, á cuyo empleo he venido en declarar la calidad de tercer gefe, sin que el teniente coronel con ejercicio ni el sargento mayor (cada uno en su caso) puedan ser mandados dentro del regimiento, así en las armas como en la mecánica, por reformado ni graduado alguno que tenga su destino en él; pues esta distincion se ha de entender limitada al solo grado de brigadier, y no trasciende al de coronel.

5 En los regimientos fijos de Ceuta y Oran, y en los de Suizos, en que por no estar aun uniformes con los demas de mi infantería se conserva el empleo de comandante del segundo batallon, seguirá este al teniente coronel en el órden de mando, y precederá al sargento mayor, que en estos cuerpos se reputará por cuarto gefe, teniendo el comandante de segundo batallon la misma preferencia sobre los sargentos mayores de otros regimientos en concurrencia con ellos.

6 Despues del último gefe propietario de un regimiento de infantería, que es el sargento mayor, y ántes de todo capitan sin mas grado, obtarán al mando unido de armas y mecánica, como suplemento de los gefes na-

turales del cuerpo, los reformados y graduados que tengan en él su destino por este órden.

1 Los coroneles reformados.

2 Los coroneles graduados.

3 Los tenientes coroneles reformados.

4 Los tenientes coroneles graduados.

5 Los sargentos mayores agregados. De suerte que prefiriendo siempre en cada clase el reformado al graduado, no ha de haber mas distincion respectica en cada una para entrar al mando que la mayor antigüedad; pues el que tengan empleos ó estén agregados no ha de ser circunstancia para pretender antelacion.

7 Cuando no haya coronel ó teniente coronel reformado ó graduado, ni sargento mayor agregado para tomar el mando en falta del teniente coronel con ejercicio y del sargento mayor en propiedad, como explica el artículo antecedente, entrará el mando unido del regimiento en la clase de capitanes con ejercicio que no tengan mas grado por el órden de su antigüedad; y despues de los vivos seguirán los capitanes agregados con la misma preferencia de reformados á graduados: tambien así sucesivamente si llegase á ofrecerse en las demas clases de oficiales del regimiento.

8 En la separacion de batallones ó escuadrones, si no hubiere gefe natural á la cabeza, tomará el mando unido provisional (consiguiente á lo determinado para el todo del regimiento) el oficial de mayor graduacion, y en igualdad el mas antiguo entre los que tengan allí su compañía ó destino, aunque en el empleo de ejercicio sea mas moderno que otros casuales; y lo mismo se observará así en los piquetes ó destacamentos que no lleven comandante señalado, como en la distribucion de compañías por cuarteles en donde no residiese alguno de los gefes propietarios.

9 El brigadier que tomare el mando en ausencia ó vacante del coronel con ejercicio, los reformados y graduados que obtaren á él en falta del teniente coronel y sargento mayor, y el capitan en quien recayere en defecto de todos, no podrán alterar las reglas de mecánica ó interior gobierno que estén establecidas en el regimiento; y cuando alguna ocurrencia persuadiese á hacer novedad, precederá junta de capitanes: y así en las de esta clase como en todas las demas que por ordenanza, instrucciones ó prácticas deben celebrarse en los cuerpos para recluta, remonta, vestuario, armamento, manejo de caudales y demas puntos de gobierno, tendrán intervencion y presidirán el brigadier como si fuese el coronel, y el reformado, graduado, ó capitan cuando tenga el mando en su caso, como si fuese uno de los gefes propietarios, dando cuenta al inspector general del mismo modo que ellos lo ejecutarian.

10 Por el mismo órden que queda establecido para la sucesion del mando en un regimiento, se reglará el de los alojamientos de los oficiales reformados y graduados.

11 Los brigadieres, los coroneles y sargentos mayores reformados, si no tuviesen compañía, estarán en los primeros batallones ó escuadrones y en los mismos tendrán igualmente su destino los coroneles y tenientes coroneles graduados que no tuvieren compañía.

12 Los coroneles y tenientes coroneles graduados que tengan compañía estarán en los batallones ó escuadrones que les corresponda, segun el lugar que tuviere su compañía desde la publicacion de esta ordenanza pues no debe mudarse el que entónces ocuparen.

13 El órden establecido para el mando de los regimientos no ha de alterar el regular de las escalas del servicio del ejército, pues en estas se han de colocar por sus respectivas antigüedades los brigadieres sin distincion de agregados, los coroneles vivos, los coroneles reformados, los coroneles graduados, tengan ó no compañía; y por el mismo órden los tenientes coroneles vivos, reformados y graduados con compañía ó sin ella.

14 Lo mismo que se previene para las escalas de ejército se entenderá para el servicio de plaza de armas en Ceuta, en la línea de Gibraltar ú otra semejante.

15 Los coroneles y tenientes coroneles con ejercicio de los regimientos, si tuvieren grado superior al de su empleo, solo harán en el ejército el servicio de su grado segun la escala de él.

16 Los sargentos mayores que tengan grado superior harán por una s la vez el servicio de ejército correspondiente á su grado, y despues atenderán solamente al ejercicio de las funciones de su empleo.

17 Los brigadieres, los coroneles, tenientes coroneles y sargentos mayores reformados, y los coroneles y tenientes coroneles graduados que tuvieren agregacion á los regimientos harán únicamente el servicio del ejército, y cuando este les toque les comunicará la órden el ayudante de semana; pero la diaria en el cuerpo (cuando no lo estén mandando segun el método establecido) bastará que se la lleve un abanderado ó porta estandarte, y en su defecto el cadete que haga sus funciones.

18 Los brigadieres, coroneles y tenientes coroneles reformados y graduados que tengan compañía, harán por la escala del ejército el servicio de su grado, y por la del regimiento el de su empleo, prefiriendo siempre el de este si sucediere tocarle los dos servicios á un tiempo. Para el del grado les llevará la órden el ayudante de semana; y la diaria que solo les corresponda saberla como capitanes, se la comunicarán sus sargentos como á los demas de su clase.

19 Los capitanes y subalternos que tuvieren agregacion á los cuerpos harán el servicio de sus grados despues de los de ejercicio (prefiriendo los reformados á los graduados), y los sargentos y cabos de las compañías á que el coronel ó comandante del regimiento

los agregare provisionalmente les llevarán la órden.

20 En los regimientos de caballería y dragones tendrán el absoluto mando de ellos sus coroneles, como por infantería está explicado, y en ausencia ó vacante del coronel recaerá en el brigadier que hubiere en el propio cuerpo; pero si no lo hubiere, sucederá en el mando por naturaleza el teniente coronel con el ejercicio: en falta de este el comandante del tercer escuadron; y en su defecto tendrá el mando el del cuarto: y como terceros gefes naturales y tenientes coroneles efectivos que son ambos tomarán unido el de armas y mecánica, cada uno en su caso, aunque haya en el regimiento reformado ó graduado del carácter de coronel. Despues del comandante del cuarto escuadron, recaerá el mando en el sargento mayor como quinto gefe, y á falta de este se seguirá el órden explicado por infantería en los artículos 6 y 7 de este título.

21 Ultimamente, para no dejar motivo de disputas, si sucediere que diversos cuerpos (aunque unos sean de infantería y otros de caballería ó dragones) se junten en un mismo parage, y en él no hubiese gobernador ó comandante militar establecido, ni tampoco oficial general á quien reconocer para el mando; declaro que el mando de armas solamente que corresponderia sobre todos aquellos cuerpos á un gobernador ó comandante de plaza si estuvieren dentro de ella, debe recaer en el oficial de mayor graduacion que estuviere presente en los cuerpos que se hayan juntado, bien sea gefe propietario ó interino de alguno de ellos, tenga empleo ó agregacion; pues indistintamente se ha de atender solo al mayor grado, y en igualdad al mas antiguo, sin que este mando tenga trascendencia ni conexion con el de cada regimiento en particular; porque en él se ha de seguir inviolablemente el órden que prescribe esta ordenanza.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TRATADO TERCERO,

QUE CONTIENE

Los honores militares: los que por cuerpos enteros deben hacerse á entrada y salida de personas reales y capitanes generales en las plazas: guardias y honores á personas que por sus dignidades los gozan no siendo militares: honores fúnebres: tratamientos: funciones de los inspectores generales de infantería, caballería y dragones: revistas de comisario: bendicion de banderas y estandartes.

TITULO I.

Honores militares.

ARTÍCULO I.

Todo honor se hará con las armas (cuando ocurra) en el estado en que se hallen de bayoneta puesta ó quitada.

Al Santísimo Sacramento.

2 Por la infantería se presentarán las armas, y batirá la *marcha* desde que se avista hasta que se pierda de ojo; y al pasar por delante de las armas, se le rendirán poniendo la rodilla derecha en tierra quitándose el sombrero ó gorra, y cubriendo con él la llave: luego que el Santísimo haya pasado, se levantarán los soldados y presentarán las armas, sin que el tambor cese de tocar la *marcha*, lo que se entenderá igualmente si su divina Magestad pasare por tropa con banderas, en cuyo caso se rendirán estas tambien.

3 La tropa á cuya vista transitare el Santísimo destacará luego dos soldados, que quitado su sombrero ó gorra le acompañen con sus armas afianzadas, relevándose de puesto en puesto si en su camino se hallase alguno, y restituyéndose los destacados al suyo.

4 Los dos soldados de custodia á quienes toque la entrada ó salida de casa del enfermo ó regreso al templo, rendirán sus armas en la parte exterior de la puerta, y luego continuarán en acompañar al Santísimo, ó se retirarán segun el caso.

5 En las guarniciones ó acantonamientos en que se formasen mis tropas el dia del Corpus se ejecutará lo mismo que queda prevenido, saludando los oficiales y banderas: en este dia, prefiriendo siempre los granaderos, se-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gun la tropa que hubiese, marchará una compañía del primer cuerpo detras de la procesion: esto es, despues de la persona que la presidiere, ó tribunal y ayuntamiento que la cerrare, poniendo seis ú ocho hombres á los costados del palio, que marcharán (como la restante tropa) quitado el sombrero ó gorra, y sus armas en la misma posicion que ella las lleve.

6 Para toda procesion de imágen de Santísimo Cristo, la Vírgen ú otro santo, las tropas por donde pasare descansarán sobre las armas desde su principio hasta el fin; el tambor tendrá la caja al hombro, y su fusil terciado el oficial, haciendo cortesía cuando pase la imágen; y luego que la procesion haya concluido mandará arrimar las armas.

7 Los dragones desmontados, y en igual caso la caballería, ejecutará lo mismo que por la infantería queda prevenido; y cuando estén montados unos y otros, tanto los oficiales como los soldados pondrán espada en mano; los trompetas y tambores tocarán la *marcha* luego que se aviste el Santísimo Sacramento; y cuando pase por delante de la tropa, así los oficiales como los soldados saludarán inclinando la punta de la espada por la derecha del cuello del caballo hácia el estribo, y los porta-estandartes ó porta-guiones bajarán tambien los estandartes en la forma en que con ellos practican el saludo.

8 Cualquiera tropa que marchando encontrare al Santísimo Sacramento, formará en batalla y hará los honores explicados.

9 En el dia de Jueves Santo todas las tropas que en guarnicion ó cuartel se hallaren de faccion pondrán las armas á la funerala, se enrollarán las banderas y estandartes, se pondrán sordinas á los tambores, timbales, trompetas, pífanos y demas instrumentos militares luego que en la catedral ó iglesia principal se haya colocado el Santísimo Sacramento en el monumento, y se usará de las armas á la funerala desde la hora expresada hasta el repique de campanas en el sábado santo; en cuyo tiempo se volverán á su estado regular banderas, estandartes, armas é instrumentos militares.

10 En semejantes dias en que las tropas llevan las armas á la funerala, no han de mudarse de esta posicion, aunque yo pase por delante de ellas, ni se me ha de hacer saludo; pero los tambores y trompetas, sin quitar las sordinas, tocarán *marcha*, y por esta regla se gobernarán los honores á las demas personas reales, oficiales generales y otros que los gocen.

Personas reales.

11 A Nos, la reina, el príncipe y princesa de Asturias se presentarán las armas, batirá *marcha*, y saludará por banderas y oficiales siempre que pasemos por nuestras tropas en cualquiera formacion; y solo los oficiales que

estuviesen de guardia en algun puesto, no saludarán, cuya regla se seguirá con cualquiera otra persona á quien corresponda el honor del saludo.

12 Para la guardia de mi persona, reina y príncipes de Asturias (no hallándose alguno de los cuerpos de mi real guardia de infantería española ó walona) se darán por el regimiento mas antiguo cuatro compañías en la fuerza de oficiales y soldados en que se hallasen, montándola el coronel del cuerpo, y en su falta el inmediato gefe del propio que se hallare presente (sin alternar entre si) con la bandera coronela, formando dicha guardia por mitad á derecha e izquierda de la puerta de palacio junto á la pared; y cuando entrásemos ó saliésemos (si lo permitiese la plaza ó terreno) formarán en dos alas prolongadas por donde pasemos, apoyando sus costados al mismo palacio.

13 Para conducir la primera guardia desde su cuartel, se pondrá á la cabeza de ella el coronel ó gefe, y los capitanes y subalternos cada uno en los puestos respectivos de sus compañías formadas por antigüedad.

14 Apénas llegue á palacio esta guardia (que será con una hora á lo ménos de anticipacion á mi arribo) tomará el que la mande las prudentes providencias de colocar centinelas interior y exteriormente en lo que sea al piso llano, como oficios de mi servidumbre ú otros puestos de resguardo, pero sni

subir de escalera arriba [si yo no lo mandase], poniendo solamente al arranque de ella doble la centinela; pues desde allí á mi habitacion corresponde á guardias de corps y alabarderos.

15 Para la muda de mi guardia marcharán las cuatro compañías con una bandera sencilla mandadas por el capitan mas antiguo de las cuatro, que irá delante de ellas, y al tiempo del relevo permanecerá el coronel ó gefe con su bandera coronela que el alferez saliente entregará al entrante, tomando la que este llevase para volver con la misma al cuartel cuando desmonte la guardia relevada, la cual se retirará con toda formalidad hasta su cuartel mandada por el capitan saliente mas antiguo.

16 Durante la nueva consignacion de la guardia, para relevo de centinelas, y comunicacion de las órdenes que de una á otra se traspasen, se pondrá el coronel ó gefe del cuerpo á la cabeza de su tropa en toda ceremonia; y despedida la guardia vieja, y que hubiese la nueva arrimado sus armas, se unirán todos los oficiales para recibir de su gefe la instrucion general ó particular que les corresponda.

17 Para mi órden diaria se presentará el dicho gefe de mi guardia de infantería cuando la reciba el de mis guardias de corps, tomándola de Nos inmediatamente despues de él.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

18 Si yo comiere en público ocupará puesto á la pared en frente de una punta de mi mesa.

19 Cuando los infantes se hallasen donde Nos, la reina, príncipe ó princesa de Asturias, y pasasen por nuestras tropas formadas ó apostadas de guardia, se les tocará solamente la *llamada* con armas al hombro; y mi guardia ó de la reina, príncipe y princesa no tomará las armas expresamente por ellos; pero si estuviere tendida para entrada ó salida mia, ó de las tres sobredichas personas reales, se les hará el honor expresado.

20 A los infantes, que hallándonos presentes yo, la reina, príncipe ó princesa alojasen separados de mi palacio, se pondrá una compañía de guardia con bandera sencilla, la cual tomará las armas á su persona, poniéndolas al hombro con el toque de *llamada* siempre que entraren y salieren.

21 Las guardias de los infantes en tal caso se proveerán por la antigüedad de cuerpos de los que no guarden mi persona, y si no hubiese otro, se darán por el mismo.

22 Cuando algun infante se hallase separado de mi presencia, se le montará la guardia de una compañía con bandera sencilla, que le presentará las armas, y tocará la *marcha*, como lo deben hacer las demas guardias.

23 Solo cuando se presentasen los infantes á cuerpos formados se les saludará por cada uno dos veces al año; pero en los demas honores no habrá alteracion siempre que ocurran

24 El gefe de la guardia de los infantes tomará de su persona la órden á la hora que tuviese á bien dársela; y si hubiese partida de guardias de corps á su custodia la recibirá despues que el que la mande.

25 Las guardias de los infantes solo tomarán las armas y harán honor para Nos, la reina, príncipe y princesa con la distincion explicada, y á los demas infantes (presentes ó ausentes Nos, la reina ó príncipes) harán el propio honor que á la persona real que guardan.

26 Si un infante fuere á servir en ejército de campaña sin el carácter de generalísimo, se le harán los honores que yo le señalare.

27 Donde yo, la reina, príncipe ó princesa residiéremos solo se harán honores á mi persona y real familia.

Capitanes generales de ejército.

28 Al capitan general de ejército que concurriese con un infante, residiendo ó mandando en parage donde yo, la reina, príncipe ni princesa no estuviéremos, se le pondrá de guardia una compañía sin bandera, que le presentará las armas y tocará la *marcha* como todas las demas guardias, excepto la del infante.

29 La guardia del capitan general solo ha-

rá honores á los infantes, y en tal caso con armas presentadas y toque de *marcha;* pero donde no resida infante, tendrá bandera la compañía de su guardia.

30 Si por no haber otro cuerpo de infantería, ó por estar mandando en gefe proveyere tropa de mis regimientos de guardias de infantería, la del capitan general de ejército se compondrá de cuarenta hombres y un primer teniente, que alternará con los segundos; y el tambor tocará *llamada*, teniendo armas al hombro los soldados; cuyo toque y honor le harán mis cuerpos de guardias en cualquiera otro caso, excepto el de concurrir donde yo, la reina ó príncipes de Asturias residiéremos.

31 Las tropas de su ejército ó provincia saludarán al capitan general una vez cada año (no hallándonos presentes yo, la reina y príncipes de Asturias en el propio parage); y en el ejército de campaña, siendo gefe de él, le saludarán dos veces en cada una, la primera al entrar en ella, y la segunda al retirarse las tropas á sus cuarteles de acantonamiento.

32 Para recibir la órden general de Nos, ó la reina ó príncipes, tomará la hora que tuviésemos á bien señarle.

General del ejército en campaña.

33 Por general de ejército se entenderá un teniente general, á quien por la satisfacion de su conducta, talento y experiencia confie yo con nominacion expresa el mando de un ejército, debiéndole entónces estar subordinados los que sirvan en él con igual grado aunque sean mas antiguos: se le saludará una vez al principio de cada campaña: se le dará una guardia de capitan, subteniente con bandera, y cuarenta hombres del primer regimiento de infantería, y se le tocará *marcha* con armas al hombro: y siempre que su guardia la provea regimiento de mis reales guardias se compondrá de treinta y cinco hombres, y un segundo teniente ó alferez, que alternarán, y el tambor tocará tres redobles, uno al avistarse la persona, otro al pasar por delante de la tropa, y otro al separarse de ella.

Capitan general de provincia.

34 Al teniente general que tuviere título de capitan general de provincia, residiendo en la de su mando, donde yo, la reina ó príncipes de Asturias no estuviéremos, se le montará la guardia de un capitan y un subteniente sin bandera con cuarenta hombres del cuerpo que por antigüedad le corresponda; y esta guardia y las demas le tocarán *marcha* con armas al hombro; y al capitan general de ejército presentará las armas y batirá *marcha* la guardia del de provincia, siempre que le vea, correspondiéndole la del de ejército en igual caso con armas al hombro y la *marcha*.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

35 Cuando provea regimiento de mis guardias la del capitan general de provincia, se compondrá de treinta y cinco hombres y un segundo teniente ó alferez, que alternarán; y el tambor tocará los tres redobles prevenidos.

36 Bien sea capitan general de provincia, gobernador ó gefe de plaza, en el caso de no haber otro cuerpo que alguno de mis reales guardias, proveerá este la del que mande segun su grado.

37 Las tropas del ejército destinado á su provincia saludarán dos veces al capitan general de ella, una á la entrada y otra á la salida de su mando, no hallándonos presentes yo, la reina, príncipes de Asturias ó infantes; y para recibir la órden de Nos se observará lo mismo que para el capitan general de ejército en la provincia de su mando está explicado.

38 Fuera de su provincia ú del ejército que mande un teniente general que sea capitan general de ella ó general de un ejército en campaña, no tendrá mas honores que los de teniente general.

Teniente general.

39 Todo teniente general tendrá una guardia de treinta hombres y un teniente con tambor, que tocará *llamada* cuando entre y salga de su casa, teniendo armas al hombro los soldados; y este mismo honor le harán todas

las guardias de la plaza y de personas de igual ó inferior grado.

Mariscal de campo.

40 Todo mariscal de campo tendrá una guardia de quince hombres, y un sargento con tambor, que solo servirá para acompañarla; y esta pondrá armas al hombro, formando en ala siempre que entre ó salga de su casa, cuyo honor le harán todas las guardias de la plaza y las personas de igual é inferior grado.

Brigadier.

41 Todo brigadier que sea coronel de un regimiento tendrá donde se halle con él una guardia de su cuerpo mismo, compuesta de un cabo y seis hombres, que se presentará descansando sobre las armas siempre que entre ó salga de su casa; cuya igual distincion lograrán los coroneles de milicias graduados de brigadieres en tiempo de sus asambleas, proveyendo esta guardia sus propios regimientos; pero cuando esté unido el cuerpo respectivo de milicias de cada coronel de ellas que fuere brigadier, solo tendrá dos ordenanzas de los cabos que residan en la capital.

42 A todo brigadier que tenga mando en gefe ó letras de servicio se le dará la misma guardia, y harán iguales honores que al

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

brigadier coronel de un regimiento, con la diferencia de que á este se la ha de dar con precision su regimiento, y al brigadier comandante ó con letras de servicio el cuerpo á que tocare, y á todos los demas brigadieres no se dará guardia.

Coronel.

43 Todo coronel comandante de una plaza ó cuartel tendrá una guardia de un cabo y cuatro hombres, y siempre que entrare ó saliere de su casa se le presentará en ala la gente sin tomar las armas.

44 Al coronel de un regimiento ó comandante de su cuerpo ó batallon entero se le dará guardia de un cabo y cuatro hombres de su cuerpo, que se presentará en la dicha forma.

Teniente coronel y sargento mayor.

45 A todo teniente coronel en propiedad y sargento mayor se les dará siempre una ordenanza de su regimiento.

46 Siendo las ordenanzas distintivo del mando que autoriza á las personas que las tienen, y medio de que comunicándose por ellas prontamente las órdenes que convengan no se atrase mi servicio, seguirá toda ordenanza á su gefe respectivo si este fuere á pié; pero yendo en coche ó á caballo no deberá usar

de las de infantería; entendiéndose que esta distincion de que las ordenanzas acompañen á su gefe no debe trascender de dia ni de noche á que lo ejecuten sin objeto preciso de mi real servicio.

47 A los oficiales generales de la armada se les harán los honores pertenecientes á su grado, segun la correspondencia que con los del ejército tenga el que en su cuerpo los distinga.

48 Las guardias, puestos y cualquiera otra tropa que esté sobre las armas, no solo ha de hacer los honores correspondientes á los oficiales generales cuando se presenten segun está prevenido, sino tambien á todas las demas personas á quienes por sus dignidades explica esta ordenanza los que les tengo concedidos, como asimismo á las mugeres de los que los gozan en presencia y ausencia de sus maridos; pero no se les pondrá la guardia personal, entendiéndose comprendidas las viudas en lo que toca á honores.

49 Luego que llegue á plaza de guerra, campo ó cuartel algun oficial general, aunque no tenga destino allí, se hará saber su arribo en la órden general, á fin de que hallándose la tropa prevenida de este aviso practique con su persona las distinciones que á su carácter corresponden.

50 Lo mismo se observará con los grandes de España que no sirvan en mis tropas, embajadores y cualesquiera otras personas á

quienes estén concedidos honores con las armas; pero ha de preceder la circunstancia de que se tenga en los parages por donde pasen anticipada la noticia de su arribo.

51 Las tropas que se hallaren en marcha, aunque hagan un dia ó dos de descanso en una plaza ó cuartel, no montarán guardia de honor; pero sí enviarán ordenanzas al gobernador ó comandante y demas personas á quienes corresponda.

52 A los inspectores generales que fueren oficiales generales ó brigadieres se les harán fuera de la córte los honores de su grado; pero si le tuviese inferior, se les presentará en ala la gente de las guardias y puestos con el oficial sin armas á la cabeza de ella por solo el carácter de inspector; bien entendido que esta distincion solo ha de hacerla la infantería con su inspector, y la caballería y dragones con los suyos respectivos, teniendo unos y otros título mio de tales inspectores.

53 La guardia de un gobernador ó comandante de una plaza hará los honores respectivos á todas las personas de grado superior; y las guardias de todos al gobernador los que segun el suyo le competan.

54 Las demas guardias de oficiales genenerales, brigadieres y coroneles han de hacer solamente honores á quien los goce iguales, y rendirlos á quienes los tengan mayores.

55 Cuando mis tropas se hallaren haciendo ejercicio, pasando revista de inspeccion,

de comisario ó economía de sus cuerpos, aunque se presente cualquier oficial general ú otra persona á quien estén concedidos honores, no deberán suspender aquel acto para hacerlos; pero el coronel ó comandante usará de la atencion de tomar su beneplácito para continuar, empezar ó retirarse si llegase ántes ó despues, á excepcion de personas reales, capitan general de ejército y el de la provincia, á quienes en la misma formacion que se hallase la tropa hará los honores correspondientes.

56 Toda tropa que estuviere cubriendo carrera para procesion de Corpus, ó recibimiento de personas reales, ó de capitanes generales, no hará honores desde esta última clase abajo.

TITULO II.

Honores por cuerpos enteros formados en las plazas al entrar y salir de ellas personas reales y capitanes generales de los ejércitos y de provincia.

ARTÍCULO I.

Cuando yo, la reina ó príncipes de Asturias pasáremos por una plaza de armas deberá formarse la caballería ó dragones fuera de la puerta, en la disposicion que el gefe pudiese mejor adaptar al terreno: el gobernador con el teniente de rey, sargento mayor, ayudantes, capitanes de llaves y oficiales comandantes de

artillería é ingenieros, me esperarán en la puerta misma de la plaza por donde yo hubiere de entrar: el gobernador me presentará las llaves de la plaza (y á ménos que yo no mande otra cosa expresamente solo con mi persona debe practicarse esta ceremonia); y cuando yo las vuelva al gobernador, este las consignará al teniente de rey, y el gobernador marchará delante de mi coche siguiendo á los batidores hasta que yo llegue á palacio.

2 Desde la puerta hasta él ha de formarse en dos alas la infantería: presentando las armas, y tocando *marcha* los tambores desde que descubran los batidores de mis guardias de corps; y los oficiales y banderas saludarán á proporcion que yo fuere pasando: en inteligencia de que el primer cuerpo de infantería ha de cubrir las dos alas del terreno que en la carrera esté mas inmediato á mi palacio: el segundo regimiento ha de formar del mismo modo desde la puerta; los demas cuerpos en el centro segun este mismo órden.

3 Si hubiere guardias de infantería formarán con inmediacion á mi palacio: el primer regimiento de los otros formará apoyando su cabeza á la puerta de la plaza; y los que sigan ocuparán el centro, sin distinguirse los cuerpos por intervalo.

4 La tropa de caballería y dragones desde luego que descubra mis batidores tomarán las espadas: sus trompetas y tambores tocarán *marcha*; y los estandartes y oficiales harán

el saludo correspondiente cuando yo pase por el frente de cada uno.

5 Las guardias y puestos del servicio ordinario de la plaza á cuya vista pase yo; presentarán las armas, y tocarán *marcha* los tambores; pero no saludarán los oficiales.

6 Toda la infantería y caballería apostada para recibirme dentro y fuera de la plaza formará en columna despues que mi comitiva haya pasado, y esperará la órden que yo diere de lo que deba ejecutar.

7. Si el capitan general de la provincia estuviese presente, tomará de él el santo y órden el gobernador de la plaza; y en ausencia del capitan general le tomará de mí el gobernador para el servicio ordinario de ella.

8. La plaza deberá saludar con tres descargas generales de artillería, una luego que se descubra mi persona, otra luego que haya entrado, y la tercera despues de estar yo en mi palacio.

9 Para la hora en que yo hubiere de salir de la plaza estarán todas las tropas de infantería cubriendo las calles en dos alas desde mi palacio hasta la puerta de salida: y la caballería y dragones fuera de ella para saludar unas y otras, como á mi entrada está mandado lo ejecuten. La artillería saludará con tres descargas generales, una ántes de salir de mi palacio, otra depues de salir de él, y la tercera cuando ya estuviere yo fuera de la plaza.

10 A los infantes se les dará (yendo solos) guardia de una compañía sencilla con bandera, y se les saludará con una descarga general de artillería á la entrada y otra á la salida; y en todo lo demas se les harán los mismos honores que á mi persona.

11 A todo capitan general de ejército, gefe propietario de una provincia, se le harán los honores siguientes: á la entrada ó salida de cualquiera plaza de su jurisdiccion la caballería y dragones montados de la guarnicion de la plaza formarán fuera de la puerta en las cercanías de ella, y le saludarán los oficiales y estandartes sin distincion de cuerpos: la infantería se pondrá en dos alas desde la puerta por donde entrare el capitan general hasta su casa, y presentándosele las armas batirá la *marcha:* los gefes y oficiales saludarán sin excepcion de los de mis reales guardias; pero la tropa de estos cuerpos tocará solamente la *marcha* teniendo armas al hombro los soldados, y la plaza saludará al capitan general con quince tiros de cañon.

12 Al capitan general de provincia que no fuere capitan general de los ejércitos se le recibirá por sola una vez á la entrada de cualquiera plaza de su jurisdiccion con los mismos honores, á excepcion de que la *marcha* ha de tocársele teniendo armas al hombro los soldados, y el saludo de cañon ha de ser con trece tiros.

TITULO III.

Honores que deben hacer las tropas campadas á las personas que los tienen cuando pasen por las líneas.

ARTÍCULO I.

Cuando yo ó el príncipe de Asturias pasáremos por la línea presentará las armas la guardia de banderas: las de prevencion formarán en su lugar sin tomar las armas, y la demas gente de los batallones en los intervalos de sus compañías sin pasar de las tiendas.

2 Al capitan general del ejército, siempre que yo ó el príncipe no estuviéremos en él, se harán los honores que prescribe el antecedente artículo.

3 A los oficiales generales de dia, inspectores generales y mayor general, cuando pasen por las líneas, se presentarán los oficiales y soldados de las guardias de prevencion sin tomar las armas al pié de ellas; pero la guardia de banderas les hará los honores correspondientes á su grado.

4 Todas las guardias y puestos del campo harán al capitan general y demas oficiales generales los honores señalados á su carácter, con la distincion de casos que en ausencia ó presencia de personas reales corresponde.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

5 Cuando el brigadier de dia visitare las guardias del campo y de banderas, se pondrán descansando sobre las armas, y el oficial tendrá su arma junto á sí, y las guardias de prevencion se presentarán al pié de las suyas sin tomarlas, y los oficiales en sus puestos.

6 El coronel, teniente coronel y sargento mayor de dia recibirán las guardias de prevencion, como para el brigadier está explicado en el artículo antecedente.

7 En la caballería y dragones tomará las armas la guardia de estandartes, terciando sus carabinas la caballería, y presentando sus fusiles los dragones cuando yo ó el príncipe de Asturias pasemos por la línea: el alférez en la caballería tomará con la mano izquierda el asta del primer estandarte, y con el cuerpo perfilado y el pié derecho atras arrimará la espada al asta hácia el tercio de la hoja á distancia de seis dedos por encima de la mano izquierda; y en los dragones ejecutará lo mismo la centinela, que debe estar espada en mano, y el alférez tendrá el fusil terciado con la bayoneta armada, y saludará con el sombrero ó la gorra.

8 Las guardias de prevencion se presentarán en el puesto en que se forman prontas á montar, y los oficiales en igual disposicion al frente del primer escuadron; pero el resto del regimiento se presentará en tropa, vestido ó como entónces se halle en los intervalos de los escuadrones.

9 Al capitan general del ejército, no estando yo en él ni el príncipe, se harán los mismos honores que prescriben los dos artículos precedentes cuando pase por la línea.

10 Cuando el teniente general de dia visite la línea se presentarán las guardias como al capitan general, pero no lo restante de los escuadrones; y para los que no fueren de dia, solo tomará las armas la guardia de estandartes.

11 Al mariscal de campo de dia se presentará la guardia de estandartes sin armas; la centinela tendrá el primero en la mano y el oficial estará á la derecha de la guardia: las de prevencion se pondrán al pié de su arma; pero á qualquiera otro mariscal de campo las de prevencion no se moverán, y solo la de estandertes le recibirá como al de dia.

12 Por el brigadier cuando pase por la línea la centinela de los estandartes tomará el primero: la tropa de esta guardia estará formada sin armas, y el oficial llegará á hablarle; y lo mismo ejecutará uno de los de la guardia de prevencion para que vea que está pronto, y pueda recibir las órdenes que el brigadier quisiere darle, formándose su tropa sin tomar las armas en la calle de su compañía; pero por cualquiera otro brigadier que pasare solo tomará la centinela el estandarte como va expresado.

13 Por el coronel, teniente coronel y sargento mayor de dia ejecutará la guardia de

prevencion lo que por el brigadier de dia está explicado.

TITULO IV.

Guardias y honores con que por sus dignidades han de distinguirse algunas personas que no son del cuerpo militar del ejército ni armada.

ARTICULO I.

A los grandes de España que no sirvan en mis tropas, y por accidente pasaren por las plazas ó pais donde haya guarnicion, se pondrá una guardia de un capitan, un teniente, un subteniente con bandera y cincuenta hombres, comprendidos dos sargentos y un tambor: los soldados presentarán las armas, y el tambor tocará la *marcha*; pero si los grandes de España residieren en el pais ó plaza, bastará con entrarles la guardia por una sola vez.

2 El nuncio de su santidad, embajadores de testas coronadas, y los de las repúblicas de Venecia y Holanda, como los mios á otras córtes, tendrán guardia con bandera compuesta de la misma clase y número explicado para los grandes, por el tiempo que se detengan en los parages por donde pasen, tanto á la venida como al regreso para las córtes respectivas; y esta guardia les presentará las armas, y su tambor tocará *marcha*; pero hará honores al capitan general: bien entendido que para todo ha de preceder el aviso formal de ellos al que mande noticiándole su venida y carácter.

3 A los cardenales se les dará igual guardia, y se les harán los honores últimamente referidos.

4 Las expresadas guardias harán los honores correspondientes al que mandare; y la guardia de este (como no sea capitan general) hará los respectivos á la dignidad de las personas declaradas segun el órden explicado.

5 A las mugeres de los grandes y embajadores se les dará guardia, y harán los honores que á sus maridos corresponde.

6 El vicario general de los ejércitos que lo fuere en propiedad tendrá, siendo cardenal, la guardia y honores de esta dignidad; y no siéndolo la de mariscal de campo y honores de este grado.

7 Los arzobispos y obispos tendrán honores, pero no guardia de mariscales de campo, y solo gozarán esta distincion dentro de sus diócesis respectivas.

8 Los intendentes de ejército tendrán en la provincia ó ejército donde sirvan su ministerio honores y guardia correspondientes á la clase de mariscales de campo, y esta guardia los hará á todos los generales que se hallen en el propio destino sin derecho á la recíproca.

9 A las mugeres de los grandes empleados en mi servicio que fueren solas se les harán los honores de esta dignidad; pero yendo en compañía de sus maridos solo se les harán los que á ellos correspondan por el grado militar con que sirvieren.

10 A las mugeres de los capitanes generales de ejército se les dará guardia, y harán honores correspondientes á la clase de sus maridos; pero á las de los demas oficiales generales y viudas de ellos miéntras se verifique que no han mudado estado, solo se harán los mismos honores que á sus maridos, y no se les dará guardia.

11 A todas las personas que no siendo militares se les dé por su carácter guardia con bandera, no se les deberá enviar esta á sus casas hasta despues que hayan llegado á ellas.

12 Por punto general no se harán honores despues del toque de oracion á persona alguna que los goce; pero al capitan general gobernador de plaza ó comandante de cuartel se presentará en ala sin armas la gente de las guardias.

TITULO V.

Honores fúnebres que han de hacerse á personas reales, oficiales generales y particulares, y demas individuos de mis tropas que murieren empleados en mi real servicio.

PERSONAS REALES.

ARTICULO I.

Inmediatamente que los capitanes generales y comandantes generales de mis ejércitos y provincias tuvieren formal aviso de haber fallecido alguna de nuestras reales personas de rey, reina, príncipe ó princesa de Asturias, anunciarán á mis tropas y vasallos la funesta noticia haciendo tirar cinco cañonazos consecutivos, y despues de esta primera señal, se continuará tirando un cañonazo de cuarto en cuarto por el espacio de veinte y cuatro horas, á excepcion de las de la noche; y lo mismo se ejecutará por órden de los gobernadores en todas las plazas de mis dominios luego que el capitan general se lo avise.

2 El capitan general dará la órden para el dia que ha de empezar á vestirse el luto, y cuándo debe aligerarse y terminar; y para que cada uno sepa el que ha de llevar se previene lo siguiente.

3 Todos los oficiales generales llevarán el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

9 A las mugeres de los grandes empleados en mi servicio que fueren solas se les harán los honores de esta dignidad; pero yendo en compañía de sus maridos solo se les harán los que á ellos correspondan por el grado militar con que sirvieren.

10 A las mugeres de los capitanes generales de ejército se les dará guardia, y harán honores correspondientes á la clase de sus maridos; pero á las de los demas oficiales generales y viudas de ellos miéntras se verifique que no han mudado estado, solo se harán los mismos honores que á sus maridos, y no se les dará guardia.

11 A todas las personas que no siendo militares se les dé por su carácter guardia con bandera, no se les deberá enviar esta á sus casas hasta despues que hayan llegado á ellas.

12 Por punto general no se harán honores despues del toque de oracion á persona alguna que los goce; pero al capitan general gobernador de plaza ó comandante de cuartel se presentará en ala sin armas la gente de las guardias.

TITULO V.

Honores fúnebres que han de hacerse á personas reales, oficiales generales y particulares, y demas individuos de mis tropas que murieren empleados en mi real servicio.

PERSONAS REALES.

ARTICULO I.

Inmediatamente que los capitanes generales y comandantes generales de mis ejércitos y provincias tuvieren formal aviso de haber fallecido alguna de nuestras reales personas de rey, reina, príncipe ó princesa de Asturias, anunciarán á mis tropas y vasallos la funesta noticia haciendo tirar cinco cañonazos consecutivos, y despues de esta primera señal, se continuará tirando un cañonazo de cuarto en cuarto por el espacio de veinte y cuatro horas, á excepcion de las de la noche; y lo mismo se ejecutará por órden de los gobernadores en todas las plazas de mis dominios luego que el capitan general se lo avise.

2 El capitan general dará la órden para el dia que ha de empezar á vestirse el luto, y cuándo debe aligerarse y terminar; y para que cada uno sepa el que ha de llevar se previene lo siguiente.

3 Todos los oficiales generales llevarán el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

luto riguroso, y podrán usar de la casaca de uniforme con chupa, calzon y medias negras.

4 Los brigadieres, los coroneles, tenientes coroneles y sargentos mayores, llevarán la casaca de uniforme con banda negra de gasa ó tafetan sin lustre, que se pondrá terciada desde el hombro derecho hasta los pliegues del costado izquierdo de la casaca, y á la altura del bolsillo se atarán los cabos con un lazo de cinta encarnada: la chupa, calzon y media será de luto riguroso.

5 Desde capitan inclusive abajo hasta el alferez llevarán sobre la casaca de uniforme (que se ha de traer completo) la misma distincion de banda negra en la forma ya explicada.

6 En las banderas y estandartes se pondrán unas corbatas de tafetan negro, las que permanecerán todo el tiempo que dure el luto riguroso.

7 El dia que se celebraren las reales exequias toda la guarnicion se pondrá sobre las armas, y llevándolas á la funerala con las cajas ó trompetas á la sordina, marcharán los regimientos de infantería á guarnecer la muralla, y los de caballería las plazas en que hubiere cabimento: el regimiento mas antiguo de infantería formará en la plaza de la iglesia donde se hiciere la funcion, á la que asistirá el capitan ó comandante general acompañado de los generales y oficiales que no estuvieren empleados con la tropa.

8 Por la que estuviere en la plaza de la

iglesia se empezará la descarga, á que seguirá la artillería, y á esta la de la tropa que guarnezca la muralla.

9 La primera descarga se hará al empezar la misa, la segunda á la elevacion, y la tercera al último responso: despues de lo cual se retirarán los regimientos á sus cuarteles en buen órden con armas al hombro.

10 Los gobernadores y comandantes de las plazas, luego que hayan recibido el aviso del capitan general, practicarán en la parte que les corresponde todo lo que va prevenido en los artículos precedentes adaptado á la fuerza de tropas que tuvieren.

11 Siempre que el fallecimiento de la persona real acaeciere en una plaza ó en el ejército, se anunciará inmediatamente con una descarga general de toda la artillería, á ménos que por razones particulares convenga lo contrario; y durante los tres dias que el real cadáver estuviere de cuerpo presente se disparará un cañonazo cada cuarto de hora, hasta la en que se lleve para darle sepultura, en cuyo tiempo se hará otra descarga general; y para todas las demas formalidades y ceremonias que ha de observar la tropa, las practicará el capitan ó comandante general arregladas (con la proporcion correspondiente de menor á mayor) á lo prevenido en los artículos precedentes y lo dispuesto en los subsecuentes, que tratan de los honores fúnebres de los capitanes generales.

Capitan general de ejército en una plaza con mando en gefe.

12 Siempre que muriere un capitan general de ejército dentro de la misma provincia ó ejército de su mando (donde no residiéremos yo, la reina ni príncipes de Asturias), si fuere en una plaza de guerra, ó donde hubiere tropas y cañon, el gobernador ó comandante que le hubiere sucedido dispondrá que se disparen tres cañonazos consecutivos, y que se continúe en tirar uno en cada media hora desde que fallece hasta que se le dé sepultura, exceptuando las horas que median de la *retreta* hasta la *diana* del dia sucesivo.

13 Al tiempo de sacarle de su casa se hará otra descarga de tres cañonazos, otra de igual número al entrar el cadáver en la iglesia, y una de quince al tiempo de enterrarle.

14 En el concepto de que la guardia del difunto capitan general debe estar completa con sus armas á la funerala, enrollada la bandera con corbata negra, enlutada la caja, y todo en disposicion de hacer los honores correspondientes á su tiempo, mandará el capitan que su teniente con diez y seis hombres se ponga de guardia á la parte exterior de la puerta de la primera antesala del cuarto donde estuviere el cuerpo presente del difunto, y proveerá cuatro centinelas con bayoneta armada, una en la puerta para hacer observar el buen órden, otra para resguardo de las armas, y dos para la inmediata custodia del cadáver, que han de apostarse dentro de la misma sala de parada.

15 Para la hora del entierro se pondrá toda la guardia sobre las armas, y se encaminarán las tropas á los puestos que se les hubieren destinado, formando en ala en las calles por donde deba ir el entierro, en el órden prevenido para las entradas de los capitanes generales en las plazas de sus distritos.

16 Si hubiere caballería y dragones montados irán del mismo modo á formar en las plazas donde hubiere cabimiento, ya sea por cuerpos enteros ó por escuadrones.

17 A la marcha del acompañamiento del entierro han de preceder cuatro cañones de campaña con su respectivo destacamento de artillería, y los caballos del difunto capitan general, que llevarán caparazones negros con el escudo de sus armas ó cifra de su nombre.

18 Luego que la expresada artillería llegue á la vista de la puerta de la iglesia, se colocará en frente de ella ó sobre algun costado, de modo que no pueda ocasionar desgracia al tiempo de hacer tres descargas, que deberán distribuirse en los casos de entrar el cadáver, último responso, y darle sepultura.

19 Si el entierro se hiciere por la mañana en hora que se celebre misa de cuerpo presente, se hará la segunda descarga al tiempo

de la elevacion, y la primera y última en los que están ya explicados.

20 A los cañones seguirá en el órden de *marcha* el sargento mayor de la plaza á caballo, y detras de él un coronel y un teniente coronel tambien montados, y los tres con espada en mano, seguidos de todas las compañías de granaderos de la guarnicion, y si no hubiere tropa de esta clase irán doce piquetes.

21 Seguirán luego las comunidades y parroquias, y á estas el cadáver del capitan general vestido con sus insignias militares, y conducido por los oficiales de mayor graduacion que se hallaren en la plaza, á excepcion de los del estado mayor de ella, y el oficial general en quien hubiere recaido el mando de la provincia; pues aquellos y este han de marchar detras del cadáver, el que deberán recibir los oficiales que hayan de conducirle, practicando ántes lo que explica el artículo siguiente.

22 Cuando el capitan de guardia (que estará en la puerta de la casa con su tropa descansando sobre las armas) advirtiere que la marcha de las comunidades y parroquias está ya en órden, avisará con un cabo á su teniente apostado arriba, y este al tiempo de tomar la caja ó féretro los criados que desde la sala de parada hasta el pié de la escalera deban conducirle, formará su tropa de guardia, hará (cuando el cadáver salga por la puerta en que está apostada) los honores correspondientes, y

dispondrá inmediatamente que comprendidos los dos hombres que ya guardaban ántes el cadáver, sigan con las armas á la funerala ocho soldados con un cabo, poniéndose cuatro á cada lado de él, sin dejar de acompañarle hasta el caso de darle sepultura; y él con los ocho hombres restantes de los diez y seis que estaban á su órden se reincorporará á la puerta de la calle con el todo de la guardia.

23 Al sacar el cadáver los oficiales destinados á llevarle hará la guardia sus honores, seguirán al féretro el oficial en quien hubiere recaido el mando y los oficiales del estado mayor de la plaza; y detras de estos irá la guardia del difunto capitan general con la bandera enrollada y las armas á la funerala.

24 A la guardia seguirá el acompañamiento de oficiales no empleados y caballeros convidados en el mejor órden que se pueda.

25 A proporcionada distancia del acompañamiento seguirá un regimiento de caballería ó dragones, y en su defecto un escuadron, y á falta de uno y otro irá un piquete espada en mano: las trompetas en la caballería, y si fueren dragones los tambores, tocarán la *marcha* con *sordinas*, y los estandartes se llevarán enrollados sin ponerlos en las bolsas.

26 Todos los oficiales de los regimientos que estén en ala por las calles saludarán al cadváer del capitan general á distancia proporcionada; los alféreces ejecutarán lo mismo con las banderas, y los tambores tocarán la

marcha; los soldados se mantendrán con las armas al hombro hasta que descubran la comitiva del entierro, entónces se les mandará presentar las armas.

27 A proporcion que vaya llegando á la iglesia la tropa de acompañamiento irá á formar en los puestos que deba ocupar: los granaderos, que llevarán la vanguardia, lo ejecutarán en la plaza ó parage señalado cerca de la iglesia detras de los cuatro cañones; pero dejarán en el centro un espacio de veinte pasos para que en él entre á formar la guardia del difunto capitan general, que pasará por la retaguardia de los granaderos para tomar su puesto en aquel blanco luego que haya dejado el cadáver dentro de la iglesia; y el regimiento de caballería ó tropa montada que cerró la retaguardia pasará á formar en la plaza ó calle mas inmediata de la parte opuesta á la en que se hallan en ala los regimientos.

28 Como estos por estar repartidos en las calles no pueden (sin riesgo de alguna desgracia) hacer las salvas fúnebres, las ejecutarán los granaderos y guardia del general en esta forma: la primera solos ellos (pues llegaron ántes) al tiempo de entrar el cadáver en la iglesia con una descarga general: la segunda ellos y la guardia que ya se habrá incorporado en el tiempo prevenido; y la tercera al darle sepultura, empezando cada descarga los cuatro cañones de su frente si no hubiere inconveniente que lo impida.

29 Concluida la última descarga el sargento mayor de la plaza hará desfilar los batallones segun el órden en que estaban en ala, empezando por el inmediato á la iglesia, y hará que todos pasen por delante de su puerta, observando en su marcha la misma formalidad fúnebre con que vinieron á apostarse; las compañías de granaderos conforme vayan llegando sus respectivos batallones se irán á poner á su cabeza, y la guardia del difunto capitan general esperará que llegue su regimiento para incorporarse en él.

Capitan general de provincia muriendo en la de su mando.

30 Todo lo dispuesto para los honores y ceremonias del entierro de un capitan general de ejército se practicará con el de provincia que falleciere y se enterrare dentro de la de su mando, á excepcion de que el honor de armas presentadas ha de limitarse al de tenerlas al hombro; su guardia ha de componerse de capitan, subteniente con bandera y cuarenta hombres: los tiros de cañon luego que fallezca han de ser dos, igual número al sacar el cadáver de su casa y al entrar en la iglesia, y una descarga de trece cañonazos al tiempo de enterrarle; pero si el capitan general de provincia muriere fuera de ella, se ejecutará lo reglado para el grado que tuviere en el ejército, á excepcion de si su muer-

te ocurriere donde yo, la reina ó príncipes residiéremos; pues en tal caso no se han de hacer honores fúnebres, siguiendo la regla general de que nuestra presencia los impide.

Capitan general de ejército que muere en campaña con mando de él en gefe.

31 Si el capitan general de ejército se hallare en campaña y falleciere (teniendo el mando de él en gefe) en el distrito de su mando donde esté el ejército campado, será del cargo del oficial general que le hubiere sucedido disponer que se observen las formalidades que explican los artículos siguientes.

32 Prevendrá al vicario general del ejército que mande asistir á todos los capellanes de los regimientos á celebrar los oficios de cuerpo presente, y acompañarle en su entierro hasta la iglesia señalada.

33 Lo mismo que para la guarnicion está arreglado se observará en campaña en cuanto al tiempo y número de los cañonazos que se han de disparar, si el parage del entierro y demas circunstancias lo permitieren.

34 La guardia del difunto capitan general ejecutará lo mismo que está prevenido para guarnicion en igual caso, con la diferencia de que por ser en campaña han de llevar las armas al hombro los soldados de su guardia.

35 Para cuando haya de pasar la comitiva del entierro por el frente del ejército se

pondrán en batalla todas las tropas: los oficiales saludarán al cadáver luego que esté á distancia proporcionada: lo mismo ejecutarán las banderas y estandartes; los tambores, timbales y trompetas tocarán la *marcha*, y se presentarán las armas con bayoneta armada.

36 Para acompañar el entierro se nombrará un teniente general, un mariscal de campo, un coronel de infantería con su regimiento, que será el mas antiguo; y el primer regimiento de caballería ó dragones montados con el suyo.

37 Toda esta tropa con cuatro cañones de campaña se juntará en el cuartel general y formará para la hora del entierro en disposicion de emprender su marcha con este órden.

38 Marchará delante la compañía de carabineros ó granaderos del regimiento de caballería ó dragones destinado á esta funcion, precedidos de cuatro batidores y un cabo: á esta tropa seguirán el teniente general y mariscal de campo: inmediato á estos oficiales generales irá el regimiento de infantería: detras de él los cuatro cañones y caballos enlutados del general difunto: seguirán los capellanes de los regimientos precediendo al cadáver descubierto, vestido con sus insignias militares, y conducido en unas andas á modo de litera: detras del féretro irá el general comandante del ejército con su plana mayor y los oficiales generales que tuviere por conveniente nombrar el gefe del ejército.

39 La guardia del difunto capitan general seguirá en el modo que está prevenido lo ejecute estando en guarnicion en igual caso: inmediato al acompañamiento marchará todo el regimiento de caballería ó dragones cerrando su coronel la retaguardia.

40 Toda esta tropa irá con la misma formalidad y aparato fúnebre que está explicado para el caso de suceder en una guarnicion; y cuando al pasar por el frente del ejército llegue al costado en que termine la línea, se adelantará algunos pasos mas el general comandante con toda la plana mayor que le acompaña para saludar al cadáver con la espada, y no continuará su marcha con la comitiva del entierro.

41 El vicario general con todos los capellanes continuará acompañando el cadáver hasta la iglesia, cuidando de que se le dé sepultura y se celebren los oficios con la solemnidad que corresponde.

42 El ejército, que desde que acabó de pasar por su frente el cadáver del capitan general se habrá puesto descansando sobre las armas, las presentará luego que oiga la descarga ejecutada á la inmediacion de la iglesia; y siendo esta misma señal aviso para que la batería destinada dispare los quince tiros que corresponden hará sucesivamente toda la tropa del ejército que estuviere en las líneas una descarga general; y concluida se retirarán los regimientos á sus tiendas.

General del ejército en campaña.

43 Cuando falleciere en campaña un teniente general á quien con nominacion expresa hubiere yo confiado el mando de aquel ejército, se practicará todo lo dispuesto para los honores y ceremonias del entierro del capitan general del ejército, á excepcion de que el honor de armas presentadas ha de limitarse al de tenerlas al hombro; su guardia ha de componerse de capitan, subteniente con bandera y cuarenta hombres; los tiros de cañon luego que fallezca han de ser dos; igual número al sacar el cadáver de su casa y al entrar en la iglesia, y una descarga de trece cañonazos al tiempo de enterrarle.

Capitan general de ejército que muere en una plaza en que no manda.

44 Si el capitan general de ejército falleciere en una plaza ó parage donde al tiempo de su muerte no fuese comandante en gefe, se practicará en su entierro lo que está prevenido para los que fallecieren en actual mando, con la diferencia de que la guarnicion no se pondrá en ala por las calles, ni el cañon de la plaza ha de disparar mas que los quince tiros prevenidos para el tiempo de darle sepultura despues de la descarga de los cuatro cañones del acompañamiento; pero detras del

cadáver irá el regimiento de infantería que le daba la guardia al difunto capitan general el dia de su muerte, dejándole á la tropa que la compone el lugar que le corresponde.

45 La compañía de granaderos del regimiento referido llevará la vanguardia, y dará la primera descarga al tiempo prevenido; y como entónces no puede hacerla el regimiento por cubrir la retaguardia, ejecutará unido con los granaderos la segunda y tercera, á cuya hora ya podrán haberse formado y estar en disposicion de practicarlas.

Capitan general de ejército que muere en el de campaña no siendo gefe de él.

46 Si un capitan general de ejército falleciere en campaña no siendo comandante en gefe de él, no se pondrá el ejército sobre las armas cuando pase el cadáver por su frente; pero las guardias presentarán las armas, los tambores y trompetas tocarán la *marcha*; las guardias de prevencion formarán, y la demas gente de los batallones en los intervalos de sus compañías se presentarán sin armas, no pasando de las tiendas; y en cuanto á lo demas del acompañamiento de su entierro y ceremonias que en él han de practicarse, se observará lo mismo que está reglado para los que sean actuales comandantes en gefe, á excepcion de que no se disparará el cañon en otra hora alguna ni tiempo que en el de dar sepultura al cadáver, en cuyo caso se tirarán de las baterías del ejército quince cañonazos despues que se haya oido el disparo de los cuatro cañones de su acompañamiento.

Teniente general.

47 A un teniente general acompañará un mariscal de campo, un coronel de infantería con su primer batallon, y dos escuadrones de caballería ó dragones montados con su coronel, que cerrarán la retaguardia.

Mariscal de campo.

48 A un mariscal de campo acompañará un brigadier, un segundo batallon con su teniente coronel, y un escuadron de caballería ó dragones montados con el suyo, que cerrará la retaguardia.

Brigadier.

49 A todo brigadier que muriere en campaña mandando una brigada acompañará ademas de un batallon ó escuadron de su regimiento si lo tuviere, una compañía de cada uno de los que formen la brigada de su mando; y en defecto de su regimiento irá un batallon ó escuadron del ejército, segun la clase de que haya sido, observándose lo mismo en guarnicion.

Coronel con ejercicio hallándose en su regimiento.

50 A un coronel en propiedad acompañará su primer batallon ó escuadron con las banderas ó estandartes enrollados, y en la coronela se pondrá corbata negra: los tabmores ó timbales irán enlutados; y en la marcha se seguirá el órden de ir la compañía de granaderos ó carabineros á la cabeza de las comunidades, el teniente coronel delante del batallon ó escuadron nombrado con inmediacion al cadáver, y á los lados de este irá la guardia de un cabo y cuatro hombres, que se mantendrá hasta darle sepultura; y cuando la tropa haya llegado á la plaza ó parage mas proporcionado á su formacion cerca de la iglesia en que haya de hacerse el entierro, formará en batalla, y dará una descarga cuando llegue el caso de dar sepultura al cadáver: ejecutado esto se quitará el luto á las cajas, y pasando por delante de la iglesia se retirará el batallon ó escuadron á su cuartel.

Coronel en propiedad ausente de su regimiento.

51 Si el coronelen propiedad muriere donde no se halle su regimiento, solo se observará lo que para coroneles reformados y graduados previene el artículo siguiente.

Coronel reformado ó graduado.

52 A un coronel reformado ó graduado acompañará un teniente coronel con cuatro compañías; pero los tambores no llevarán las cajas enlutadas; y en lo demas se observará lo prevenido.

Teniente coronel con ejercicio.

53 A un teniente coronel con ejercicio se destinarán tres compañías de su batallon: los tambores llevarán las cajas enlutadas, y se practicará lo prevenido.

Teniente coronel reformado ó graduado.

54 A un teniente coronel reformado ó graduado se le darán dos compañías, que no llevarán las cajas enlutadas.

Sargento mayor con ejercicio.

55 A un sargento mayor con ejercicio se darán dos compañías, que llevarán las cajas enlutadas, y á los lados del cadáver irán los ayudantes.

Capitan con ejercicio.

56 Con el cadáver de un capitan con ejer-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cicio irá su compañía, y el tambor llevará la caja enlutada.

Capitan reformado ó graduado.

57 A un capitan reformado ó graduado acompañará un subalterno y cuarenta hombres con sargento y tambor, que no llevará la caja enlutada.

Oficial subalterno

58 A un ayudante mayor, teniente ó alferez acompañará otro oficial del mismo grado del difunto con veinte hombres y un tambor sin enlutar la caja.

Capellan.

59 Al cadáver de un capellan acompañará un sargento, dos cabos y veinte hombres sin armas.

Cirujano.

60 Al de un cirujano un cabo y diez hombres sin armas.

Sargento.

61 A un sargento acompañará otro sargento de su compañía con los soldados de ella sin armas.

Tambor mayor.

62 Al tambor mayor acompañarán todos los tambores sin cajas.

Cabo.

63 Al cabo de escuadra acompañará otro cabo con doce hombres sin armas de su misma compañía.

Soldado ó tambor.

64 Al soldado ó tambor acompañarán sin armas seis soldados de la misma compañía.

65 En la caballería y dragones se adaptarán, segun la distincion de su servicio, los honores á lo expresado para la infantería; y respecto de la menor fuerza de las compañías acompañará la suya entera desmontada al capitan con ejercicio: treinta soldados y un subalterno al capitan reformado ó graduado: veinte y un subteniente al ayudante, teniente ó alferez: al capellan doce y un sargento sin armas: al cirujano un cabo y ocho soldados: al sargento otro sargento de su compañía, y los soldados de ella sin armas: al cabo de escuadra otro cabo con doce hombres sin armas de su misma compañía: al soldado, trompeta, timbalero ó tambor acompañarán sin armas seis soldados.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®

66 A los oficiales de estado mayor de plaza, desde el gobernador inclusive hasta capitan de llaves (si tuviere grado) se les considerará para sus honores fúnebres como vivos en la clase de que fueren sus grados del ejército desde el carácter de coronel inclusive abajo; pero si el gobernador ó teniente de rey fuere oficial general ó brigadier, se le harán los honores correspondientes á su clase.

67 A los oficiales de marina, artillería é ingenieros se les harán los honores respectivos al carácter en que estén considerados.

68 Los oficiales agregados á estados mayores de plaza serán reputados para el mismo caso como reformados en la clase de que sean sus grados del ejército.

69 Por punto general se observará el no ponerse en campaña las armas á la funerala para honores de esta especie; y que á todos los oficiales particulares, desde alferez hasta brigadier, no se debe hacer mas que una descarga por la tropa de acompañamiento al tiempo de dar sepultura al cadáver, y tres en la forma explicada para oficiales generales.

70 Por lo que mira á oficiales generales que se hallen sirviendo en cuerpos de mi casa real, observarán en sus honores las demas tropas de mi ejército lo que está arreglado en este título para el carácter que tuviere el difunto: con la diferencia de que no ha de acompañar á la inmediacion del cadáver de la guardia que tenia sino la tropa que su cuerpo deba

darle, segun está explicado en su ordenanza; pero si muriere donde no haya tropa de su cuerpo, proveerá su guardia la que allí existiere de otro.

71 Siempre que un entierro de algun oficial de cualquiera carácter que fuere acompañado de tropa armada pasare por delante de una guardia ó puesto de la guarnicion, tomarán las armas, y harán al cadáver militar los honores correspondientes á su grado.

TITULO VI.

Tratamientos.

ARTÍCULO I.

Considerando el abuso introducido en mis tropas de confundirse los tratamientos no solo entre los que militan, sino tambien de estos para las demas clases del estado á quienes agravian, sin reflexionar que la carrera de las armas debe servir para adquirir mas gloria y honores en su persona cada uno, pero no para deslucir á mis demas vasallos, que por su nacimiento ó empleos gozasen de ciertas distinciones; he resuelto que se observe por escrito y de palabra desde la publicacion de esta ley cuanto prescriben los artículos siguientes, sin que obste la práctica anterior que desde el mismo instante derogo.

2 Se dará tratamiento de *excelencia* á los

66 A los oficiales de estado mayor de plaza, desde el gobernador inclusive hasta capitan de llaves (si tuviere grado) se les considerará para sus honores fúnebres como vivos en la clase de que fueren sus grados del ejército desde el carácter de coronel inclusive abajo; pero si el gobernador ó teniente de rey fuere oficial general ó brigadier, se le harán los honores correspondientes á su clase.

67 A los oficiales de marina, artillería é ingenieros se les harán los honores respectivos al carácter en que estén considerados.

68 Los oficiales agregados á estados mayores de plaza serán reputados para el mismo caso como reformados en la clase de que sean sus grados del ejército.

69 Por punto general se observará el no ponerse en campaña las armas á la funerala para honores de esta especie; y que á todos los oficiales particulares, desde alferez hasta brigadier, no se debe hacer mas que una descarga por la tropa de acompañamiento al tiempo de dar sepultura al cadáver, y tres en la forma explicada para oficiales generales.

70 Por lo que mira á oficiales generales que se hallen sirviendo en cuerpos de mi casa real, observarán en sus honores las demas tropas de mi ejército lo que está arreglado en este título para el carácter que tuviere el difunto: con la diferencia de que no ha de acompañar á la inmediacion del cadáver de la guardia que tenia sino la tropa que su cuerpo deba

darle, segun está explicado en su ordenanza; pero si muriere donde no haya tropa de su cuerpo, proveerá su guardia la que allí existiere de otro.

71 Siempre que un entierro de algun oficial de cualquiera carácter que fuere acompañado de tropa armada pasare por delante de una guardia ó puesto de la guarnicion, tomarán las armas, y harán al cadáver militar los honores correspondientes á su grado.

TITULO VI.

Tratamientos.

ARTÍCULO I.

Considerando el abuso introducido en mis tropas de confundirse los tratamientos no solo entre los que militan, sino tambien de estos para las demas clases del estado á quienes agravian, sin reflexionar que la carrera de las armas debe servir para adquirir mas gloria y honores en su persona cada uno, pero no para deslucir á mis demas vasallos, que por su nacimiento ó empleos gozasen de ciertas distinciones; he resuelto que se observe por escrito y de palabra desde la publicacion de esta ley cuanto prescriben los artículos siguientes, sin que obste la práctica anterior que desde el mismo instante derogo.

2 Se dará tratamiento de *excelencia* á los

capitanes y tenientes generales, como á los grandes y sus primogénitos, aunque estos sirviesen de cadetes.

3 El de *señoría* desde mariscales de campo hasta coroneles inclusive, aunque fuesen graduados solamente; á los intendentes y comisarios ordenadores, y á todo título é hijos de grandes, aunque empezasen á servir sin ser oficiales; entendiéndose esta regla inalterablemente tanto entre iguales tratamientos, cuanto de mayor á menor, ó de este á mayor; de modo que á los expresados nadie ha de negar lo establecido, y ellos tampoco han de arbitrar por complacencia ú otra razon la regla prescrita; debiéndose entender que en el tratamiento de *merced* quedan comprendidos todos los no exceptuados.

4 Por regla general en el escribir de oficio todo gefe miéntras lo fuese de ejército ó provincia, plaza, destacamento grande ó pequeño, y los coroneles, ó en sus vacantes, ausencias, como enfermedades, quien tuviese el mando de gefe inmediato, ú otro oficial en quien recayese por su grado ó antigüedad, empezarán con la palabra, y concluirán con firma rasa á sus subordinados, correspondiendo estos á aquel comandante con atencion y ceremonia segun se explicará.

5 A todo capitan general de los ejércitos se dará el tratamiento de *excelencia*, y escribiéndole despues del *excelentísimo señor* arriba, por los tenientes generales y mariscales de

campo se le pondrá *muy señor mio;* y desde brigadier inclusive abajo *señor*, firmando despues; desde tenientes generales hasta coroneles inclusive *excelentísimo señor. B. L. M. &c. N.* y desde teniente coronel comprendido abajo *excelentísimo señor N.;* entendiéndose esta regla para toda correspondencia aunque no sea de oficio.

6 El capitan general, hallándose con el mando de ejército ó provincia en los asuntos del servicio empezará con la palabra del contesto del oficio, y concluirá con firma rasa, poniendo arriba *excelentísimo señor* á los tenientes generales, como el membrete, y dando á cada clase el tratamiento que le corresponda.

7 Cuando escribiese por otra correspondencia familiar pondrá *señor mio* desde el teniente general á coronel inclusive, y de allí abajo con palabra y firma rasa.

8 El capitan general de provincia en su distrito escribirá con la palabra y firma rasa como el de ejército en los asuntos de oficio; y para otras correspondencias como teniente general, segun se dirá respecto á esta clase.

9 Al teniente general se escribirá por todas las clases inferiores con *excelentísimo señor, muy señor mio, y excelencia* en el contesto, firmándose con el cumplido de B. L. M. &c.; y cuando el teniente general escriba lo hará con palabra y firma rasa si tuviese mando en puntos de oficio; y en los familiares ó no te-

niéndolo, pondrá *muy señor mio*, y señoría desde mariscales de campo hasta coroneles inclusive: *muy señor mio y merced* de tenientes coroneles hasta capitanes; y *señor mio* con *merced* á todo subalterno.

10 Al mariscal de campo se escribirá por todos sus ménos graduados con *muy señor mio*, *señoría* y firma de cumplido; y cuando él lo ejecute, si mandase, seguirá la norma de los gefes, y en otras correspondencias la de *muy señor mio* hasta capitanes inclusive, con lo diferencia de la *señoría* ó *merced* que se ha graduado, y á los subalternos *señor mio* con *merced*.

11 Fuera de los oficiales generales, no siendo de oficio como queda exceptuado, se corresponderán las demas clases con las acciones que cada uno deba al otro, pero bajo la regla de los tratamientos prescritos.

12 Los que por su nacimiento, como grandes, sus primogénitos, demas hijos y títulos, no se hallasen en grados superiores ni en mando, seguirán en sus correspondencias con los militares la fórmula dada de los tenientes generales los que tienen excelencia por su nacimiento, y la de mariscales de campo los que tienen señoría.

13 En un propio grado, no teniendo el mando, se escribirán unos á otros en sus correspondencias familiares con igualdad.

14 Los directores é inspectores generales en asuntos del servicio escribirán á los gefes

de los cuerpos y demas oficiales de ellos, segun el tratamiento de sus grados, con firma rasa, y empezando con la palabra; y fuera de su oficio conforme el grado que tengan, segun queda prevenido.

15 El capitan general de ejército y de provincia en puntos del servicio escribirá á su intendente como á los mariscales de campo, y á los comisarios ordenadores como á los coroneles, empezando por la palabra y concluyendo con la firma rasa, y en los demas asuntos extraños segun queda expresado para los mismos, debiendo á consecuencia proceder intendentes y comisarios con dichos superiores respectivamente á las clases con que se comparan.

16 Respecto á los comisarios de guerra se practicarán por todos grados lo que corresponde al tratamiento de tenientes coroneles.

17 Cuando por oficiales de estado mayor ó ayudantes de generales se comunique por escrito alguna órden de su gefe ó gobernador, la concebirá en los términos siguientes: *Don N., sargento mayor ó ayudante de.... previene á V.... de órden de..... que &c.*; y despues de la fecha pondrá su firma únicamente.

18 Como al distintivo de tratamientos conviene que acompañe una regla general para las ocurrencias entre sí, ó funciones del trato civil de las gentes, ordenamos que en cualquiera parte donde entren unos despues de otros, y los primeros se hallasen sentados, siendo ofi-

ciales generales ó gefe de cuerpo, cederá todo inferior su asiento sin distincion de regimiento; y para que no haya duda entre muchos quién deba hacerlo el primero, declaro que sean aquel ó aquellos de inferior grado al general ó gefe de cuerpo que se hallasen sentados en el mejor parage de la pieza ó diversion.

19 Por una regla general, el de grado inferior ha de ceder en toda atencion al superior; y respecto que desde los terceros gefes arriba, por ser menor el número y su educacion mas experimentada, no es presumible se falte al espíritu de esta prevencion, mando que los capitanes cumplan puntualmente con los de superior grado, que ningun subalterno pueda estar sentado quedando capitan en pié, y ménos ningun cadete, sucediendo lo propio á subalternos; de manera que no se han de viciar estas precisas prevenciones con solas apariencias y cumplidos de palabra, sino que han de permanecer incorruptiblemente y en su fuerza y vigor; en inteligencia de que cualquiera lance que acaeciese por estas causas se ha de tratar como falta de subordinacion; y en cualquiera tiempo, aunque parezca haberse inobservado, se ha de resolver por esta ley y ordenanza.

20 Siempre que en calle ó paseo encontrare al oficial comandante en gefe de la plaza, cuartel ó canton, cualquiera oficial de los que le estén subordinados, sin distincion de

grados en estos, y aunque no sea oficial general el que mandare, se pararán, y le saludarán con la gorra, y lo mismo practicarán con todo oficial general, aunque no se halle mandando.

21 Habiendo tambien comprobado la experiencia que los que entran á mi servicio del ejército olvidan ó menosprecian las distinciones y respetos que por nacimiento, gerarquías del reino ó empleos en diversas carreras corresponde á otros, declaro que el ser oficiales, y por consecuencia tampoco los cadetes (sin que haya prerogativa particular para mis cuerpos de guardias) no los exime de conservar aquellas distinciones á que no faltarian si no sirviesen en mis tropas, y hubiesen quedado en sus casas como particulares; pues á lo que ha de aspirar cada uno por la carrera y honor de las armas, es á mantener y aumentar si puede el lustre de su familia, y si no adquirirle, y con sus méritos personales dejar á la posteridad memoria de sus apreciables circunstancias, y modelo á su propia sangre de cómo se han engrandecido las familias.

22 Por la notoriedad del exceso en la mayor parte de las mugeres é hijas de oficiales respecto á la comunicacion entre sí, y con otras que no son del cuerpo de la milicia, ridiculizando la aplicacion de los tratamientos con el abuso de ellos, declaro y ordeno que deben cesar, y arreglarse en todo á lo sobredicho para los oficiales, no solo con las per-

sonas de ambos sexos dependientes del ramo militar, sino tambien con la de cualquiera otro, á quienes por su nacimiento ó empleos corresponda alguna distincion.

23 Es mi voluntad que los tratamientos expresados en este reglamento se guarden tambien á los militares por las demas personas de otro estado ó carrera que fuesen; como quiero igualmente que mis tropas conserven á los que no sirven, sean grandes, y sus hijos, títulos, consejeros, otros empleados en carácter distinguido, y prelados eclesiásticos, aquella correspondiente demostracion atribuida á los nacimientos y oficios, pues entre mis vasallos no debe introducirse que se falte recíprocamente á las gracias que yo concedo y distintivos que permito.

TITULO VII.

Distincion de uniformes para conocimiento de los grados.

ARTÍCULO I.

Para que todos los oficiales de infantería, caballería y dragones de mis ejércitos tengan en sus uniformes señal que distinga el carácter que tienen en los cuerpos en que sirven, se observarán las que explican los artículos siguientes, á excepcion de mi casa real, á cuyas tropas

me reservo la providencia de dar los distintivos que deban seguir.

2 El coronel en propiedad usará de baston precisamente, y llevará en la vuelta de la casaca, segun el boton del regimiento, tres galones de oro ó plata mosqueteros lisos del ancho de solos cinco hilos, y el intervalo de un galon á otro igual á su anchura señalada.

3 El teniente coronel con ejercicio usará de baston, y llevará en la vuelta de la casaca dos galones de igual medida y calidad que el del coronel.

4 El sargento mayor usará del baston y se distinguirá con un solo galon en la vuelta de la casaca igual al que llevan los dos gefes primeros.

5 Los coroneles y tenientes coroneles reformados ó graduados con agregacion ó empleos inferiores de ejercicio, usarán en la vuelta de la casaca de la distincion de galones explicada para los vivos de su carácter respectivo; pero no podrán llevar baston, comprendiéndose tambien en esta excepcion el teniente coronel ó sargento mayor que tuviere grado superior á su empleo de ejercicio.

6 Los capitanes se distinguirán con dos alamares de oro ó plata, segun el boton del regimiento, poniendo uno en cada hombro.

7 Los tenientes con uno en el hombro derecho.

8 Los subtenientes con uno en el izquierdo.

9 Para todos los uniformes que hagan los

oficiales de mis tropas, sin excepcion de clases, deberán proveerse de tejidos de mis reales fábricas de S. Fernando, Guadalajara y Brihuela; en inteligencia de que bien sea por cuerpos ó por particulares se surtirán de mi real órden en los parages y ciudades que señalen los géneros que necesiten á los precios que contienen las tarifas que he mandado publicar.

TITULO VIII.

Funciones de los inspectores generales de infantería, caballería y dragones.

ARTÍCULO I.

Los inspectores vigilarán que los cuerpos de su inspeccion sigan sin variacion alguna todo lo prevenido en mis ordenanzas para su instruccion, disciplina, servicio, revistas, manejo de caudales y su interior gobierno; que la subordinacion se observe con vigor, y que desde el cabo al coronel inclusive cada uno ejerza y llene las funciones de su empleo; que la tropa reciba puntualmente su prest, vestuario, utensilios y demas auxilios que yo diere en tiempo de paz ó guerra; que las prisiones y demas castigos se arreglen á la ordenanza; y que la uniformidad de los regimientos sea tan exacta en todos asuntos, que en cosa alguna se diferencie un cuerpo de otro. Los inspectores serán responsables de que así suceda, y para su logro les concedo facultad de reprender, arrestar y suspender de su empleo á cualquiera oficial de los regimientos de su inspeccion que diere motivo para ello; á cuyo efecto los capitanes generales y gobernadores de plazas facilitarán á los inspectores los castillos y auxilios que les pidieren verbalmente, por escrito, ó por un oficio político; pero siempre me darán los inspectores cuenta de las suspensiones con los motivos que las causen.

2 Los coroneles pasarán las propuestas de todos los empleos vacantes, hasta tenientes coroneles inclusive, á sus respectivos inspectores generales, á quienes encargo que al pié de ellas me expongan su dictámen, y que siempre atentos á su propio honor, bien de mi servicio y desempeño de la especial confianza que deposito en este empleo, no apoyen con su dictámen á persona alguna para ascenso que no haya acreditado su aplicacion y suficiencia en el empleo que ejerce, y que no prometa el ser digno del que se le confiere.

3 Como la eleccion de sargento mayor, teniente coronel y coronel son de suma importancia á mi servicio, no se ceñirán los inspectores al regimiento en que hubiere la vacante, siempre que en otro de la misma clase de tropa y nacion hubiese sujeto de mayor mérito ó mas sobresalientes calidades con la graduacion correspondiente al ascenso. El empleo de sargento mayor es el primero en que se

hacen visibles los talentos para el mando, y escalon preciso para ascender á teniente coronel y oficial general, y por esto se me han de hacer presentes con imparcialidad, atencion y cuidado; pero como sin experimentarse los sujetos no hay precaucion que baste para asegurar el acierto en su eleccion, ordeno con responsabilidad á mis inspectores generales, que se enteren bien de las calidades y utilidad de todos los gefes, para informarme exactamente, proponiéndome los mejores para ascenso, y tomando por sí las providencias convenientes para estrechar á los que se descuidaren en el desempeño de su obligacion.

4 En vacante de regimiento me propondrá el inspector general á quien corresponda tres sugetos dignos de esta confianza por su inteligencia en el servicio, constante aplicacion, talentos para la guerra, y acreditada disposicion para el mando, con esperanzas de hacerse un buen oficial general: elegirá estos entre todos los tenientes coroneles y coroneles reformados ó graduados, de la clase y nacion de que fuere la vacante, dando de cada uno el informe que corresponda á su mérito y bien de mi servicio; y siempre que no hubiese oficial de grado superior á la vacante de otro cualquiera empleo para hacer la propuesta, me le consultará por sí mismo el inspector.

5 Los inspectores generales podrán hacer siempre que les parezca conveniente la revista de todos ó cualquiera cuerpos de su inspeccion; pero avisarán ántes al gefe del ejército, provincia, plaza ó cuartel en que existan las tropas que han de ver el dia en que las quieran revistar.

6 El capitan general del ejército ó provincia, y los gobernadores de las plazas facilitarán al inspector general la union de la tropa que ha de revistar por el tiempo que la necesite, á cuyo fin escribirá con la anticipacio correspondiente el inspector al gefe de la provincia, participándole el parage por donde haya de entrar en ella, y la tropa que haya de revistar, para que por su parte expida las órdenes que le tocan.

7 Para las revistas de inspeccion aprontarán todos los regimientos duplicados libros de servicios de los oficiales, primeros sargentos y cadetes, arreglados al formulario que indica la letra A, y los estados y relaciones B, C, D, E, F. El sargento mayor certificará al principio de las libretas haberlas él formado con arreglo á lo que le consta, y ha justificado cada uno: el coronel autorizará con su media firma las notas del valor, aplicacion, conducta y capacidad de cada uno; y satisfecho de que en la extension de servicios y recta exposicion de sus informes están corrientes, las entregará al inspector general.

8 Siempre que los inspectores generales se presenten á cualquiera regimiento ó parte de él para revistarlo, serán recibidos por

la tropa en su formacion de batalla, y con los honores correspondientes á su graduacion en el acto de la revista, prevendrán á los coroneles el modo en que quieran pasarla para que lo disponga. Oirán en este acto la queja ó representacion que quiera hacerles cualquiera plaza de prest; todas las de esta clase llevarán á la revista sus libretas, y los capitanes los libros maestros para comprobar sus cuentas: reconocerán prolijamente el aseo de la tropa, limpieza del armamento y cuidado del vestuario: destinarán otro dia para ver el manejo de arma, fuegos y marchas de cada compañia mandada por el capitan, y en su ausencia por el oficial que la gobierne. Se presentarán en este particular ejercicio todos los oficiales, sargentos, cabos y soldados que hubiesen pasado revista: y si alguno de ellos no supiese su obligacion, el capitan expondrá el motivo del atraso. En este reconocimiento de cada compañia el inspetor estrechará la responsabilidad del capitan sobre la enseñanza de la suya en las obligaciones de cada clase, ejercicio, estado del armamento y aseo de la tropa; y hará que todos los oficiales de la guarnicion ó cuartel concurran á estos actos para su instruccion.

9 En la infantería, caballería y dragones verá á los oficiales saludar á pié firme y marchando, y hacer el ejercicio con el fusil ó la carabina: oirá tocar los tambores, clarinetes, pífanos ó trompetas; dispondrá que los cuerpos

hagan uno ó mas ejercicios generales; y si la situacion lo permite hará hacer á cada regimiento de infantería uno con bala en diferentes formaciones.

10 Pasará el inspector general al capitan general de la provincia, ó al gobernador de la plaza en que estuviere, un oficio escrito pidiéndole que expida el libramiento de la pólvora, balas y piedras de chispa que necesite la tropa para los ejercicios que quiera ver; con cuyo requisito se entregarán inmediatamente de mis almacenes.

11 Examinará prolijamente los sargentos para asegurarse de su buena instruccion, y tomará puntuales noticias de su conducta, á fin de proponerme para ascenso á los que por la utilidad que prometa su aplicacion y buen desempeño lo merezcan.

12 Dará dia y hora en que concurran á su casa todos los oficiales: en presencia del coronel, teniente coronel y sargento mayor leerá el mismo inspector á cada oficial los servicios que tuviere puestos en la libreta de *vita et moribus*; hallando estas puntales dará á entender al oficial cualquiera defecto que se le ponga en su conducta, ó que él mismo hubiese observado en el desempeño de su obligacion, exponiendo igualmente (si estuviese satisfecho de su aplicacion) la opinion que le merece; con esto si hubiere injusticia en las notas, ó tuviese el oficial otra cualquiera queja, la manifestará al inspector, quien en presen-

cia del mismo oficial oirá á cada uno de los tres gefes, que informarán sin contemplacion alguna cuanto supieren; y satisfecho el inspector determinará lo que fuere justo.

13 Respecto de haber el inspector comprobado en sus revistas las notas que habrá puesto el coronel á los oficiales, expondrá sucintamente á continuacion de ellas el concepto que habrá formado de cada uno, y lo rubricará.

14 Hará avisar en la órden general del cuerpo que cualquiera oficial, sargento ó soldado que le quisiere hablar á solas, lo podrán hacer á las horas que señalase.

15 Verá la existencia de caudales en caja con distincion de lo contante; examinará las cuentas de todos los fondos, y si en las formalidades é inversiones se ha procedido con la integridad correspondiente y las reglas dadas para estos fines. Los tesoreros, contadores é intendentes le franquearán todas las noticias y auxilios que necesitare, y harán á los regimientos los descuentos que les previniere.

16 Reconocerá los libros de filiaciones que tiene el mayor, los de la órden que habrá en cada compañía, y se hará presentar los extractos de revista de los meses que le parezca conveniente.

17 Dará especial atencion á no dejar en los regimientos soldado alguno que sea inútil por sus achaques, poca robustez, ó perjudicial por sus vicios: y si hallare que los coroneles

hayan recibido reclutas inútiles para el servicio, ó que hayan conservado en sus regimientos soldados indignos de serlo, les dará sus licencias, corrigiendo desde luego á los gefes por su descuido, y dándome cuenta indispensablemente del mal estado del regimiento, y perjuicios que se hayan seguido á mi real erario manteniendo gente inútil.

18 Si para mejor economía y gobierno de sus regimientos ocurriese á algun coronel ó gefe medio particular para adelantarlo, lo consultará al inspector, para que en caso de conformarse ambos en el pensamiento, me dé cuenta, á fin de resolverlo por punto general; porque es mi voluntad que nada se practique que no sea comun y uniforme á todos los cuerpos.

19 Los inspectores dedicarán especial cuidado á que se guarde á cada individuo justicia: que se licencien puntualmente los cumplidos: que á ningun soldado se haga cargo alguno por su vestuario: que se entregue á los reclutas en el estado que estuviere el del regimiento, y sin roturas, falta de botones ni remiendos feos.

20 Los sargentos y soldados que pasaren á inválidos llevarán todo su vestuario si estuviese á mitad de uso: pero si ántes se les diese este destino, se les harán dar casacas y chupas de las ocho por compañía que reservará cada regimiento de infantería del anterior vestuario, y cuatro cada compañía de caballería

para estos fines, y el de reemplazar las demas faltas que ocurran.

21 El coronel entregará al inspector general que pase la revista una relacion firmada del mayor, y visada de él, en que con distincion de nombres y compañías se expresarán los sargentos, tambores, cabos y soldados inútiles que hubiese en el regimiento, distinguiendo los que lo sean por sus achaques, ú otros motivos de inaptitud para el servicio, y los que se hayan imposibilitado en funciones de él, con especificacion de su filiacion, años de servicio y accidentes que impiden su continuacion.

22 Me propondrá el inspector para inválidos los sargentos y soldados que no puedan continuar la fatiga por su edad ó achaques, y tuviesen diez y ocho años de servicio; pero si se hubiesen inutilizado en accion de guerra ú otra conocida desgracia sin ser culpa voluntaria, serán, aunque no hayan servido tanto tiempo, comprendidos para esta gracia; de todos formará el inspector una relacion igual al formulario que indica la letra I, y la dirigirá á mi secrerario del despacho de la guerra.

23 Los sargentos y soldados que tuvieren diez y ocho años de servicio, ó se hubieren inutilizado en él, y justificasen tener hacienda que cultivar, padres que mantener, ó parientes que les auxilien, podrán gozar en su mismo pais, ó donde pueda convenirles (sin racion de pan, vestuario ni utensilio), el prest señalado en el reglamento de inválidos, con el fuero militar criminal limitado á su persona; y de los que estuvieren en este caso pasará el inspector general duplicada relacion que explique los servicios ó motivos que los hagan dignos de esta gracia, con informes de su conducta y el destino que soliciten.

24 Las licencias que se dieren á los sargentos, tambores, cabos y soldados para retirarse del servicio han de expedirse en pliego entero doble: estará en la parte superior estampado el escudo de mis reales armas, y en la parte inferior al lado izquierdo el sello de las que use el inspector general que conceda la licencia, que autorizará con sola su media firma, segun explica el formulario que indica la letra J.

25 Siendo los cadetes el plantel para oficiales, será su educacion militar objeto muy digno del cuidado de los gefes: el oficial subalterno que gustosamente se encargase de ella, y que en el prolijo exámen que se hará de esta clase en las revistas de inspeccion acreditase haber seguido la enseñanza dos años con distinguido esmero y fruto, le servirá de muy particular recomendacion para preferencia en sus ascensos: y para que no se interrumpa la escuela de cadetes con la ausencia del oficial encargado, estará este relevado de todo destacamento y servicio fuera de la plaza en que residiere. Los inspectores atenderán á este útil encargo con el cuidado que merece su importancia.

26 Los inspectores reconocerán el vestuario, pan, cebada y paja que se da á la tropa, sus cuarteles, utensilios y hospitales: tomarán seguros informes de su regular asistencia en todos tiempos; y de cualquiera falta de cumplimiento en los asentistas á sus contratas dispondrán que inmediatamente indemnicen á la tropa, dándome cuenta de todo para que mi providencia escarmiente á cuantos hayan intervenido ó tolerado estos perjuicios pudiendo y debiendo remediarlos.

27 En cada guarnicion tomarán seguras noticias de si el servicio se hace con la formalidad y exactitud que corresponde; si los gefes de la plaza ó del regimiento permiten, toleran ó disimulan en este asunto relajacion ú omisiones: tomarán por sí providencia con los gefes de los cuerpos que resultaren culpados; y me darán cuenta de cuanto observasen en el servicio de las plazas que no sea arreglado á mis ordenanzas.

28 El inspector general cuando haya concluido las revistas de cada cuerpo, dará al capitan general ó comandante general de la provincia una relacion de la fuerza efectiva en que haya dejado el regimiento, con expresion de su bueno, mediano ó mal estado, comprendiendo igualmente los defectos generales ó particulares de aquel cuerpo en conducta é intereses, para que el gefe de la provincia cele en adelante su remedio, y no alegue ignorancia de los desórdenes.

29 Con aviso del inspector general al capitan general de la provincia, permitirá este que salga de ella el oficial ú oficiales que el inspector tuviere por conveniente enviar para hacer vestuarios, recibir reclutas ó armamentos, examinar las cuentas de otro cuerpo, ayudar á la disciplina de algun regimiento, y otras comisiones correspondientes á su conocimiento. Los intendentes de las provincias, mediante certificacion del inspector general, mandarán hacer presentes en las revistas á los oficiales empleados en estos cargos; pero en excediendo la ausencia de cuatro meses, el inspector dará cuenta á mi secretario del despacho de la guerra de los que tuviere empleados y á qué fin.

30 Los coroneles de infantería y dragones desmontados enviarán mensualmente al inspector general un estado arreglado al formulario H, y otro al principio de cada año arreglado al formulario G; y los de caballería y dragones montados enviarán al suyo un estado mensual arreglado al formulario L, en el que explicarán todas las novedades del cuerpo, y no ocuparán á estos gefes con diarias cartas de las noticias, que vendrán mejor en el mismo estado.

31 Para las revistas de inspeccion arreglarán los cuerpos de caballería y dragones montados las noticias instructivas de su fuerza y régimen interior al número y calidad de documentos que previene esta individual explicacion: una libreta por compañías conforme á la

que se dá al comisario de guerra en sus revistas: una lista de hombres y caballos de cada compañía, segun el formulario M: otra de solo los soldados, expresando su edad, patria, robustez, calidad y circunstancias de cada uno, y si saben escribir: una relacion de los oficiales por compañías, y otra separada de todos los subalternos por clases y antigüedad, explicando el que sea casado: una relacion por compañía de débitos y masitas de los soldados ajustados cada cuatro meses, notando en poder de quien paren los alcances: un estado del en que se hallen de pagas los oficiales, que incluya la cuenta general del habilitado, con prest y gratificaciones segun ajustes formales de las oficinas por fin de tal mes: otro estado de las distribuciones de caudales recibidos de tesorería fuera de ajustamiento, que constará de certificacion del tesorero por fin de tal mes: otro del haber y data de pan, cebada y paja, con sus resultas de alcance ó débito de cada compañía: las cuentas de caja de gratificaciones y arbitrios con el cargo y data de cada una, su resúmen y su estado de caudales existentes, y su paradero: una noticia de las deudas que los oficiales tengan al fondo, con declaracion de lo que se les descuenta mensualmente: otra que declare las retenciones que se hayan hecho á los sargentos hasta aquel tiempo, lo que tenga á su favor depositado en caja, y si existe en ella, como tambien el doblon que está mandado retener á cada soldado: otra de

los silleros, mariscales ó herradores que hubiere en las compañías, declarando si tienen plaza de soldados: otra de los salarios ó sobresueldos con que de cuenta del fondo se asiste por convenio al cirujano, músicos, sillero y mariscal, con copias de sus contratas y obligaciones si alguno las tuviere por sus empleos: otra noticia de toda la cebada que se haya consumido por los caballos de oficiales desde el último ajuste, expresando los precios á que se les haya descontado (igualmente que las raciones de pan) segun las órdenes dadas, declarando si el equivalente se ha introducido en caja: otra de los sargentos, tambores, cabos y soldados que por accidentados no puedan continuar la fatiga del servicio, y sean acreedores al destino de inválidos: todas estas relaciones, estados y noticias deben ser firmadas del sargento mayor, y las cuentas de los que las manejen.

32 Los inspectores harán cargo á los coroneles de cuanto hallasen defectuoso en sus regimientos, y no les admitirán por disculpa las omisiones de otros; pues deben como responsables del todo, vigilarlo, y hacer que cada uno de sus subordinados cumpla exactamente con su obligacion.

33 Los inspectores generales cuando se hallen en campaña visitarán frecuentemente los puestos, verán montar las guardias, y vigilarán que el servicio se haga con la exactitud y formalidad que se debe; y en los campamen-

tos de algun descanso dispondrán (con permiso del capitan general) que los regimientos se habiliten en los fuegos y maniobras de guerra: en las guarniciones inspeccionarán siempre que les parezca la parada, guardias y puestos de la plaza; y cuando lo ejecutaren de noche serán recibidos como ronda mayor.

TITULO IX.

Revista de comisario.

ARTICULO 1.

Para la revista de comisario deberá estar formado el regimiento en el órden de batalla por estatura, con anticipacion de la hora que el gobernador ó comandante de las armas hubiere señalado en la órden general para dicho acto, á fin de que ántes de empezarle haya tiempo suficiente (sin retardar el prevenido) para tomar á los reclutas que hayan entrado en el regimiento, desde la revista anterior, el juramento de fidelidad á las banderas en la forma siguiente.

2 Sin variar la posicion de armas presentadas, en que para recibir las banderas están los batallones, conducirá un ayudante á presencia de las banderas del primero, (luego que hayan tomado su lugar) las reclutas hechas desde la revista antecedente, y las formará en una ó mas filas, segun fuere su número, con

el frente á las banderas; y á la derecha de esta gente se pondrá con espada en mano el ayudante.

3 El sargento mayor (tomando ántes el permiso del coronel) se colocará al lado derecho de la bandera coronela con espada en mano, y el capellan del primer batallon, á su inmediacion fuera de la línea de oficiales, dando ambos el costado izquierdo al batallon.

4 El sargento mayor inmediatamente pondrá su espada horizontal sobre la asta de la bandera coronela, de modo que forme la cruz sobre que cada recluta ha de jurar, y dirá en voz alta mirando á los reclutas:

¿Jurais á Dios, y prometeis al rey el seguir constantemente sus banderas, defenderlas hasta perder la última gota de vuestra sangre, y no abandonar al que os esté mandando en accion de guerra ó disposicion para ella?

Responderán todos: *Sí juramos*: entónces dirá en voz alta el capellan:

Por obligacion de mi ministerio ruego á Dios que á cada uno le ayude si cumple lo que jura, y si no se lo demande.

5 Sucesivamente pasará cada recluta por su órden á besar la cruz; y concluido este acto desfilarán por delante de la bandera coronela, haciendo el subteniente que la lleve la demostracion de pasarla por encima de los reclutas en señal de protegerlos y admitirlos.

6 Concluido este acto, y presentados el ofi-

cial interventor y el comisario, se dirigirá el sargento mayor al primero, tomando ántes la órden del coronel para prevenirle que van á desfilar los batallones; y para ejecutarlo dará esta voz:

*Señores oficiales, banderas, sargentos y tambores * á la cabeza de sus compañías.* **

A la voz de *compañías* recojerán sus armas oficiales y sargentos, y darán media vuelta, los que para tomar su lugar han de marchar á retaguardia.

Marchen: lo ejecutarán como corresponde; y cuando el sargento mayor haya observado que todos están en sus puestos respectivos mandará:

*Batallones por compañías, * á formar en columna sobre la derecha.* ** Tocará el tambor de órdenes la *tropa* y quedarán ambos batallones en columna.

7 Inmediatamente el oficial interventor, el comisario y los tres gefes del regimiento pasarán á ocupar las cinco sillas inmediatas á la mesa preparada para el acto de revista, y se dará principio á ella por la compañía de granaderos del primer batallon, á la que mandará su capitan que gire á la derecha, y sucesivamente la hará desfilar, siguiendo á la primera fila la tercera, y á esta la segunda, precediendo el capitan, y detras de este por su órden sus subalternos, sargentos y tambor.

8 El capitán ántes de llamarle entregará al interventor y al comisario los pies de lista de su compañía, y volverá á ocupar su puesto

hasta que le nombre (quitándose el sombrero) el comisario, en cuyo tiempo, haciendo la demostracion de corresponder la cortesía pasará por delante de la mesa, y se parará descansando sobre su fusil á la derecha de ella, para responder á las preguntas que se ofrezcan y dar razon de las plazas no existentes: el teniente y subteniente pasarán cuando los nombren, correspondiendo igualmente al comisario su cortesía; pero no se pararán, y cuidarán de volver á formar su compañía, esperando con ella á corta distancia á que venga el capitan: á los subalternos seguirán por su órden los sargentos, el tambor y los cabos y soldados, respondiendo cada uno su apellido al oir llamarse por su nombre; y cuando haya pasado el último soldado, irá el capitan á encontrar su compañía, y marchará con ella al parage destinado para la segunda revista en columna con distancia de filas, si quisiere el comisario certificarse de la seguridad de la primera con este acto repetido.

9 A la compañía de granaderos seguirá la primera del primer batallon; á esta la segunda, y sucesivamente las demas, llevando los oficiales sus armas recogidas: el capitan de cada una, despues de corresponder su cortesía al comisario, la derribará y descansará sobre ella, quedándose en el parage explicado por el capitan de granaderos; y lo mismo que para la compañía de esta clase está prevenido, practicarán las de fusileros al desfilar, reunirse á

su primera formacion, y marchar á incorporarse en columna con las compañías que ya habrán pasado la revista.

10 Luego que haya pasado la octava compañía del primer batallon, que debe llevar la retaguardia, nombrará el comisario (quitándose el sombrero) al coronel; y levantándose este le corresponderá su cortesía y volverá á sentarse: continuará dicho comisario con el sargento mayor, y sucesivamente con el ayudante mayor, quien saludará con la espada al oir su nombre: á este seguirán los abanderados, habiendo dejado ántes en la primera y segunda compañía las banderas, que volverán á tomar apénas que hayan pasado su revista; y consecutivamente irán desfilando por delante de la mesa los gastadores precedidos de su cabo, el capellan, el cirujano, el tambor mayor, los dos pífanos y el maestro armero. La revista del segundo batallon se ejecutará con el mismo órden explicado ya para el primero; y concluida la de ambos en la mesa, se repetirá la que el comisario debe pasar en pié (si la pidiere) sobre la marcha del regimiento formado en columna con distancia de filas cuando se retira á sus cuarteles, procurando siempre que á la mayor inmediacion posible de ellos (señalando el parage el gobernador ó comandante de las armas) se ejecute este acto para incomodar ménos la tropa.

11 El sargento mayor tendrá sobre la mesa el libro de filiaciones respectivo á cada compañía para aclarar cualquiera duda que pueda ofrecerse al comisario, y tanto este tercer gefe como el coronel y teniente coronel concurrirán en aquel mismo acto (como responsables de la legalidad y buena fé con que por parte del cuerpo se procede) á inquirir y castigar el mas leve abuso que pueda cometerse en perjuicio de mi real hacienda.

12 En el mismo dia en que se ejecute la revista pasará el comisario al hospital para reconocer las plazas que en él hay existentes del cuerpo revistado, y comprobar si corresponden en número y clases á las que en los pies de lista de las compañías se consideran como enfermos; y para el abono de los que lo estuvieren fuera de la plaza ó cuartel en que reside el cuerpo, deberá el sargento mayor presentar al comisario certificacion del contralor del hospital en que estuvieren que justifique su existencia, con expresion del nombre del oficial, sargento ó soldado, y de la compañía de que fuere, explicando el dia en que entró, cuya certificacion firmará tambien el comisario que en aquel parage tuviere á su cargo la inspeccion del hospital, y donde no lo hubiere prevendrá en su certificacion el contralor que por este motivo falta en ella el expresado requisito.

13 Para el abono de oficiales y soldados que en las marchas queden enfermos en pueblos donde no haya hospitales reales, se presentará por parte del regimiento testimonio del

escribano de ayuntamiento del mismo pueblo, firmado tambien del corregidor ó alcalde de él, en que se exprese el nombre, apellido, compañía y regimiento del individuo enfermo, con declaracion del médico ó cirujano que le asista, en que explique la dolencia que padece.

14 En el supuesto de que todo destacamento ú partida que salga de un regimiento á comision de mi servicio, debe presentarse ántes de emprender su marcha al comisario, y este anotar el número, clases y nombres de las plazas que le forman, con expresion del dia en que sale, destino á que va, y fin del servicio en que se emplea para el abono de su haber en la revista de aquel mes (si saliere ántes de pasarla), deberá el sargento mayor prevenirse, para que se acredite el haber de estas plazas en los meses sucesivos, de certificacion que el comandante de aquella partida ó destacamento debe remitirle en cada mes, con extension de las filiaciones de las plazas de su cargo, firmada del comisario de guerra que las reviste, y en su defecto del corregidor ó alcalde del pueblo en que residan para justificacion de su existencia.

15 Siempre que (por urgente motivo de mi servicio ó reservado fin que obligue al gobernador ó comandante de las armas á mandar salir de la plaza ó cuartel alguna tropa con celeridad ó disimulo) dejare de presentarse al comisario, pedirá el sargento mayor al gefe que dispuso su salida certificacion que exprese la

fuerza, clases y nombres de la tropa destacada, y en virtud de este instrumento se abonará por una revista.

16 La concesion de las licencias temporales de soldados se limitará á la décima parte de los presentes efectivos que tenga en revista cada compañía, y el término de los tres meses de su uso á los de junio, julio y agosto en unos mismos, y á los de diciembre, enero y febrero en otros diferentes; y si las justificaciones para su abono no hubieren llegado al tiempo de la confrontacion en el mes á que corresponden, se anotarán en el extracto *ausentes sin justificacion*; y en el de la revista sucesiva (si en el intermedio de una á otra se recibieren dichos documentos) pondrá el comisario por aumento (en nota que lo explique, exhibiéndolos el sargento mayor) la prevencion que corresponde para el abono del haber no acreditado en el mes antecedente; pero siempre que se retardaren mas de un mes las justificaciones expresadas, no se procederá al abono sin real habilitacion, solicitada por los conductos del coronel é inspector con legítimos documentos que funden el recurso, siguiéndose igual regla con toda otra plaza no existente en revista.

17 Los presos que en el destino del regimiento hubiere por delitos leves, han de presentarse en el acto de revista: los que lo estuvieren por crímenes graves, cuya reclusion sea precisa, se abonarán por certificacion del

gobernador ó gefe de cuya órden se hubieren arrestado; y los que se hallaren refugiados en las iglesias por contumaces ó delitos que no merezcan extraerlos con caucion, se considerarán excluidos; y de ningun modo se procederá al abono de sus plazas.

18 Las de criados, que considero á los oficiales de mi ejército, se abonarán por certificacion del sargento mayor, visada del coronel ó comandante.

19 A todo oficial suspenso de su empleo se pondrá ausente en el extracto, con la nota en todos (durante el tiempo de su suspension) en que se explique el término de ella, la órden que la impuso, su fecha, el gefe ó via porque fué comunicada.

20 Al oficial, sargento, cabo, cadete ó soldado que estando empleado en comision de mi servicio, enfermo ó fuera del cuerpo con licencia, fuere promovido á otro empleo, se le dará (por nota en el extracto con justificacion de su existencia) la entrada en el de su ascenso, con abono del haber que por él le corresponde, considerado de este modo: si fuere de oficial, desde el dia en que á su nuevo despacho se haya puesto el *cúmplase* y *tomado la razon;* y si de sargento ó cabo, desde la fecha de la aprobacion de su nombramiento respectivo, porque en los empleados y enfermos es involuntaria su ausencia del cuerpo; y á los que usan de real licencia mia, tampoco debe perjudicarles la separacion que les permito, ni causar á los que

hayan de promoverse en las resultas, retardo en sus ascensos; bien entendido que á todo el que sin personal posesion se considere en el modo expresado el haber de su ascenso, se le ha de dar á reconocer en la órden por entónces, y formalizarse, cuando se presente en el cuerpo, el acto de su posesion con el ceremonial prevenido en ordenanza.

21 Al que denunciare una plaza supuesta, se le darán doscientos pesos y su licencia, cuya cantidad, á prorata de sueldos, se cargará al que estuviere mandando la compañía en que se hiciere, al sargento mayor, y al actual comandante del cuerpo; y si la plaza supuesta se presentase sobre las armas, desde el cabo de la escuadra en que se incluyese, todos los sargentos y oficiales de la compañía que se hallasen presentes en aquel acto, serán depuestos de sus empleos y presos á nuestra voluntad, como tambien el coronel del cuerpo y el sargento mayor, ó quien haga las veces de ámbos. Igual pena de privacion de empleo y prision sufrirá el que en cualquiera tiempo se averiguase haber contribuido, ó sabiéndolo no haya dado cuenta al gobernador ó comandante del cuartel ó tropa de cualquiera plaza supuesta que se hiciere.

22 Las revistas de caballería y dragones, y la formalidad de tomar el juramento de fidelidad á los estandartes ántes de pasarlas, se arreglarán á lo explicado por infantería, con aumento en las libretas y justificaciones [por

lo perteneciente á la tropa montada] de los documentos que corresponden á la variedad de su instituto.

TITULO X.

Bendicion de banderas y estandartes.

Siendo mi real ánimo que preceda precisamente (segun se ha practicado siempre) al uso de las banderas y estandartes de mis tropas la ceremonia de su solemne bendicion, se observarán en este acto las formalidades siguientes:

ARTICULO I.

Con anticipacion y á la sordina se enviarán dentro de sus fundas las banderas ó estandartes nuevos á la iglesia donde deban bendecirse, al cuidado de un alférez, conducidas por cabos ó soldados.

2 Al capellan del regimiento se encargará por el coronel ó el que mandare el cuerpo la disposicion de que en la iglesia esté prevenido todo lo que para celebridad de la funcion sea necesario; y cuando sea la hora proporcionada, marchará el regimiento desde sus cuarteles en buen órden con sus banderas viejas desplegadas hasta la inmediacion de la iglesia, donde formará en parada, ó en el modo que el terreno lo permita.

3 De una y otra compañía de granaderos se hará un pequeño destacamento, que al cargo de un subalterno marchará acompañado de un tambor con las armas afianzadas hasta llegar cada destacamento al centro de su respectivo batallon, en el que se le incorporarán á cada uno de ellos sus banderas, y ámbos continuarán con ellas su marcha hasta el centro de todo el regimiento, en cuyo caso se adelantará, formando un destacamento los granaderos de uno y otro batallon hasta la distancia de diez pasos, precedidos de un ayudante con el tambor mayor, y los sencillos que sobren despues de dejar seis en cada batallon.

4 A excepcion del sargento mayor, del capitan mas moderno de cada batallon, con un subalterno por compañía, y la mitad de los sargentos, que deben mantenerse con el regimiento, y las dos terceras partes de los soldados, todos los demas oficiales y tropa deberán asistir en la iglesia de la funcion, á cuyo fin vendrán desde el cuartel nombrados los que deben entrar en ella, y quedar fuera.

5 Advertidos ya por este anticipado aviso unos y otros, y apostado delante del centro el destacamento de granaderos con las banderas, dará el mayor la voz siguiente, previniendo ántes á los granaderos de banderas que no se habla con ellos: *Batallones, presenten las armas: primera fila, y señores oficiales nombrados para marchar con ella, armas á tierra.*

*Primera fila, cuatro pasos á su frente *, marchen.*

Los que han marchado, á derecha é izquierda, á desfilar por el centro*, marchen.*

NOTA.

A la voz de derecha é izquierda giran como corresponde cada mitad de la primera fila; y á la voz de *centro* deberán dar frente á la puerta de la iglesia los dos soldados de cada mitad de aquella misma fila, que hacen centro para desfilar de á cuatro á la voz de marchen, siguiéndoles el resto de la fila con el mismo movimiento.

6 Al tiempo que esta fila con los oficiales nombrados marche para desfilar por el centro como está explicado, se mandará á los alféreces que llevan las banderas que pasen á la cabeza del destacamento de granaderos; y el tambor mayor con todos los tambores (á excepcion de los seis que han de quedar en el regimiento) se pondrá delante de él, y siguiendo el ayudante que debe conducirle, hará que toquen tropa cuando este se lo mande.

7 La marcha de la primera fila y oficiales [á la iglesia] se ejecutará siguiendo este órden: primero el coronel, teniente coronel y capitanes: á este seguirá el ayudante con la tropa de banderas: detras de los granaderos que las escoltan irán los subalternos, y sucesivamente los soldados, desfilando por el centro como está dicho, y últimamente cerrarán la marcha los sargentos.

8 La segunda y tercera fila se mantendrán con las armas presentadas: los oficiales destinados en ellas subsistirán en sus puestos, y los tambores que han de quedar tocarán marcha hasta que se hayan perdido de vista las banderas; en cuyo caso mandará el sargento mayor poner armas á tierra, y apostar las centinelas que convenga.

9 Conforme vayan entrando en la iglesia, los tambores se quedarán ó dejarán sus cajas de la parte de afuera; y los sargentos se mantendrán junto á la puerta en la parte interior para cuidar de que los soldados se acomoden en el mejor modo posible, y que observen el silencio y veneracion que corresponde.

10 Cuando las banderas lleguen á la puerta de la iglesia dispondrá el ayudante que el destacamento de granaderos se forme en dos alas con sus birretinas quitadas, y marche, despejándoles el paso hasta el prebisterio, y despues le apostará de modo que no permita que persona alguna (que no sea de las destinadas al ceremonial de la funcion, ó convidada para ella) pueda subir ni mezclarse á embarazarla.

11 En la puerta de la iglesia estarán los capellanes del regimiento para recibir al coronel ó comandante de él y las banderas, y pasarán con ellas hasta el altar mayor acompañándolas.

12 Luego que havan llegado á aquel parage se arrodillará el coronel ó el que man-

de, y demas oficiales y soldados; los alféreces rendirán las banderas, y uno de los capellanes dirá la oracion señalada para dar gracias á Dios de haberlas preservado su divina providencia para su mayor gloria y honor de mis reales armas.

13 Concluida la oracion se pondrán en las fundas, y se retirarán á la sacristía, entregándolas á los cabos de escuadra, para que acompañados de un oficial subalterno se conduzcan despues á la casa del coronel ó comandante en la misma forma que las nuevas, y allí se desharán, inutilizando absolutamente el uso de ellas.

14 Retiradas las viejas, y puestos al lado del evangelio los cuatro subtenientes de banderas en ala con las nuevas desplegadas, las entregarán (cuando se presente el capellan del cuerpo ó la persona eclesiástica convidada para bendecirlas) al coronel, teniente coronel y los dos capitanes mas antiguos, siguiendo el mismo órden en los casos de mandar el cuerpo el teniente coronel y sargento mayor, quienes las presentarán al oficiante para que las bendiga segun el ritual y oraciones señaladas por la iglesia, en cuyo tiempo estarán todos de rodillas, y con la mayor devocion y reverencia.

15 Luego que el oficiante haya concluido la expresada ceremonia volverán á entregarse de las banderas los alféreces; y si se hubiere de cantar la misa, se empezará inmediatamente.

16 Desde el principio del Evangelio hasta el fin de él se mantendrán en pié con la espada desenvainadas los oficiales en demostracion de estar dispuestos á defender con sus armas la fé católica y sus banderas, y aguardarán para sacarlas y envainarlas á que lo ejecute el coronel ó comandante del regimiento.

17 Desde el *Sanctus* se ha de poner toda la tropa de rodillas, y tambien los granaderos; y desde la elevacion de la hostia hasta concluida la comunion de ambas especies han de tener rendidos los fusiles y los alféreces las banderas

18 Concluida la misa se mandará que el tambor de órden toque *llamada*, y luego los demas tambores que quedaron en el batallon ejecutarán lo mismo; á cuya señal tanto los oficiales y tropa que quedaron con las armas, como los que de una y otra clase estuvieren en la iglesia, acudirán á sus puestos respectivos en los batallones, y se pondrán en disposicion de tomar las armas luego.

19 Apénas se presente en su puesto el coronel ó comandante, mandará el sargento mayor ó el ayudante que el regimiento levante las armas, y se mantendrá descansando sobre ellas hasta que se avisten las banderas.

20 Estas (que saldrán de la iglesia conducidas por un ayudante, acompañadas de todos los tambores que llevarán las viejas, y escoltadas por el destacamento de granaderos tocando tropa con la bayoneta armada) marcha-

rán (segun práctica) á colocarse en el centro de sus respectivos batallones, que las recibirán con las armas presentadas, y batiendo *marcha*.

21 Luego que las banderas hayan tomado su lugar, y los granaderos reincorporádose en sus compañías, hará el coronel ó comandante la siguiente exhortacion en voz inteligible y alta, precediendo un redoble largo que sirva de señal para observar silencio.

22 *Señores: todos los oficiales y soldados que tenemos la honra de estar alistados bajo de estas reales banderas, que Dios nuestro señor se ha dignado bendecir para protejernos en todas nuestras adversidades, y auxiliarnos particularmente contra los enemigos del rey y de su real corona, estamos obligados á conservarlas y defenderlas, hasta perder nuestras vidas, porque se interesa el servicio de Dios, la gloria del rey, el crédito del regimiento, y nuestro propio honor; y en fé y señal de que así lo prometemos: batallon, * preparen las armas. Apunten. Fuego.*

23 Ejecutada la descarga mandará al regimiento poner armas al hombro, y que formado en columna se retire con la formalidad correspondiente á sus cuarteles.

24 Los regimientos de caballería y dragones ejecutarán pié á tierra esta funcion, adaptando á la bendicion de sus estandartes lo prevenido para banderas, con la diferencia que pida la distincion de su pié y servicio.

ADICIONES

A LA ORDENANZA ESPAÑOLA.

Abandono de guardia.

Todo comandante de guardia, sea oficial, sargento ó cabo, que en tiempo de guerra abandonase la guardia, sufrirá la pena de muerte, y en tiempo de paz privacion de empleo, separacion de servicio y seis años de presidio. El soldado que en tiempo de guerra la desamparase, sufrirá la pena de muerte, y en el de paz seis años de presidio, sujetando á esta pena al sargento ó cabo que no sean gefes de la guardia, y cometan este delito. Y que se ponga por adicion á la ordenanza.

Por real órden de 11 de marzo de 1780 por duda de si la pena del abandono de guardias comprendia á los destacamentos, ó solo á la porcion de soldados de ellos que dan las centinelas, se declaró que del destacamento deben ser comprendidos en las penas del abandono de guardia solo los que mantienen las centinelas y alternan entre sí para este servicio. [*Orden de 24 de septiembre de 1776*].

rán (segun práctica) á colocarse en el centro de sus respectivos batallones, que las recibirán con las armas presentadas, y batiendo *marcha*.

21 Luego que las banderas hayan tomado su lugar, y los granaderos reincorporádose en sus compañías, hará el coronel ó comandante la siguiente exhortacion en voz inteligible y alta, precediendo un redoble largo que sirva de señal para observar silencio.

22 *Señores: todos los oficiales y soldados que tenemos la honra de estar alistados bajo de estas reales banderas, que Dios nuestro señor se ha dignado bendecir para protejernos en todas nuestras adversidades, y auxiliarnos particularmente contra los enemigos del rey y de su real corona, estamos obligados á conservarlas y defenderlas, hasta perder nuestras vidas, porque se interesa el servicio de Dios, la gloria del rey, el crédito del regimiento, y nuestro propio honor; y en fé y señal de que así lo prometemos: batallon, * preparen las armas. Apunten. Fuego.*

23 Ejecutada la descarga mandará al regimiento poner armas al hombro, y que formado en columna se retire con la formalidad correspondiente á sus cuarteles.

24 Los regimientos de caballería y dragones ejecutarán pié á tierra esta funcion, adaptando á la bendicion de sus estandartes lo prevenido para banderas, con la diferencia que pida la distincion de su pié y servicio.

ADICIONES

A LA ORDENANZA ESPAÑOLA.

Abandono de guardia.

Todo comandante de guardia, sea oficial, sargento ó cabo, que en tiempo de guerra abandonase la guardia, sufrirá la pena de muerte, y en tiempo de paz privacion de empleo, separacion de servicio y seis años de presidio. El soldado que en tiempo de guerra la desamparase, sufrirá la pena de muerte, y en el de paz seis años de presidio, sujetando á esta pena al sargento ó cabo que no sean gefes de la guardia, y cometan este delito. Y que se ponga por adicion á la ordenanza.

Por real órden de 11 de marzo de 1780 por duda de si la pena del abandono de guardias comprendia á los destacamentos, ó solo á la porcion de soldados de ellos que dan las centinelas, se declaró que del destacamento deben ser comprendidos en las penas del abandono de guardia solo los que mantienen las centinelas y alternan entre sí para este servicio. [*Orden de 24 de septiembre de 1776*].

Robo en cuartel, casa de oficial, de paisano en que esté alojado, ó tienda de dependiente del ejército.

Con motivo de haberse dudado el valor que debe tener una alhaja robada en cuartel para imponer al reo la pena de muerte que prescribe el art. 70 del trat. 8.º tít. 10 de las ordenanzas generales del ejército, ha venido el rey, conformándose con lo que expuso la junta de ordenanzas, en moderar el citado art. 70 y los siguientes 71 y 72, substituyendo en su lugar desde ahora para mayor claridad de los jueces en los consejos de guerra los ocho que siguen. [*Orden de* 31 *de agosto de* 1772.]

Artículo I. El soldado que robase dentro el cuartel, casa de oficial, dependiente del ejército ó la de paisano en que esté alojado, el valor de doscientos reales de vellon arriba, sufrirá la pena de horca.

II. El que hiciere fractura de puerta, ventana, pared, techo ó suelo, cofre, papelera, falseos de llaves, violencia, ó uso de armas, aunque no llegue á verificarse el robo, y verificado desde un real arriba, será ahorcado, y si resultare muerte sera ahorcado y descuartizado.

III. El que en los parages expresados robare el valor de cincuenta hasta el de doscientos reales de vellon, sufrirá la pena de diez años de presidio ú obras públicas en Europa

ó América donde mas convenga á S. M., y seis carreras de baquetas por doscientos hombres.

IV. El que robare el valor de diez hasta cincuenta reales de vellon, sufrirá la pena de diez años de presidio ú obras públicas en Europa ó América.

V. El que robare el valor de uno hasta diez, sufrirá la pena de cumplir el tiempo de su empeño al servicio en obras públicas ó presidio.

VI. Al que robare de uno hasta cincuenta reales de vellon en tiempo de campaña, se le aumentará la pena de dos carreras de baquetas con doscientos hombres á la del destino sobredicho de obras públicas ó presidio; y al que robare en la dicha forma desde cincuenta hasta doscientos reales, se le aumentarán tambien dos carreras de baquetas á las seis que quedan señaladas en el artículo 3.º

VII. El que estando de salvaguardia robare desde uno hasta cincuenta, sufrirá la misma pena que el que robase en tienda de campaña.

VIII. El que robare en campaña á cualquiera vivandero ó comerciante que trafique en el ejército, sea en camino ó en su puesto desde uno hasta doscientos, sufrirá las mismas penas impuestas para el ladron de tienda.

Por duda ocurrida sobre el art. 2.º de la real órden antecedente en que expresa la pena al que hiciese fractura, aunque el robo no

llegue á verificarse, y verificado desde un real arriba declaró el rey que señala pena de muerte por el mero hecho de la fractura, que esta no se ha de cortar y determinar específicamente al robo, sino que se ha de castigar en sí sola como clase particular del delito que tiene señalado su propio y peculiar castigo. [*Orden de* 25 *de de marzo de* 1773.]

En aclaracion del art. 5.º de la real órden antecedente sobre robo, mandó el rey que sea comprendido en la pena de cumplir el tiempo de su empeño en presidio el que cometiere robo, aunque su valor no ascienda á un real de vellon (exceptuando sin embargo en este caso la fruta comestible) precediendo el justiprecio por peritos juramentados. [*Orden de* 3 *de febrero de* 1774.]

Para los dominios de Indias está mandado que las penas de la real órden antecedente sobre robos se gradúe por el valor de moneda en Indias por reales de plata y no por reales de vellon. (*Orden de* 15 *de diciembre de* 1781.)

Robo cometido por una centinela.

Con motivo de un proceso hecho en Manila por el robo de una hebilla cometido por una centinela, se sirvió declarar el rey por punto general, conformándose con el dictámen del supremo consejo de guerra, que en casos de esta naturaleza los consejos de guerra ordinarios y los demas jueces militares se arreglen en la imposicion de penas á las prescritas en la real órden sobre robos de 31 de agosto de 1772, graduando segun las circunstancias la que ajuste exactamente con ellas; y que en este concepto se entienda la real órden de 12 de mayo de 1786 circulada á Indias en 30 de enero de 1787, no obstante que por ella se señala indefinidamente la pena de muerte contra el soldado que estando de centinela robare alguna cosa de cualquier valor que sea. (*Orden de* 30 *de noviembre de* 1797.)

Vender la ropa ó efectos de municion, malgastar el dinero del rancho, embriagarse, asistir á juegos prohibidos aunque no incurran en ellos, los tramposos y los que se quedan de noche sin licencia fuera del cuartel.

A los soldados que cometen estos delitos se les impondrá por la primera vez la pena de un mes de prision y por la segunda dos; pero á los reincidentes de tercera vez en algunas de estas costumbres, se les pondrá en consejo de guerra, y sentenciará por via de correccion á las obras públicas ó las de presidio por el tiempo que les faltare de su empeño, y si lo hubiesen cumplido ó estén para cumplirle se les destinarán por tres años, comprendiendo en ellos al tiempo que les fal-

te de servicio, tengan ó no sagrado, respecto de ser perjudiciales é indignos de mantenerse en la tropa, y deberse reputar verdaderamente incorregibles. (*Ordenes de* 3 *de junio de* 77 *y* 5 *de noviembre de* 97, *y* 6 *de abril de* 1780.)

Casamientos sin licencia.

El oficial que contrajere matrimonio sin real licencia de su S. M. será depuesto de su empleo, privado de fuero, y su muger sin derecho á la viudedad: en la misma pena incurren los sargentos y demas individuos del ejército graduados de oficiales. (*Reglamento del monte pio militar de* 1.° *de enero de* 1796.)

El sargento que sin licencia de sus gefes se casare, será depuesto de su empleo y condenado á servir de soldado seis años en el regimiento fijo de Ceuta, y la misma pena tiene el cabo ó soldado que incurriere en este delito. (*Real órden de* 19 *de marzo de* 75.)

En los regimientos de guardias de infantería se impone por su ordenanza á los sargentos, cabos y soldados que se casen sin licencia las penas de que pierdan su emplo, y continúen sirviendo de soldados en la propia compañía: el sargento sin tiempo en calidad de soldado; el cabo servirá de soldado seis años mas; y el soldado estará preso un mes, se le pondrá el último soldado de la compañía, y quedará obligado á servir seis años mas de los de su empeño. (*Ordenanzas de guardias trat.* 2.° *tít.* 13., *art.* 4, 5 *y* 6.)

Casamiento sin la concurrencia de los párrocos castrenses.

El oficial que contrajere matrimonio sin la concurrencia de sus párrocos castrenses, aunque tenga real licencia de S. M. será privado de su empleo; y los sargentos, cabos, soldado y tambores incurrirán por este exceso en las mismas penas establecidas para los que se casan sin la licencia de sus gefes. (*Real órden de* 31 *de octubre de* 1781.)

Casamiento obligado por palabra de esponsales.

El oficial que fuere precisado á casarse por sentencia del tribunal eclesiástico castrense será depuesto de su empleo. (*Orden de* 15 *de octubre de* 74, *y el reglamento del monte pio militar del año de* 1796.)

El sargento ó cabo en el mismo caso serán tambien privados de los suyos, y servirán de soldados ocho años en su compañía. (*Orden de* 18 *de marzo de* 1777.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APENDICE.

De las leyes y decretos expedidos en el ramo de guerra por los congresos mejicanos hasta 1832, *colocados por órden alfabético segun sus objetos.*

ADMINISTRACION DE JUSTICIA EN LO MILITAR.

El soberano congreso mejicano para proveer á la administracion de justicia en lo militar ha decretado lo siguiente:

1.° Los delitos militares y cuantos otros se han conocido hasta ahora en consejo de guerra serán juzgados en el mismo sin novedad, y los comandantes generales de provincia ejercerán las facultades que por ordenanza han ejercido en estos casos los capitanes generales.

2.° En los delitos comunes de oficiales y puntos contenciosos en que han conocido en primera instancia los capitanes generales, conocerán tambien en primera instancia los comandantes generales de la respectiva provincia con apelacion para el de la mas inmediata segun la division que ha de hacerse.

3.° En los pueblos donde no resida el comandante general, si hubiere comandante particular prevenido por ordenanza ó nombrado

por el gobierno, y no habiéndolo el juez ordinario como delegado del comandante general, instruirá el proceso en todos los casos en que queda prevenida la jurisdiccion del comandante general en primera instancia, y en estado de sentencia lo pasarán al mismo, citadas las partes siendo punto contencioso; mas en los económicos procederán hasta concluir y dar cuenta para la aprobacion.

4.° Exceptúanse de la jurisdiccion militar las testamentarías de los individuos del ejército, tanto en lo contencioso como en lo económico, quedando sujetas en lo de adelante á la jurisdiccion ordinaria.

5.° Las terceras instancias, por punto general serán del tribunal especial de guerra y marina.

6.° Los gefes de los cuerpos que residan fuera de la capital de la provincia, los comandantes particulares de distrito y los comandantes generales en sus respectivos casos de primera y segunda instancia, consultarán con el juez letrado del partido en que residan, y no habiéndolo, ó estando impedido por versarse su jurisdiccion ordinaria ó de hacienda, consultarán con otro letrado de su confianza, haciéndolo saber á las partes y percibiendo uno y otro los derechos de arancel solamente.

7.° Actuarán de escribanos en estos casos los de los juzgados de los partidos, y en su defecto otro de los aprobados con solo los

derechos de arancel. A falta de escribano actuarán por receptoría.

Méjico 15 de septiembre de 1823.

(Véase *Comandantes generales.*)

(*Véanse en el suplemento las órdenes de 9 de agosto de 1826 sobre delitos comunes de los oficiales; de 23 de noviembre de 1824 sobre remision de procesos, y de 25 de agosto de 1829 sobre que las actuaciones militares sean en papel sellado.*)

APELACION.

Interponiéndose, puede el tribunal superior pedir los autos.

El soberano congreso general constituyente de los Estados Unidos mejicanos ha venido en decretar:

1.° Que ni por la ley de las córtes españolas de 9 de octubre de 812, ni por otra alguna está prohibido á los jueces de tribunales superiores pedir y llamar los autos en los casos de apelacion de los otros juzgados respectivos, de cuyas sentencias se apelare, ya sean difinitivas ó interlocutorias.

2.° Que en consecuencia, cuando el juez de quien se apelare denegare la apelacion, queda siempre expedito al apelante el remedio de presentarse ante el superior, y este podrá mandar librar su despacho ó compulsorio para el llamamiento de los autos en los mismos términos y modo que se ha acostumbrado y hacia en todas las apelaciones que se interponian ántes de la precitada ley de 9 de octubre de 1812.

3.° Estas aclaraciones servirán para que se arreglen á ellas en los casos que le ocurran el tribunal supletorio de la guerra y los demas de la federacion.—Septiembre 4 de 1824.

ARTILLERÍA.

Su reglamento provisional.

El soberano congreso constituyente mejicano habiendo examinado el reglamento provisional de artillería que para su aprobacion le presentó el gobierno en 13 de octubre último, ha tenido á bien decretar se observe en los términos siguientes.

1.° El cuerpo de artillería se compondrá de tres brigadas de tropa veterana; la una de á caballo y dos de á pié, y de doce compañías de milicia activa.

2.° La plana mayor facultativa se compondrá de un director general, de un gefe de escuela de la clase de generales, de tres coroneles, tres tenientes coroneles, tres primeros ayudantes, tres tenientes y tres subtenientes, prescisamente facultativos, sin embargo de los que de estas últimas clases esten incorporados en las compañías.

3.° Cada brigada de á caballo ó de á pié se compondrá en tiempo de paz de seis compañías y en el de guerra de nueve, y cada una de estas compañías de á pié ó de á ca-

ballo tendrá un capitan, un teniente, dos subtenientes, un sargento primero, seis id. segundos, trece cabos y sesenta y seis soldados, teniendo ademas las de á caballo un mariscal, y ciento cuarenta y tres caballos, de los cuales cuarenta serán de tiro: cada compañía se dividirá en seis escuadras, y servirá seis piezas de artillería.

4.° La plana mayor de cada brigada constará de un coronel, un teniente coronel gefe de instruccion, un primer ayudante considerado tercer gefe, un segundo ayudante de la clase de tenientes, y un subayudante de la clase de subtenientes, un pagador con sueldo de capitan, considerado como tal el último de su clase; un sargento primero de brigada, un capellan, un cirujano y doce planas con el haber de tambores para la música militar.

5.° La fuerza personal de cada brigada será en tiempo de paz de quinientas ochenta y ocho plazas sin los oficiales, y en el de guerra de ochocientas ochenta y dos; de lo que se deduce, que las tres brigadas, en tiempo de paz, compondrán una fuerza de mil setecientas sesenta y cuatro plazas, que podrán servir ciento ocho piezas de artillería, y en el de guerra dos mil seiscientas cuarenta y seis plazas, que servirán ciento sesenta y dos piezas de artillería; debiéndose verificar el aumento y reemplazo de las brigadas en tiempo de guerra con la fuerza de las compañías de milicia activa.

6.° Se formarán doce compañías de artilleros de milicia activa en los puntos que designe el gobierno, siendo el capitan, el sargento primero y la mitad de los cabos veteranos: en el role con los de su clase, y para su reunion con la fuerza permanente, se observará lo prevenido para la infantería.

7.° Nadie podrá ser subalterno en este cuerpo sin aprobacion en los ejercicios de las piezas y máquinas de artillería, y del manejo económico de las compañías, ni ménos pasar á la plana mayor facultativa, ni ascender á gefe, sino sufriendo el exámen científico que hará la misma plana mayor, de cuya regla se exceptúa al director, si se le nombrase de fuera del cuerpo. Pasados seis meses no se alterará la escala, sino en el caso de que el que deba ascender no desempeñe el exámen miéntras no se establezca que las propuestas se hagan por eleccion.

8.° En los primeros seis meses de puesto en práctica el arreglo del cuerpo, tendrán entrada en él los colegiales de minería y paisanos que sufran el correspondiente exámen: los oficiales del ejército pasarán con sus empleos previos los exámenes y el de arismética y geometría lineal: los cadetes, sargentos ó alumnos sufrirán este último al entrar en clase de tales con su antigüedad.

9.° El ministerio de cuenta y razon de artillería y obreros de maestranza se arreglarán cuando la hacienda pública esté mas desaho-

gada, y miéntras tanto subsistirán como están.

10.° Para todo lo que es el órden y dependencia del servicio, se observarán interinamente las ordenanzas y reglamentos vigentes, siguiéndose siempre con preferencia las órdenes y decretos expedidos desde nuestra feliz independencia, como mas conformes al espíritu del siglo presente, y apartando de nuestra memoria el sostenimiento de preeminencias ó privilegios que deberán abolirse.

Febrero 14 de 1824.

Las fábricas de pólvora estén á cargo del cuerpo de artillería.

El soberano congreso general constituyente mejicano ha decretado:

1.° Que las fábricas de pólvora que sean de la república mejicana estén á cargo del cuerpo de artillería.

2.° Que por el mismo cuerpo se presente al gobierno el reglamento respectivo, y este lo pase al congreso para su aprobacion.

3.° Que los empleos para dichas fábricas sean dados por aptitud y mérito.

Marzo 8 de 1824.

Se suprimen las comisarías de artillería.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Los empleos de comisarios de artillería que-

dan suprimidos á virtud del nuevo sistema de comisarías generales.

Mayo 10 de 1826.

AYUDANTES.

Su carácter y atribuciones.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1.° Los primeros ayudantes que establece el artículo 5.° de la ley de 1.° de septiembre de 1824 tendrán el carácter, sueldos y atribuciones señaladas por la ordenanza á los sargentos mayores, y los tenientes coroneles de los regimientos de caballería serán gefes de instruccion.

2.° Se suprime en los regimientos el empleo de comandante de escuadron.

Marzo 5 de 1828.

Quiénes han de serlo en las compañías presidiales.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

El empleo de ayudantes inspectores, de que habla la ley de 21 de marzo de 1826 sobre arreglo de compañías presidiales, se conferirá á oficiales que sean por lo ménos capitanes efectivos, prefiriéndose á los que sirvan en las mismas compañías.

Abril 7 de 1827.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Montepio de sus viudas.

Las viudas de los primeros ayudantes á quienes corresponda montepio obtendrán el señalado anteriormente para las de los sargentos mayores.

Mayo 2 de 1828.

Declaracion de antigüedad á los primeros ayudantes y capitanes de detall de los cuerpos de caballería para los efectos que se expresan.

A los primeros ayudantes y capitanes del detall de los cuerpos de caballería se les declara la antigüedad de sargentos mayores desde la fecha de sus despachos respectivos para ascensos, retiros y todo cuanto pueda convenirles, ménos para el sueldo, que deberán disfrutarlo desde el dia 6 de mayo de 1828.

Méjico 16 de marzo de 1830.

BAGAGES.

Su arreglo.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1.° Cada batallon de infantería y cada regimiento de caballería tendrá para su bagage cuarenta y seis mulas de carga.

2. Para su compra se abonarán á cada cuerpo, trescientos sesenta y ocho pesos en cada

uno de los seis primeros meses siguientes á la publicacion de esta ley.

3.° Despues de este término se abonarán cuatro pesos por cada mula que se presente en revista de comisario, hasta el número señalado en el artículo 1.° Con dicha cantidad se atenderá á la subsistencia de las mulas, reposicion de las que falten, para que siempre estén completas, y salario de los arrieros.

4.° Los haberes que se mencionan en los arts. 2.° y 3.° formarán un fondo llamado de *bagages*, que será manejado con absoluta separacion de los demas del cuerpo, sin poderse invertir en objetos extraños á su destino.

5.° Las mulas expresadas servirán para el trasporte de los equipages de tropas y oficiales en la manera que el gobierno las distribuya, como tambien para la conduccion de cualquiera otro objeto militar, siempre que sea así dispuesto ya por él ó por el gefe que mande las tropas.

6.° Se proveerá por medio de contratas hechas conforme á las leyes, y publicadas en los periódicos oficiales, á la conduccion de las municiones, trenes, efectos de parque ú otros del ejército, y de los equipages de los generales, oficiales del estado mayor y plana mayor del ejército, oficiales de artillería y sueltos. A todos estos individuos les asignará el gobierno respectivamente por un reglamento las mulas necesarias, entendiéndose que los oficia-

les han de ser iguales en esto á los de los cuerpos del ejército.

7.° Los cuerpos de milicia activa tendrán el mismo número de bagages que los del ejército cuando tuvieren que moverse, y para proveerlos de ellos ó del número necesario, segun la parte del cuerpo que hubiere de marchar, se celebrarán contratas en los términos que previene el artículo anterior.

8.° Si durante los seis meses de que habla el artículo 2.° se necesitaren para los objetos expresados en esta ley mas mulas de carga de las que hayan adquirido los cuerpos, las contratará el gobierno con los propietarios que se presten voluntariamente á ello.

9.° Nadie podrá quitar bagages para los objetos que comprende esta ley. El que lo haga de cualquiera clase y condicion que sea, será reputado por ladron y castigado como tal, segun las circunstancias del hecho, y cualquiera autoridad civil ó militar deberá de oficio ó á instancia de parte recobrar los bagages que se hubieren quitado, para restituirlos inmediatamente á su dueño, y asegurar al delincuente conforme á las leyes, poniéndolo á disposicion de juez competente.

Noviembre 23 de 1826.

REGLAMENTO.

Del método con que deben usarse las mulas asignadas á los cuerpos del ejército, para el transporte de sus equipages, en consecuencia de la ley del congreso general de 23 de noviembre de 1826.

1.° Con el objeto de conducir en las marchas los equipages de oficiales, caja y menages de los cuerpos, ó á quienes antiguamente se les gravaba con el pago que hacian del número de leguas que caminaban, sufriéndolo los oficiales de su haber, se les ha considerado á cada cuerpo 46 mulas de carga, para que por este medio, no solo se consiga el alivio á los oficiales, sino la mas fácil movilidad en el ejército; asunto de todas las naciones, como uno de los mas interesantes para el arreglo de los ejércitos. Los de Europa se valen de carruages para facilitar los transportes, y este método se halla en consonancia con sus caminos; mas no siendo los nuestros de igual comodidad, ha sido necesario valerse del mas usual, que es cargar á lomo de mula.

2.° Para que los cuerpos adquieran las mulas que les detalla el artículo anterior y su mantencion, ha dispuesto la ley les sean abonados por la tesorería 8 pesos mensales por cada mula en el discurso de seis meses, con

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los cuales se juntará una cantidad de 48 pesos, que servirá para comprar una mula con su correspondiente aparejo, y á este precio, que es el suficiente, se proveerán los cuerpos del número de mulas que les está asignado, al fin de los seis meses que señala la ley.

3.° Los gefes de los cuerpos formarán una junta que se compondrá, en la infantería, de los tres gefes y dos capitanes, y en la caballería de los dos gefes principales y los comandantes de escuadron, para que con anuencia de todos se haga la compra de mulas y aparejos, que tanto ellas como sus utensilios sean buenos, y que se busquen tres arrieros de profesion para que cuiden de ellas, les arreglen sus albardas (cosa importante para su conservacion), las recosan, compongan frecuentemente, y las tengan en el mejor cuidado y útil servicio.

4.° Luego que el cuerpo se haga de las mulas que con arreglo á la ley debe tener, las marcará con el número del batallon ó regimiento á que pertenecen, poniéndoles ademas una B, si fuere de infantería, y una R si perteneciere á la caballería, en esta forma: B. N. 1. =R. N 7.

5.° Estas mulas pasarán revista de comisario el dia que la pase el cuerpo á que pertenecen, para que mediante ella reciba el haber á razon de los 4 pesos que se les han asignado para su mantencion.

6.° Si alguna ó algunas de ellas no se presentaren en revista por estar fuera del cuerpo en alguna partida, se anotará en la lista el destino que tenga, así como se ejecuta con los hombres y oficiales de la partida que las haya llevado, y en donde pase su revista la pasará la mula ó mulas, y será el justificante que se acompañe certificado como el de la lista de revista.

7.° La lista de revista se formará segun el modelo siguiente:

Regimiento ó *Batallon N.°*

Lista que comprende las 46 mulas de bagage, con expresion de sus pelos, señales y de su alta y baja.

N.°	*Pelos y señales.*	*Fos.*	*Fro. del cpo.*
1.	Tordilla quemada ocinegra	Æ.	B. N. 1.
1.	Retinta golondrina tresalva.....	⊙.	R. N. 7.

Notas.

Alias.

Se compró la mula mora de este fierro O el dia tantos.

Bajas.

Murió la mula tordilla tal dia.

Fechas.

Cónstame, Firma del encargado
El primer ayudante. de las mulas.

Para la mantencion de las cuarenta y seis mulas están asignados 4 pesos mensales á cada una, y ocho pesos por el término de seis meses para proveerse de ellas: cuando se verifique esto último, que será á fines de mayo, y presentarlas en la revista de junio, desde este mes principiarán á recibir los cuerpos solamente los indicados 4 pesos, que servirán para su mantencion y crear el fondo de bagages en los términos que previene la citada ley de 23 de noviembre del año próximo pasado.

9.° Con el expresado fondo, económicamente administrado, se ha de atender á la mantencion de las expresadas mulas, dándolas lo ménos dos cuartillas de maiz á cada una y ocho libras de paja diariamente, formándoles su cuenta el encargado de ellas, como está prevenido en la circular de 17 de julio de 1826, que habla del modo con que se practica en la caballería.

10.° A este fondo es afecto el salario de los tres arrieros: lo es tambien la recomposicion de los aparejos, curacion de las mulas enfermas, herrages de estas y reposicion de las que se mueran ó inutilicen, siendo abonable el precio á que se vendan las que se desechen para la compra de las que se reemplacen.

11.° Los cargos que se hagan á este fondo por todas las razones de sus gastos serán justificados con los artesanos que hayan intervenido, como son el herrador que cure y hierre, el talabartero que componga las albardas &c.; y este cargo ha de formarse principiando por el parte que dé el comisionado al primer ayudante de la necesidad que hay de hacerlo: pondrá al pié la órden para que se haga, y verificado, acompañando el recibo del artesano, pondrá su *cónstame* y el coronel el *dése*, sin cuyo requisito no podrá admitirse en caja.

12.° En la caballería autorizarán estos documentos el teniente coronel, como todos los demas pertenicientes á caballos.

13.° Como el mantener mucho tiempo las mulas destinadas para la carga sin que se ejerciten ocasionaria una desmejora en su ejercicio, será permitido á los cuerpos que las empleen en las poblaciones donde se hallen de guarnicion, fletándolas para que hagan un ejercicio moderado, y aprovechando á beneficio del fondo lo que ganen; y la caballería podrá mandarlas para conducir sus forrages desde donde los encuentre mas baratos, con tal que no sea á mucha distancia, y el ahorro de los fletes se abonará al fondo para engrosarlo y que cubra sus atenciones.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

14.° La asignacion de las enunciadas mulas para que se distribuyan en los cuerpos cuando marchen, se hará por clases y sin que cargue cada mula mas peso que el de doce arrobas, cuando mas.

15.° A cada una de las clases de un cuerpo se considerarán las mulas siguientes:

Clases.	*Mulas de carga.*
Al coronel	2.
Teniente coronel	1.
Al primer ayudante	1.
2 Comandantes de escuadron	2.
2 Segundos ayudantes	1.
Capellan con su capilla	1.
Cirujano con su botiquin	1.
Para la caja y papelera de la mayoría.	5.
Para oficiales agregados	2.
8 Capitanes	8.
8 Tenientes	4.
16 Subtenientes ó Alféreces	8.
Para ranchos de las compañías	8.
Para vestuario sobrante ó repuestos	2.
Total	46

16.° Cuando hubiese vacantes en los cuerpos, las mulas que sobraren las ocuparán los oficiales agregados, siendo mucho el número de ellos, y lo mismo se emplearán las que pue-

dan no ser necesarias para la mayoría y caja, pues siempre se ha de tener presente que los cuerpos, cuando se dé la órden para marchar, lo han de ejecutar como si fuesen á campaña, á la que no deben llevar sino lo muy preciso; pues cuando el resultado de la marcha sea para establecerse de guarnicion en el destino que deban permanecer por algun tiempo, desde él volverán con una partida las mulas para que lleven lo que dejaron á su pronta salida, y de este modo tendrán consigo cuanto les pertenezca.

17.° A la salida de una guarnicion todo el armamento sobrante, depósito y cuanto no sea nesesario conducir, quedará depositado, con conocimiento del comandante general, en el parage que d signe, y á cargo del oficial que el cuerpo nombre, y debe quedar con los enfermos que tuviere, para que cuando vuelvan las mulas lo lleven todo, ó si se dispusiese de otro modo por estar el cuerpo en campaña.

18.° Cuando salga alguna partida, que no llegue su fuerza á una compañía, y sea un solo subalterno el que la mande, se le destinará una mula para su equipage; pero si saliese toda la compañía llevará las mulas que le son asignadas.

19.° No se permitirá que por motivo alguno se use de las mulas con otro objeto que para los indicados en este reglamento; y así como es peculiar á los gefes el que por sus disposiciones se distribuyan estos bagages, re-

moviendo los obstáculos que se puedan presentar para sus servicios, les es prohibido el permitir ni tolerar que los expresados bagages sean empleados fuera de otros casos que los del servicio, pues que cuando algun oficial salga del cuerpo con licencia, él debe buscar y pagar de su peculio la mula ó mulas que conduzcan su equipage.

20.° El de un subalterno con el peso de seis arrobas que se han asignado, es el muy suficiente que debe mantener á un oficial aseado, pues que buscando un mueble cómodo en que encerrarlo, podrá llevar doce camisas, doce pañuelos, cuatro chalecos, cuatro pantalones de lienzo, uno de paño, una casaca de uniforme, un frac, una levita, dos toallas, un estuche de afeitar, sus tomos de ordenanza y táctica, un ligero catre con su proporcionado colchon, una sombrerera, una olla de hoja de lata y seis platos; y todo esto bien acomodado no llega al peso de seis arrobas que se le permite, y que es muy justo tenga para que se presente conforme á su empleo (ordenanza general tratado 2.° título 17 artículo 1.°); siendo de la inspeccion de los gefes el que no exceda el peso de las arrobas dichas, pues que esto interesa para la conservacion de las mulas.

21.° Pudiendo ocurrir en las marchas varios casos, que es preciso prever, y siendo de los mas frecuentes el de morirse la mula en el camino, si esto aconteciese, la carga que lleve se repartirá en las otras hasta llegar al parage, donde del fondo de bagages se compre la que debe reemplazar.

22.° Si en la marcha se enfermase algun soldado de modo que no pueda continuarla, en el parage donde se haga tránsito, por medio de la autoridad civil, se solicitará una caballería alquilada hasta el lugar donde deba quedar el enfermo en el hospital, pues que estándolo no debe continuar la marcha, y el costo de esta caballería se pagará del fondo de desertores en el caso de que en la division que marcha no lleve carro de hospital ambulante.

23.° Nadie es mas interesado en la conservacion y buen estado de los bagages que los gefes de los cuerpos, y por tanto se confia á su celo el cumplimiento de este reglamento, que se observará en todos los puntos que comprende.

24.° Conforme al artículo 6.° de la citada ley de 23 de noviembre y al *reglamento para el ejército en campaña* mandado observar por este supremo gobierno en 7 de diciembre último, se consideran á los generales, estado mayor y plana mayor del ejército las mulas de carga siguientes.

A un general de division.....	6.
General gefe del estado mayor general.	6.
Gefe del estado mayor divisionario que no sea general.....	4.
General de brigada.....	4.
Ayudante general de estado mayor....	3.

Ayudante primero	2.
Ayudante segundo	1.
Comisario de guerra	3.
A cada oficial del ministerio de hacienda.	1.
Cirujano del ejército y botiquin	2.
Mayor de brigada	2.

25.° A los gefes y oficiales de artillería é ingenieros se les considera para sus equipages los mismos que á los de infantería.

Mayo 8 de 1827.

BANDERAS.

Cuáles deben ser las del ejército.

El pabellon nacional y banderas del ejército deberán ser tricolores, adoptándose perpetuamente los colores verde, blanco y encarnado en fajas verticales, y dibujándose en la blanca una águila *coronada*, todo en la forma que presenta el diseño. Méjico 7 de enero de 1822.

Que en cuanto al pabellon nacional se esté al adoptado hasta aquí, con la única diferencia de colocar el águila sin corona, lo mismo que deberá hacerse en el escudo. Méjico 14 de abril de 1823.

Forma de las de la milicia activa.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Art. 1.° Las banderas y estandartes de la milicia activa no se distinguirán de las del ejército sino en añadirse al lema *batallon número*....esta expresion, *del estado tal.*

2.° En los estados ó territorios donde haya un solo cuerpo, ya sea de infantería ó de caballería, se omitirá el número.

Marzo 21 de 1825.

CABALLERIA PERMANENTE.

Cuerpos y fuerza que debe tener.

El soberano congreso general &c.

1.° La tropa de caballería del ejército permanente se refundirá en trece regimientos veteranos.

2.° Cada regimiento constará de cuatro escuadrones, y cada escuadron de dos compañías.

3.° Las compañías en tiempo de paz constarán de un capitan, un teniente, dos alféreces, un sargento primero, tres segundos, tres cabos primeros, tres id. segundos, dos clarines, cuarenta y ocho dragones montados, ocho desmontados y sesenta caballos.

4.° Cada compañía en tiempo de guerra constará de un capitan, dos tenientes, dos alféreces, un sargento primero, cuatro segundos, cuatro cabos primeros, cuatro id. segundos, dos clarines, setenta y cinco dragones montados, diez desmontados y noventa caballos.

5.° La plana mayor de un regimiento en todos tiempos constará de un coronel, un teniente coronel mayor, dos comandantes de es-

cuadron (*), un primer ayudante capitan, dos ayudantes segundos tenientes, un capellan, un cirujano, mariscal, dos mancebos, un talabartero, un armero, un clarin mayor, un cabo y ocho gastadores.

6.° Los caballos de los sargentos serán comprados por el erario nacional, como los de las demas clases inferiores.

7.° Los sargentos segundos percibirán de haber mensal diez y siete pesos tres reales dos y medio granos, y los cabos segundos doce pesos.

8.° Los tenientes que resultaren sobrantes en los cuerpos al concluirse una guerra, quedarán como efectivos y supernumerarios en los mismos cuerpos á que pertenecian, para ser colocados en las primeras vacantes, sin necesidad de nuevos despachos; y la tropa que excediere al número de paz, se licenciará.

Septiembre 3 de 1824.

Se establece un escuadron fijo de caballería en Yucatan con las compañías que se expresan.

1. En lugar de las compañías fijas de caballería permanente de Mérida y la isla del Cármen se formará un escuadron con la denominacion de fijo de caballería permanente de Yucatan, cuya plana mayor existirá en la capital de aquel estado; y su pié y fuerza será en to-

[*] *Están suprimidos por decreto de 5 de marzo de* 1828.

do tiempo la que previene en sus artículos 2 y 3 el decreto de 3 de septiembre de 1824.

2. Su plana mayor se compondrá de un escuadron, un primer ayudante capitan, otro segundo teniente, un porta, un clarin mayor, un talabartero y un armero.

3. De la compañía de caballería de la isla del Cármen solo quedará formando parte del escuadron la tropa que debe cubrir el destacamento de aquel punto, y la restante se destinará á completar la fuerza de la compañía de infantería de línea de la misma isla.

Mayo 16 de 1829.

CALIFORNIAS.

Compañías de línea que debe haber en ellas.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1.° En los territorios de la alta y baja California se formarán seis compañías de caballería permanente con la fuerza, haber y gratificaciones que les señala el estado adjunto.

2.° En el territorio de la alta California habrá un comandante general inspector con el sueldo anual de cuatro mil pesos, si fuere menor la dotacion de su empleo, y un ayudante inspector con el de tres mil, quien pasará las respectivas revistas á las tropas de su demarcacion.

3.° En el territorio de la baja California

habrá un comandante principal ayudante inspector con el sueldo anual de dos mil quinientos pesos, si fuere menor la dotacion de su empleo, que dependerá del comandante general de Sonora.—Mayo 8 de 1828.

Estado que manifiesta la fuerza que deben tener las seis compañías que se consideran necesarias para la guarnicion de los territorios de la alta y baja California, con expresion de los haberes y gratificaciones que deberán disfrutar.

COMPAÑIAS. FUERZA.		HABER ANUAL. Pesos.
1....	Capitan con....	1.500.
1....	Teniente con...	800.
1....	Alférez 1.° con..	600.
1....	Idem 2.° con...	500.
....1	Armero con....	240.
....3	Sargentos con 360 pesos...	1.080.
....2	Clarines con 180 pesos...	360.
....6	Cabos con 300 pesos.....	1.800.
...64	Soldados con 240 pesos...	15.360.
.....	Gratificacion anual.....	500.
4..76	*Plazas. Importan.*	22.740.

Monterey..	4..76.	Esta compañia igual á la anterior...	22 740.
Sta. Bárbara.	4..76.	Idem.....	22.740.
San Diego..	4..76.	Idem.....	22.740.
	16..304	*Plazas. Importan.*	90.960.

Fronteras.	1....	Capitan con....	1.500.
	1....	Teniente con...	800.
	1....	Alférez 1.° con..	600.
	1....	Idem 2.° con...	500.
	1	Armero con....	240.
	3	Sargentos con 360 pesos...	1.080.
	2	Clarines con 180 pesos...	360.
	6	Cabos con 300 ps.	1.800.
	...47	Soldados con 240 pesos...	11.280.
	.....	Gratificacion anual.	400.
	4..59	*Plazas. Importan.*	18.560.
Loreto.....	4..59	Esta compañía igual á la anterior.....	18.560.
	8..118	*Plazas. Importan.*	37.120.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PLANA MAYOR.

Un comandante general é inspector de la alta California.	4.000.
Un ayudante inspector para la misma.....	3.000.
Un cirujano en Monterey...	1.500.
Un sangrador en id.....	360.
Un comandante principal en la baja California.....	2.500.
Un cirujano en la misma....	1.500.
Importa....	12.860.

RESUMEN GENERAL.

Plana mayor. 7.....	Gefes, Cirujano y Sangrador		12.860.
S Francisco. 4....76	Plazas.....		22.740.
Monterey....4....76	Idem.....		22.740.
Sta. Bárbara..4....76	Idem.....		22.740.
San Diego....4....76	Idem.....		22.740.
Fronteras....4....59	Idem.....		18.560.
Loreto.....4....59	Idem.....		18.560.
31...422	*Plazas. Impor.*		140.940.

NOTA. Las gratificaciones señaladas á las compañías son por indemnizacion de las que gozan en el interior las tropas permanentes, y en

consecuencia de lo que en el particular previene el reglamento el año de 1781.

Mayo 8 de 1828.

CATEO DE CASAS.

Cuándo y cómo podrá hacerse.

El soberano congreso constituyente mejicano para evitar los perjuicios que sufriria el erario público por una indebida inteligencia del artículo 306 de la constitucion y que este se observe en los moderados términos de su espíritu y letra, ha venido en decretar y decreta.=Podrá catearse toda casa por un contrabando ó persecucion de otro delito ó del delincuente, siempre que por previa sumaria ó de otra prueba conste la verdad del hecho y de la ocultacion del mismo, ó de la persona que le cometió en la casa que haya de catearse.

Octubre 29 de 1822.

COMANDANCIAS GENERALES.

Su distrito.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1.° Que por ahora y hasta que se haga la nueva division del territorio, que parezca mas útil y conveniente á la mejor organizacion civil y militar de la nacion, el distrito de las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

comandancias generales será el mismo de las intendencias, exceptuando las provincias internas, de que hablan los artículos siguientes, y Tabasco, que continuará como hasta aquí, formando una comandancia general separada de la de Yucatan, y reuniéndose el distrito militar de la Laguna de Términos á la que el gobierno considere ser mas conveniente.

2.° Las provincias internas de Oriente continuarán con un comandante general para las cuatro, y un comandante de armas para cada una de ellas, entendiéndose que la autoridad de estos se extenderá á todo el territorio que comprende la provincia.

3.° Para las de Occidente se establecerán cinco comandantes especiales de las armas en las de Chihuahua, Durango, Nuevo Méjico, Sinaloa y Sonora, que tambien extenderán su autoridad á toda la provincia, nombrándose para todas las cinco un comandante general.

4.° Situándose esta comandancia general en Chihuahua, reasumirá el que la sirva las funciones de comandante de armas de la provincia, debiendo subrogar estas con arreglo á ordenanza, cuando el bien del servicio exija su presencia en alguna de las otras.

5.° En cualesquiera de las provincias de Oriente donde resida el comandante general, no se establecerá comandante especial de las armas, observándose lo prevenido en el artículo anterior para las de Occidente.

6.° Las facultades de los comandantes de

armas de unas y otras provincias internas serán las mismas que están determinadas para los especiales, sujetos á los comandantes generales.

7.° Se entienden suprimidos por esta disposicion los empleos de gobernadores que ántes habia en varias provincias, como las internas, Tabasco y otras, no entendiéndose esto para las Californias, si á juicio del gobierno no fuese conveniente.

8.° A los oficiales que sirvan los destinos de secretarios de las comandancias generales se señalará la gratificacion de cuarenta pesos mensales sobre el sueldo que por su empleo disfruten.

9.° El gobierno tendrá presente la variacion que pueda necesitar en el dia el plan de defensa y sistema militar de las provincias internas, y hará las mudanzas convenientes, consultando al congreso las que no estén en sus facultades, ya en cuanto al número, fuerza y situacion de los presidios, y ya con respecto al régimen y arreglo de la fuerza que debe defender aquella provincia.

10.° Todos los empleados militares conocidos hasta ahora con el nombre de gobernadores, inclusos los de plazas fuertes, se llamarán comandantes en lo sucesivo.

Septiembre 9 de 1823.

Establecimiento de la de Querétaro.

En el estado de Querétaro habrá una comandancia general, cuya demarcacion será la del propio estado. Méjico 23 de abril de 1832.

Maximum del sueldo que puede el gobierno señalar á los comandantes militares que nombre en las provincias internas.

Tomando en consideracion el soberano congreso la consulta de V. E. de 18 de junio último, ha tenido á bien facultar al gobierno para que á los comandantes militares que crea necesarios nombrar en las provincias internas, pueda asignarles hasta la cantidad de tres mil pesos de sueldo anual.

Agosto 27 de 1823.

COMANDANTES GENERALES.

Por quién deben ser juzgados.

1.° Por las leyes vigentes han estado y están sujetos los comandantes generales que incurran en delitos militares al consejo de guerra de oficiales generales.

2.° En los casos de que habla el artículo anterior, relevado el comandante general delincuente, y dadas por el gobierno las órdenes que sean de su competencia constitucional,

el comandante general que manda las armas en el estado donde se cometió el crímen procederá con arreglo á las leyes, usando de las facultades que estas conceden á la autoridad que ejerce.

3.° En los delitos comunes han debido y deben ser juzgados los comandantes generales, conforme á la ordenanza, por los juzgados militares luego que se haya verificado ó se verifique su remocion por el gobierno.

Méjico 23 de marzo de 1832.

(COMERCIO: *Véase* MILICIA LOCAL.)

COMPAÑIAS PRESIDIALES.

Su creacion en los estados de Oriente y Occidente.

El soberano congreso ha decretado lo siguiente:

1.° Se adopta el sistema de compañías presidiales para la defensa de los estados internos de Oriente y Occidente y territorio de Nuevo Méjico.

2.° En el territorio de Nuevo Méjico habrá tres compañías de caballería permanente: en el estado de Chihuahua cinco: en el de Sonora y Sinaloa nueve: en el de Coahuila y Téjas siete: en la punta de Lampazos una, y en Tamaulipas dos. La fuerza de estas compañías, número de oficiales, sueldos de estos y tropa, y gra-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tificaciones serán los que señalan los estados adjuntos: la ubicacion respectiva la demarcará el gobierno.

3.° Ademas de esta fuerza permanente habrá una milicia activa de caballeria, que solo prestará servicio cuando sea necesario auxiliar á la presidial.

4.° Dicha fuerza se compondrá de quince compañías en la forma siguiente: tres en cada uno de los estados de Tamaulipas, Chihuahua, Sonora y Sinaloa, dos en cada uno de los de Nuevo Leon, Coahuila y Téjas, y dos en el territorio de Nuevo Méjico.

5.° Cada compañía de milicia activa se compondrá de un capitan, un teniente, dos alféreces, un sargento primero y dos segundos, un trompeta, seis cabos y noventa soldados; su total cien plazas.

6.° Las legislaturas de los estados señalarán la demarcacion de estas tropas, remitiendo los gobernadores listas nominales de cada compañía al gobierno, luego que se hayan verificado los alistamientos, pasando copia al comandante general respectivo, y en el territorio de Nuevo Méjico hará la diputacion territorial y gefe político lo que se previene para las legislaturas y gobernadores de los estados.

7.° La provision de empleos, el servicio de esta milicia y el fuero de sus individuos será el mismo que goza toda la milicia activa; y cuando estas compañías se pongan sobre las armas, disfrutarán igual haber que la permanente presidial, sujetándose tambien á los reglamentos de ella.

8.° El reglamento de las compañías presidiales y las disposiciones vigentes en la materia, seguirán observándose en todo lo que no se oponga á este plan.

9.° Para estos estados y territorios habrá tres comandantes generales inspectores, el uno en Sonora y Sinaloa, otro en Chihuahua y territorio de Nuevo Méjico, y otro en Coahuila y Téjas, Nuevo Leon y Tamaulipas: las cabeceras de estas comandancias generales serán Arizpe, Chihuahua y Palafox.

10.° El sueldo de estos será el de cuatro mil pesos cada uno, si fuere menor la dotacion de su empleo.

11.° En cada comandancia general de las de Chihuahua, Coahuila y Téjas habrá dos ayudantes inspectores, y uno en la de Sonora, que serán tenientes coroneles efectivos, con sueldo de tres mil pesos, los que por lo ménos pasarán revista cada año de las tropas de sus respectivos presidios.

Marzo 21 de 1826.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Núm. 1.

Estado que manifiesta la fuerza que deben tener las cinco compañías que se consideran necesarias para la guarnicion del estado de Chihuahua, con expresion de los haberes y gratificaciones que deberán disfrutar.

Compañías.	*Fuerza.*	*Haber en el año.*
		Pesos.
Chihuahua.	1.... Capitan.....	1.500.
	1.... Teniente 1.°.....	800.
	1.... Idem 2.°.....	700.
	1.... Alférez 1.°.....	600.
	1.... Idem 2.°.....	500.
	1.... Capellan.....	500.
	1.... Armero.....	270.
	4. Sargentos con 360 pesos cada un año.	1.440.
	2. Tambores ó clarines con 144 ps. al año.	288.
	8. Cabos con 300 pesos cada uno al año...	2.400.
	120. Soldados con 240 ps. cada uno al año...	28.800.
	Gratificacion anual.	500.
	7...134 Plazas. Haber en el año.....	38.298.

Janos	1.... Capitan.....	1.500.
	1.... Teniente.....	800.
	1.... Alférez 1.°.....	600.
	1.... Idem. 2.°.....	500.
	1.... Capellan.....	500.
	1.... Armero.....	270.
	3. Sargentos con 360 ps. cada uno al año...	1.080.
	1. Tambor ó clarin.....	144.
	6. Cabos con 300 pesos cada uno al año...	1.800.
	80. Soldados con 240 ps. cada uno al año...	19.200.
	Gratificacion anual..	500.
	6...90. Plazas. Haber en el año.....	26.894.
S. Elzeario.	6...90. Esta compañía tiene la misma fuerza y haber que la anterior.....	26.894.
Norte.....	6...90. Es igual en todo á la anterior.....	26.894.
S. Buenaventura..	1..... Capitan.....	1.500.
	1..... Teniente.....	800.
	1..... Alférez 1.°.....	600.
	1..... Idem. 2.°.....	500.
	1..... Capellan.....	500.
	1..... Armero.....	270.
	2. Sargentos con 360	460.
	6....2. A la vuelta...	4.170.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

	6.....2.	De la vuelta....	4.170.
		cada uno al año..	720.
	1.	Tambor ó clarin....	144.
	6.	Cabos con 300 pesos cada uno al año...	1.800.
	56.	Soldados con 240 ps. cada uno al año...	13.440.
		Gratificacion anual.	500.
	6...65.	Plazas. Haber en el año.....	20.774.

RESUMEN GENERAL.

Chihuahua.....	7.	134	Plazas vencen en el año....	38.298.
Janos.....	6.	90.	Plazas idem...	26.894.
S. Elzeario....	6.	90.	Plazas idem...	26.894.
Norte.....	6.	90.	Plazas idem...	26.894.
S. Buenaventura	6.	65.	Plazas idem...	20.774.
Total de fuerza.	31.	469	Plazas. Total haber en el año.	139.754.

Núm. 2.

Estado que manifiesta la fuerza que deben tener las nueve compañías del estado de Sonora y Sinaloa, sus haberes y gratificaciones.

Compañías.	*Fuerza.*		*Haber en el año.*
			Pesos.
Fronteras...	1....	Capitan.....	1.500.
	1....	Teniente.....	800.
	1....	Alférez 1.°.....	600.
	1....	Idem. 2.°.....	500.
	1....	Capellan.....	500.
	1....	Armero.....	270.
	3.	Sargentos con 360 ps. cada uno al año	1.080.
	1.	Tambor ó clarin....	144.
	6.	Cabos con 300 pesos cada uno al año....	1.800.
	84.	Soldados con 240 ps. cada uno al año.....	20.160.
		Gratificacion anual.	500.
	6...94.	Plazas. Haber en el año.....	27.854.
Santa Cruz..	6...94.	Esta compañía es igual en todo á la anterior.....	27.854.
Tucson.....	6...94.	Idem id.....	27.854.
Altar.....	6...94.	Idem id.....	27.854.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Buena-vista...	1....	Capitan.....	1.500.0.
	1....	Teniente.....	800.0.
	1....	Alférez 1.°.....	600.0.
	1....	Idem 2.°.....	500.0.
	1....	Capellan.....	500.0.
	1....	Armero.....	270.0.
	2.	Sargentos con 360 ps. cada uno al año..	720.0.
	1.	Tambor ó clarin....	144.0.
	5.	Cabos con 300 pesos cada uno al año..	1.500.0.
	56.	Soldados con 240 ps. cada uno al año..	13.440.0.
		Gratificacion anual..	500.0.
	6..64	Plazas Haber en el año	20.474.0.
Pitic.....	6..64.	Es igual en todo á la anterior.....	20.474.0.
Opatas de Bacuachi.	1....	Teniente veterano comandante.....	800.0.
	1....	Alférez veterano...	500.0.
	1....	Capitan de indios...	400.0.
	2.	Sargentos veteranos con 240 pesos cada uno al año.....	480.0.
	1.	Tambor veterano...	144.0.
	4.	Cabos veteranos con 180 cada uno al año	720.0
	74.	Indios con 3 rs. diarios	10.128.6.
		Gratificacion anual al misionero que hace de capellan....	100.0.
	3..81	Al frente.....	13.272.6.

	3...81.	Del frente....	13.272.6.
		Gratificacion anual de hombres.....	100.0.
	3...81.	Plazas. Haber en el año.....	13.372.6.
Opatas de Babispe..	3...81.	Es igual en todo á la anterior...	13.372.6.
Pimas de Tubac...	3...81	Idem idem.....	13.372.6.

RESUMEN GENERAL.

Fronteras	6...94	Plazas vencen en el año.....	27.854.0.
Santa Cruz.....	6...94.	Idem idem.	27.854.0.
Tucson.....	6...94.	Idem idem.	27.854.0.
Altar.....	6...94.	Idem idem.	27.854.0.
Buenavista.....	6...64.	Idem idem.	20.474.0.
Pitic.....	6...64.	Idem idem.	20.474.0.
Opatas de Bacuachi.....	3...81.	Idem idem.	13.372.6.
Id. de Babispe..	3...81.	Idem idem.	13.372.6.
Pimas de Tubac.	3...81.	Idem idem.	13.372.6.
Total fuerza....	45..747.	Plazas. Total haber de las nueve compañías.....192.482.2.	

Febrero 3 de 1826.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Núm. 3.

Estado que manifiesta la fuerza que deben tener las siete compañías del estado de Coahuila y Téjas, sus haberes y gratificaciones.

Compañías.	*Fuerza.*		*Haber en el año.*
			Pesos.
Monclova.	1....	Capitan.....	1.500.
	1....	Teniente.....	800.
	1....	Alférez 1.°.....	600.
	1....	Idem 2.°.....	500.
	1....	Capellan.....	500.
	1....	Armero.....	270.
	3	Sargentos con 360 ps. cada uno.....	1.080.
	1	Tambor ó clarin....	144.
	7	Cabos con 300 pesos cada uno al año....	2.100.
	..107	Soldados con 240 ps. cada uno al año....	25.680.
		Gratificacion anual..	500.
	6..118	Plazas. Haber en el año.....	33.674.
Rio grande	6..118.	Esta compañía es igual en todo á la anterior	33.674.
	12..236.	Al frente.....	67.348.

	12..236.	Del frente...	67.448.
Agua verde.	6..118	Idem idem.....	33.674.
Bavia.....	6..118	Idem idem.....	33.674.
Volante de Parras ..	6..118	Idem idem.....	33.674.
Bahia del Espiritu Sto.	6..118	Idem idem.....	33.674.
S. Antonio de Béjar.	6..118	Idem idem.....	33.674.
Fuerza total.	42..826.	Total haber de las 7 compañías.....	235.718.

Méjico 5 de febrero de 1826.

Núm. 4

Estado que manifiesta la fuerza de la compañía de San Juan Bautista de Lampázos, sus haberes y gratificaciones.

Fuerza.		*Haber en el año.*
		Pesos.
1.....	Capitan.....	1.500.
1.....	Teniente 1°.....	800.
1.....	Idem 2.°.....	700.
1.....	Alférez 1.°.....	600.
1.....	Idem 2.°.....	500.
5	A la vuelta.....	4.100.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

5	De la vuelta.....	4.100.
1.....	Capellan.....	500.
1.....	Armero.....	270.
4	Sargentos con 360 ps. cada uno al año.....	1.440.
1	Tambor ó clarin.....	144.
8	Cabos con 300 ps. cada uno al año.....	2.400.
125	Soldados con 240 ps. cada uno al año.....	30.000.
	Gratificacion anual.....	500.
7.138.	Plazas. Total haber.....	39.354.

Méjico 3 de febrero de 1826.

Núm. 5.

Estado que manifiesta la fuerza de las dos compañías volantes del estado de Tamaulipas, sus haberes y gratificaciones.

Compañías.	*Fuerza.*		*Haberes en el año.*
			Pesos.
Primera.	1....	Capitan.....	1.500.
	1....	Teniente 1.°.....	800.
	1....	Idem 2.°.....	700.
	1....	Alférez 1.°.....	600.
	1....	Idem 2.°.....	500.
	1....	Capellan.....	500.
	1....	Armero.....	270.
	7	Al frente....	4.870.

Primera..	7....	Del frente.....	4.870.
	5	Sargentos con 360 ps. cada uno al año....	1.800.
	1	Tambor ó clarin.....	144.
	..10	Cabos con 300 ps. cada uno al año.....	3.000
	.150	Soldados con 240 ps. cada uno al año....	36.000.
		Gratificacion anual....	500.
	7..166.	Plazas. Haber en el año.....	46.314.
Segunda....	7..166.	Esta compañía es igual en todo á la anterior	46.314.
Tot. fuerza.	14..332	Plazas. Total haber de las 2 compañías.....	92.628.

Febrero 3 de 1826.

Núm. 6.

Estado que manifiesta las compañías veteranas del territorio de Nuevo Méjico, su fuerza, haberes y gratificaciones.

Compañías.	*Fuerza.*		*Haber en el año.*
			Pesos.
Primera..	1.....	Capitan.....	1.500.
	1.....	Teniente.....	800.
	2.....	A la vuelta.....	2.300.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

	2....	De la vuelta.....	2.300.
	1....	Alférez 1.°.....	600.
	1....	Idem 2.°.....	500.
	1....	Capellan.....	500.
	1....	Armero.....	270.
Primera..	...3	Sargentos con 360 ps. cada uno al año.....	1.080.
	1	Tambor ó clarin.....	144.
	6	Cabos con 300 ps. cada uno al año.....	1.800.
	90	Soldados con 240 ps. cada uno al año....	21.600.
		Gratificacion anual...	500.
	6..100	Plazas. Haber en el año.....	29.294.
Segunda.	6..100.	Esta compañía debe ser igual á la anterior.....	29.294.
Tercera..	6..100.	Idem idem.....	29.294.
Tot. fuerz.	18..300	Plazas. Total haber de las tres compañías.....	87.882.

Febrero 3 de 1826.

NUM. 7.

ESTADO que manifiesta las compañías presidiales que deben existir en los estados internos de Oriente y Occidente, con expresion de la fuerza y haberes que deben tener.

COMPAÑIAS.	Oficiales, capellanes, armeros.	Fuerza de tropa.	HABERES EN EL AÑO. Pesos.	Rs.	Gs.
5. En Chihuahua.....	31	449	139.754	0	0
9. En Sonora y Sinaloa.....	45	747	192.482	2	0
7. En Coahuila y Téjas.....	42	826	235.718	0	0
1. En la punta de Lampázos.....	7	138	39.354	0	0
2. En Tamaulipas.....	14	332	92.628	0	0
3. En Nuevo-Méjico.....	18	300	87.882	0	0
27. Compañías.—Totales.....	157	2812	787.818	2	0

Méjico febrero 4 de 1826.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Fijas que debe haber en los puertos.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1.° Habrá en Acapulco una compañía de infantería permanente, otra en San Blas, otra en Tampico, otra en la isla del Cármen, dos en Bacalar y dos en Tabasco. Ademas en Yucatan habrá una compañía de caballería, otra en la isla del Cármen y otra en Tabasco.

2.° La fuerza de estas tropas ha de ser la del adjunto estado; los haberes de ella y oficiales, iguales á los que goza el resto del ejército respecto á las armas.

3.° Se disminuirá la fuerza de caballería permanente, quedando refundidos sus regimientos en el número de 12.

Méjico octubre 16 de 1826.

Se crean dos mas para el estado de Chihuahua.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Se crearán en el estado de Chihuahua dos compañías veteranas, ademas de las que señala la ley de 21 de marzo de este año, con la misma fuerza señalada á la de S. Buenaventura.

Méjico diciembre 20 de 1826.

(*Véase* AYUDANTES.)

ar las compañías fijas de xpresan.

Cornetas.	*Cabos.*	*Soldados.*	*Total.*
2	8	106	120
2	8	106	120
2	8	106	120
2	8	106	120
4	16	172	200
4	16	212	240
16	64	808	920
1	8	68	80
1	6	50	60
1	6	50	60
3	20	168	200

cen al mes..... 16.244.

lería vence..... 13.119.

ceso..... 3.125.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ESTADO que manifiesta el pié y fuerza con que deben quedar las compañías fijas de infantería y caballería en los puntos que se expresan.

	COMPAÑIAS DE INFANTERIA.	*Capitanes.*	*Tenientes.*	*Subtenientes.*	*Sarg.s 1.os*	*Idem 2.os*	*Cornetas.*	*Cabos.*	*Soldados.*	*Total.*
1	En Acapulco.....	1	1	2	1	3	2	8	106	120
1	En San Blas.....	1	1	2	1	3	2	8	106	120
1	En Tampico.....	1	1	2	1	3	2	8	106	120
1	En la Isla del Cármen....	1	1	2	1	3	2	8	106	120
2	En Bacalar.....	2	2	4	2	6	4	16	172	200
2	En Tabasco.....	2	2	4	2	6	4	16	212	240
8	Total fuerza de infantería..	8	8	16	8	24	16	64	808	920
	IDEM DE CABALLERIA.									
1	En Yucatan.....	1	1	2	1	2	1	8	68	80
1	En la Isla del Cármen....	1	1	2	1	2	1	6	50	60
1	En Tabasco.....	1	1	2	1	2	1	6	50	60
11	Compañías. Id. de caballer.	3	3	6	3	6	3	20	168	200

RESUMEN.

Fuerza de infantería..... 920
Idem de caballería..... 200

Total fuerza..... 1.120 .... Plazas vencen al mes..... 16.244.

Un regimiento de caballería vence..... 13.119.

Exceso..... 3.125.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CONTINGENTE

De hombres que deben dar los estados para el ejército.

El soberano congreso general constituyente de los Estados Unidos mejicanos ha tenido á bien decretar:

1. El contingente de hombres para el reemplazo del ejército lo pondrán los estados á disposicion del gobierno en el tiempo que este los prescriba.

2. De los 16.213 hombres que se necesitan para cubrir las bajas de la fuerza permanente en los doce cuerpos de infantería, trece de caballería, y el de artílleria, segun el pié de guerra, dará:

El estado de Méjico	3.704.
El de Puebla	2.137.
El de Jalisco	1.849.
El de Yucatan	1.709.
El de Oajaca	1.709.
El de Guanajuato	1.424.
El de Michoacan	1.139.
El de Zacatecas	713.
El de San Luis	512.
El de Querétaro	512.
El de Durango	370.
El de Tlaxcala	199.
El de Tabasco	170.
Colima	70.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3. Para colectar este cupo las legislaturas de los estados respectivos harán las leyes ó reglamentos que tengan por convenientes.

4. La legislatura del estado de Veracruz dispondrá se pongan á disposicion del supremo gobierno en la misma fecha que los demas estados 2.267 hombres que faltan en los batallones de milicia activa que guarnecen sus costas.

5. Lo mismo será entendido para los estados internos de Oriente y Occidente, el de Chihuahua, Nuevo Leon y las Tamaulipas, respecto de la fuerza que falte en sus tropas y compañías presidiales.

6. Las bajas que ocurrieren por desercion, licencias absolutas ó retiros, serán reemplazadas por los estados á que pertenezcan los hombres que las causaron: al efecto el supremo gobierno de la federacion al pedir los reemplazos á los gobernadores de los estados les dirigirá relaciones nominales, que indiquen los motivos de las bajas.

7. Para no demorar los reemplazos cuando el gobierno los pida, tendrán los estados un depósito de hombres en lista, igual á la tercera parte de los contingentes que se les piden por esta ley.

Agosto 24 de 1824.

CORNETAS.

Se suprime su uso y se restablecen los tambores.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

En la plana mayor de los cuerpos de la milicia permanente de infantería y artillería se establecerá un tambor mayor en lugar del corneta de igual clase, y dos tambores en las compañías de fusileros, en lugar de los cornetas de dichas compañías.

Marzo 28 de 1828.

CORSO.

El gobierno dará patentes y órdenes á que debe arreglarse.

El soberano congreso general constituyente, habiendo tomado en consideracion la consulta que le hace el gobierno por la secretaría de guerra y marina fecha 29 de mayo del presente año, ha tenido á bien decretar lo siguiente:

1. El poder ejecutivo dará patentes de corso á los nacionales y extrangeros.

2. Se ajustará por ahora á la ordenanza española contenida en la ley 4.ª título 8.º libro 6.º de la Novísima Recopilacion de Castilla, con la 5.ª 6.ª y 8.ª que se le siguen en lo adop-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

table y que no esté en oposicion con nuestro actual sistema y leyes vigentes, pudiendo tomar mayores precauciones respecto de los extrangeros no nacionalizados.

3. A la posible brevedad formará un reglamento de corso, que remitirá al congreso para su aprobacion.

Junio 9 de 1824.

(CUERPO DE SANIDAD *Véase* SANIDAD: MILITAR.)

(DESAFUERO: *Véase* DESERTORES.)

DESERTORES.

Penas de los oficiales que lo sean.

El soberano congreso constituyente mejicano ha tenido á bien decretar lo que sigue:

1. Para justificar el crímen de desercion á cualquier oficial cuando no esté aprendido, se le formará una breve sumaria, en la que ante el primer ayudante, ó el que haga sus funciones, declararán hasta tres testigos. Esta sumaria, que será encabezada por la órden del gefe del cuerpo y hoja de servicios anotada del oficial reo, acompañada del parecer fiscal, se remitirá al gefe del estado mayor general, y en los parages en donde no hubiere sino estado mayor divisionario, al ayudante general, y en donde no, al comandante militar para que por su conducto se dirija al comandante general.

2. El gefe del estado mayor general o el comandante general en su caso, en vista de la sumaria, sin necesidad de dictámen de asesor, mandará dar de baja al oficial desertor, y este en ningun evento podrá volver al servicio de la nacion en clase de oficial.

3. De consiguiente, todo oficial desertor queda desaforado, y será juzgado por la jurisdiccion civil en todos los delitos que hubiere cometido ántes ó despues de su evasion.

4. No obstante, para los delitos puramente militares y cometidos ántes de la desercion, y en los cuales se comprenderá toda clase de sediciones ó conspiraciones contra el estado, contra los poderes de la federacion ó contra las autoridades constituidas, será juzgado por la jurisdiccion civil, con arreglo á las leyes vigentes y en el modo prevenido en la ley de desertores, principalmente en su artículo 5.°.

5. Serán desertores los que se separen una noche de la guarnicion en que estuviesen, sin licencia del comandante del punto, solicitada por el conducto del gefe de su cuerpo ó depósito donde se hallaren, aun cuando no hubiesen faltado al servicio que les haya tocado: pero en este último caso será circunstancia precisa la aprension.

6. Lo serán todos aquellos á quienes se arrestase pasadas dos leguas en contorno de sus guarniciones, y que no lleven pasaportes del comandante del punto, aunque lleven li-

cencia de los gefes de los cuerpos, quienes no están autorizados para concederla.

7. Lo serán todos los que habiendo sido comisionados para asuntos del servicio, no llegasen al término de sus comisiones, ó regresasen ó se desviasen del punto á que se les dirigió sin la órden correspondiente; los que marchando sus regimientos no los siguiesen, con pretesto de enfermedad ú otro motivo ilegítimo, quedando en las poblaciones sin el conocimiento y permiso superior.

8. Los gefes de los cuerpos, comandantes generales ó particulares, gefes de los estados mayores divisionarios, y gefe del estado mayor general, serán responsables del cumplimiento de esta ley.

Abril 14 de 1824.

Penas de los soldados.

El soberano congreso mejicano para evitar la desercion de las tropas, ha tenido á bien decretar lo siguiente:

1.° Los desertores de primera vez, que sean aprendidos, sufrirán cuatro meses en el trabajo de cuartel, y servirán de nuevo el *maximum* del tiempo de empeño, que se señale á los soldados en el arreglo del ejército, contado desde el dia en que fueron aprendidos.

2.° Los de segunda y tercera vez que sean tambien aprendidos, serán destinados al batallon fijo de Veracruz ó compañías fijas de San Blas, Acapulco y Tampico, por el mismo tiempo de su empeño y dos años mas, contados desde la fecha de su aprehension.

Octubre 14 de 1832.

[*Véanse las órdenes de 8 de noviembre de 1824, 7 de abril, 22 de julio y 5 de septiembre de 1826.*]

Los jueces ordinarios juzguen á los que aprehendan.

El soberano congreso ha decretado lo siguiente.

1.° Todo desertor que se aprehenda por cualquier juez ordinario, será juzgado y sentenciado por el mismo, sin que le valga alegar fuero, ni ser reclamado por su cuerpo, pues se declara desaforado.

2.° Si de la causa que forme á un reo el juez ordinario resultare ser desertor, pedirá informe á su cuerpo de si es de primera, segunda ó tercera, y la sentencia que recaiga, será con presencia de la pena que por el delito de desercion le corresponda.

3.° Cuando el juez ordinario aprenda á un desertor por este simple crímen, y resultare ser de primera, lo remitirá á su cuerpo despues de juzgado para extinguir la condena: si fuere de segunda ó tercera sentenciado por el juez, segun las leyes vigentes de la materia, lo enviará donde corresponda.

4.° Si ignorándose que un reo es desertor, lo sentenciase por el delito que motivó su prision, la autoridad militar, teniendo noticia de él, lo avisará á la ordinaria para que le aplique la mayor pena, suponiendo que sea mas grave la correspondiente á la desercion.

5.° Siempre que el desertor aprehendido por un juez ordinario hubiere cometido algun crímen militar, esta jurisdiccion remitirá á la civil el testimonio de la causa en rebeldía que se hubiese formado al reo, para que con presencia de ella sea dada la sentencia; y en el caso de que por el delito militar recayese la pena de muerte, el juez civil remitirá al reo á su cuerpo para la ejecucion, suponiendo que esté en el mismo parage donde se sustanció la causa; pues estando el regimiento en poblacion distinta, se llevará á efecto la sentencia por lo civil, avisándolo al cuerpo.

6.° Aunque se previene que sean los desertores aprehendidos por los jueces ordinarios y sujetos á su jurisdiccion, deberá entenderse que la militar puede tambien perseguirlos y aprehenderlos; en cuyo caso serán juzgados y condenados por las autoridades y tribunales militares con arreglo á las leyes vigentes.

Méjico febrero 13 de 1824.

DIVISAS.

Las que deben usar los individuos del ejército.

El soberano congreso mejicano consultando á la sencillez y economía en las divisas militares, ha tenido á bien decretar.

1. Los cabos usarán de una cinta de hilo del ancho de media pulgada, colocada diagonalmente de la parte interior de la vuelta al codo, en ambas mangas de la casaca.

2. Los sargentos segundos usarán un galon del ancho de media pulgada, colocado al canto de la vuelta de la manga.

3. Los sargentos primeros y corneta mayor, usarán dos galones de igual clase, puestos del mismo modo que los de los sargentos segundos, y colocados á distancia de media pulgada uno de otro.

4. Los subtenientes, alféreces y subayudantes usarán de un galon de cinco hilos puestos en torno de la vuelta.

5. Los tenientes y segundos ayudantes usarán dos galones de cinco hilos en los mismos términos que los subtenientes.

6. Los capitanes usarán tres galones de cinco hilos en los mismos términos que los subalternos.

7. Los primeros ayudantes usarán dos charreteras de hilo de oro ó plata con pala lisa.

8. Los tenientes coroneles gefes de instruccion usarán dos charreteras de canelon con pala realzada.

9 Los coroneles usarán dos charreteras de canelon con pala realzada y una estrella bordada en esta de color contrapuesto.

*

10. Los primeros ayudantes, gefes de instruccion ó coroneles, usarán ademas una faja de seda de color rojo con las borlas de seda igual.

11. Los subayudantes, segundos y primeros ayudantes, el gefe de instruccion y coronel usarán baston.

12. Desde el capitan hasta el subteniente, usarán sombrero montado sin galon ni plumas, para los actos en que tengan que ocurrir en cuerpo; pero cuando formen con su batallon usarán del morrion que les está designado.

13. Los generales de brigada usarán dos charreteras de canelon mas grueso que el designado á los gefes, la pala realzada, y bordada en ella una águila de color contrapuesto, una faja de seda verde oscuro con las borlas de metal, y un nudo en la borla con el bordado de la vuelta. En esta, el cuello de la casaca y en la solapa usarán un bordado de oro del ancho de una pulgada, que será una palma con un laurel y una oliva enlazada.

14. Los generales de division se distinguirán de los de brigada por una faja azul celeste, dos bordados en la vuelta y dos nudos en las borlas, usando las mismas charreteras y un bordado en el cuello.

15. Ambas clases usarán sombrero guarnecido de galon.

16. Desde el primer ayudante hasta el general de division usarán ademas de la escarapela nacional, tres plumas de los colores designados para el pabellon nacional.

17. Los generales usarán del uniforme riguroso de casaca azul oscuro con cuello, vuelta y solapa encarnada, forro y vivo blanco, y media bota puesta sobre el pantalon. En los dias que no sean de gala usarán un frac azul derecho sin vueltas ni vivos de otro color, con solo la banda, y el pantalon encima ó debajo de la bota.

18. Ningun graduado podrá usar baston, exceptuándose de esta regla los segundos ayudantes que lo deberán llevar siempre para no confundirse con los capitanes efectivos.

19. El distintivo de las plumas será peculiar de los oficiales militares, prohibiéndose á las demas clases, aunque pertenezcan al ramo militar.

20. Los oficiales y gefes retirados usarán igualmente las divisas designadas.

21. La infantería se distinguirá de la caballería en el uso de los cabos amarillos y blancos que continuarán como hasta aqui.

Méjico 16 de octubre de 1823.

Se reforman las de los oficiales y sargentos, y las de los individuos de la milicia local.

Art. 1.° Los primeros ayudantes del ejército permanente y milicia activa, usarán dos charreteras de pala lisa y canelon grueso, sujetas con presillas de galon de cinco hilos. Los capitanes y demas oficiales subalternos, charreteras de hilo de oro ó plata con presillas del

mismo paño de la casaca, dos los capitanes, una en el hombro derecho los tenientes y segundos ayudantes, y una en el izquierdo los subtenientes, alféreces y subayudantes. Los sargentos primeros y corneta mayor, dos ginetas de seda carmesí en la infantería, y verde en la caballería; y los segundos una al hombro derecho, sujetas con presilla de paño del color de la gineta y sin mezcla de metal.

2.° Los inspectores, gefes y oficiales de la milicia cívica, usarán las mismas divisas que el ejército permanente, con la diferencia de llevar de plata la pala de las charreteras los de infantería, y de oro los de caballería. En las palas de las ginetas de los sargentos se usarán respectivamente contrapuestos al canelon los colores de las sedas verde y carmesí.

3.° Los retirados de todas clases llevarán igualmente las divisas designadas en este decreto.

4.° Quedan derogados los artículos 2.°, 3.°, 4.°, 5.° 6.° y 7.° de la ley de 16 de octubre de 1823, y el 26 de la de 29 de diciembre de 1827.

Méjico 18 de enero de 1830.

ESTADO MAYOR.

Su extincion y substitucion de inspecciones.

El soberano congreso general ha decretado lo siguiente:

1.° Se extingue el estado mayor general del ejército.

2.° Se establece una inspeccion general de milicia permanente, con dos secciones, de infantería y caballería.

Abril 22 de 1828.

ESTANCIAS.

Las que deben pagarse en el hospital de San Andres.

El soberano congreso general ha decretado lo siguiente:

Se autoriza al gobierno para que de la hacienda federal cubra el déficit hasta cuatro reales por plaza, de las estancias que causen los militares enfermos en el hospital de San Andres.

Méjico mayo 6 de 1828.

En todos los hospitales deben pagarse las mismas estancias que en el de S. Andres.

El decreto de 6 de mayo de 1828, por el que se autoriza al gobierno para que de la hacienda federal cubra el déficit hasta cuatro reales por plaza de las estancias que causen los militares enfermos en el hospital de San Andres, se hace extensivo á todos los hospitales de la república.

Méjico 19 de mayo de 1829.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FIESTAS NACIONALES.

El soberano congreso general ha decretado lo siguiente:

1. Las fiestas religiosas nacionales quedarán en lo sucesivo reducidas á los dias de jueves y viernes santo, Corpus, y festividad de Guadalupe el 12 de diciembre.

2. Las cívicas lo serán únicamente los dias 16 de septiembre y 4 de octubre, aniversarios del primer grito de independencia y de la sancion de la constitucion.

3. Cuando el presidente de los Estados-Unidos mejicanos asistiere á las funciones señaladas por esta ley, gozará dentro de las iglesias los mismos honores y preeminencias que han gozado los patronos regios.

4. La tropa hará al presidente los mismos honores que anteriormente se hacian á los capitanes generales de ejército, y solo á él se harán en el lugar de su residencia.

5. Cuando el presidente concurra á la ceremonia de abrir ó cerrar las sesiones de las cámaras, y á las fiestas nacionales, tanto religiosas como civiles, se presentará acompañado de los secretarios del despacho, el estado mayor general, los generales del ejército, y los gefes de las oficinas de la federacion, estando ántes formadas en la carrera las tropas de la guarnicion.

6. En las fiestas de Guadalupe se omitirá

la formacion de la tropa, y solo irá el presidente con la escolta que debe llevar siempre que asista á las funciones religiosas y civiles expresadas, que se compondrá de una compañía.

7. No habrá cuerpo alguno que lleve la denominacion de escolta ó guardia de ninguno de los supremos poderes.

8. A las comisiones de las cámaras que se dirijan al presidente de la república, harán las guardias los honores de echar armas al hombro, y batir marcha.

9. Los secretarios del despacho saldrán á recibir las comisiones de una á otra cámara, hasta la puerta exterior de la antesala próxima al salon, donde el presidente las esperará estando sentado bajo dosel.

10. El presidente de la república se pondrá en pié luego que la comision haya entrado en el salon.

11. El presidente de la comision tendrá asiento á la derecha del de la república; pero fuera del dosel, los demas individuos de la comision á una y otra banda, y todos se sentarán cuando lo haga el presidente de la república, quien lo verificará luego que todos hayan llegado á las sillas.

12. Los secretarios del despacho tomarán asiento indistintamente entre los miembros de las comisiones, y marcharán mezclados con ellos en la entrada y despedida hasta la puerta de la antesala.

13. El presidente de la comision expondrá en términos breves y sencillos el objeto de su mision, hablando impersonalmente al presidente, quien contestará en la misma forma.

14. Concluido el mensage, se retirará la comision, y el presidente de la república se mantendrá en pié hasta que el de la comision le haya vuelto la espalda.

15. Miéntras las cámaras no residan en el palacio nacional los secretarios del despacho recibirán y despedirán á las comisiones, hasta la cumbre de la escalera principal.

16. El presidente de la república arreglará el ceremonial con que deban ser recibidos los enviados de córtes extrangeras.

Méjico diciembre 4 de 1824.

FUERO.

Se pierde por oir proposiciones de naciones extrangeras contra la independencia.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1. Los Estados-Unidos mejicanos no oirán jamas proposicion alguna de España ni de otra potencia en su nombre, si no está fundada en el reconocimiento absoluto de su independencia bajo la forma actual de su gobierno.

2. Tampoco accederán en ningun tiempo á demanda alguna de indemnizacion, tributo ó exaccion que pueda entablar el gobierno español, ó cualquiera otro en su nombre, por la

pérdida de su antigua supremacía sobre estos paises.

3. Será traidor y castigado con la pena capital el individuo ó individuos sujetos á las leyes de la república mejicana que propongan ó promuevan de palabra ó por escrito, pública ó secretamente, así en lo interior como en lo exterior de la federacion, la proposicion comprendida en el artículo 1.º, y con ocho años de prision el que ó los que promovieren lo contenido en el 2.º

4.º No habrá fueros respecto de estos crímenes.

Mayo 11 de 1826.

GENERALES.

Su número y arreglo.

El soberano congreso mejicano deseando arreglar el ejército, ha tenido á bien decretar lo siguiente:

1. La clase de generales que debe haber en el ejército nacional mejicano será de generales de brigada y generales de division, siendo el de estos últimos el grado superior á que pueda aspirar el militar.

2. Habrá doce generales de division, autorizándose al gobierno para que pueda por esta vez aumentar este número al de catorce.

3. Habrá diez y ocho generales de brigada.

4. Estas dos clases de generales se esti-

marán como grados superiores en la carrera militar, sin que en ellas rija antigüedad para ningun mando, y solo servirá esta para cuando falte el que lo obtenga y no se halle prevenido el sucesor.

5. Quedarán de generales de division los tenientes generales y mariscales de campo existentes, y los generales de brigada serán elegidos por el gobierno de entre los brigadieres efectivos y graduados, con presencia de su antigüedad, mérito y servicios, debiendo quedar los sobrantes de esta clase (que ahora se extingue) en la de generales graduados de brigada, despues de completo el número.

6. Los coroneles promovidos á generales continuarán por ahora con el mando de sus cuerpos, no considerándose vacante su empleo sino en el caso de que así lo exija la conveniencia del servicio á juicio del gobierno.

Octubre 24 de 1828.

Carácter y atribuciones de los de division y de brigada.

Los generales de division tendrán el carácter, tratamiento, honores y atribuciones que la ordenanza concede á los tenientes generales, y los de brigada las concedidas á los mariscales de campo.

Méjico 22 de enero de 1830.

Quiénes se reputan empleados.

El soberano congreso general constituyente, habiéndose servido tomar en consideracion la duda del supremo poder ejecutivo sobre los casos en que deben considerarse empleados ó de cuartel los generales del ejército, ha tenido á bien decretar:

Son generales empleados los que tienen plaza en los supremos tribunales de la federacion, los comandantes generales de divisiones, los de cuerpos, y generalmente todo el que fuese ocupado en servicio activo.

Junio 5 de 1824.

Sueldo que deben disfrutar.

El congreso mejicano ha tenido á bien decretar lo siguiente:

1. Por ahora é interin se arregla el plan general de sueldos del ejército, gozarán

	ANUALES.
Los generales de division empleados.	6.000
Los generales de division en cuartel.	4.000
Los generales de brigada empleados.	4.500
Los generales de brigada en cuartel.	3.000

ps.

Los primeros ayudantes, el que disfrutaban mensalmente los últimos sargentos mayores,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los pagadores el de capitan sencillo; los cornetas mayores, el que percibian los tambores mayores; el cabo de cornetas prest de 15 pesos, y los cornetas sencillos el de 14.

2. Los generales de brigada graduados, ya sea con mando ó sin él, disfrutarán siempre el sueldo correspondiente á sus empleos efectivos, lo mismo que sucede con las demas clases del ejército.

Méjico febrero 25 de 1824.

No tendrán guardia en el lugar en que residan los supremos poderes.

El soberano congreso mejicano ha decretado lo siguiente:

No tendrán guardia de honor los generales residentes en el mismo lugar donde se hallen las primeras autoridades de la nacion.

Méjico febrero 13 de 1824.

Los efectivos no podrán tener el mando de los cuerpos.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Los generales de division y de brigada efectivos no podrán mandar con el carácter de coroneles los cuerpos de artillería, infantería y caballería.

Méjico mayo 23 de 1826.

Pueden ser nombrados los coroneles aunque no tengan grado.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

El nombramiento de generales de brigada puede recaer en coroneles efectivos aunque no sean graduados de aquel empleo.

Méjico 21 de mayo de 1827.

Su uniforme.

Se autoriza al gobierno para que haga las reformas que estime convenientes en los uniformes de los generales.

Méjico 24 de mayo de 1831.

GRADOS MILITARES.

Está prohibida su concesion.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1. Se prohibe la concesion de grados militares.

2. No podrán concederse empleos militares á las personas que no hayan seguido la carrera de las armas. Los empleos de entrada en los cuerpos facultativos y milicia activa continuarán conforme á lo que se previene por las leyes vigentes.

3. Esta ley no comprende á los individuos que todavía deban ser agraciados en vir-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tud de las leyes de 21 de marzo de 822 y 19 de julio de 23, y cuyas instancias estan pendientes.

Méjico marzo 17 de 1826.

GUARDA COSTAS.

Arreglo de las divisiones de este nombre.

El soberano congreso en sesion de hoy se ha servido decretar lo siguiente:

1. Las tropas que hasta ahora han cubierto ambas costas con nombre de divisiones, y cuya fuerza era mixta de infantería y caballería, se arreglará por batallones, escuadrones y compañías separadas cada una.

2. Cada batallon tendrá la demarcacion que señala el reglamento del año de 1787 y 1793 para cada division, y en la misma se formará uno ó mas escuadrones, ó solo compañía, segun se dirá.

3. Cada batallon constará de seis compañías de fusileros, con la fuerza total que en el estado se demuestre: cada compañía de un capitan, un teniente, dos subtenientes, un sargento primero, cuatro segundos, dos tambores, un pito y un corneta, seis cabos primeros y seis segundos, y el número de soldados que toque, segun la fuerza que se señala al batallon.

4. El pié veterano de cada batallon constará de un comandante, un capitan de detall, un ayudante teniente y subayudante subteniente, con un tambor mayor y un tambor por compañía de los dos que se le dan: el ascenso de los oficiales y gefes lo tendrán en el ejército permanente por el órden que se dirá en el arreglo de este.

5. Cada escuadron de dragones constará de cuatro compañías, y cada una de capitan, un teniente, dos alféreces, cuatro sargentos, dos clarines, ocho cabos y el número de dragones que se designe.

6. El pié veterano de un escuadron se compondrá de un comandante, un capitan de detall, un ayudante teniente, un subayudante alférez, un clarin mayor y un clarin por compañía de los señalados: el gefe y oficiales tendrán su ascenso en el ejército permanente, conforme se dirá en el arreglo de este.

7. Cuando no haya las cuatro compañías, no formarán cuerpo, y solo tendrán el clarin veterano, y será gefe de ellas el oficial mas antiguo.

8. Estos batallones, escuadrones ó compañías se entenderán con sus respectivos comandantes generales, y con los inspectores en los mismos términos que los demas cuerpos del ejército.

9. Los capitanes de detall serán reputados segundos gefes, y tendrán las atribuciones y obligaciones que señala la ordenanza del ejército español á los sargentos mayores.

10. En estos cuerpos serán destinados todos los oficiales y sargentos milicianos que ser-

vian en dichas divisiones, y hubieren prestado sus servicios para la independencia ó libertad, en cualquiera época.

11. Los empleos milicianos que quedaren vacantes ó vacasen en lo sucesivo, los propondrá por terna la diputacion provincial al gobierno, si fuese para entrar al servicio; pero cuando este toque á los que ya sirven, hará la propuesta el gefe del cuerpo, dirigiéndola á la diputacion provincial, para que esta lo haga al gobierno, y pueda recomendar á algun patriota, que por sus servicios sea acreedor, y que á los oficiales retirados que quieran servir en estas milicias, se les dé con preferencia colocacion en igualdad de circunstancias, gozando cuando la tropa esté sobre las armas ó en asamblea del mayor sueldo que les corresponde á su retiro; y el ascenso que tengan en lo sucesivo será en clase de milicianos.

12. Los empleos veteranos los proveerá el gobierno por propuestas del respectivo inspector.

13. Usarán el uniforme designado por el gobierno, y se abonará un tanto por plaza en los dias que estén sobre las armas, bien sea gozando el sueldo de provincia ó asamblea, cargándose al individuo el costo.

14. Este abono se acreditará al individuo aun cuando no tenga el vestuario, pues este se dará solo cuando estén sobre las armas, y aquel se hará cuando se hallen en fatiga.

15. Estos cuerpos gozarán el sueldo de

asamblea, cuando se reunan para sus ejercicios y cuidado de sus armas; del de provincia cuando se hallen acuartelados y no salgan de su demarcacion; y del señalado al ejército cuando marchen fuera de ella, ó pase de tres meses de estar acuartelados, y en este caso lo gozarán desde el dia que se cumpla el término.

16. A cada compañía se abonarán mensalmente cinco pesos para papel, aceite, casa de cuartel, y otros pequeños gastos que designará el gefe del cuerpo, y este cuidará de la mejor inversion.

17. En tiempo tranquilo estos cuerpos solo tendrán la guardia que se juzgue oportuna para el cuidado de sus armas, que será obligatorio á todos los alistados.

18. Se observará la ordenanza general en todo lo que no vaya prevenido en este, que se tendrá por provisional hasta el arreglo de la fuerza armada. Lo mismo se verificará con la declaracion de milicia del año de 1767 en todo lo que no se oponga al sistema constitucional.

Méjico 20 de agosto de 1823.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Estado de la fuerza y número de batallones, escuadrones y compañías con que deben cubrirse las costas del Norte y Sur.

	INFANTERÍA.		DRAGONES.		
COSTA DEL NORTE.	Batallon.	Fuerza.	Escuadron.	Compañ.	Fuerza.	Total.
Tampico	1.	500.	0.	1.	75.	575.
Tuxpan	1.	500.	0.	1.	75.	575.
Veracruz	0.	000.	1.	0.	300.	300.
Alvarado	1.	500.	1.	0.	300.	800.
Acayuca	1.	500.	0.	1.	75.	575.
Tabasco	1.	600.	1.	0.	300.	900.
Isla del Cármen	1.	500.	0.	1.	75.	575.
	6.	3100.	3.	4.	1200.	4300.

	INFANTERÍA.		DRAGONES.		
COSTA DEL SUR.	Batallon	Fuerza.	Escuadron.	Compañ.	Fuerza.	Total.
S. Blas	1.	500.	0.	2.	150.	650.
Colima	1.	600.	1.	0.	300.	900.
Zacatula	1.	400.	0.	1.	75.	475.
Acapulco	1.	500.	0.	1.	75.	575.
Ometepec	1.	500.	1.	0.	300.	800.
Jamiltepec	1.	5 0.	1.	0.	300.	800.
Tehuantepec	1.	500.	0.	1.	75.	575.
Suma	7.	3500.	3.	5.	1275.	4775.
Suma de la costa del Norte	6.	3100.	3.	4.	1200.	4300.
Total de ambas costas	13.	6600.	6.	9.	2475.	9075.

INFANTERÍA.

Arreglo de los cuerpos de infantería.

El soberano congreso mejicano para comenzar el arreglo del ejército nacional, y procurando conciliar su aumento con el menor gravámen posible de la nacion, ha tenido á bien decretar:

1. La infantería que hoy existe bajo el pié de regimientos, se arreglará en doce batallones con la numeracion de 1 á 12.

2. Cada batallon constará de nueve compañías de fusileros con la fuerza de ochocientas veinte y cinco plazas en tiempo de paz.

3. Cada compañía se dividirá en tres trozos ó escuadras.

4. Cada compañía tendrá un capitan, un teniente, dos subtenientes, un sargento primero, tres segundos, un cabo de furriel, tres cornetas, nueve cabos (sin distincion de primeros y segundos) y setenta y tres soldados, quedando cada escuadra á cargo de un sargento segundo y tres cabos: el cabo de furriel servirá para ayudar al sargento primero y cuidar en campaña de los ranchos y equipage.

5. La plana mayor constará de un coronel, un teniente coronel, un primer ayudante (capitan con funciones de sargento mayor y con el carácter de tercer gefe),

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

un segundo ayudante (teniente), un subayudante (subteniente), un pagador capitan y reputado último de esta clase, para el manejo de los caudales con que en el dia corren los habilitados y capitanes: (al cual formará el gobierno su correspondiente reglamento que pasará á este congreso para su aprobacion), un capellan, un cirujano, un armero, un corneta mayor, un cabo de cornetas, un cabo y ocho gastadores, y doce individuos con el haber de tambores para música militar.

6. Los oficiales mas antiguos de los cuerpos reformados serán colocados por su antigüedad en propiedad, y los sobrantes quedarán agregados, haciendo el servicio como efectivos, y ocupando el lugar en la terna para sus reemplazos.

7. Los tenientes coroneles serán los gefes de disciplina é instruccion.

8. El batallon de granaderos dejará de serlo, y tomará el primer número; pero gozará el haber de granaderos, que cesará con los que asciendan ó caduquen, entendiéndose lo mismo con las compañías de preferencia de los demas cuerpos.

9. Cuando el gobierno disponga aumentar la fuerza permanente con los cuerpos provinciales, harán los oficiales y demas clases el servicio miéntras dure la agregacion, como si fuesen efectivos con arreglo á su antigüedad; pero sus ascensos serán en el cuerpo provincial.

10. En tiempo de guerra se aumentará la

fuerza de cada batallon de línea al número de mil doscientas veinte y cinco plazas, viniendo de los cuerpos provinciales los oficiales, sargentos, cabos y soldados que designe el gobierno.

11. El gobierno señalará la táctica que deban observar estos cuerpos en la nueva forma con que se organizan. Méjico 12 de septiembre de 1829.

Organizacion de la infantería de línea.

El soberano congreso general constituyente decreta:

1. Los batallones del ejército se pondrán bajo el pié de ocho compañías.

2. De estas una será de granaderos, otra de cazadores, y las seis restantes de fusileros.

3. Cada batallon conforme al decreto de 12 de septiembre último, tendrá de fuerza en tiempo de paz ochocientas veinte y tres plazas, y mil doscientas veinte y tres en el de guerra.

4. La dotacion de cada compañía en tiempo de paz será de un capitan, un teniente, dos subtenientes, un sargento primero, tres segundos, tres cornetas, diez cabos y ochenta y tres soldados: se aumentará esta fuerza en tiempo de guerra con un teniente, un sargento segundo, un corneta, cuatro cabos y cuarenta y cuatro soldados, en la forma que señala el citado decreto de 12 de septiembre.

5. Los empleos de oficiales en las compañías de granaderos y cazadores, serán de esca-

la en sus respectivas clases; provistos conforme á ordenanza, y su sueldo será el que les estaba señalado ántes del repetido decreto, y lo mismo se entenderá con respecto al haber de las otras plazas.—Méjico 12 de mayo de 1824.

Véase MILICIA ACTIVA Y MILICIA LOCAL.

INGENIEROS.

Creacion y organizacion de este cuerpo.

El congreso general ha decretado lo que sigue:

1. Un general de conocimientos facultativos mandará el cuerpo de ingenieros con la denominacion de director general.

2. Constará el cuerpo de cuatro coroneles, cuatro tenientes coroneles, catorce capitanes, quince tenientes y diez y seis subtenientes.

3. A cargo del cuerpo de ingenieros se establecerá un colegio para la instruccion de todas las armas del ejército.

4. Para el servicio del cuerpo se dividirá el territorio mejicano en cinco departamentos. Cada departamento será atendido por una brigada. Las brigadas se organizarán por el gobierno.

5. Se formará una brigada de zapadores, minadores, pontoneros, compuesta de dos compañías veteranas y tres de milicia activa.

6. Estas compañías se establecerán en el pié y fuerza que hoy tienen las de artillería permanente y activa, constando su plana mayor

de un teniente coronel comandante y gefe de instruccion, y de un primer ayudante con las atribuciones señaladas para esta clase en la infantería.

7. Se observará provisionalmente la ordenanza de 1803, y sus artículos adicionales, en lo que no pugnen con las instituciones y leyes de la república. El gobierno formará la ordenanza para este cuerpo, y la presentará al congreso general para su aprobacion.

8. Previo consentimiento del gobierno general, auxiliarán las brigadas á los estados en las obras de utilidad y ornato público que emprendan.—Méjico noviembre 5 de 1827.

INSPECCIONES: *Véase* ESTADO MAYOR Y MILICIA ACTIVA.

INVALIDOS.

Formacion de un batallon en Méjico.

Dada cuenta al presidente con el proyecto para formar un batallon de inválidos de esta ciudad que V. S. acompaña con su oficio 1076 de 8 del corriente, atendidas las circunstancias actuales y la escasez de tropa para cubrir la guarnicion, se ha servido S. E. aprobarlo interinamente, y ordena se proceda á realizar el plan en los mismos términos que se propone, para lo que hoy se dan las órdenes correspondientes, á fin de que se entreguen trescientos ochenta fusiles, bayonetas y correages, que con los veinte que existen, segun el estado que se incluyó, son las cua-

trocientas armas que se necesitan para el completo, como tambien cuatro cajas de guerra y cuatro pitos. Igualmente se mandan entregar cuatrocientas casacas inglesas de infantería; otros tantos pantalones de brin de idem; de camisas idem; de capotes idem; de gorros de cuartel idem; de mochilas con correas idem; de corbatines idem, y del vestuario mejicano igual número de morriones; advirtiéndole á V. S. que tanto del proyecto como de las demas medidas que se toman, le ha de pasar al inspector del ejército el debido conocimiento, como que le es peculiar; asimismo que los individuos inválidos y dispersos que se van á poner sobre las armas, han de gozar los sueldos de vivos segun sus clases, desde sargento abajo, para lo que pasará V. S. á quien corresponda los estados indispensables de los que sean. Todo lo que le comunico en contestacion para su inteligencia y la del comandante de inválidos. Méjico septiembre 11 de 1829.

Bases generales sobre las que podrá formarse un pequeño batallon, con notoria utilidad del servicio, economía del erario, provecho de los interesados y mejor policía en el público.

Art. 1. Las dos compañías de inválidos que hoy existen en esta capital con fuerza de cuarenta y tres hombres, pueden aumentarse hasta cinco de á cien plazas, uniéndose quinientos cincuenta dispersos que igualmente existen agregados á la comandancia de

dichos; cuatro serán de hábiles, y una sin número determinado de inhábiles, donde se pondrán los absolutamente inútiles.

2. Los sargentos efectivos que ejerzan de primeros de compañía, tendrán sobre sus actuales goces el aumento hasta trece pesos; los segundos doce; los tambores y cabos á diez, y los soldados á nueve, considerándoseles á los que las tengan sus cédulas de constancia.

3. Cada compañía estará mandada por un capitan, y tendrá su dotacion de subalternos como de alta fuerza, formando un batallon, que se denominará como el Exmo. Sr. Presidente tuviese á bien, quedando en un todo para su servicio y demas mecanismo sujeto á rigor de ordenanza.

4. Desde la clase de tambores inclusive á la de soldados, recibirán dos reales diarios, y el residuo mensal de su prest quedará para el fondo de vestuario y utensilio, con lo que deberá atenderse en lo sucesivo para la construccion de ropa, zapatos, lavado, barba y demas necesarios, y de consiguiente sin mas obligacion por parte del erario que los sueldos detallados. Méjico 5 de septiembre de 1829.

ACLARACIONES.

1.ª La compañía de inválidos no gozará mas haber que el que actualmente como retirados disfrutan, y su vestuario para la uniformidad y que pasen revista, se construirá por cuenta de los mismos, como otra ocasion se ha hecho.

2.ª Para no perjudicar los que efectivamente deben estar retirados á dispersos, y son comprendidos en el art. 23 tratado 3.º tít. 8.º de la ordenanza y órdenes de 12 de diciembre de 785 y 22 de septiembre de 88, se les concederá mediante los requisitos que dichas prescriben.

3.ª Se podrá mandar que todos los dispersos que se hallen retirados en los pueblos del distrito y Estado de Méjico se incorporen igualmente á este batallon, y en este caso quedará formado con la fuerza que prescriben las últimas superiores órdenes de la materia, resultando de esta providencia la equidad ó igualdad en todos los retirados á dispersos.

NOTA. *Aprobada por el congreso en la excepcion 4.ª del art. 10 de la ley de 15 de febrero de 1831.*

Establecimiento de la Casa nacional.

El presidente de los Estados Unidos Mejicanos á los habitantes de la república, sabed:

Que deseando proporcionar un asilo á los militares beneméritos que han expuesto su vida por la patria y sacrificado una parte de su existencia en el campo del honor: penetrado de que los monumentos que se erigen en favor de la humanidad engrandecen el nombre de las naciones y elevan el espíritu de los ciudadanos, y haciendo uso de las facultades extraordinarias con que estoy autorizado

por el congreso general, he venido en decretar:

1. Se formará un establecimiento bajo la inmediata inspeccion del gobierno, con la denominacion de *Casa nacional de inválidos*, destinada para los militares inutilizados en la campaña. A este objeto se destinará el convento que fué de Belemitas.

2. Servirán para fondos de dicho establecimiento: primero, las fincas de los hospicios de Filipinas existentes en el distrito: segundo, las rentas y fincas del colegio mayor de Santa María, que quedará extinguido: tercero, un descuento que se hará á los generales, oficiales y sargentos del ejército: cuarto, el 2 por 100 de todo lo que se declare buena presa en el mar perteneciente al erario conforme á las leyes: quinto, las donaciones que se hicieren para el establecimiento: sexto, un real sobre cada pieza de cualquiera tamaño que se introduzca á las aduanas marítimas, siempre que sea de pais extrangero.

3. Se exceptúa del artículo anterior el edificio principal del colegio de Santos, que se destinará para el museo nacional.

4. El descuento de que habla el art. 2 se hará en esta forma: dos pesos mensuales los generales de division: uno los de brigada: los coroneles cuatro reales: tres reales los tenientes coroneles: dos y medio reales los primeros ayudantes: dos reales los capitanes; un real y medio los tenientes: los subtenientes ó alfereces un real, y medio los sargentos.

5. Disfrutarán del beneficio de este establecimiento, no solo los individuos del ejército de mar y tierra, sino todos los que se hayan inutilizado en el servicio de la patria.

6. Este establecimiento tendrá un director y un segundo, que será uno de los consultores del cuerpo de sanidad nombrado por el gobierno.

7. El director tendrá la inmediata inspeccion, y presentará al gobierno los proyectos de mejoras, reformas ó engrandecimientos que sean convenientes para que recaiga la suprema resolucion.

8. Todo proyecto de reforma ó mejora deberá, ántes de ser sujeto á la aprobacion del gobierno, discutirse en junta de tres generales nombrados por el comandante general, y acompañar su informe con el mismo proyecto, para que recaiga la suprema resolucion.

9. Habrá un salon en el establecimiento destinado á conservar las espadas de los generales que mueran en campaña y los trofeos tomados al enemigo. La memoria de los ilustres militares se perpetuará en una noticia sucinta escrita en cuadros destinados al efecto.

10. Para calificar si debe constar el nombre de algun militar muerto en campaña en los términos expresados, se propondrá al director del establecimiento por la persona interesada, y este pasará la instancia al gobierno con su informe para su resolucion. No se pondrá nunca inscripcion alguna sin este requisito.

11. El gobierno encargará á una comision de tres individuos de conocida aptitud y celo la formacion de los reglamentos de este establecimiento importante, el cual deberá ser aprobado por el mismo gobierno. Méjico 21 de septiembre de 1829.

NOTA. *Aprobada por el congreso en la excepcion 3.ª del art.* 10 *de la ley de* 15 *de febrero de* 1831, *ménos en cuanto á la ocupacion de propiedades, é imposicion de contribuciones.*

LADRONES.

Los condenados por tales no pueden aplicarse al ejército.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Ningun condenado por ladron será aplicado al servicio de las armas durante el tiempo de su condena. Mayo 20 de 1826.

LICENCIAS.

Reglas para concederlas absolutas á los gefes y oficiales.

Exmo. sr.—El soberano congreso constituyente ha tenido á bien aprobar la declaracion que por punto general hizo la regencia del imperio, sobre el modo y términos con que hayan de concederse licencias absolutas á los gefes y oficiales de todas armas, segun su tiempo de servicio, con la adicion de que para los retiros de los militares que tengan mas tiem-

po que el de quince años, siempre que el gobierno estime de justicia concederlos á los que lo pidieren, se les dé conforme á la real órden de 11 de noviembre de 1820 que está vigente.—De órden del mismo soberano congreso lo decimos á V. E. en contestacion á su consulta de 6 de mayo último &c. Méjico 21 de junio de 1822.

Ilimitadas á los oficiales sobrantes del ejército.

El soberano congreso mejicano ha tenido á bien decretar:

1. Que se conceda á los oficiales sobrantes del ejército licencia ilimitada para sus casas cuando estos las soliciten, con la tercera parte del sueldo, si no llegan á quince años de servicio.

2. A los que pasen de quince años de servicio efectivo se les concederá la mitad de la paga.

3. Cuando estos reciban los avisos de los inspectores de ser reemplazados, y no se presenten á sus respectivos cuerpos en el término de dos meses, se les dará su retiro conforme á reglamento. Méjico agosto 29 de 1823.

Véase RETIROS.

MARINA.

Enganchamientos para sus reclutas.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Se faculta al gobierno para que ínterin sale

la ley de contingente de hombres para la marina, adopte la medida de enganchamientos por un año en las cantidades de diez, quince y veinte pesos, segun la inteligencia y robustez del que se presente. Méjico 10 de mayo de 1826.

Quiénes deben desempeñar las funciones del ministerio de cuenta y razon de marina.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1. Las comisarías generales de los departamentos marítimos y en su respectivo caso las subcomisarías, desempeñarán las atribuciones que las ordenanzas y reglamentos actuales encargan al ministerio, de cuenta y razon de marina.

2. El gobierno formará el reglamento necesario para el ejercicio de estas atribuciones, y lo pasará á la aprobacion del congreso.

Méjico octubre 24 de 1827.

Servicio militar de marina y excepcion del de tierra á los matriculados.

Se declara vigente el decreto de 20 de noviembre de 1829 en que se exceptúan del servicio de tierra á los matriculados de marina y demas individuos de que trata el mismo.

Méjico 23 de mayo de 1832.

Decreto de 20 de noviembre de 1829 á que se refiere el anterior.

El presidente de los Estados Unidos mejica-

nos á los habitantes de la república, sabed:

Que siendo del interes de la nacion promover el fomento de la pesca y navegacion marítima, como base de la poblacion de las costas, que la hagan industriosa y rica con los diferentes ejercicios de mar; en uso de las facultades extraordinarias que se me tienen concedidas por el congreso general en 25 de agosto último, he venido en expedir el decreto que sgue:

1. Todos los mejicanos que inscritos en los ayuntamientos mas inmediatos al mar ejerzan la profesion marítima, quedan exceptuados de toda especie de servicio militar de tierra, pero no del que en turno les corresponda en la armada naval.

2. Lo quedan igualmente de ambos servicios militares de mar y tierra: primero, los capitanes ó patrones que fueren propietarios de una embarcacion cualquiera que sea su tamaño, con tal que ocupen en ella cuatro hombres para arriba, incluso el propietario, y navegue este ó pesque con el mismo buque; mas no si lo hiciere con otro: segundo, los capataces de cualquiera especie de pesca ó armadores de grandes pesquerías, entendiéndose esta excepcion durante el tiempo que las tengan en ejercicio.

3. Que para las demas circunstancias concernientes á la pesca y navegacion, reglas particulares de inscripcion y turno en el servicio militar de la armada naval, se declara vigente

el decreto de las córtes españolas de 8 de octubre de 1820, miéntras el congreso general no acuerde lo contrario. Noviembre 20 de 1829.

Se extinguen las matrículas de mar, y se establecen las reglas para la navegacion y pesca, y servicio militar de marina.

Las córtes, usando de las facultades que se les concede por la constitucion, han decretado: *Artículo* 1.° Todos los españoles tendrán libertad de navegar y pescar en todos los mares y rios, y de trabajar en todos los puertos y costas del mar para la habitacion, estiva, carga y descarga de los buques, y en todos los objetos del ejercicio de la marina, con sujecion á las reglas establecidas ó que en adelante se establecieren para mayor fomento y seguridad de la navegacion y de la pesca. 2.° Todos los que quieran usar de esta libertad, y aprovecharse de las utilidades de la profesion ó del ejercicio de la marina deberán hacer escribir su apellido, edad, naturaleza y pueblo de su residencia en la lista especial de hombres de mar, que estará á cargo de los ayuntamientos mas inmediatos al mar en los distritos donde respectivamente ejerzan la profesion marítmia. Recibirán y conservarán una boleta expresiva de las mismas calidades sentadas en la lista, y demas circunstancias esenciales, autorizadas

por el alcalde primero constitucional y un celador de mar de los que establece el artículo 11; cuyas boletas se entregarán y renovarán cada año despues de las convocatorias sin coste alguno de los hombres de mar, exceptuándose de escribirse en la clase de tales los terrestres, que como los hombres de mar podrán pescar en el interior de los rios hasta la embocadura del mar en el punto que en cada uno de aquellos fijarán las diputaciones provinciales, oyendo á los respectivos ayuntamientos, y los que desde tierra pesquen en el mar sin auxilio de barco ó por mera diversion, sin emplearse en otros actos de la profesion marítima. 3.° Los hombres de mar cuyos nombres estén escritos en la forma dicha, y quieran trasladarse á otro pueblo ó distrito, podrán hacerlo sin mas requisito que el de participarlo al ayuntamiento en que estén escritos para que conste; y presentarán la boleta para escribirse en la lista del pueblo á que se trasladen, sin que por ellos se les causen gastos ni detenciones. 4.° Todos los hombres de mar cumplirán la obligacion comun á todos los españoles del servicio militar, haciéndolo en la armada naval cuando sean llamados por la ley, y serán exentos de él en tierra. 5.° Hasta la edad de 18 años podrán todos los españoles aprovecharse de las utilidades del mar sin estar obligados al servicio militar naval; pero lo estarán si despues de cumplida dicha edad continúan en el aprovechamiento de esta carrera. 6.° Se declaran exceptuados del servicio personal militar naval sin sujecion al de tierra: primero, los capitanes ó patrones que fueren propietarios de un buque, cualquiera que sea su tamaño, con tal que se ocupen en él cuatro hombres, incluso el propietario, y navegue este ó pesque con el mismo buque, mas no si fuere con otro; y segundo, los empresarios capataces de cualquier especie de pesca en grande, ó sean armadores de las grandes pesquerías, que serán protegidas por el gobierno; entendiéndose esta excepcion miéntras las tengan en ejercicio. 7.° La profesion marítima no priva á ningun hombre de mar del ejercicio de cualquiera otra industria terrestre. 8.° La obligacion de concurrir al servicio de la marina militar cuando sean llamados legalmente los hombres de mar, se circunscribe á la edad desde diez y ocho á cuarenta años cumplidos, sin que despues de esta deba ningun hombre de mar servir, á no ser en pena de desercion, ó de haber defraudado su obligacion del servicio militar. 9.° Miéntras que los hombres de mar estén en el servicio efectivo de la marina militar, lo cual se entiende desde que lleguen al departamento ó apostadero adonde sean convocados, hasta que se les expida su licencia, gozarán del fuero militar, y estarán sujetos á la ordenanza y disciplina de la armada, como igualmente á las leyes penales marítimas establecidas en las ordenanzas vi-

gentes, ó que se establecieren, singularmente las expresadas en el título XIV de la ordenanza de matrículas de 12 de agosto de 1802, por ahora y en cuanto no se opongan al presente decreto, ni á la jurisdiccion ordinaria de los distritos en que se cometen los delitos, ó se aprehendan los que sean delincuentes fuera del servicio militar de la armada. No estando en dicho servicio efectivo no gozarán de privilegio alguno, de fuero militar ni esencion de ninguna especie, y participarán de los derechos y de las obligaciones comunes á los demas españoles, sin perjuicio de lo prevenido en este decreto. 10. Ningun hombre de mar podrá continuar gozando de los beneficios de la profesion marítima, ni quedar libre del servicio militar de tierra, sin haber hecho por sí ó por suplente á costa suya, ó de quien por él la presente, las campañas que le toquen, si fuere llamado en la edad prescrita de diez y ocho a cuarenta años; pero despues de haber hecho una campaña podrá retirarse, quedando privado de los beneficios del mar, y precisado á cumplir en el ejército la obligacion del servicio militar; pues de lo contrario deberá cumplirla en la armada. 11. Luego que los alcaldes y ayuntamientos reciban este decreto, procederán á formar listas de los hombres de mar, convocando todos los de su distrito para el primer dia festivo. Los que asistieren, presididos por los mismos alcaldes y ayuntamientos, nombrarán á pluralidad de votos, en escrutinio secreto, celadores de su profesion ó de otras que sean de su confianza, en número igual al de los regidores del respectivo ayuntamiento. Las facultades de los celadores de mar serán las de concurrir con voz y voto en el ayuntamiento á la formacion, conservacion y rectificacion de las listas de hombres de mar, de intervenir las boletas de que trata el artículo 2.°, de asistir á todos los actos de las convocatorias y á las disposiciones para el cumplimiento del servicio militar de marina y apronto del contingente respectivo, y á los demas actos que interesen á los hombres de mar, con sujecion á la observancia de los artículos de este decreto. Será del cargo de los celadores, bajo la mas estrecha responsabilidad, que en sus distritos no se utilice de la profesion de los hombres de mar ninguno que no esté alistado como tal, excitando á los alcaldes y ayuntamientos para las providencias convenientes contra los infractores de este decreto, y no tolerar los que sean desertores de la armada, ó que se hayan substraido de las convocatorias, haciendo prender á unos y otros para que sean conducidos y entregados á los capitanes de puerto, á fin de que sufran las penas establecidas ó que en adelante se establecieren en las ordenanzas de la armada. Por último, estarán particularmente obligados los celadores á promover en los ayuntamientos las reclamaciones contra las re-

tenciones arbitrarias ú opuestas á este decreto de los hombres de mar de sus distritos en el servicio de la armada, y cuanto convenga á los derechos de los hombres de mar y al fomento de la marina mercante, debiendo dichos celadores servir su encargo sin sueldo, emolumento ni exencion alguna de las obligaciones comunes. 13. Cada año en el dia segundo de la pascua de Navidad, se renovarán los celadores, eligiéndose del modo prevenido en el artículo 11 otros sugetos para este encargo; y si en los intermedios del año se ausentare algun celador, el alcalde primero nombrará un suplente, para que sirva hasta que se restituya el propietario ó se haga nueva eleccion. 14. Para proceder con mas acierto á la formacion de las primeras listas, los ayuntamientos, con asistencia de los celadores, pedirán á los comandantes de matrículas, y estos entregarán relacion exacta y circunstanciada de los matriculados actualmente, con vista de la cual y de lo demas que conduzca á facilitar la operacion, formarán los ayuntamientos listas de los hombres de mar, dividiéndolos en cinco clases. En la primera anotarán todos los propietarios y empresarios de que trata el artículo 6.°: en la segunda todos los individuos de la clase de pilotos habilitados competentemente: en la tercera los marineros útiles para el servicio militar de la armada desde la edad de diez y ocho años, en que empieza la obligacion del

servicio personal, hasta la de cuarenta cumplidos, en que enteramente cesa: en la cuarta los menores de diez y ocho años, y en la quinta los mayores de cuarenta años, los inútiles y los inválidos. En estas listas clasificadas se guardará el mas riguroso método cronológico ú órden de fechas, de modo que sin dejar espacios de blanco, sean anotados los hombres de mar por el órden de antigüedad de sus alistamientos desde los diez y ocho años á los cuarenta en la tercera lista, y por el mismo órden en las demas, á fin de que en los pedidos de marineros útiles, puedan distinguirse particularmente los de mas ó ménos tiempo de práctica ó ejercicio en las artes marítimas. De estas listas se sacarán cuatro copias testimoniadas y firmadas por los alcaldes, regidores, síndicos y celadores de mar; se pasarán dos al gefe político de la provincia, que remitirá una al secretario del despacho de la gobernacion de la península, y otras dos á los capitanes de puerto mas inmediatos, de las cuales quedará una en su archivo, y enviarán la otra con su V.° B.° al capitan general del departamento respectivo. Para mayor claridad, exactitud y brevedad en este punto, dispondrá el gobierno se establezca un formulario uniforme é impreso para estas listas, así como de las boletas, que se costeará de los propios ó arbitrios de los pueblos. 15. Cada dos años se remitirán en dichos formularios impresos nuevas listas corregidas, con expre-

sion sucinta de las calidades notadas é individual de los que se hallen en campaña, y desde cuándo, si han hecho ántes otras, y cuánto tiempo hayan servido por sí ó por medio de suplentes por obligacion propia, y lo que hayan servido por suplir la de otro. En las listas se pasarán de una clase á otra los individuos alistados, segun los años que vayan cumpliendo, y ademas avisarán los ayuntamientos á los capitanes de puerto los alistados nuevamente en los intermedios de la rectificacion de las listas. 16. Todo marinero extrangero podrá alistarse como hombre de mar en cualquier pueblo, sujetándose á la obligacion del servicio militar de marina en cuanto individualmente le toque, y al cumplimiento de las leyes del pais, renunciando el fuero de extrangero con acto público, que se verificará ante el alcalde, y será autorizado por el secretario del ayuntamiento, con lo cual se permitirán al marinero extrangero el ejercicio y beneficios de hombre de mar español. 17. El gobierno al presentar á las córtes el presupuesto de la fuerza de armamento ordinario para tiempo de paz, y extraordinario para el de guerra, fijará el número de hombres de mar necesarios para las faenas de la marina militar en ambos casos, segun las noticias de los comandantes ó capitanes generales de los departamentos. 18. Aprobado por las córtes el número de hombres de mar que haya de pedirse ó convocarse en la peninsula para el servicio de la

marina militar, lo avisará el secretario del despacho de este ramo al de la gobernacion; y ambos, en los seis dias primeros despues de este aviso, harán de comun acuerdo la distribucion de los hombres de mar que correspondan á cada uno de los tres departamentos y á sus respectivas provincias, avisando el secretario de la gobernacion á los gefes políticos los hombres de mar señalados á sus distritos, y el de marina avisará dicha distribucion á los capitanes generales y comandantes de los departamentos. 19. Estos gefes de marina, con noticia del número de hombres de mar que han de emplear, determinarán el de cada clase y edades, segun el servicio para que los necesiten, y lo avisarán á los gefes políticos. 20. Para graduar el número de los individuos de cada clase y edad que hayan de pedir, observarán los comandantes generales la misma proporcion que guardan en las tripulaciones de los buques entre marineros y grumetes, por ejemplo; y si esta se variase por nuevo reglamento, guardarán la que se establezca. 21. Los gefes políticos, con arreglo á las listas de hombres de mar de sus provincias, y de acuerdo con las diputaciones provinciales, harán con escrupulosa exactitud en el término de seis dias la distribucion entre los pueblos para llenar el cupo de sus provincias. 22. Los ayuntamientos y celadores de cada pueblo, así que reciban el aviso de los gefes políticos, resolverán el mo-

do de verificar su contingente, ya sea por sorteo, por admision voluntaria, por enganche, por substitucion, ó como quieran, siempre que no falten ni en el número ni en la clase de los hombres pedidos, entregándolos en el término de treinta dias. 23. Siendo posible que por ausencias ú otras causas momentáneas falten ó escaseen en algun pueblo pequeño individuos para llenar algunas de las clases ó edades pedidas, podrán los hombres de mar del mismo, por medio de sus ayuntamientos y celadores respectivos, enganchar ó procurar suplentes de entre los hombres de mar de otros pueblos y provincias; entendiéndose sin perjuicio del servicio á que estén obligados estos en los suyos respectivos. 24. Dejándose al arbitrio de los gefes políticos, diputaciones provinciales, ayuntamientos y celadores, las disposiciones para la distribucion y eleccion de los hombres llamados al servicio militar naval, deberán tomar todas las necesarias y que tengan por conveniente, para precaver fraudes en perjuicio del servicio nacional ó de los interesados, y para que haya la mas rigorosa igualdad entre los hombres de mar en el desempeño de su obligacion, y en el turno con que deben soportarla para hacerla mas llevadera. Por consiguiente, los ayuntamientos y los celadores, y en último recurso las diputaciones provinciales, resolverán todas las dudas y quejas que ocurran sobre el servicio militar de los hombres de mar. 25. Los

hombres de mar de cada pueblo estarán obligados á hacer efectivo su contingente en cada convocatoria, y á reemplazar en los intermedios las bajas que resulten por desercion ó inutilidad de los que hayan presentado. 26. Los ayuntamientos y celadores podrán tomar las mas ejecutivas providencias para que sean cumplidas las obligaciones de los hombres de mar expresadas en el artículo anterior; y así serán responsables de cualquier defecto ú omision que se experimente en este punto tan interesante á la nacion. Tambien lo serán los gefes políticos si tolerasen la menor falta en detrimento de este servicio; y en caso de que sea grave ó de reincidencia, tendrá lugar la responsabilidad, suspension de empleo y formacion de causa, con las penas correspondientes á las faltas y á los daños que causaren. 27. Verificada la reunion de los destinados al servicio, que deberá ser lo mas á los treinta dias despues de haber recibido la órden los ayuntamientos, se conducirán por mar y tierra, y se entregarán á los capitanes de puerto ó comisionados que señalarán y avisarán los comandantes ó capitanes generales de marina á los gefes políticos, procurando los de marina que sea con la mayor comodidad de los pueblos y economía de la hacienda nacional. 28. Para que los capitanes de puerto ó comisionados puedan recibir la gente destinada al servicio de la armada, se les pasarán por los demas ca-

pitanes ó ayudantes de puerto del distrito, copias autorizadas de las listas generales, y de las clases ó edades convocadas, á fin de que al llegar los comisionados de los ayuntamientos y celadores para hacer la entrega de sus contingentes, puedan cotejarse los individuos con sus asientos en las listas, ó con sus boletas, si hubiese forasteros; y resultando ser de las clases y edades pedidas y sanos, se admitirán; y si no, se desecharán, y se reemplazarán inmediatamente. Los receptores darán á los comisionados de los ayuntamientos recibos circunstanciados de los que fueren admitidos. 29. Desde el dia en que por acto voluntario, ó por enganche ó por sorteo sean admitidos los hombres de mar por los comisionados de la armada, se les satisfará lo que por ordenanza corresponda á sus clases. 30. Los hombres de mar destinados al servicio militar de marina podrán asignar en favor de sus familias la mitad de los salarios que por su aptitud obtengan, y quedarán los ayuntamientos encargados de satisfacer dichas asignaciones á cuenta de las contribuciones de los pueblos, bajo las reglas que para la puntual ejecucion de este artículo establezca el gobierno; y por el mismo órden costearán los ayuntamientos la conduccion de los que vayan al servicio desde sus pueblos hasta ser entregados. 31. El servicio de ordinaria campaña durará un año, y solo en el caso de que no hubiere con quien reemplazar al cumplido, y

fuese indispensable su permanencia, continuará sirviendo hasta que lleguen á sus puestos los reemplazos, con tal de que no pase este tiempo de tres años, que será el término máximo é improrogable de una campaña. 32. Los marineros que sean despedidos del servicio de la armada, no volverán á ser llamados á otra campaña para concluir la que les falte hasta que haya corrido otro tanto tiempo como el que hubiesen estado empleados en la anterior, excepto si ellos la quisieren cumplir mas presto. 33. Al despedir á los marineros que hayan cumplido su campaña, se les dará por el gefe de su mando, con intervencion del de mayor graduacion ó del capitan del puerto del distrito, una certificacion expresiva del tiempo que han servido, contado desde que llegaron y fueron entregados en el departamento ó sitio señalado, hasta el dia en que se les despida; y con esta certificacion obtendrán su licencia absoluta, que debe dárseles sin obligarlos á viajes, detenciones ni gasto alguno, bajo pena de privacion de empleo ú oficio al contraventor. 34. Cuando un hombre de mar haya servido seis años continuos, ó con interrupcion, se le expedirá su licencia absoluta en el modo prescrito en el artículo anterior; y quedando libre de ser nuevamente llamado á servir, gozará todos los beneficios de hombre de mar del mismo modo que los que cumplan cuarenta años, aunque no hayan hecho los seis de campaña, siempre que no haya

sido por culpa suya y en perjuicio de otros. 35. Solo en un caso extraordinario de guerra, y en que se decrete por las córtes un armamento general, podrá obligarse á los hombres de mar que hayan cumplido los seis años de servicio, á servir el tiempo que les falte para llegar á los cuarenta de edad; pero este servicio extraordinario nunca pasará de tres años, y los que en él fueren empleados lo serán en los puntos mas cercanos á sus domicilios. 36. El hombre de mar que quiera servir los seis años continuos podrá hacerlo, si fuere necesario, en la armada, y se retirará á disfrutar los beneficios de su clase, con obligacion únicamente de servicio extraordinario en el caso y modo prescrito en el artículo anterior. 37. Cuando los gefes de la armada no tuviesen el número de reemplazos suficiente para despedir todos los cumplidos, lo harán despidiendo con preferencia á los mas antiguos cumplidos en cada clase. 38. El gefe de buque, division, escuadra ó departamento que detuviere un hombre de mar despues de los términos prescritos en los artículos 31, 34 y 35, será responsable del perjuicio que cause al detenido; y si reincidiese por tres veces en esta falta, será privado de empleo. Si al fin de los términos prescritos se hallase en alta mar ó en parages en que sea imposible ó de muy grave daño al servicio nacional ó al mismo hombre de mar el despedirle, no se le despedirá ni en uno ni en otro caso hasta que haya oportunidad; pero el exceso de tiempo que por tal causa sirviere, se le rebajará en el caso de servicio extraordinario por armamento general. 39. Los gefes políticos, á peticion de los ayuntamientos y celadores de mar ó de las personas interesadas, deberán reclamar contra las retenciones arbitrarias explicadas en el artículo anterior al gobierno; y este oyendo al gefe que causare la retencion, remitirá el expediente á la autoridad superior judicial de marina para que se declare sobre la responsabilidad, y se aplique la pena condigna. 40. En todo gefe de la armada será accion meritoria, que se notará en su hoja de servicio, conseguir que los marineros hayan permanecido voluntariamente bajo su mando despues de haber cumplido su tiempo de servicio; y esta circunstancia, que debe constar por declaracion espontánea de los hombres de mar, será muy atendida para la ventaja y preferencia de mandos. 41. Se conservan los capitanes de puertos y de fondeaderos para la policía de los mismos, segun les corresponde por el título 7.° del tratado 5.° de las ordenanzas generales de la armada vigentes, ó por las que en adelante se formaren. Tendrán ademas á su cargo el desempeño de las funciones que posteriormente estuvieren al de los comandantes de matrículas; pero únicamente para los casos siguientes: 1.° Para formar los roles de las tripulaciones de cada buque que empiece viaje en su distrito. 2.° Para visar

los roles de los buques de tránsito. 3.° Para entregar las patentes reales y contraseñas. 4.° Para recibir y destinar los hombres de mar que les entreguen los ayuntamientos y celadores para el servicio de la armada. En todos estos encargos deberán proceder con arreglo á las instrucciones establecidas ó que estableciere el gobierno, sin causar detenciones, molestias ni gastos de ninguna especie, formando los roles segun las nóminas que con entera libertad les presenten los capitanes ó patrones de los hombres de mar de todas clases que quieran llevar en sus respectivos buques, no siendo desertores de la armada, prófugos de convocatoria, ó que no esten escritos en las listas de hombres de mar de cualquier pueblo de los paises de España, y lo acrediten con sus correspondientes boletas ó con testimonio equivalente. 42. A fin de que por falta de asistencia de los capitanes de puerto y de fondeaderos no sufran detenciones ó perjuicios la marina mercante y el comercio, destinará el gobierno algunos comandantes ó ayudantes cesantes de matrículas á los puntos que acaso fuesen necesarios para los objetos de su instituto, y dispondrá lo que tenga por conveniente para el destino ulterior de los papeles que existan en las actuales comandancias de matrículas. 43. Ademas de las copias exactas de las listas de hombres de mar que deben pasarles los ayuntamientos de los respectivos distritos, tendrán los capitanes de

puerto y de fondeaderos un registro, en que se anoten los buques de navegacion, de pesca, de descarga, de recreo y de toda clase que pertenezcan á sus distritos, á cuyo fin podrán pedir á los ayuntamientos, y deberán estos darles ó mandar que se les den las noticias necesarias. 44. Las escrituras de propiedad de toda clase de buques nacionales ó nacionalizados, los contratos de fletamento, de salarios, de compañía, de cambios y demas marítimos continuarán otorgándose por ahora ante los escribanos que fueron de matrículas, percibiendo los derechos del arancel que rige hasta la promulgacion de otro; y será obligacion de estos escribanos pasar al capitan del puerto ó fondeadero del distrito una sucinta, pero circunstanciada noticia de las escrituras sobre construccion, compras, ventas ó permutas de buques inmediatamente que las autoricen. 45. Los oficios de dichos escribanos estarán miéntras subsistan bajo la proteccion y autoridad de los ayuntamientos, así como lo estaban bajo la de los comandantes de matrículas. 46. En consecuencia de este decreto quedará extinguida la ordenanza de matrículas de mar del año de 1802, y cualesquiera otras providencias contrarias al objeto del presente decreto, y suprimidas todas las plazas de las comandancias, ayudantías, auditoría y tenencias, las de escribanos, cabos, prohombres, alguaciles, porteros, y demas empleos que por dicha ordenanza ó cual-

quiera otra órden se hayan establecido para el régimen de las matrículas de mar y de los gremios de mareantes. 47. El presente decreto deberá observarse desde el dia 1.° de enero de 1821, sin atraso ó perjuicio de lo que se previene en el artículo 11. Octubre 8 de 1820.

(MATRIMONIOS de sargentos, cabos y soldados. Véase SARGENTOS).

MEMORIA DE GUERRA Y MARINA.

Se presentará con todos los justificantes de los presupuestos.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Se presentarán en la memoria de guerra por el ministerio respectivo todos los documentos bastantes á justificar el presupuesto de guerra y marina. Méjico 24 de mayo de 1826.

MILICIA ACTIVA.

Llamábase ántes provincial.

Su plan.

El soberano congreso ha tenido á bien decretar el siguiente

Plan bajo el que deben formarse los cuerpos provinciales de infantería.

1. Con objeto de servir de reserva y aumentar la fuerza del ejército permanente, se

crearán diez y seis batallones con la fuerza cada uno de mil doscientas doce plazas en los distritos siguientes. En la demarcacion que tenian los dos batallones del regimiento de esta capital y el de Cuautitlan, dos: en el de Tlaxcala, uno: en el de Puebla, uno: en el de Toluca, uno: en el de Tres Villas, uno: en el de Mextitlan, uno: en el de Guanajuato los dos batallones de Celaya y Guanajuato, dos: en el de Valladolid, uno: en el de Guadalajara, uno: en el de Zacatecas, uno: en el del Sur, uno: en el de S. Luis, uno: en el de Querétaro, uno; y en el de Oajaca, uno.

2. Cada batallon tendra el nombre de la capital ó partido que sea cabeza de su distrito.

3. Cada batallon constará de nueve compañías sin distincion de granaderos y cazadores.

4. Cada compañía estará dividida en tres trozos ó escuadras.

5. Cada compañía tendrá un capitan, dos tenientes, dos subtenientes, un sargento primero, cuatro segundos, tres cornetas, trece cabos (sin distincion de primeros ni segundos), un cabo de furriel, y ciento once soldados. Cada escuadra estará á cargo de un sargento segundo, y los cabos serán segundos gefes de ellas por el órden de su antigüedad, y el cabo de furriel servirá para ayudar al sargento primero y cuidar en campaña de los ranchos y equipage.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

6. El sargento primero detallado en cada compañía y uno de los tres cornetas serán veteranos.

7. La plana mayor veterana constará de un coronel, un primer ayudante (capitan con el carácter de tercer gefe, y con las facultades y atribuciones que señala la ordenanza á los sargentos mayores), un segundo ayudante (teniente), un sub-ayudante (subteniente), un corneta mayor y un cabo de cornetas que lo será de órdenes.

8. La plana mayor miliciana constará de un teniente coronel, un capellan, un cirujano, un armero, un cabo y ocho gastadores.

9. Cuando el batallon esté sobre las armas, tendrá un pagador en los mismos términos que los batallones de línea, y estando retirado desempeñará este cargo el segundo ayudante, y gozará de las agencias que tienen en el dia los habilitados.

10. En tiempo de guerra ó cuando el gobierno señale que se aumenten los batallones de línea, los provinciales harán el sorteo de los sargentos, cabos y soldados que se designen por compañía, los que marcharán con los oficiales que correspondan á la fuerza, y harán el servicio miéntras subsistan agregados con arreglo á su antigüedad y en los mismos términos que si fuesen efectivos; pero su ascenso lo tendrán en el cuerpo provincial.

11. Los empleos veteranos los proveerá el gobierno á propuesta del estado mayor, prévio aviso de la vacante que dará el coronel.

12. Los empleos de oficiales milicianos los propondrá la diputacion provincial al gobierno en su primera promocion; pero los ascensos que toquen á los que ya sirven, serán propuestos por el coronel, por conducto de la diputacion provincial, quien la dirigirá al gobierno por la secretaría de guerra, con objeto que esta pueda recomendar á algun patriota á quien sus servicios y aptitud hagan acreedor á la consideracion del gobierno.

13. Los oficiales retirados que gocen sueldo y quieran servir en estas milicias, se les dará colocacion con preferencia en igualdad de circunstancias, gozando cuando la tropa esté sobre las armas el mayor sueldo que corresponda á su retiro, y el ascenso que tengan en lo sucesivo será en la clase de milicianos.

14. Para ser oficial miliciano se necesita tener veinte y un años cumplidos, estar en el ejercicio de los derechos de ciudadano, tener un oficio ó ejercicio conocido con que viva honradamente, ó bienes cuyas rentas le produzcan para vivir con decencia, ser nativo ó vecino con residencia de cinco años lo ménos.

15. El que obteniendo el empleo perdiese los derechos de ciudadano, ó no pueda mantenerse con la decencia correspondiente, se le dará su retiro.

16. Los segundos ayudantes, los subayudantes y sargentos primeros tendrán su ascen-

so en el ejército permanente, para lo que se dejará un cierto número de vacantes que ocurran en cada batallon de línea, una para los que estén en milicias.

17. Los coroneles y primeros ayudantes entrarán en el escalafon general del ejército.

18. La ordenanza general y la declaracion de milicias del año de 1767 se observarán en todo lo que no se oponga á este plan y sistema constitucional. Septiembre 12 de 1823.

No se puede poner sobre las armas sin consentimiento del congreso.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Sin consentimiento del congreso general no podrá el gobierno poner sobre las armas las tropas de milicia activa, sin perjuicio de continuar su organizacion. Marzo 24 de 1827.

Se establece su inspeccion particular.

La inspeccion de milicia activa se establecerá con la separacion é independencia que previenen sus ordenanzas. Mayo 24 de 1825.

No debe reemplazarse el ejército con ella.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1. No se reemplazarán los cuerpos permanentes del ejército con individuos de la milicia activa; y los que se hallen en ellos habiendo ocultado su nombre, ó de otra cualquiera suerte, serán restituidos á sus banderas por los respectivos oficiales, á quienes de lo contrario se aplicará la pena de ordenanza, y á los soldados la de desercion.

2. No queda por eso derogada la ordenanza de milicia activa, en lo relativo al pase de los individuos de ella á los cuerpos permanentes. Méjico octubre 17 de 1827.

Haber que debe disfrutar estando sobre las armas.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

La milicia activa sobre las armas disfrutará el haber de ejército. La diferencia establecida servirá únicamente para sus asambleas económicas anuales. Méjico abril 10 de 1827.

Ordenanza provisional de ella.

El soberano congreso general constituyente decreta:

1. Por ahora y entretanto se forma la ley orgánica de la milicia activa llamada ántes provincial, suplirá la ordenanza que actualmente la rige, quedando derogados sus artículos 1, 2, 9, 11, y la 2.ª parte del 12 del título 2.º, como tambien los artículos 7, 23, 34, 35, 66, 68 y 69 del título 3.º

2. En consecuencia queda suprimida la clase de soldados distinguidos, y prohibido el uso del adjetivo *nobles*. Méjico mayo 5 de 1824.

Nombramiento de sus oficiales.

El soberano congreso general constituyente, habiendo tomado en consideracion las dudas que han ocurrido al supremo poder ejecutivo sobre el nombramiento de los oficiales de la milicia activa, se ha servido decretar:

1. El nombramiento de los oficiales de que habla el acta constitutiva en la facultad 16 del poder legislativo, se entiende para la milicia cívica ó local.

2. Los oficiales de la activa, que se conocia bajo el nombre de provincial, se nombrarán por el supremo poder ejecutivo á propuesta de los gobernadores de los estados, en los términos que ántes de prevenir lo hiciesen las diputaciones provinciales. Méjico 1.° de junio de 1824.

Los estados deben organizarla en el término que señale el gobierno.

El soberano congreso general se ha servido acordar:

Que dentro del término que el supremo poder ejecutivo señale, cumplan los gobernadores de los estados con las órdenes que S. A. expida sobre la formacion de la milicia activa, sin que cualquiera competencia que pueda suscitarse entorpezca la ejecucion de las medidas que dictare, bajo la responsabilidad que establezca la ley. Agosto 17 de 1824.

Los individuos de la cívica no entren en sorteo para ella.

El soberano congreso general constituyente de los Estados Unidos mejicanos á consecuencia de la duda que se le consultó por conducto del ministro de relaciones, sobre si deben exceptuarse del sorteo para la milicia provincial los oficiales de la cívica, ha tenido á bien decretar:

1. Los gefes y oficiales de la milicia local, miéntras conserven el caracter de tales, no podrán entrar en sorteo ni otra alguna operacion dirigida á la formacion ó reemplazo de la milicia activa ó de la permanente.

2. Esta resolucion abraza los casos que hayan ocurrido ántes de ahora. Octubre 13 de 1824.

Creacion de tres batallones en Yucatan.

El soberano congreso general ha tenido á bien decretar:

1. Se establecerán en Yucatan tres batallones de milicia activa bajo el pié, fuerza y régimen que se previene en el decreto de 12 de septiembre de 1823.

2. Los cuatro cuerpos de antiguo reglamento que allí existen, se refundirán en los de nueva creacion.

Por tanto mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento, en concepto de que en cuanto á la fuerza y cla-

se de compañías debe arreglarse conforme al soberano decreto núm. 43 de 5 de mayo último, comunicado en 12 del mismo. Méjico diciembre 2 de 1824.

Creacion de uno en las Chiapas.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Se establecerá en el estado de las Chiapas un batallon de milicia activa en todo igual á los demas de la federacion. Agosto 25 de 1825.

Facultad al gobierno para ponerla sobre las armas.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Se faculta al gobierno para poner sobre las armas toda la milicia activa que juzgue necesaria, como igualmente para disponer de la cívica en el número que crea conveniente, pudiendo sacarla fuera de sus respectivos estados, distrito ó territorios. Mayo 14 de 1828.

MILICIA LOCAL.

Su último arreglo.

El congreso general ha decretado lo que sigue:

1. Todo mejicano está obligado á concurrir á la defensa de la patria cuando sea llamado por la ley.

2. Los individuos de que habla el artículo anterior forman la milicia nacional local.

3. La milicia nacional local estará sujeta respectivamente á los gobernadores de los estados y al presidente de la república.

4. La milicia local está obligada á sostener la independencia nacional y la constitucion de la república, y escoltar los reos y los caudales públicos de la federacion en donde no haya tropa permanente ó activa sobre las armas, hasta el punto inmediato donde hubiere guarnicion. Con respecto á los estados, al distrito y los territorios desempeñará la milicia cívica las obligaciones que le prescriban sus respectivas legislaturas.

5. La milicia nacional local se compondrá de infantería, artillería y caballería.

6. Cada legislatura arreglará la fuerza que deba haber en el estado de cada una de las tres armas. Para los territorios y distrito la designará el congreso general.

7. La fuerza de cada compañía de infantería, artillería y caballería, tanto en tropa como en oficiales, será igual á la que se detalla á los cuerpos de milicia permanente, y lo mismo en la clase y número de las planas mayores.

8. La infantería se arreglará por batallones, y la caballería por escuadrones y regimientos, conforme los reglamentos de la milicia permanente.

9. La fraccion que resulte en la infantería, no pasando el número de compañías de

cuatro, permanecerán en clase de sueltas: en la caballería, no llegando á tres escuadrones, no formarán regimiento, permaneciendo cada uno suelto, y lo mismo si fuere sola una compañía.

10. En los escuadrones sueltos la plana mayor se compondrá de un comandante de escuadron, un segundo ayudante teniente, que ejercerá las funciones detalladas á los primeros ayudantes, y un brigada sargento primero, que ejercerá las de porta-estandarte.

11. La infantería y caballería usará las insignias militares en todo conformes á la milicia permanente con el lema de tal batallon ó regimiento de milicia local de tal estado, distrito ó territorio de la federacion.

12. En cada estado se nombrará un inspector general, y en los territorios y distrito podrá igualmente haberlo si se juzga conveniente.

13. Las atribuciones de inspector general de milicia local serán respecto de esta las mismas que tiene el del ejército permanente.

14. La provision de las plazas de inspector, gefe y oficiales en cada estado será hecha conforme arregle su legislatura, y el gobernador les expedirá su correspondiente despacho: en los territorios y distrito se arreglará por el congreso general, expidiendo los despachos el presidente de la república por conducto del ministerio de guerra.

15. Para ser inspector, gefe ú oficial, es necesario ser mejicano en el ejercicio de los derechos de ciudadano; para los dos primeros destinos se requiere ademas ser vecino del estado, distrito ó territorio á que pertenezca la milicia. Los oficiales serán del punto á que pertenezcan sus compañías, y todos deberán tener alguna propiedad, ejercicio ó arte para vivir con decencia á juicio de las legislaturas. El inspector deberá ser mayor de veinte y cinco años.

16. Quedan exceptuados del servicio de la milicia local los empleados de la federacion y los comisionados de esta interin duren sus comisiones, los retirados que voluntariamente no quieran alistarse y los eclesiásticos seculares y regulares. Los inspectores, gefes y oficiales que sean nativos de alguna nacion que esté en guerra con la mejicana, no podrán servir en esta milicia miéntras no se haga la paz. Las legislaturas podrán ampliar estas excepciones.

17. La edad en que deben comenzar á servir los mejicanos y en la que pueden retirarse la fijarán las respectivas legislaturas.

18. La instruccion será en todo conforme á la táctica que observe la milicia permanente.

19. El armamento será igual en su calibre á los de la milicia permanente.

20. El armamento, municiones, caballos y monturas será de cuenta de los estados el proveerlo.

21. El gobierno general repartirá á los estados, distrito y territorios, por esta sola vez,

treinta mil fusiles en buen estado, tomando por base para hacer el reparto el cupo señalado en esta ley, rebajándose del respectivo las armas que se han dado á algunos estados, por las cuales no se les exigirá su valor.

22. La poblacion para designar el cupo señalado en esta ley se regulará por las estadísticas que los estados hayan remitido ó remitieren al congreso general ántes del repartimiento de que habla el artículo anterior.

23. Respecto de los estados que en el mismo tiempo no hubieren remitido al congreso su correspondiente estadística, será regulada la poblacion por el censo que debe servir actualmente para las elecciones de diputados del mismo congreso general.

24. Es obligacion de los gobernadores de los estados conservar siempre completas las armas que reciban del gobierno general.

25. Los estados ocurrirán por la pólvora que necesite su milicia á la federacion, quien la facilitará al costo que tenga en almacenes: las demas municiones se darán tambien al costo, en el caso que se pidan.

26. Las divisas que usarán todas las clases serán iguales á las del ejército permanente, usando el inspector las señaladas á los generales de brigada.

27. En las fiestas nacionales ó en cualquiera otro acto que se reunan en formacion con la milicia permanente y activa, ocuparán lugar despues de la segunda, prefiriendo á ambas cuando la milicia local forme cuerpo, y las otras no, y cuando ella lleve bandera ó estandarte y las otras no lo tengan.

28. Siempre que en acto del servicio concurriere fuerza de las dos clases referidas, corresponderá el mando al oficial ó gefe mas graduado, y en igualdad al de la milicia permanente, á ménos que el de la cívica sea retirado del ejército, en cuyo caso si está desempeñando en ellos las funciones del último empleo que obtuvo en este y fuere anterior su despacho, tomará el mando, conceptuándose vivo en aquella accion.

29. Los honores y consideraciones en los actos del servicio serán recíprocos entre la milicia permanente, activa y local, conforme á lo prevenido en la ordenanza general del ejército.

30. Cada estado arreglará el código penal á que debe estar sujeta la milicia local en el servicio de su estado.

31. Las legislaturas procederán á reglamentar la milicia local en sus respectivos territorios con arreglo á las bases establecidas por esta ley, señalando igualmente el uniforme que debe usar, el cual tendrá las menores diferencias notables que sea posible respecto del que usa la tropa permanente y activa.

32. Los estados tendrán organizada su milicia local á los seis meses de publicada esta ley, siendo el mínimum de su fuerza el uno por ciento de su poblacion.

33. La milicia local que esté dependiente

del gobierno federal desde el dia que se ponga á su disposicion hasta el en que llegue á su pueblo de regreso, gozará por el erario nacional el haber señalado á sus clases en la milicia permanente segun sus armas.

34. El demérito que tenga el armamento, monturas y caballos en el tiempo que sirva á la federacion, será satisfecho por esta al respectivo estado.

35. Gozarán todos los individuos de tropa, interin dependan del supremo gobierno, dos pesos mensales de gratificacion la infantería y artillería, y dos pesos cuatro reales los de caballería para vestuario é indemnizacion de las demas gratificaciones que gozan los demas individuos de la milicia permanente.

36. Los individuos que se inutilizaren, ó las familias de los que fallecieren en accion de guerra ó de sus resultas, tendrán opcion á todas las gracias concedidas á los de las milicia permanente.

37. La milicia local desde el dia en que se ponga á disposicion del gobierno federal hasta el en que se le mande retirar, estará sujeta en todo á las leyes del ejército.

38. En los puertos ó puntos fronterizos cuando por circunstancias extraordinarias saliere la milicia permanente y activa, y la local cubriere los puntos que guarnecian aquellas, previo consentimiento de la autoridad civil, dependerá la milicia local empleada del comandante militar del punto, sujeta á las penas

de ordenanza, pagándose por la federacion.

39. Los gobernadores de los estados, y el gobierno general por lo respectivo al distrito y territorios, darán anualmente al congreso general noticia de la fuerza, armamento y progresos de la milicia cívica.

40. Quedan derogadas la ley de 8 de abril de 1823 que organizó la milicia local de infantería y caballería, y la de 5 de mayo de dicho año que lo verificó con la de artillería.

Méjico diciembre 29 de 1827.

NOTA. Por esta ley quedaron derogadas todas las anteriores relativas á este objeto, y son las de 9 y 16 de abril, 5 de mayo y 11 de julio de 1823.

Creacion de dos batallones y dos escuadrones en el distrito.

El presidente interino de los Estados Unidos Mejicanos, á los habitantes de la república, sabed: que el congreso general ha decretado lo siguiente.

1. Se autoriza al gobierno para que á la posible brevedad levante en el distrito federal dos batallones y dos escuadrones de milicia local.

2. Estos se compondrán de todos los comerciantes y propietarios de cualesquiera fincas, que sean mejicanos por nacimiento y residan en el distrito.

3. Durante las actuales circunstancias, se sujetará esta milicia á los reglamentos que rigieron á los cuerpos del comercio y urbanos de esta capital, en cuanto no se opongan á la constitucion y leyes generales.

4. El supremo gobierno nombrará los gefes y oficiales á propuesta en terna del gobernador del distrito.

5. Los comerciantes y propietarios no nacidos en la república y residentes en el distrito, y los sujetos de que habla el art. 2.° que no quisieren ó no pudieren hacer personalmente el servicio, contribuirán con las cantidades que asignan los mismos reglamentos.

6. Las contribuciones comenzarán por los mas pudientes hasta completar la fuerza decretada en esta ley, y los demas quedan exentos del servicio y de la contribucion.

Para su cumplimiento se observarán las prevenciones de que hablan los artículos siguientes.

1. Se pondrán inmediatamente sobre las armas los dos batallones y los dos escuadrones de que habla el art. 1.° de esta ley.

2. Los batallones se distinguirán por el lema de su bandera, que será 1.° ó 2.° batallon del distrito federal, y cada uno de ellos constará de ocho compañías, inclusas las de granaderos y cazadores.

3. En cada compañía habrá un capitan, un teniente, dos subtenientes, un sargento primero, tres id. segundos, dos tambores y un

pífano (en las de preferencia tres cornetas), diez cabos y ochenta y tres soldados.

4. Habrá una plana mayor veterana compuesta de un primer ayudante, un segundo id., un subayudante y un tambor mayor.

5. La plana mayor miliciana constará de un coronel, un teniente coronel, asesor, escribano, armero, un cabo y ocho gastadores.

6. Para la eleccion de estos y de las compañías de preferencia se observarán las reglas prevenidas en el ejército.

7. La plana mayor veterana sacará mensalmente sus haberes de la comisaría general, como pertenecientes al ejército, por medio del subayudante, siendo de la responsabilidad del primer ayudante la inversion y buen manejo de ellos.

8. Cada escuadron se compondrá de dos compañías, y cada una de estas constará de un capitan, un teniente, dos alféreces, un sargento primero, tres id. segundos, tres cabos primeros, tres id. segundos, dos clarines y cuarenta y ocho dragones.

9. La plana mayor veterana de estos escuadrones constará de un segundo ayudante con funciones de primero, un subayudante y un clarin mayor. La miliciana constará de un teniente coronel comandante, asesor, escribano y armero.

10. Los veteranos sacarán sus haberes de la comisaría general, del mismo modo que la

infantería; pero correrá con el detall el segundo ayudante.

11. Cada escuadron tendrá su estandarte que lo distinga por el mismo lema que á la infantería.

12. El uniforme de estos cuerpos será arreglado á las últimas disposiciones relativas á la milicia local.

13. El gobierno general facilitará el armamento y correage necesario para los mismos, con cargo á sus fondos.

14. Proporcionará igualmente local que sirva de cuartel á estos cuerpos, en donde se tenga con seguridad el armamento y equipo de ellos, siendo los utensilios de cuenta de sus fondos.

15. Para formar estos cuerpos llamará el gobierno del distrito el número de personas necesario, comenzando por los mas pudientes, conforme á lo que previene el art. 6.° de esta ley.

16. Todo propietario ó comerciante sin distincion de clases ni de fueros, que sea llamado por el gobernador del distrito para el servicio de esta milicia local, deberá prestarlo personalmente, ó presentará en su lugar un hombre de conocida honradez, y apto para el uso de las armas.

17. En este último caso pagará el importe del vestuario con arreglo á lo dispuesto en las tarifas del ejército, y mensalmente el haber del soldado.

18. El gobierno del distrito señalará el término dentro del cual hayan de presentarse los individuos á quienes llamare á prestar el servicio, ya sea personalmente ó por reemplazo, y designará las penas á que se hagan acreedores los inobedientes.

19. Las propuestas de gefes y oficiales se harán por el gobernador del distrito, segun lo mandado en el art. 4.° de la ley, conforme al formulario y ordenanza general del ejército en cuanto fueren adaptables.

20. El oficial que quebrare en su negociacion ó comercio será separado del servicio.

21. Los oficiales y demas veteranos de que se ha hablado en los artículos relativos, serán nombrados por el gobierno general á propuesta del inspector de milicia activa.

22. Los individuos que sirvan en estos cuerpos gozarán, estando sobre las armas, el mismo fuero que la ley concede á la milicia local en este caso, y no estándolo, el criminal.

23. Son acreedores al retiro con goce de fuero y uso de uniforme todos los individuos que hubieren servido en estos cuerpos diez años con aplicacion y conducta.

24. Los individuos que sirvan personalmente en estos cuerpos quedarán exentos de cargas concegiles.

25. Los fondos de estos cuerpos se formarán con la contribucion que pagarán los propietarios y comerciantes no nacidos en la república y residentes en el distrito, que será el importe de lo que cueste mantener y

vestir un soldado de infantería, excepto los que á juicio del gobernador del distrito sean mas pudientes, los cuales contribuirán con lo necesario para mantener uno de caballería.

26. Para cuidar de la colectacion de contribuciones, habrá una junta compuesta del señor gobernador del distrito, los gefes de los cuerpos que estuvieren sobre las armas, la cual formará un reglamento particular para la mayor seguridad de estos intereses y fiel inversion de ellos, que será presentado al gobierno para su aprobacion. Méjico 4 de octubre de 1832.

(*Los individuos de la milicia local no entran en sorteo para la activa.* Véase MILICIA ACTIVA. Véase DIVISAS.)

MILITARES.

Los empleados por los estados pueden ser ocupados por el gobierno.

El soberano congreso general constituyente, en vista de la consulta de 30 de marzo próximo pasado se ha servido acordar se con este á V E.: que segun las ordenanzas del ejército y el artículo 16, facultad 6 de la acta constitutiva federal, no cabe duda en que el supremo poder ejecutivo ha podido siempre y puede en lo sucesivo ocupar á los militares empleados por los estados cuando lo estime mas útil

al servicio de la nacion. Méjico abril 12 de 1824.

(MONTEPIO MILITAR: *Vease* OFICIALES).

OFICIALES.

Los sobrantes se empleen en la milicia activa.

El soberano congreso general constituyente ha tenido á bien decretar.

1. El gobierno segun lo tenga por conveniente, empleará los oficiales del ejército que hay sobrantes, en los cuerpos de la milicia activa, los que harán en ella el servicio, y tendrán la autoridad como efectivos.

2 Los capitanes que se ocupen en estos cuerpos, tendrán su lugar en el escalafon general, y los subalternos pasarán de la activa á la milicia permanente, cuando así lo juzgue conveniente el gobierno, y en el modo que este mismo determine; pero no será con ascenso, ni lo obtendrán en los cuerpos de la activa.

3. Los batallones de la milicia activa serán llenados con todos sus empleos; pero miéntras los sirvan los veteranos, los milicianos estarán retirados en sus casas, del mismo modo que si sus cuerpos no estuvieran sobre las armas. Méjico diciembre 13 de 1824.

(DESERTORES: *Vease esa palabra*).

(GRADUADOS: *Véase* SARGENTOS).

Los subalternos tienen concedido el goce de montepío en los términos que previene el reglamento de 3 de noviembre de 1829.

Parte 8.ª del artículo 10 de la ley de 15 de febrero de 1831.

Octavo: El reglamento de 3 de diciembre de 1829 sobre montepío militar queda derogado, y solo subsistirá en la parte que concede sus goces á los oficiales subalternos, disfrutándolo estos conforme en él se previene, entretanto proponga el gobierno un arreglo definitivo sobre esta materia.

REGLAMENTO DEL MONTEPIO MILITAR.

Sus fondos.

Art. 1. Son fondos del montepio militar los de la federacion, en donde ingresarán los descuentos que se hagan á los interesados.

2. Todos los oficiales veteranos del ejército desde el general hasta subtenientes, y los demas empleados que sin ser militares estén incorporados en este establecimiento, sufrirán el descuento de una paga íntegra al ingreso del primer empleo que obtengan: otro del exceso de sueldo en cada uno de sus ascensos por una vez, y cuatro granos por peso de su haber mensual.

Sujetos incorporados en el monte.

3. Se declaran incorporados en el monte

todos los oficiales del ejército permanente desde generales hasta subtenientes inclusive: los oficiales y escribientes natos de las cuatro secretarías de estado, los de las secretarías de ambas cámaras, los ministros del supremo tribunal de guerra, los empleados propietarios de la contaduría mayor, los de cuenta y razon de artillería y marina, los del cuerpo de sanidad militar, y los cirujanos del ejército apatentados por el gobierno y de su sueldo continuo.

Pension.

4. El maximum de la pension será la tercera parte, y el minimum la cuarta del sueldo íntegro del empleo que obtenia el oficial ó empleado á su fallecimiento segun el tiempo de sus servicios, estando en la clase de vivo; y hallándose retirado en inválidos ó jubilado, la del que disfrutaba al cesar en el servicio con arreglo al número de años que entónces tenia en él.

5. El maximum de la pension se concederá á los veinte y cuatro años de servicio, y el minimum á los doce, siendo circunstancia indispensable para obtenerla en uno y otro caso que la mitad del tiempo sea efectivo.

6. Los sobresueldos ó gratificaciones que por algunas comisiones del servicio disfruten al tiempo de su muerte los empleados incorporados en el monte, no les serán abonados para la pension.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Individuos con derecho á disfrutarla.

7. Tienen derecho á las pensiones designadas en el art. 4.°

Primero. Las mugeres legítimas de los causantes, miéntras permanezcan viudas, con obligacion de mantener á los menores si los hubiere.

Segundo. Los hijos ó hijas legítimas de uno ó mas matrimonios que se hallaren huérfanos ó cuyas madres pasaren á segundas nupcias: los primeros hasta los veinte años cumplidos, ó ántes si obtienen empleo con sueldo fijo; y las segundas hasta que tomen estado.

Tercero. La madre viuda miéntras lo fuere.

Cuarto. El padre sexagenario sin bienes ó empleo.

8. Las familias de los oficiales del ejército permanente desde general de division hasta el subteniente inclusive, y las de los demas individuos incorporados en el monte, que fallecieren teniendo expedido despacho del empleo superior al que obtenian, aun cuando no sea en su poder, con tal que se justifique legalmente, gozarán la pension que les corresponda por el nuevo empleo, y no la del anterior.

9. Las familias de los antiguos patriotas que con arreglo á lo prevenido en el art. 7.° justifiquen á juicio del gobierno tener derecho á la pension del monte, disfrutarán la que les corresponda conforme á lo dispuesto por este reglamento.

Pensiones concedidas á los que mueren en accion de guerra, estén ó no incorporados en el monte.

10. Todos los indviduos de milicia permanente, activa ó nacional, desde generales hasta soldados, y empleados de cuenta y razon de artillería y marina que fallecieren por alguna accion heroica en la guerra, gozarán sus familias segun el órden designado en el art. 7.° el sueldo líquido de la plaza ó empleo de los causantes como si aquellos vivieran.

11. Se entiende por accion heroica quitar al enemigo una ó mas baterías colocadas en puntos ventajosos; tomar una plaza ó fortaleza con fuerza inferior, como la mitad ó dos tercios ménos de la que tenga el enemigo; ganar decisivamente una accion en que sin capitular el enemigo se le destruya su ejército, desmembrándole la mitad de su fuerza entre muertos, heridos y prisioneros; la destruccion de buques enemigos, siendo menor el número de los nacionales; la toma de dos buques mayores por lanchas cañoneras; y el sostener una accion naval con fuerzas iguales ó inferiores hasta que absolutamente se hayan acabado las municiones, ó que la fuerza de tropa y tripulacion haya quedado en una tercera parte; entendiéndose que estas funciones han de ser con enemigos que invadan la nacion, ó ataquen al gobierno supremo, y previas las justificaciones que exija el ejecutivo para hacer la declaracion de

que los individuos que fallecieren son de los comprendidos en este artículo.

12. Las familias de los oficiales de la milicia permanente, activa ó nacional, desde la clase de generales hasta la de subtenientes inclusive, y la de los empleados de cuenta y razon de artillería y marina que fallecieren en accion de guerra, aun cuando no tengan el tiempo prefijado en el art. 5.° ni estén incorporados en el monte, gozarán segun el método prescrito en el 7.° la pension de la tercera parte del sueldo íntegro del empleo que obtenia el causante al tiempo de su muerte.

13. A los cabos, tambores, clarines, cornetas y soldados de los cuerpos permanentes, activos y nacionales del ejército que mueran en accion de guerra, se les abonarán las dos terceras partes del haber de su plaza, y á los sargentos de las mismas clases la mitad de aquel, cuya pension disfrutarán sus familias bajo las reglas establecidas en el art. 7.°

14. Se entiende muerto en funcion de guerra el que perece al golpe del enemigo, ó por resulta de heridas recibidas en ella poco despues de la campaña; el que muere fusilado ó por tormentos que le diere el enemigo; el que pereciere en la voladura de almacen ó parque, el que naufragare; el que falleciere en plaza sitiada y epidemiada; los que murieren repentinamente por haber conducido con velocidad algunos pliegos importantes en la campaña, ó se ahogaren en algun rio batiendo al enemigo, y los que perezcan por terremoto hallándose en faccion del servicio y sostenimiento de la nacion bajo las órdenes del supremo gobierno.

Pension que han de disfrutar los que tengan derecho á diferentes asignaciones.

15. Los individuos que por diversas relaciones tengan derecho á dos ó mas pensiones solo disfrutarán la de mayor cantidad.

Causas por que se pierde el derecho á la pension.

16. Pierden el derecho á la pension las familias de los individuos militares del ejército, ó empleados en él, que desertaren, casaren sin licencia del gobierno, ó con ella, haciéndolo clandestinamente, aunque sean indultados del delito; las de aquellos que voluntariamente se pasaren del servicio con retiro á dispersos ántes de los treinta años, exceptuándose los que lo verificaren por alguna enfermedad que absolutamente les impida la continuacion y lo justifiquen plenamente; las de los que separándose de la obediencia de las leyes funcionaren de gefes en las revoluciones, sea cual fuere su graduacion, y las viudas y demas personas que conforme al art. 7.° presentaren á su vez algun documento falso.

17. Pierden tambien el derecho las viudas, hijos, madre y padre de los causantes que profesaren en algun claustro religioso, y las que hubieren casado con oficial ó empleado que

tenga sesenta años de edad al verificarse el matrimonio.

18. Las familias que salgan de la república solo disfrutarán la mitad que les corresponda de la pension del montepio.

Pagas de tocas.

19. A las familias de los oficiales y empleados que fallecieren sin dejarles derecho á la pension, se les abonarán las dos pagas de tocas.

Documentos que deben presentarse para obtener la pension del monte.

20. Las viudas, hijos ó hijas, madres viudas y padres sexagenarios de los causantes, cada uno á su vez, y segun los justificantes que les correspondan para obtener la pension, presentarán al gobierno los documentos siguientes:

Primero. Copia del despacho del último empleo del causante; y si hubiere muerto jubilado ó retirado, la del que obtenia al tiempo de separarse del servicio.

Segundo. La hoja de servicio justificada con arreglo á ordenanza.

Tercero. El cese de tesorería, en el que se deberá manifestar haber sufrido los descuentos señalados en el art. 2.

Cuarto. La licencia original que obtuvo para casarse el oficial ó empleado.

Quinto. La partida de casamiento original y legalizada.

Sexto. Las fees de bautismo de los hijos en igual forma.

Séptimo. Certificacion de la partida de entierro del causante por el párroco á quien corresponda, y en su defecto del gefe del cuerpo que acredite la muerte de aquel.

Octavo. Certificacion del cura en cuya feligresía viva la viuda, por la que se acredite conservarse en ese estado y su buena conducta.

Noveno. Informacion suficiente instruida y justificada que acredite la insolvencia de los padres sexagenarios.

21. Las viudas y madres en igual estado presentarán por cuatrimestres en las tesorerías respectivas el octavo documento señalado en el artículo anterior, para que se les continúe abonando su pension.

22. En los casos extraordinarios que se ofrezcan, ó en los no prevenidos en el presente reglamento, el ejecutivo general podrá dispensar á los interesados el documento ó documentos prevenidos en el art. 19, ó substituir otros equivalentes, con tal que siempre quede justificado el derecho legal con que se concede la pension.

23. En los comunes podrá tambien el gobierno cuando lo estime conveniente para la justificacion del mismo derecho, exigir otras pruebas á mas de las designadas en el predicho artículo 19.

Documentos que deben presentarse al pedir licencia para contraer matrimonio.

24. Todos los individuos incorporados en el monte al solicitar licencia para casarse, presentarán los documentos siguientes:

Primero. Copia del despacho del empleo que obtienen, suficientemente legalizada.

Segundo. Las fees de bautismo de ambos contrayentes en igual forma.

Tercero. Los consentimientos paternos á su caso de la misma manera.

Cuarto. Informacion legal de la conducta honesta y recogida de la interesada.

25. Los individuos que se casaren en la clase de militares subalternos ántes de tener los doce años de servicios prefijados en el art. 5, serán dotados como se ha hecho hasta la presente; pero no se necesitará este requisito para los que ya los hubieren servido.

26. Quedan derogadas todas las disposiciones, decretos y órdenes anteriores al presente reglamento sobre montepio militar; pero como este no tenga fuerza retroactiva, las viudas, madres, padres ó huérfanos á quienes se haya declarado la pension ántes de que se publique este decreto, continuarán en los goces que ya tienen. Noviembre 3 de 1829.

PABELLON NACIONAL: *Véase* BANDERAS.

PLANAS MAYORES.

Su arreglo.

El soberano congreso constituyente, entre tanto dispone la organizacion que deba tener el ejército permanente de infantería, ha tenido á bien aprobar interinamente el reglamento de planas mayores formado por el inspector general de infantería, que á la letra es como sigue:

Habiéndose variado las planas mayores de los regimientos, á consecuencia de haberse adoptado pora su organizacion el reglamento de 2 de marzo de 1815, y debiéndose prescribir las nuevas atribuciones que por la supresion del empleo de sargento mayor deben corresponder á los tenientes coroneles, comandantes de batallones, primeros ayudantes, ha estimado S. A. S. la regencia del imperio, á propuesta del serenísimo Sr. generalísimo almirante, alterar el tratado 2.° de ordenanzas generales del ejército en la parte correspondiente á las obligaciones peculiares de dichos empleos, para afianzar el régimen, disciplina, subordinacion de los cuerpos; y en consecuencia se ha servido mandar que los títulos 12, 14 y 20 del tratado 2.° de ordenanza se substituyan en el reglamento siguiente.

Obligaciones de los primeros ayudantes.

1. Los primeros ayudantes con respecto

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

al regimiento deberán considerarse inmediatos subalternos del teniente coronel, y en su respectivo batallon del comandante de este. El concepto que se hayan merecido por su aplicacion é inteligencia en el manejo de papeles y disposicion para la enseñanza de los ejércicios y maniobras de la guerra, decidirá su eleccion entre la clase de capitanes para este empleo, que propondrá por terna el coronel, en que pueden hacerse acreedores á mayores adelantamientos en su carrera; pero sin que por esto se altere en la escala de capitanes el lugar que por la antigüedad de su clase les corresponda.

2. El primer ayudante sabrá perfectamente las obligaciones del soldado, cabo, sargento, abanderado, subteniente, teniente, ayudante y capitan; no debiendo ignorar las de sus gefes, leyes penales, órdenes generales para todas clases, el ejercicio en todas sus partes, el gobierno económico, y lo siguiente, que es peculiar de este empleo.

3. Tendrá un libro de hojas sueltas, en el cual estarán copiadas con la conveniente separacion de compañías las filiaciones de los individuos de tropa de su batallon, una en cada hoja, autorizada con su firma, despues de la expresion: *es copia de la original*. En estas copias irá sucesivamente anotando, segun la órden que reciba del teniente coronel, las notas que se pongan en las filiaciones originales que deben estar en poder de aquel gefe. En otro

libro custodiará las filiaciones de las bajas, con la nota correspondiente del motivo que las hubiere causado. Todo con el fin de poder suministrar las noticias que le fueren pedidas. Tendrá copiadas á la letra, en un libro las órdenes circulares, y en otro, las particulares del cuerpo, y vigilará que en cada compañía haya un registro de las que incumben á los capitanes y de la órden diaria.

4. Hará los procesos de causas graves que ocurran en su batallon, y los de causas leves estarán á cargo de los segundos ayudantes, como actualmente se practica.

5. Cada cuatro meses inspeccionará las cuentas de masita de las compañías, cuyo acto autorizará el teniente coronel; leerá á cada soldado su libreta, la confrontará con el libro maestro del capitan, y rubricará ambos. En caso de que se produzca alguna queja, hará el teniente coronel pronta justicia, quedando á quien se crea agraviado el recurso al coronel, y contra este al inspector. Siempre que el batallon estuviese separado, autorizara esta revista su comandante, y ejercerá las funciones que para el teniente coronel quedan expresadas. En la lista de débitos y créditos, que de resultas de la revista entregará el capitan, pondrá el ayudante *confrontada por mí*, firmándolo debajo, y el teniente coronel ó el comandante en su caso el V. B.

6. En el caso de estar separado el batallon, el primer ayudante tendrá una llave de la ca-

ja, intervendrá todos los ajustes y gastos, y confrontará la revista con el comisario de guerra, teniendo la responsabilidad que para el teniente coronel se explica en los artículos 4 y 5 de las obligaciones de este gefe.

7. Del dos por ciento de agencias que se descuentan á los oficiales por razon del mayor número de estos en cada regimiento, solo percibirá el uno por ciento el habilitado, medio el teniente coronel, y el otro medio se partirá por partes iguales entre los dos primeros ayudantes, debiendo estos ademas gozar de los cinco pesos mensales que por órdenes anteriores para el caso de estar separado el batallon estaban senalados, todo con el objeto de suplir los gastos de sus respectivas oficinas.

8. El primer dia del mes, cada capitan ó quien hiciere sus veces, entregará al primer ayudante de su batallon en la casa y presencia del comandante, un estado de fuerza de su compañia, y de la alta y baja ocurrida en el mes anterior, formará el ayudante uno comprensivo de todas las compañías arreglado al formulario número 1, pasará con este á casa del teniente coronel para enterarle del estado del batallon, y cuando el teniente coronel pase á casa del coronel para entregarle el estado que forme de los tres batallones, lo acompañarán los tres ayudantes para informarle de las ocurrencias y recibir sus órdenes.

9. El primer ayudante filiará los reclutas que vengan á su batallon, cuidará de que su

empeño no tenga condicion que prometa ascenso, mayor prest, exenciones de fatigas de servicio, de listas, ni que en modo alguno los diferencie de los demas soldados: celará que estén puntualmente asistidos de lo que se les haya ofrecido, y si hubiere en esto duda ó queja de alguno, no le dejará filiar, vestir ni presentar en revista hasta que una formal averiguacion del hecho aclare la verdad. Los que no tengan vicio en su empeño, ni defecto para su admision, en su presencia se filiarán y se les leerán las leyes penales. Aprobado el recluta por el inspector ó el coronel con arreglo al artículo 19 del título 4.º tratado 1.º de la ordenanza, pasará al teniente coronel la filiacion original, quedándose con la copia que se ha prevenido en el artículo 3.

10. En el primer dia de cada mes entregará al teniente coronel con el estado de la fuerza y por lo respectivo á su batallon, las relaciones y noticias que por la superioridad están pedidas, con arreglo á los formularios circulados por la inspeccion.

11. El mismo dia que se pase la revista mensal de comisario, y ántes de este acto el primer ayudante juntará delante de las banderas de su batallon todos los reclutas que hubieren venido desde la anterior revista con los soldados que hubieren renovado su empeño, les leerá las leyes penales, y tomará juramento de fidelidad en la forma prevenida en el art. 9, trat. 3.º

12. En caso de vacante, ausencia ó enfermedad del primer ayudante, nombrará el coronel un capitan que le substituya en sus funciones, entregando la compañia al subalterno á quien corresponda.

13. El primer ayudante, de cualquier falta que note en los subalternos de su batallon, dará inmediatamente parte al comandante y al teniente coronel, y á los sargentos y soldados les impondrá el arresto en el modo y parage que le parezca, dando parte despues á los mismos gefes de la culpa y del castigo.

14. Visitará con frecuencia y á diferentes horas el cuartel y los ranchos, y cuando no tenga ocupacion que se lo embarace, se hallará á la lista de la tarde, para asegurarse en todo por sí de la puntual asistencia de los subalternos, así a la lista como á la visita de ranchos

15. El primer ayudante tendrá un soldado de ordenanza para con mas puntualidad comunicar sus órdenes.

16. Será de su peculiar encargo la instruccion de sargentos y cabos, á cuyo fin los reunirá con frecuencia para asegurarles en el manejo del arma, marchas y evoluciones.

17. Tendrá una marca muy exacta para medir los reclutas: cuando hubiere en las compañías alguna gente moza, se la presentarán conducida por un subalterno en el mes de abril de cada año, para que el primer ayudante la haga medir nuevamente en su presencia y no

falte en su filiacion requisito tan necesario á la verdadera noticia de su talla.

Obligaciones de los comandantes de batallon.

1. Será el comandante el primer gefe de cada batallon, subordinado al teniente coronel y al coronel del regimiento. Mandará á todo capitan del ejército, y á los de su cuerpo aunque tengan grado de teniente coronel ó coronel. Mandará igualmente á todo temiente coronel y coronel agregado á su regimiento. En ausencia ó enfermedad de los primeros gefes tendrá el comandante mas antiguo el mando, á ménos que haya en el propio cuerpo algun brigadier, en quien por la distincion de su grado debe recaer. Las circunstancia que exige el empleo de comandante son: buen concepto adquirido en las funciones de guerra y su desempeño como capitan ó primer ayudante, robustez para la fatiga, inteligencia en el servicio, maniobras de guerra y gobierno económico de la tropa, firmeza para el mando, conducta prudente, mucha aplicacion y honrada ambicion de hacerse digno de mayores ascensos: pero no bastando precaucion alguna para asegurar el acierto en las elecciones, se vigilará mucho en el desempeño de los promovidos para dar noticia de la utilidad que se puede esperar de sus talentos y demas calidades.

2. El comandante sabrá perfectamente las obligaciones del soldado, cabo, sargento abanderado, subteniente, teniente, ayudante y ca-

pitanes, no debiendo ignorar las de sus superiores, gefes, leyes penales, órdenes generales para todas clases, el ejercicio en todas sus partes, el gobierno económico, y lo siguiente que es peculiar á este empleo.

3. Vigilará el exacto cumplimiento de los capitanes y primeros ayudantes; y si por contemplacion ú omision dejase de corregir y remediar eficazmente los defectos que hubiere en las compañías y en la oficina de su batallon, será responsable á sus gefes de las faltas y del mal ejemplo que ha dado con su descuido ó tolerancia.

4 De las novedades extraordinarias que ocurrieren ha de darle parte el ayudante de semana puntualmente, y todos los dias el primer ayudante de su batallon á la hora de la órden en casa del coronel.

5. Siempre que el batallon estuviese separado, autorizará las revistas de cuenta de masita que el primer ayudante pase cada cuatro meses á las compañías. En caso de producírsele en aquel acto alguna queja, hará pronta justicia, quedando á quien se crea agraviado el recurso al coronel, y contra este al inspector. En la relacion de débitos y créditos que presentará el capitan, pondrá su V. B.

6. Cuando el regimiento ó uno de sus batallones tomase las armas, se prevendrá la hora y parage para su primera formacion, se hallará en él con anticipacion el respectivo comandante de cada uno para recibir las compañías del suyo. Cada capitan presentará la suya, dándoles noticia del número de los presentes y destino de los ausentes; satisfecho el comandante del aseo de la compañía, mandara al capitan que la coloque en el puesto que le corresponda en la formacion, y vistas todas, dará parte á su coronel de lo que hubiere hallado mal ó bien.

7. A la hora que señalare el coronel, acudirán á su casa los comandantes de batallon diariamente para recibir de él la órden, respecto á lo peculiar del cuerpo, y darla cada uno á su primer ayudante, en cuyo mismo tiempo le dará parte en consecuencia de lo que dicho ayudante le haya comunicado, ó de otro modo hubiese sabido de las novedades que en las veinte y cuatro horas hayan ocurrido en su batallon.

8. El comandante podrá arrestar por su propia voz en su casa á los capitanes y primeros ayudantes, en la guardia de prevencion á los subalternos, dando cuenta inmediatamente al coronel, con exposicion del motivo en que fundó su providencia; á los sargentos y soldados les impondrá el arresto en el modo y parage que le parezca, con arreglo á ordenanza, dando parte despues al coronel de la culpa y castigo. Con igual puntualidad noticiará al coronel los arrestos de que le haya dado parte el ayudante.

9. Visitará con frecuencia y en diferentes horas el cuartel y los ranchos, y cuando no

tenga ocupacion que lo embarace, se hallará á la lista de la tarde para en todo asegurarse por sí del cumplimiento de los capitanes y demas oficiales; no permitirá la menor variacion en la uniformidad del vestuario, ni en el modo de llevarle los cadetes y oficiales.

10. Vigilará la puntual asistencia de los subalternos á la lista diaria, visitas de ranchos, y la de los capitanes á las revistas semanales de ropa y armas, sin dispensar ninguna de las formalidades que en estos actos deben observarse, ni disimular la culpa del que sin motivo legítimo faltare, estrechando al capitan por sus omisiones y las de sus subalternos.

11. Tendrá relacion de todos los oficiales del batallon por antigüedad en la clase respectiva, el grado en que sirviere cada uno, igualmente de los sargentos y cabos por su órden, con puntual conocimiento de sus servicios, conducta, aptitud, inteligencia y demas circunstancias, para poder informar ó emplear á cada uno de ellos.

12. El comandante se hará acreedor á sus ascensos con tener su batallon en la mas exacta subordinacion, haciendo el servicio con la mayor formalidad, dándose en todo puntual cumplimiento á las ordenanzas y á las órdenes de los gefes autorizados para darlas, estando la tropa bien instruida en los fuegos, marchas y evoluciones que han de ser de su peculiar encargo, y no permitirá variaciones en las voces y reglas del reglamento del ejército:

el armamento en el mejor estado, de modo que los oficiales en su aplicacion, desempeño y conversaciones acrediten la buena escuela y ejemplo de sus gefes; en todo lo cual es tan responsable, respecto á su batallon, como el coronel en todo el regimiento.

13. Tendrá un soldado de ordenanza para con mas prontitud comunicar sus órdenes.

14. En los dias que su batallon cubra puestos de la plaza en que este dé guarnicion, los visitará para celar si los oficiales y tropa desempeñan su obligacion exactamente. Cuando lo ejecute de dia se le presentará la gente sin armas y en peloton para ver si falta alguno, y cuando las visitare de noche, será recibido con las formalidades arregladas para la ronda mayor: reprenderá cualquiera falta que notase, y dará parte de ella al gobernador de la plaza y á su coronel.

15. Concurrirá siempre que haya de abrirse la caja de su batallon, para presenciar la entrada y salida de caudales y documentos, y la anotacion que el teniente coronel debe hacer de lo que queda en dinero. Cuando el batallon estuviese separado rubricará el comandante esta anotacion, y tendrá la llave que corresponde al coronel.

16. En caso de vacante, ausencia ó enfermedad del comandante, le sub-tituirá en sus funciones el comandante mas antiguo del regimiento, si estuviesen reunidos los batallones,

y si separado el suyo, el capitan mas antiguo de este, entregando el que ejerza de comandante su compañía al subalterno á quien corresponda.

17. Siempre que el coronel ó el teniente coronel estuvieren presentes, el comandante tomará su permiso para empezar á continuar cualquiera acto del servicio en que se hallare.

Obligaciones de los tenientes coroneles.

1. El teniente coronel obedecerá al coronel, y mandará á los comandantes y á todos los demas oficiales del regimiento: no podrá variar lo que mande el coronel, ni dar por sí órden nueva; pero en las que diere su primer gefe, le toca como segundo la obligacion de vigilar su exacto cumplimiento, sostener con firmeza su respeto, avisarle de las faltas que advirtiere, disipar y corregir las murmuraciones ó flojedad que repare, y no callar por indulgencia y culpable disimulo especie que pueda turbar el órden ni desacreditar la disciplina y buena opinion del regimiento.

2. De las novedades extraordinarias que ocurrieren ha de darle parte el ayudante de semana puntualmente, y todos los dias el comandante de cada batallon de las ordinarias en casa del coronel: tendrá facultad de reprender y castigar cualquiera falta ó abuso que notare contra lo prevenido en la ordenanza ó mandado por el coronel.

3. Autorizará con su presencia las revistas de cuenta de masita que el primer ayudante de cada batallon pase cada cuatro meses á las compañías del suyo. En caso de producírsele en aquel acto alguna queja, hará pronta justicia, quedando á quien se crea agraviado el recurso al coronel, y contra este al inspector. En la relacion de débitos y créditos que presentará el capitan pondrá su V. B.

4. Será responsable del ajuste, inversion de la gratificacion de hombres, armas y gran masa: intervendrá en todos los ajustes y gastos, y no se extraerán de las arcas reales algunos sin que le conste el destino y la legitimidad, á cuyo efecto concurrirá siempre que se abra alguna de las arcas, de las que tendrá una llave, y despues de hecha la operacion de ingreso ó extraccion de caudales, dejará una nota rubricada por si del dinero que quede. Confrontará la revista con el comisario de guerra, y responderá de cualquiera plaza supuesta que indebidamente se cargare al erario nacional, sea por certificacion ó de otro modo; y si en cualquiera de los expresados asuntos se averiguase que por debilidad, contemplacion ú otro fin haya faltado á la legalidad y especial confianza depositada en este empleo, será suspenso de él y puesto en un castillo, hasta que bien informado de las circunstancias resuelva el gobierno lo conveniente.

5. De todo los caudales que hay en cada caja, tendrá el teniente coronel puntual noti-

cia; celará que en cada ramo existan los suyos con separacion, y que los recibos y documentos que aclaren la pertenencia de cada fondo estén con distincion: con igual cuidado se dividirá el depósito provisional del sobrante de préstamos y pagas, para que en cada ajuste se proceda sin confusion á los cargos ó abonos que correspondan á cada compañía.

6. Al fin de cada mes formará por cada batallon una relacion del préstamo que debe darse por cuenta del siguiente á cada compañía, y otra de lo perteneciente á pagas de oficiales, arreglándose precisamente en la primera á las plazas efectivas en el destino del regimiento, y en la segunda á los que corresponda á cada oficial, deducidos los descuentos que deba sufrir: presentará estos documentos al coronel, quien satisfecho por su propio exámen, pondrá al pié su órden para la distribucion, expresando en ella que aquellas relaciones con lo sobrante de lo recibido de la tesorería, se deposite en las respectivas cajas, tomando el habilitado del capitan cajero el resguardo competente para la data de su cuenta; pero si por hallarse ausente el habilitado, hubiere de hacer la distribucion de prest y pagas el cajero, entregará el teniente coronel al de cada batallon su relacion, para que con arreglo á ella dé las buenas cuentas que señale y recoja los recibos: el importe de estos y el dinero efectivo que le quede, han de componer el total de lo recibido de tesorería. El teniente coronel formará su cargo al cajero ó al habilitado, estando allí, con expresion del importe de su distribucion y la cantidad que debe depositarse en cada caja en dinero efectivo. Cuando un batallon estuviere separado, el primer ayudante practicará en él cuanto en este artículo se expresa.

7. El habilitado presentará mensalmente al coronel y al teniente coronel el asiento del tesorero en su libreta, del caudal que habrá recibido por cuenta del haber del cuerpo, y estos gefes serán responsables de que se dé á todo lo percibido el destino prevenido, y que en poder del habilitado no queden cantidades algunas pertenecientes al regimiento, á cuyo fin asistirán cuando se depositen en las cajas los documentos de la distribucion y el caudal sobrante.

8. De la paga de los oficiales se descontará con el título de agencias, dos por ciento: de estos percibirá el habilitado el uno, el teniente coronel medio, y entre los tres primeros ayudantes el otro medio; y para evitar recursos y perjuicio á los oficiales, será este descuento igual en todos tiempos y destinos.

9. El primer dia de cada mes despues que el ayudante de cada batallon haya formado el estado comprensivo de todas las compañías del suyo, arreglado á formulario, se lo entregará al teniente coronel, quien igualmente formará otro comprensivo de los tres batallones en los mismos términos: pasará con los tres ayudantes á casa del coronel para enterarle del estado del

regimiento y todo lo ocurrido en el mes anterior, informándole de las ocurrencias, y recibir sus órdenes.

10. El teniente coronel asistirá cada dia á casa del coronel á la hora que este le señale, por la órden del cuerpo; la recibirá y la dará al ayudante de semana para distribuirla en el regimiento.

11. Con el estado de fuerza entregará al coronel al principio de cada mes las relaciones que habrá formado de las que hayan dado los ayudantes, comprensivas cada una de los que cumplan el tiempo del empeño en aquel mes, de los acreedores á premios, y de los que se consideran inútiles por sus achaques ó perniciosos por sus vicios. Seria grave cargo á los capitanes y á los gefes el mantener en los regimientos gentes de esta especie: cuestan mucho al erario nacional, y falta la verdadera fuerza del ejército.

12. El teniente coronel podrá arrestar en su casa á los comandantes de batallon, capitanes y primeros ayudantes: en la guardia de prevencion á los subalternos, dando cuenta inmediatamente al coronel, con expresion del motivo en que fundó su providencia: á los sargentos y soldados les impondrá el arresto en el modo y parage que le parezca, con arreglo á ordenanza, dando parte despues al coronel de la culpa y del castigo.

13. En el concepto de que los ayudantes son sus inmediatos subalternos, celará de que

desempeñen sus funciones con mucha exactitud, y que de cuanto observe cada uno en su respectivo batallon, opuesto á las ordenanzas del ejército, ó á las órdenes peculiares de sus gefes, les den puntual noticia. Celará igualmente que la oficina de cada batallon que esté á cargo de su primer ayudante, se arregle en todas sus partes de conformidad en los correspondientes libros de filiaciones, resgistros de órdenes circulares y particulares del cuerpo, escala de antigüedad, y demas documentos necesarios para que esté siempre expedita en caso de separarse del batallon; y para enterarse si está del todo corriente dicha oficina, la revisará cada cuatro meses, observando si todas las filiaciones tienen sus notas, y si se conservan los extractos de revista con sus pertenecientes listas. Las filiaciones originales estarán en la oficina que está a cargo del teniente coronel, y siempre que hubiese que notar en ellas méritos de guerra, reenganchamientos, ascensos, sentencias ó cualesquiera otras particularidades, dará la órden al respectivo primer ayudante para que ponga igual nota en la correspondiente copia que está á su cargo.

14. Tendrá relacion de todos los oficiales del regimiento por su antigüedad, en la clase respectiva al grado en que sirve cada uno, igualmente de los sargentos y cabos por su órden, con puntual conocimiento de sus servicios, conducta, aptitud é inteligencia, con reflexion á que debe poner el *cónstame su aptitud* en

*

todos los nombramientos de sargentos y cabos.

15. Cada mes en distintos dias se hará por todos los gefes una revista general de ropa y otra de armas: asistirán á esta todos los oficiales: el capitan ó comandante de cada compañía, miéntras se viere la suya, seguirá al gefe que haga la revista para obedecer sus órdenes, y satisfacer cuanto quiera preguntarle.

16. Si en las revistas de inspeccion hubiere muchas quejas de sargentos, cabos y soldados, será prueba de que no se les ha hecho justicia ni procedido en sus asuntos con la formalidad que se debe para su satisfaccion y convencimiento. El teniente coronel para estos recursos tendrá presente el descrédito que le resultaria de haberlos en su regimiento.

17. Tendrá un soldado de ordenanza para con mas prontitud comunicar sus órdenes.

18. Cada primavera juntará por repetidas veces el teniente coronel todos los capitanes y subalternos para asegurarse de su uniformidad y buena instruccion en el manejo de la arma, fuegos, marchas y evoluciones, método de enseñar, y el espíritu con que deban dar las voces del mando, cuidando igualmente que saluden con exactitud y marcialidad. Tambien reunirá con frecuencia los batallones para enterarse del estado de su instruccion y buen desempeño en esta parte de los comandantes.

19. Siempre que esté vacante el empleo de coronel ó en ausencia si estuviere fuera del imperio, tendrá el absoluto mando del regimiento en los mismos términos que si fuera coronel en propiedad; pero hallándose dentro del imperio, mandará el teniente coronel, con la obligacion de darle cuenta de cuanto ocurra en el regimiento, sin innovar por sí las reglas que haya dejado establecidas, y con precision de obedecer las que el coronel le comunique.

20. Todos los papeles que deben dirigirse á la inspeccion, los remitirá á su coronel aunque esté distante, para que autorizados con su firma, les dé el curso de su contenido, exceptuando de dicha regla las noticias ejecutivas que pida el inspector con esta circunstancia.

21. De todas las órdenes circulares tendrá un registro en que estén copiadas á la letra.

22. En los dias que su regimiento cubra los puestos de la plaza en que esté de guarnicion, los visitará para celar si los oficiales y tropa desempeñan su obligacion exactamente. Cuando lo ejecute de dia se le presentará la gente sin armas y en peloton para ver si falta alguno, y todos conservarán la debida compostura; y cuando los visitare de noche, será recibido con las formalidades regladas para ronda mayor: reprenderá cualquiera falta que notare, y dará parte de ella al gobernador de la plaza y á su coronel.

23. En caso de vacante, ausencia ó enfermedad del teniente coronel, le substituirá en sus funciones el comandante del batallon mas antiguo de los que estuvieren presentes.

Méjico abril 12 de 1822.

PRONUNCIAMIENTOS.

Se declara nacional el de Jalapa.

Se declara justo el pronunciamiento del ejército de reserva en Jalapa el 4 del último diciembre, secundado por la guarnicion y pueblos de varios estados, y en esta capital el 23 del referido diciembre, pidiendo el restablecimiento de la constitucion y leyes. Méjico 14 de enero de 1830.

Los que los hagan son responsables con sus bienes á las cantidades que tomaren, y pierden sus empleos.

En caso de pronunciamiento en cualquiera punto de la república los substraidos de la obediencia del gobierno serán responsables de mancomun in solidum con sus bienes propios á las cantidades que por sí ó por sus gefes tomaren violentamente, ya sean pertenecientes á particulares, á corporaciones, á los estados, ó á la hacienda pública de la federacion, perdiendo al mismo tiempo sus honores y empleos. Méjico 22 de febrero de 1832.

RECLUTAS

Para el completo de los batallones.

El soberano congreso mejicano ha tenido á bien decretar lo siguiente:

1. Se autoriza al gobierno para que exija de todas las provincias el número de reclutas

que se necesitan para completar la fuerza que deben tener los batallones, segun el plan de arreglo que tiene presentado.

2. Se exceptúan las provincias internas de Oriente y Occidente, en atencion á la fuerza que es preciso suministren para la guerra de indios bárbaros y defensa de sus costas.

3. El gobierno repartirá la recluta entre las provincias expresadas, segun su poblacion, avisando á cada diputacion provincial de su respectivo cupo y obligacion precisa de franquearlo.

4. Estas lo verificarán con los ayuntamientos en los mismos términos, previniéndoles que auxiliados de la fuerza armada echen levas, principalmente en las grandes poblaciones; y que todo individuo que por dos regidores, el síndico y el comandante de las armas sea calificado de no tener ocupacion honesta ó modo de vivir conocido, sea destinado al servicio militar.

5. Si alguno se creyese agraviado con el fallo de los regidores, síndico y comandante, hará su ocurso á la diputacion provincial respectiva, que decidirá definitivamente.

6. Los batallones solicitarán reclutas, poniendo banderas en los lugares que designe el gobierno, valiéndose de los enganchamientos y admision de voluntarios, segun ordenanza, precaviendo los abusos; y darán aviso á los ayuntamientos del número que hayan obtenido, para que lo rebajen del cupo señalado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

7. El empeño de los que voluntariamente se presentaren á militar en el ejército de línea, podrá ser de un año ménos si fuesen vagos, y de dos si son vecinos honrados y con oficio conocido, respecto del tiempo prevenido por la ordenanza.

8. Los sujetos á quienes los tribunales y jueces por algunas actuaciones que ocurran en la administracion de justicia, encontrasen inocentes, pero sin ocupacion honesta ó modo de vivir conocido, serán aplicados al servicio de las armas.

9. Se concede indulto á los desertores del ejército con la obligacion de seguir sirviendo por el tiempo que les falte para cumplir el de su empeño á los que por primera vez hubiesen cometido este delito; pero los de segunda y demas veces harán el servicio por todo el tiempo de su enganche, siempre que unos y otros se presenten en los quince dias de publicado este decreto.—Octubre 11 de 1823.

REPARTIMIENTO

De tierras á los individuos del ejército permanente.

El soberano congreso mejicano, altamente convencido de las relevantes virtudes que caracterizan al ejército nacional de fuerza permanente, no ménos que de su infatigable celo y constantes servicios por el bien y prosperidad general, deseoso de darle las pruebas mas

inequívocas del singular aprecio que le merece, ha decretado:

1. Que de preferencia se pase copia al supremo poder ejecutivo de la exposicion hecha en 14 de abril anterior por los generales marques de Vivanco y D. José Antonio de Echavarri, para que con arreglo á sus propuestas, haga efectiva la asignacion y repartimiento que consultan.

2. Que el mismo supremo poder ejecutivo designe las haciendas que convinieren repartir en las inmediaciones de la corte, ó en otra parte donde fuere útil.

3. Que igualmente el supremo poder ejecutivo forme el reglamento mas adecuado para la eleccion de sujetos, órden y modo en que deba verificarse el repartimiento, pasándolo ántes al congreso para su aprobacion. Méjico junio 4 de 1823.

Es extensivo á los provinciales y locales.

El soberano congreso mejicano se ha servido decretar:

Que deben ser comprendidos en el decreto de 4 de junio último sobre repartimiento de tierras, los individuos de las tropas de milicias provinciales ó locales, que en tiempo hábil se agregaron al ejército libertador. Méjico septiembre 18 de 1823.

RETIROS.

Si el que lo solicita no tiene tres años en el último empleo, se le concederá en el anterior.

El soberano congreso mejicano tomando en consideracion las diversas exposiciones del gobierno sobre retiros militares, y tratando de conciliar en lo posible los alivios del erario con la comodidad y ventajas de los que en el ejercicio de las armas se dedican al servicio de la patria, ha tenido á bien decretar:

Que el gobierno para conceder retiros á los oficiales del ejército se arregle á la órden de la materia de 11 de noviembre de 182 , exigiendo ademas en el que lo solicita tres años de servicio en la última clase, de manera que si en ella no lo contase el pretendiente, se retirará con los goces de la inmediata anterior, siempre que de la fecha de estas á la en que se retira, se complete el tiempo referido, y así retrocediendo. Septiembre 4 de 1823.

Orden que se cita en el anterior.

Exmo. Sr. Las cortes se han servido autorizar al gobierno para que pueda conceder á los oficiales su retiro con el tercio del sueldo de la infantería del ejército á los quince años de servicio: con la mitad á los veinte: con los dos tercios á los veinte y cinco, y con el todo á los treinta. Madrid noviembre 7 de 1820.

Se deben arreglar á los sueldos de la infantería de línea.

Los retiros concedidos y que se concedan á los individuos del ejército y marina, se arreglarán al sueldo que se disfruta en la infantería de línea conforme á sus clases. Abril 30 de 1831.

Véase. LICENCIAS ILIMITADAS.

Libertad á los cabos y sargentos para retirarse.

El soberano congreso mejicano habiendo visto la consulta del supremo poder ejecutivo, sobre que puedan los sargentos libremente dedicarse á los objetos que les sean convenientes, separandose del servicio, como asimismo sobre que los cabos primeros que quisieron voluntariamente perder su tiempo, recibiendo por este motivo diez pesos de gratificacion, puedan igualmente verificarlo; considerando ser esta medida muy conforme á las instituciones liberales que nos rigen, conveniente al estado actual de escasez en que se halla el erario público, y ventajosa á estas beneméritas clases, porque quedan en libertad de poder solicitar que se les asignen tierras de las que deberán repartirse en las provincias donde se han de establecer nuevas colonias, aumentándose así el número de propietarios, ha tenido á bien decretar:

1 Quedan en libertad por ahora y hasta el arreglo de las ordenanzas del ejército, los sargentos para poderse retirar, siempre que hu-

bieren cumplido el tiempo de su empeño cuando sentaron plaza, ó ántes si por algun servicio señalado el gobierno los juzga acreedores á concederles esta gracia.

2. Los cabos que voluntariamente quisieron perder su tiempo, recibiendo por esto la gratificacion de diez pesos, tambien quedan en libertad para retirarse del servicio del mismo modo ántes dicho para los sargentos, cesando ya desde ahora dicha gratificacion.

3. En consecuencia, el supremo poder ejecutivo dará dichas licencias y la preferencia que el congrero conceda á la benemérita clase militar en el repartimiento de tierras en las nuevas poblaciones que se tratan de formar. Agosto 6 de 1823.

RETIRADOS.

Los que se alisten de cívicos podrán servir en clase de soldados.

El soberano congreso mejicano para resolver las dudas que segun le informó el gobierno en 3 del mes anterior, han ocurrido al comandante del primer batallon de milicia cívica de esta capital sobre el espíritu del art. 27 del reglamento, ha tenido á bien declarar:

Que los oficiales retirados del ejército ó armada que voluntariamente se hayan alistado en la milicia cívica, quedan por consecuencia obligados á la fatiga que les toque en calidad de soldados, cuando no haya recaido en ellos alguna eleccion ó se hallen en caso de renuncia que permite la letra del mismo art. 27. Octubre 22 de 1823.

SANIDAD MILITAR.

Establecimiento del cuerpo.

El presidente de los Estados Unidos mejicanos á los habitantes de la república, sabed:

Que siendo uno de los objetos de mi primera atencion proporcionar á los individuos del ejército los auxilios necesarios para conservar su vida, en recompensa de los sacrificios que hacen por la patria; y deseando que en sus enfermedades reciban oportunamente los socorros y asistencia á que son acreedores, facilitándoles los que están en mis facultades, en virtud de las extraordinarias con que estoy investido por el congreso general, he venido en decretar:

1. Habrá un cuerpo de sanidad militar, compuesto de una junta directiva y de todos los profesores médicos y cirujanos del ejército y hospitales.

2. Este cuerpo se formará de un director general con tres mil pesos y consideraciones de coronel; cuatro consultores con mil ochocientos pesos cada uno y las de tenientes coroneles; un catedrático de anatomía con la misma dotacion y consideraciones; ocho primeros ayudantes con el sueldo y la consideracion de los terceros gefes de infantería; cincuenta segundos con el haber y consideracion de capitanes de ejército, exceptuándose los de las Califor-

nias, que conservarán la dotacion designada por la ley que arregló aquellas compañías; once practicantes con cuatrocientos pesos, y catorce con trescientos ochenta cada uno y consideraciones de subtenientes.

3. Los profesores destinados en este cuerpo quedan sujetos á las penas que señalan ó señalaren las leyes para los oficiales desertores, y gozarán sus familias del beneficio de montepio militar conforme al empleo del ejército cuya consideracion disfruten

4. Obtendrán sus retiros en el modo que detalla el reglamento que se halla en observancia.

5. Para la organizacion del cuerpo se colocarán con preferencia los profesores que se hallan en él con despacho del gobierno; y en lo sucesivo se darán los ascensos á los sujetos que tuvieren mayor aptitud, calificada en oposicion pública.

6. Los hospitales de Veracruz Acapulco, Arizpe, San Blas Isla del Cármen, Perote y Chihuahua, quedan permanentes: los de Jalapa, Querétaro, San Luis y Tampico en la clase de provisionales, para que el gobierno los extinga cuando lo crea conveniente, así como podrá aumentar su número y el de practicantes de segunda clase temporalmente en tiempo de guerra ó epidemia.

7. En el establecimiento de inválidos, de que trata el decreto de 21 de septiembre de este año, se pondrá una cátedra de anatomía y medicina operatoria, formándose para este efecto y para el método interior de los hospitales y el cuerpo un reglamento, que hará la junta directiva, y se presentará al gobierno para su reforma y aprobacion.

8. Los profesores en campaña desembarcados gozarán las raciones ó gratificaciones de mesa en el modo y caso que los oficiales del ejército.

9. Debiendo tener los individuos de este cuerpo un distintivo que designe sus clases, y no siendo conveniente la conservacion del que tenian, usarán casaca y pantalon azul, cuello y bocamanga encarnada y vivo blanco: el director llevará un bordado de oro en el cuello y manga, figurando una hoja de parra: los consultores usarán el mismo que el director, con la diferencia de que el bordado será de plata: los primeros ayudantes tendrán en el cuello dos bordados de plata de laurel doble sin dar vuelta; y los segundos uno en iguales términos, adornando la vuelta de la manga con una media piña: los practicantes usarán en el cuello un geroglífico alusivo á la medicina; y todos un boton igual, donde se diga: *Cuerpo de sanidad militar.*

Noviembre 30 de 1829.

NOTA. *Aprobado por el congreso en la excepcion* 1.ª *del art.* 10 *de la ley de* 15 *de febrero de* 1831.

(SEGURIDAD PUBLICA. *Véase* ZELADORES PUBLICOS.

SARGENTOS.

Se deroga la real órden de 10 *de abril de* 1819 *en cuanto á los requisitos pecuniarios que previene para conceder licencia de matrimonio á los sargentos, y á los cabos y soldados graduados de oficiales.*

El presidente de los Estados Unidos mejicanos á los habitantes de la república, sabed:

Que teniendo en consideracion la imposibilidad en que se hallan los sargentos y cabos del ejército para depositar las cantidades que prefija la real órden de 10 de abril de 1819; declarada vigente por el gobierno en 18 de abril de 1827, cuando pidan licencia para contraer matrimonio ó para presentar la dote que se les asigna estando ya casados, para que puedan optar á sus ascensos, y deseando darles una prueba del aprecio que merecen al gobierno sus servicios, en uso de las facultades extraordinarias con que estoy autorizado por el congreso general, he venido en decretar:

1. Se deroga la referida real órden de 10 de abril de 1819 en el artículo relativo á la cantidad que deben depositar los sargentos en la caja del regimiento en que sirvan, para obtener permiso para contraer matrimonio.

2. Se deroga igualmente en la parte que señala la dote que deben presentar los sargentos, cabos y soldados graduados de oficiales que soliciten licencia para casarse.

3. Quedan en aptitud para obtener los ascensos á que se hagan acreedores por sus méritos y servicios los sargentos, cabos y soldados que estén ya casados con las circunstancias y requisitos prevenidos, excepto el dote, ó se casen en lo sucesivo del mismo modo.

4. Se declaran subsistentes las demas prevenciones relativas á las circunstancias y requisitos que deben preceder á las licencias para sus matrimonios. Septiembre 19 de 1829.

NOTA. *Aprobada en la excepcion* 6.ª *del art.* 10 *de la ley de* 15 *de febrero de* 1831.

Véase en el suplemento la órden de 28 *de abril de* 1827.

TIEMPO DOBLE.

Se abona á los cuerpos que salieron á operar en la invasion de los españoles.

Se abona el tiempo doble á los cuerpos del ejército de la república, desde que salgan de sus cuarteles á operar contra el enemigo, durante el tiempo de la guerra de la invasion de los españoles. Agosto 20 de 1829.

Se extiende á todos los del ejército, y se fijan las reglas para hacer el abono.

El presidente de los Estados Unidos mejicanos á los habitantes de la república, sabed:

Que siendo constante el entusiasmo con que los militares generalmente han ofrecido sus servicios á la patria desde el momento en que los invasores osaron pisar el territorio de la república, manifestando los primeros los deseos que han tenido de ser destinados á hacer la guer-

ra á los segundos y tener parte en los triunfos conseguidos por las armas nacionales, y deseando el gobierno darles una prueba del aprecio con que ha visto su decision para sostener nuestra independencia y libertad, usando al efecto de las facultades extraordinarias con que estoy autorizado, he venido en decretar:

1. Se hace extensivo á todas las tropas de la república mejicana el decreto del congreso general de 20 de agosto último, aun cuando no les haya tocado la suerte de ponerse en marcha para operar contra el enemigo.

2. El abono del tiempo doble que se hace extensivo, lo disfrutarán igualmente todos los militares que se hallen ocupados en comisiones; y solo serán privados de esta gracia los que por sus comodidades particulares han estado separados del servicio ó de sus cuerpos.

3. A todo el que corresponda el abono se le hará desde el citado dia 20 de agosto hasta el 30 de septiembre próximo pasado.

4. A los cuerpos que han operado sobre los invasores y á los que han marchado sobre ellos para hacerles la guerra, se les abonarán las gratificaciones de campaña que correspondan á las clases respectivas.

5. Igual abono se hará á los generales, gefes y oficiales sueltos que se hallen en los casos señalados en el artículo anterior.

6. El abono de gratificaciones deberá hacerse desde el dia en que cada cuerpo ó individuo á quien corresponda haya marchado sobre los

invasores para hacerles la guerra, acreditándolo previamente con certificacion del comandante de la division en que sirva y con el justificante del comisario ó pagador de ella.

7. A los que corresponda el abono de la gratificacion de campaña, se les hará hasta el dia en que lleguen á los puntos donde sean destinados por el gobierno. Octubre 15 de 1829.

NOTA. *Aprobado por el congreso en la excepcion 2.ª del art. 10 de la ley de 15 de febrero de* 1831.

TRATAMIENTOS.

Solo deben darse en las contestaciones de oficio.

El soberano congreso constituyente mejicano ha tenido á bien decretar:

Solo en contestaciones oficiales se darán á los empleados de la nacion sus respectivos tratamientos. Méjico mayo 6 de 1823.

TRIBUNAL DE GUERRA.

Su establecimiento.

La soberana junta provisional gubernativa, teniendo en consideracion la sdiversas instancias que le ha remitido la regencia sobre la formacion de un consejo supremo supletorio de guerra, se ha servido decretar y decreta: Que á la primera sala de la audiencia se agreguen dos militares de graduacion que nombre la regencia, y formando de esta manera el mencionado tribunal, ejerza todas las funciones que ejercia ántes el supremo de España, entendiéndose

esta reunion provisional hasta la reunion del congreso. Méjico 23 de enero de 1822.

Su carácter y atribuciones.

El soberano congreso mejicano en vista de la consulta que le hizo el gobierno con fecha 20 del corriente, ha venido en decretar:

1. Que el tribunal supletorio de guerra solo se considera con este carácter, sujeto á las facultades que le da el decreto de 1.° de junio de 812 de las córtes de España, y no con el de consejo en que lo estima la cédula de 11 de febrero de 816.

2. Que se cumpla á la letra el artículo 11 de la ley de 28 de agosto del presente año siempre que no exceda de ciento cincuenta fojas el proceso, y que por cada cincuenta ó mas de una mitad que aumente, se le conceda un dia. Octubre 23 de 1823.

El soberano congreso constituyente ha tenido á bien decretar:

1. El carácter de tribunal que se dió al supremo de la guerra lo habilita para que en todo caso de segunda ó tercera instancia, abra juicio, oiga á las partes y sentencie, cuidando de la ejecucion, dando cuenta al supremo poder ejecutivo, precisamente para las providencias de auxilio y policía, y para las demas atribuciones que le correspondan por su naturaleza conforme á las leyes.

2. Para los casos en que haya de reveerse la causa por no ser conforme la sentencia del tribunal supremo á la del consejo de generales, se formará otra sala de igual número de jueces de esta audiencia y de generales como está la primera, agregando á ambas uno de los fiscales de aquella.

3. Se dará vista al fiscal militar ó al letrado, segun que la causa siga por delito militar ó por comun; oyendo á los dos en las que se versen sobre ambos.

4. Uno y otro fiscal despacharán en todo caso sin derechos ni gratificaciones. Enero 12 de 1824.

Decreto á que se refiere una de las anteriores.

Las córtes generales y extraordinarias, considerando cuan conveniente sea que los asuntos contenciosos pertenecientes al fuero militar que no está derogado por la constitucion, continúen por ahora determinándose en justicia por las reglas y leyes que gobiernan en este ramo miéntras subsistan la ordenanza general del ejército y la de la armada, y hasta que en circunstancias mas á propósito hagan las córtes las alteraciones que entendieren convenir mas al bien del estado, y fundándose en el artículo 278 de la constitucion, han venido en decretar y decretan:

1. Se establece un tribunal especial de guerra y marina para que conozca de todas las causas y negocios contenciosos del fuero mili-

tar, de que hasta aquí ha conocido el extinguido consejo reunido de guerra y marina, hasta que las córtes provean lo mas conveniente en este punto.

2. Las sumarias y procesos militares sobre hechos sujetos á los consejos de guerra ordinarios de capitanes, y los de oficiales generales en todos los casos en que se dirigian en consulta al rey por la via reservada, ó al extinguido consejo supremo de guerra y marina, se remitirán en adelante en derechura por los gefes militares á este tribunal especial, el cual resolverá por sí en los casos en que las ordenanzas autorizaban para ello á dicho supremo consejo, ó consultará al rey ó á la regencia del reino con su dictámen, y la sumaria ó proceso original cuando las citadas ordenanzas exigen la real resolucion para que se lleven á efecto las determinaciones.

3 La consulta del tribunal con la real resolucion y la sumaria ó proceso se devolverá por la secretaría de guerra al mismo tribunal especial, y por este se comunicará inmediatamente á quienes corresponda.

4. Los demas pleitos y causas de individuos del fuero militar de guerra y marina sobre asuntos civiles ó delitos comunes que no tengan conexion con el servicio militar, de los cuales segun lo dispuesto por las ordenanzas conocen en primera instancia los capitanes y comandantes generales de las provincias y departamentos, y demas gefes militares con acuer-

do de sus auditores ó asesores y conforme á derecho, vendrán en apelacion á este tribunal. Y á fin de no privar á los individuos que gocen fuero militar del beneficio de la tercera instancia que establece el artículo 285 de la constitucion, el tribunal especial admitirá esta de las provincias de donde han venido hasta ahora en apelacion al extinguido consejo de guerra, en los mismos casos y en la propia forma que se observare en las audiencias, segun la planta que á estas se diere por las córtes.

5. En cuanto al órden de proceder en los negocios de las provincias de Ultramar, que no han acostumbrado hasta ahora terminarse en el extinguido consejo de guerra y marina, no se hará por ahora novedad.

6. Se compondrá este tribunal de un decano, oficial general de ejército ó marina, cuatro ministros de continua asistencia, dos de ellos generales de tierra y los otros dos de mar, dos intendentes, uno de cada ramo, siete letrados, dos fiscales, uno militar y otro letrado, y un secretario que precisamente haya servido en la milicia.

7. El tratamiento de este tribunal en cuerpo será el de Alteza.

8. Los individuos de este tribunal no podrán ser removidos de su empleo, sino en los propios términos y casos que los demas magistrados.

9. Los magistrados de este tribunal especial gozarán los mismos honores y sueldo que

gozaban los del extinguido consejo de guerra y marina; y si quedaren por ahora sin destino alguno ó algunos de los que componian el extinguido consejo, conservarán los mismos honores y sueldo que disfrutan, sujetos los sueldos de unos y otros á lo prevenido en el decreto de 2 de diciembre de 1810.

10. La regencia del reino nombrará los magistrados de este tribunal especial á propuesta que hará por ternas el consejo de estado, conforme lo previene la constitucion.

11. Nombrados que sean, prestarán todos en manos de la regencia del reino el juramento prescrito por la constitucion. Los que fueren entrando sucesivamente en las vacantes que ocurran, prestarán el propio juramento en manos del decano, y este en las del rey ó la regencia. Cádiz 1 de junio de 1812.

Modo de completarlo.

El soberano congreso mejicano ha decretado lo siguiente:

Se faculta al gobierno para que ínterin se expide la ley, llene con letrados los huecos de la audiencia de Méjico en el supremo tribunal de guerra y marina.

Su sueldo será á razon de tres mil pesos por año. Méjico 30 de enero de 1827.

TROPAS.

Facultad al gobierno para sacarlas de la república.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

Se permite á discrecion del supremo gobierno, la salida de las tropas nacionales fuera de los límites de la república, para llevar la guerra á la Isla de Cuba ú otros puntos dependientes del gobierno español. Méjico mayo 2 de 1828.

TROMPETAS.

Grado con que estos y los tambores mayores pueden pasar al servicio de compañias.

Los trompetas y tambores mayores cuando soliciten pasar á compañía, calificada la honradez y aptitud que requiere el distinto servicio á que aspiran, lo verificarán en la clase de últimos sargentos primeros. Méjico 3 de mayo de 1832.

ZELADORES PUBLICOS.

Creacion de esta fuerza.

El congreso general ha decretado lo siguiente:

1. Se establecerá en esta capital un cuerpo de policía municipal bajo la denominacion de celadores públicos.

2. Este cuerpo se compondrá de ciento y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cincuenta hombres de á pie y cien montados, pagándose á los primeros veinte y cinco pesos mensales, y treinta y cinco á los segundos.

3. Habrá tres gefes, de los cuales uno se llamará cabo superior y los otros dos cabos subalternos. Al primero se le pagarán mil ochocientos pesos anuales y mil doscientos á los restantes.

4. Los individuos de este cuerpo no gozarán fuero alguno, y su nombramiento lo hará el gobernador del distrito, quien podrá despedirlos á su arbitrio siempre que lo estime conveniente.

5. El insulto sin armas contra algun individuo de este cuerpo en actual servicio, y estando con el trage ó distintivo que el gobierno le señale, será castigado con *multa de diez hasta cien pesos, segun la clase del delito.* Si no pudiere exhibirla sufrirá *desde ocho dias hasta tres meses de prision,* manteniéndose á su costa, y no pudiendo mantenerse, con un mes de obras públicas.

6. El insulto con armas se castigará con *un año de prision ó dos de presidio, á juicio de los tribunales, segun la clase del delito.*

7. Ningun fuero privilegiado se gozará en materia de policía.

8. El gobierno para la organizacion de este cuerpo formará un reglamento, el cual comprenderá ademas las medidas oportunas para el restablecimiento y conservacion del órden público, pasándolo al congreso para su aprobacion, y sin perjuicio de ejecutar todo lo que sea de su resorte y no toque al poder legislativo.

9. Para ocurrir á los gastos que demanda este establecimiento, se aplicarán las cantidades que se eroguen en el pago de los guardas conocidos con el nombre de guarda mayor y demas empleados del ramo de alumbrado, quedando todas estas plazas suprimidas por esta ley.

10. Como las rentas del distrito hayan de ingresar en las generales de la federacion, d estas se cubrirá el déficit que resulte. Méjico mayo 28 de 1826.

Aumento de su fuerza y su pago por la hacienda pública.

Se faculta al gobierno para que entretanto el congreso resuelve definitivamente sobre el arreglo del cuerpo de seguridad pública de esta capital, continúe este bajo el pié de fuerza y organizacion en que hoy se halla, costeándose todos sus gastos por la hacienda federal. Méjico 1.° de febrero de 1831.

FIN DEL APENDICE.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDICE

DE LOS TITULOS QUE COMPRENDE

ESTE TOMO PRIMERO.

TRATADO PRIMERO,

Que contiene la fuerza, pié y lugar de los regimientos de infantería; eleccion de granaderos: pié y formacion de los cuerpos de caballería y dragones: fondos de recluta, remonta y armamento; reglas para la administracion y ajuste de ellos: descuentos de oficiales y tropa en viajes de mar por mesa y racion de armada: funciones del habilitado para el manejo de intereses.

TIT. I. *Fuerza, pié y lugar de los regimientos de infantería*..... 1

TÍT. II. *Saca de granaderos*..... 7.

TÍT. III. *Fuerza y pié de los regimientos de caballería y dragones*..... 9.

TÍT. IV. *Método que ha de seguirse para el cobro, custodia y distribucion de gratificacion de recluta y remonta*..... 12.

TÍT V. *Regla con que al entretenimiento de la fuerza ha de atenderse, y método que para el ajuste de gratificacion de gente y fondos de caja ha de observarse*..... 21

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TÍT. VI. *Entrega de compañías vacantes al comun, y del comun á los provistos*.... 39.
TÍT. VII. *Fondo de armamento*..... 41.
TÍT. VIII. *Método con que ha de procederse al abono del haber de prest y pagas de la tropa y oficiales que se embarquen para América*..... 47.
TÍT. IX *Del oficial habilitado para el manejo de intereses* ..... 50.

TRATADO SEGUNDO,

Que contiene las obligaciones de cada clase desde el soldado hasta el coronel inclusive: órdenes generales para oficiales en guarnicion, cuartel, marchas y compañía: proposicion de empleos vacantes: formalidades para dar la posesion: modo de reglar las antigüedades: juntas de capitanes: visita de hospital: guardia de pevencion: licencias temporales: órden y sucesion del mando de los cuerpos.

TÍT. I. *Del soldado*..... 55.
TÍT. II. *Del cabo*..... 72.
TÍT. III. *Obligaciones del soldado y cabo de caballería y dragones*..... 89.
TÍT. IV. *Del sargento*..... 98.
TÍT. V. *Obligaciones del sargento de caballería y dragones* ..... 107.
TÍT. VI. *Oligaciones de los subtenientes*... 110.
TÍT. VII. *Obligaciones del alférez de caballería y dragones* ..... 118.

TÍT VIII. *Tenientes* ..... 120.
TÍT. IX. *Obligaciones del teniente de caballería y dragones*..... Ib.
TÍT. X. *Obligaciones del capitan* ..... 121.
TÍT. XI. *Obligaciones del capitan de caballería y dragones*..... 135
TÍT XII. *Sargento mayor de infantería*.... 137.
TÍT. XIII. *Sargento mayor de caballería y dragones*..... 142.
TÍT. XIV. *Teniente coronel* ..... 148.
TÍT. XV. *Teniente coronel de caballería y dragones* ..... 151.
TÍT. XVI *Coronel de un regimiento* ..... 152.
TÍT. XVII. *Ordenes generales para oficiales.* 160.
TÍT. XVIII. *Forma y distincion con que han de ser los cadetes admitidos y considerados*..... 182
TÍT. XIX. *Funciones de los abanderados*... 194.
TÍT. XX. *Funciones de los ayudantes*..... 197.
TÍT. XXI. *Del tambor mayor*..... 198.
TÍT. XXII. *Modo en que han de admitirse los cirujanos, y su obligacion*..... 201.
TÍT. XXIII. *Modo en que han de admitirse los capellanes, y sus obligaciones*..... 205.
TÍT. XXIV. *Proposicion de empleos vacantes.* 212.
TÍT. XXV. *Formalidades que deben observarse para poner en posesion de sus empleos á los oficiales y demas individuos de las tropas*..... 221
TÍT. XXVI. *Forma en que se han de reglar las antigüedades*..... 227.

TÍT. XXVII. *Juntas de capitanes* ..... 231.
TÍT. XXVIII. *Visita de hospital*..... 234.
TÍT. XXIX. *Guardia de prevencion* ..... 235.
TÍT. XXX. *Licencias temporales*..... 237.
TÍT. XXXI. *Orden y sucesion del mando de los cuerpos* ..... 244.

TRATADO TERCERO,

Que contiene los honores militares: los que por cuerpos enteros deben hacer á entrada y salida de personas reales y capitanes generales en las plazas: guardias y honores á personas que por sus dignidades los gozan no siendo militares: honores fúnebres: tratamientos: distincion de uniformes para conocimiento de los grados: funciones de los inspectores generales de infantería, caballería y dragones: revistas de comisario: bendicion de banderas y estandartes.

TÍT I. *Honores militares*..... 252.
TÍT II. *Honores por cuerpos enteros formados en las plazas al entrar y salir de ellas personas reales y capitanes generales de los ejércitos y de provincia*..... 267.
TÍT III. *Honores que deben hacer las tropas campadas á las personas que los tienen cuando pasen por las líneas*..... 271.
TÍT IV. *Guardias y honores con que por sus dignidades han de distinguirse algunas personas que no son del cuerpo militar del ejército ni armada* ..... 274.
TÍT V. *Honores fúnebres que han de hacerse á personas reales, oficiales generales y particulares, y demas individuos de mis tropas que murieren empleados en mi real servicio*..... 277.
TÍT. VI. *Tratamientos* ..... 297.
TÍT. VII. *Distincion de uniformes para conocimiento de los grados*..... 304.
TÍT. VIII. *Funciones de los inspectores generales de infantería, caballería y dragones* ..... 306.
TÍT. IX. *Revistas de comisario*..... 320.
TÍT. X. *Bendicion de banderas y estandartes* ..... 330.

ADICIONES

A LA ORDENANZA ESPAÑOLA.

Abandono de guardia..... 337.
Robo en cuartel, casa de oficial, de paisano en que esté alojado, ó tienda de dependiente del ejército..... 338.
Robo cometido por un centinela..... 340.
Vender la ropa ó efectos de municion, malgastar el dinero del rancho, embriagarse, asistir á juegos prohibidos aunque no incurran en ellos, los tramposos y los que se quedan de noche sin licencia fuera del cuartel ..... 341.
Casamiento sin licencia..... 342.

Casamiento sin la concurrencia de los párrocos castrenses ..... 348.
Casamiento obligado por palabra de esponsales ..... Ib.

APENDICE

De las leyes y decretos expedidos en el ramo de guerra por los congresos mejicanos hasta 1832 colocados por órden alfabético segun sus objetos.

Administracion *de justicia en lo militar*.. 344.
Apelacion. *Interponiéndose, puede el tribunal superior pedir los autos*..... 346.
Artillería. *Su reglamento provisional*.... 347.
Se le encargan las fábricas de pólvora. 350.
Se suprimen las comisarías de artillería. Ib.
Ayudantes. *Su carácter y atribuciones*... 351.
Quiénes han de serlo en las compañías presidiales..... Ib.
Montepio de sus viudas..... 352.
Declaracion de antigüedad á los primeros ayudantes y capitanes de detall de los cuerpos de caballería, para los efectos que se expresan ..... Ib.
Bagages. *Su arreglo* ..... Ib.
Su reglamento ..... 355.
Banderas. *Cuales deben ser las del ejército* ..... 364.
Forma de las de milicia activa ..... Ib.
Caballería permanente. *Cuerpos y fuerza*

que debe tener..... 365
Se establece un escuadron fijo en Yucatan con las compañías que se expresan.. 366.
Californias. *Compañías de línea que debe haber en ellas*..... 367.
Cateo de casas. *Cuándo y cómo podrá hacerse* ..... 371.
Comandancias generales. *Su distrito* ..... Ib.
Establecimiento de la de Querétaro... 374.
Sueldos de los que obtengan las de Provincias Internas..... Ib.
Comandantes generales. *Por quién deben ser juzgados*..... Ib.
Comercio. *Véase* Milicia local.
Compañías presidiales. *Su creacion en los estados de Oriente y Occidente*..... 375.
Fijas que debe haber en los puertos.....390.
Se crian dos mas para el estado de Chihuahua ..... Ib.
Quiénes han de ser sus ayudantes: Vease Ayudantes.
Contingente. *De hombres que deben dar los estados para el ejército*..... 391.
Cornetas. *Se suprime su uso, y se restablecen los tambores* ..... 393.
Corso. *El gobierno dará patentes, y ordenanza á que debe arreglarse* ..... Ib.
Cuerpo de sanidad. *Véase* Sanidad Militar.
Desafuero. *Véase* Desertores.
Desertores. *Penas de los oficiales que lo sean* ..... 394.
Penas de los soldados ..... 396.

Los jueces ordinarios juzguen á los que aprendan ..... 397.
Divisas. *Las que deben usar los individuos del ejército*..... 398.
Se reforman las de los oficiales y sargentos, y las de los individuos de la milicia local ..... 401.
Estado mayor. *Su extincion, y substitucion de inspecciones*..... 402.
Estancias. *Las que deben pagarse al hospital de S Andrés*..... 403.
En todos los hospitales deben pagarse las mismas estancias que en el de S. Andrés. Ib.
Fiestas nacionales..... 404.
Fuero. *Se pierde por oir proposiciones de naciones extrangeras contra la independencia*..... 406.
Generales. *Su número y arreglo* ..... 407.
Carácter y atribuciones de los de division y de brigada..... 408.
Quiénes se reputan empleados..... 409.
Sueldo que deben disfrutar ..... Ib.
No tendrán guardia en el lugar de la residencia de los poderes..... 410.
Los efectivos no podran tener el mando de los cuerpos ..... Ib.
Pueden ser nombrados los coroneles aunque no tengan grado..... 411.
Su uniforme ..... Ib.
Grados militares. *Se prohibe su concesion.* Ib.
Guarda-costas. *Arreglo de las divisiones de este nombre*..... 412.

Infantería. *Arreglo de los cuerpos de esta arma*..... 417.
Organizacion de la de línea..... 419.
De la activa. Véase Milicia activa.
De la local. Véase Milicia local.
Ingenieros. *Creacion y organizacion de este cuerpo*..... 420.
Inspecciones. *Véase* Estado mayor, y Milicia activa
Inválidos. *Formacion de un batallon en Méjico*..... 421.
Establecimiento de la casa nacional ... 424.
Ladrones. *Los condenados por tales no pueden aplicarse al ejército*..... 427.
Licencias. *Reglas para concederlas absolutas á los gefes y oficiales* ..... Ib.
Ilimitadas á los oficiales sobrantes del ejército ..... 428.
Vease. Retiros.
Marina. *Enganchamiento para sus reclutas* ..... Ib
Quiénes deben desempeñar las funciones del ministerio de cuenta y razon de marina..... 429.
Servicio militar de marina y excepcion de matriculados..... Ib.
Decreto de 20 de noviembre de 1829 á que se refiere el anterior..... Ib.
Se extinguen las matrículas de mar, y se establecen las reglas para la navegacion y pesca, y servicio militar de marina ..... 431.

Matrimonios. *Véase* Sargentos.
Memoria de guerra y marina. *Se presentará con todos los justificantes de los presupuestos* ..... 448.
Milicia activa. *Su plan* ..... Ib.
No se puede poner sobre las armas sin consentimiento del congreso ..... 452.
Se establece su inspeccion particular ... Ib.
No debe reemplazarse el ejército con ella. Ib
Haber que debe disfrutar estando sobre las armas ..... 453.
Ordenanza provisional de ella ..... Ib.
Nombramiento de sus oficiales ..... 454.
Los estados deben organizarla en el término que señale el gobierno ..... Ib.
Los individuos de la cívica no entren en sorteo para ella ..... 455.
Creacion de tres batallones en Yucatan. Ib.
Creacion de uno en las Chiapas ..... 456.
Facultad al gobierno para ponerla sobre las armas ..... Ib.
Milicia local. *Su último arreglo* ..... Ib.
Creacion de dos batallones y dos escuadrones en el distrito ..... 463.
Sus individuos no entren en sorteo para la activa. Véase Milicia activa.
Sus divisas. Véase Divisa.
Militares. *Los empleados por los estados pueden ser ocupados por el gobierno* ... 468.
Montepio militar. *Véase* Militares.
Oficiales. *Los sobrantes se empleen por el gobierno en la milicia activa* ..... 469.

Penas de los desertores. Véase Desertores.
Graduados: Véase Sargentos.
Los subalternos tienen concedido el goce de montepio en los términos que previene el reglamento de 3 de noviembre de 1829 ..... 470.
Reglamento del montepio militar ..... Ib.
Pabellon nacional. *Véase* Banderas.
Planas mayores. *Su arreglo* ..... 479.
Pronunciamientos. *Se declara nacional el de Jalapa* ..... 498.
Los que los hagan son responsables con sus bienes de las cantidades que tomaren, y pierden sus empleos ..... Ib.
Reclutas. *Para el completo de los batallones* ..... Ib.
Repartimiento. *De tierras á los individuos del ejército permanente* ..... 500.
Que se extienda á los provinciales y locales ..... 501.
Retiros. *Si el que lo solicita no tiene tres años en el último empleo, se le concederá en el anterior* ..... 502.
Se deben arreglar á los sueldos de la infantería de línea ..... 503.
Véase Licencias ilimitadas.
Libertad á los cabos y sargentos para retirarse ..... Ib.
Retirados. *Los que se alisten de cívicos podrán servir en clase de soldados* ..... 504.
Sanidad militar. *Establecimiento del cuer-*

po ..... 505.
Sargentos *Se deroga la real órden de* 10 *de abril de* 1819 *en cuanto á los requisitos pecuniarios que previene para conceder licencia de matrimonio á los sargentos y á los cabos y soldados graduados de oficiales* ..... 508.
Seguridad pública. *Véase* Zeladores públicos
Tiempo doble. *Se abona á los cuerpos que salieron á operar en la invasion de los españoles* ..... 509.
Se extiende á todos los del ejército, y se fijan las reglas para hacer el abono.... Ib.
Tratamientos. *Solo se den en contestaciones de oficio* ..... 511.
Tribunal de guerra. *Su establecimiento*.. Ib.
Su carácter y atribuciones..... 512.
Decreto á que se refiere una ley de las anteriores ..... 513.
Modo de completarlo ..... 516.
Tropas. *Facultad al gobierno para sacarlas de la república*..... 517.
Trompetas. *Grado con que estos y los tambores mayores pueden pasar al servicio de compañías* ..... Ib.
Zeladores públicos. *Creacion de esta fuerza* ..... Ib.
Aumento de su fuerza y su pago por la hacienda pública..... 519.

FIN DEL INDICE.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

